

**HOW A REALIST
HERO**

REBUILT THE KINGDOM

Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki



GENJITSUSHUGISHA NO OUKOKUKAIZOUKI

Volumen 09

SINOPSIS DEL LIBRO:

Souma, que ha venido a la Unión de Naciones del Este para hacer frente a la ola de demonios, empuja al este hacia los intensos combates en el Ducado de Chima. El duque Chima ha estado reuniendo refuerzos con la promesa de recompensar a aquellos que se distinguen en la batalla presentándoles a uno de sus seis hijos capaces, pero la batalla ha llegado a un punto muerto.

AUTOR:

Dojyomaru どぜう丸

GENERO:

Acción, Aventura, Comedia, Drama, Fantasía, Harem, Romance, Seinen.

TIPO:

Novela Ligera

TRADUCTOR ESP:

JuCaGoTo Translations - <https://legacy.ralevon.com/>

RECOPILADO:

<http://nlspace.blogspot.pe/>



Ichiha Chima



"UM, WHAT
ARE YOU
DOING...?"



Tomoe Inui



"UWAH?!"



HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM

Dojyomaru

Illust. Fuyuyuki

CONTENIDO:

- Prólogo: Tora y Tigre
- Capítulo 01: Encuentro en el cielo
- Capítulo 02: El Fuuga que vio Halbert
- Capítulo 03: Una pequeña aventura y una reunión
- Capítulo 04: Final
- Capítulo 05: Los Modismos Cambian de Significado
- Capítulo 06: Un Presente Problemático
- Capítulo 07: El Estado de Varios Países
- Epílogo 1: Familia
- Palabras medias
- Elenco de Personajes Arco 1: Los Niños y sus Guardianes
- Elenco de personajes Arco 2: Genia y Merula, revelando los misterios cada vez más profundos
- Elenco de personajes Arco 3: La Princesa Taladro del Imperio
- Elenco de personajes Arco 4: El Despertar del Joven Maestro, La Determinación de las Chicas
- Elenco de personajes Arco 5: El Dragón Brillante
- Epílogo 2: Bienvenido a Casa

HISTORIAS CORTAS DE BONIFICACIÓN:

- EL JINETE DE LA «S» SE UNE
- VENGO A VERTE AHORA (SONRÍE)
- ¡SÓLO LA PUNTA!
- LA MARIMACHA DE LAS ESTEPAS
- SOUMA: “SU NOMBRE SERÁ”
- LISCIA: «SU NOMBRE SERÁ»

A dynamic illustration of Fuuga Haan, a character with long black hair tied in a ponytail, wearing a red tunic and silver plate armor. He is holding a large golden mallet and shouting with a determined expression. The background is a bright blue sky with white clouds and a large blue sphere.

✠
Fuuga Haan
✠

**"I AM FUUGA
HAAN. KING OF
MALMKHITAN!"**

GENJITSUSHUGISHA NO OUKOKUKAIZOUKI

How a Realist Hero Rebuild The Kingdom

現
実
主
義
勇
者
の
王
国
再
建
記

Prólogo: Tora y Tigre

Debajo el alto cielo en un día cálido y claro, el invierno se acercaba.

El río Dabicon brillaba a la luz del sol cuando una procesión de tropas pertenecientes al Reino de Friedonia avanzaba hacia lo largo de este. Marchando a un ritmo seguro, sin prisa.

La ola de demonios es un fenómeno en que una gran cantidad de monstruos fluían desde el Dominio del Señor Demonio en el norte.

Nuestras fuerzas del Reino de Friedonia venían a ayudar a la Unión de Naciones del Este, que estaba siendo golpeada por la ola de demonios.

Justo el otro día, habían ido a una de las áreas de intensos combates, en el Reino de Lastania.

Trabajando con las fuerzas locales, habíamos logrado eliminar un enjambre de monstruos. Ahora nos dirigimos hacia la otra área que había visto intensos combates, el Ducado de Chima.

Habiendo recibido un informe en el Reino de Lastania que se enfrentaba a una situación de crisis, había enviado a la Caballería y Dratroopers de Wyvern, me había concentrado en la velocidad mientras nos apresuramos, a que marcharan todas las tropas. Pero entonces llegó la noticia de que las fuerzas de la Unión de Naciones del Este se habían reunido en el Ducado de Chima y era poco probable que cayera de inmediato, por lo que ahora estábamos avanzando a un ritmo de marcha normal, por lo que no hay rupturas de rango.

Como el que estaba, para propósitos oficiales, liderando esta fuerza (aunque el que tomaba el mando real era Ludwin), me había unido a la procesión a caballo.

Había carruajes robustos para los de más alto nivel, pero estar en un carruaje todo el tiempo habría hecho que mis hombros se pusieran rígidos, así que estaba montando a un caballo para poder moverme.

Naden estaba sentada frente a mí mientras sostenía las riendas.

«Wow, ¿quién sabía que podías montar a caballo?»

La mayoría de las veces había estado montando a Naden en su forma de ryuu últimamente, pero no podía igualar el ritmo del ejército de esa manera, así que esta vez estábamos montando a caballo.

Me sentí avergonzada cuando ella me felicitó por mi habilidad con un caballo, así que rasqué mi cuello.

«Mi maestro, Owen, me enseñó bien».

«Hmm, esto es algo nuevo. Normalmente, yo soy el que te da una vuelta, pero ahora me estás dando una. Esto también es bueno, es su camino,» Naden se recostó contra mí.

Cuando la cabeza de Naden se acercó, más cerca de la mía, su pelo negro y brillante desprendió un aroma agradable. Apoyé la barbilla entre las dos astas de Naden. Cuando moví mi barbilla un poco en esa posición, Naden dejó escapar un suspiro con voz extraña.

«Ahhhhh...»

Mientras jugaba con Naden, un caballo se acercó por detrás.

«Parece que te estás divirtiendo», dijo el jinete del caballo.

Esta era una belleza de pelo azul que era la única mujer que llevaba un uniforme marino en esta procesión militar, nuestra Prima Lorelei, Juna.

«Estoy un poco celosa de que puedas tener un paseo tranquilo con Su Majestad», continuó.

«Intercambiaré lugares contigo más tarde», dijo Naden.

«¡Ji,ji, ji! Por favor, hazlo. Si manejo, tal vez debería ser el que está en la parte de atrás».

Mientras escuchaba a Juna hablar alegremente, sonreí con ironía.

«Estaba seguro de que volverías con Excel».

Excel hizo un gran servicio para nosotros en el Reino de Lastania, y luego se resistió obstinadamente a regresar a casa después. Habiendo previsto eso, mi primer ministro, Hakuya, había enviado a la nieta de Excel, Juna, para que la recogiera.

Thad esperaba que ella volviera a Parnam con Excel, pero ahora nos acompañaba en su lugar.

Juna me dio una sonrisa encantadora.

“Si Roroa ha regresado al castillo, no hay razón para que yo también deba hacerlo. Me quedaré contigo de aquí en adelante, mi señor.”

Sonreí.

«Eso me tranquiliza, pero... Excel se va a enojar por eso».

De hecho, es probable que Excel se quejara. *¡Y aquí estoy, yendo a casa en silencio!* justo en este momento.

Juna me dio una *sonrisa muy bonita*.

«Le hará bien a la abuela. Ella siempre está jugando demasiado, a pesar de su edad avanzada».

«Hay una línea que me daría demasiado miedo decir», confesé. «Especialmente la parte de su edad».

«¡Ahaha! ¡Lo entiendes!» Se rió Naden, cuya edad era tan desconocida como la de Excel.

Mientras estábamos hablando de eso, Aisha se subió a un caballo.

«Su Majestad, un mensaje para usted de Sir Ludwin, hay una solicitud de un pueblo cercano que dice: ‘Estamos rodeados de monstruos y nos gustaría pedir ayuda’».

» ¿Otra vez?» Suspiré.

Los efectos de la ola de demonios se extendieron a lo largo del río Dabicon, que sirvió como frontera con el Dominio del Señor Demonio. En resumen, hubo combates por todas partes.

Incluso si la mayoría de los lugares no enfrentaban una crisis de la misma escala que el Reino de Lastania o el Ducado de Chima, obviamente habría lugares que no podrían matar a todos los monstruos por sí mismos.

Hubo un sinfín de solicitudes de estos lugares, y como estábamos aquí en respuesta a una solicitud del Imperio para brindar ayuda, tuvimos que responder a cada una.

» ¿Cuántos?» Pregunté.

«Alrededor de un centenar», informó Aisha. «Si enviamos a la caballería wyvern, pueden dispersarlos instantáneamente».

«Tendremos que enviar a Hal y sus hombres de nuevo, supongo... Bien. Dile que tiene mi permiso.»

» Sí, mi señor. Entendido.»

El caballo de Aisha corrió al frente de la procesión.

Cuando hubo una solicitud de ayuda, desplegamos una unidad con alta movilidad, como la caballería del wyvern o la caballería regular, y les pedimos que se reincorporaran a esta fuerza principal cuando el enemigo fue derrotado. Esta fue otra razón por la que no pudimos aumentar nuestra velocidad de marcha demasiado.

«Sabía que lo sería, pero matar monstruos es un trabajo agotador», comenté.

«A diferencia de la guerra, no termina cuando rompes la fuerza principal del enemigo», estuvo de acuerdo Juna.

«Eso es correcto.» Asentí. “Es un dolor en el trasero, pero no podemos dejarlos ser. Tenemos que eliminar los problemas lo más posible».

«Sí. Creo que tienes razón.»

«Si Ruby se cansa, vámonos también», agregó Naden.

«Dejar caer un rayo sobre ellos y esparcirlos».

«Sí», dije, mirando hacia arriba para ver a una unidad de caballería del wyvern volando hacia el cielo oriental.

«Estoy contando contigo.»

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, mientras Souma y su grupo se dirigían al Ducado de Chima...

En el área alrededor de Wedan, la capital del Ducado de Chima, hoy se libra una intensa batalla.

La estrategia utilizada en el Ducado de Chima durante esta ola de demonios fue esencialmente la misma que usó Julius en el Reino de Lastania.

Las fuerzas armadas abandonaron todos los lugares que serían difíciles de mantener, concentrando sus fuerzas en Wedan y preparándose para un asedio.

Sin embargo, el Ducado de Chima tenía dos cosas que el Reino de Lastania no tenía: el sólido castillo de Wedan, y refuerzos de la Unión de Naciones del Este que habían ganado a través de una diplomacia hábil.

Para usar estas dos cosas de manera efectiva, el Duque Chima había permitido deliberadamente que los monstruos se acercaran al Castillo de Wedan, y trabajó con los refuerzos de la unión para reunirse con ellos allí.

La batalla de ida y vuelta entre los monstruos y las fuerzas unidas de la Unión de Naciones del Este estaba en curso.

Había ojos mirando la batalla que continuaba hoy, desde la distancia.

Desde lo alto de un árbol alto entre los árboles en una colina que dominaba el campo de batalla, había un gran hombre vestido con una armadura negra y una máscara de tigre negro.

Este fue el líder de los agentes clandestinos del Reino de Friedonia, los Gatos Negros.

Hm... Las fuerzas del unión están haciendo un buen trabajo defendiéndose contra los monstruos. Con los ojos brillando bajo la máscara, Kagetora observó el campo de batalla.

Frente a miles de monstruos no contados, la retaguardia del Ejército de la Unión parecía estar luchando bien. Sin embargo, Kagetora tenía los brazos cruzados en insatisfacción.

Están poniendo una buena pelea, reflexionó. Sin embargo, con cada fuerza luchando como le plazca, carecen de eficiencia. Si el rey de algún país liderara una alianza y organizara esta fuerza, seguramente podrían reducir el número de víctimas...

Luego sacudió la cabeza.

Pero considerando cómo se formó la fuerza combinada de la unión, sería imposible.

Si a alguien se le puede acreditar la creación de esta fuerza de la Unión de Naciones del Este, probablemente sea el Duque de Chima su solicitud de refuerzos. Sin embargo, el Ducado de Chima era un país pequeño, y no importaba cuán capaces fueran en la diplomacia, no tenían el poder de tomar la cabeza de una coalición y unificar las fuerzas de cada país bajo su mando.

Mientras tanto, si el país con más fuerzas intentara y tomara el mando, los otros países que intentaban distinguirse y ganar la recompensa de uno de los hermanos de Chima se opondrían a ello.

Debido a eso, cada país estaba pagando con pérdidas no insignificantes, ya que cada uno luchaba como complacía para ganar la aclamación.

Fue un estilo de lucha que causó un daño masivo al enemigo, pero también a los aliados de uno.

Si continuaran así, inevitablemente habría lugares donde sus fuerzas colapsaran... o eso había pensado.

Pero aún tiene que suceder...

En contraste con las expectativas de Kagetora, las fuerzas de la unión no se habían derrumbado en ninguna parte. Eso se debió a que en cualquier lugar que pareciera que podría haber un colapso, esas personas saltarían.

Si entrecerrabas los ojos en el campo de batalla, había algo allí, saltando como pulgas. No solo uno o dos de ellos. Había miles de ellos recorriendo el campo de batalla libremente, literalmente saltando de un lugar a otro. Cuando esas personas llegaron a un punto que parecía listo para colapsar, las mareas de la batalla se invirtieron instantáneamente y se recuperaron las fuerzas que estaban a punto de romperse. Lo había visto suceder varias veces en el campo de batalla frente a él.

Kagetora sintió una repentina presencia detrás de él.

«Maestro Kagetora». Uno de los miembros de los Black Cats, que llevaba la máscara negra y el atuendo de un ninja, aterrizó en una rama detrás de él. «Hemos determinado su identidad».

«Vamos a escucharlo». Kagetora había ordenado a los Black Cats que investigaran a los que saltaban por el campo de batalla.

El Black Cat reportó sus hallazgos.

«Los que saltan por el campo de batalla son la caballería de salto desde el estado nómada de Malmkhitan, desde las estepas al este de aquí».

“~ Malmkhitan ... Ese no es un nombre que haya escuchado «.

“Su país recién se formó antes de la creación de la Unión de Naciones del Este, por lo que ha habido pocas posibilidades de que se hable de ellos.”

Luego, el operativo comenzó a explicar los eventos que llevaron a la formación del estado estepario de Malmkhitan.

Sobre la formación de la nación estepa de Malmkhitan en la Unión de Naciones del Este...

El área donde Malmkhitan formaría eventual fue poblada originalmente por muchas pequeñas tribus nómadas. Antes de la formación de la Unión de Naciones del Este, estas

tribus luchaban entre sí a veces, formaban lazos de sangre a través del matrimonio y atravesaban una serie de destrucciones y unificaciones.

Cada vez que una tribu enemiga fue destruida, no fue completamente aniquilada, sino absorbida por la tribu conquistadora en su estado debilitado, permitiendo que la población de las estepas se mantuviera sin demasiada disminución.

Las muchas tribus pequeñas a menudo peleaban, pero tenían la fuerte sensación de ser una estepa común, y así, cada vez que los forasteros invadían, las tribus se unían para eliminar la amenaza externa.

Mientras tanto, esas tribus en el borde de la estepa intercambiaron con países externos, invitaron a personas calificadas y comerciaron con esclavos. Esto trajo sangre extranjera, pero trabajaron para asegurarse de que no se volviera demasiado prominente. Era una región que tenía una mentalidad cerrada que daba valor a las tradiciones de la estepa, al tiempo que abarcaba y absorbía los eventos del mundo exterior.

La gente de esta región era de diversas razas. Todas las razas de humanos, enanos y hombres bestia estaban representadas, pero como muchas tribus habían muerto o estaban integradas, la mayoría de las personas eran una mezcla de sangre humana y hombre bestia.

Las personas más comunes parecían humanos, aparte de las orejas o colas de bestias, o tenían pequeñas alas que crecían de sus espaldas. Esto último puede hacer que uno piense en los ángeles, pero las plumas eran más a menudo negras o marrones, por lo que parecían más cuervos tengu.

Cuando estas tribus de estepas vieron caer a las naciones del norte después de la aparición del Dominio del Señor Demonio y el avance hacia el sur de los monstruos, sintieron una sensación de crisis.

La existencia de una amenaza extranjera mayor que cualquier otra antes dio origen a un sentido sin precedentes de que las tribus de la estepa deben unirse como una sola. Y a medida que experimentaron eventos similares a la ola de demonios que vendría cuatro años más tarde, ese sentido aumentó repentinamente, por lo que todas las tribus de las estepas se unieron.

La más grande y poderosa de las tribus de estepas, los Haan, estaba en el centro.

Y el jefe de los Haan fue Raiga Haan.

Entonces, con todas las tribus que lo apoyaron, Raiga eliminó cualquier tribu opuesta a la unificación y fundó el estado de estepa de Malmkhitan.

Sin embargo, Malmkhitan no pudo prepararse para enfrentar la amenaza de la ola de los demonios solo. Así que accedió a la Unión de Naciones del Este, que se formó para prepararse para la amenaza del Dominio del Señor Demonio, convirtiéndose en un estado mediano dentro de la unión.

Y luego Raiga, el señor de las estepas, finalmente se quedó sin suerte. De repente falleció ese invierno.

Tenía cuarenta años en el momento de su muerte. Se decía que era muerte por enfermedad o veneno, pero el rumor de que fue envenenado se extendió especialmente.

Tal vez el rumor fue perpetrado por un remanente de una de las tribus menores que había destruido al unificar la estepa, o tal vez el asesinato había ocurrido debido a los celos de otro jefe de que Raiga se había convertido en su señor supremo. La verdad no estaba clara. Raiga había sido amado por muchas de las personas de la estepa, pero también se había ganado muchos enemigos.

Y así, Raiga fue sucedido por su hijo de veintidós años.

Kagetora escuchó tranquilamente mientras el operativo del Black Cat relataba la historia de la fundación de Malmkhitan. Cuando lo oyó todo, hizo una pregunta.

«Entiendo lo que es este país Malmkhitan. Pero, ¿cuáles son la caballería de salto que mencionaste?»

«La caballería de saltado es un tipo poderoso de caballería utilizada por Malmkhitan», dijo el operativo. «No son caballos, sino un tipo de criatura parecida a una cabra, como una vaca... una enorme bestia montada en cuernos conocida como ‘temsbock’. Estos temsbocks se levantan en Malmkhitan, y tienen la fuerza para saltar un muro del castillo en tres límites».

«Hm... ¿Entonces esas temsbocks son las cosas que saltan en el campo de batalla?»

Kagetora dejó escapar un gemido de admiración.

“Son caballería, pero como la caballería wyvern, vuelan por los cielos del campo de batalla. Su habilidad para aparecer y desaparecer repentinamente debe ser increíblemente confusa para el enemigo. Puedo ver que serían un tipo de soldado difícil de tratar”

«Sí, señor» dijo el operativo. «El hecho es que los países que han invadido la estepa en el pasado, a pesar de una abrumadora ventaja numérica, han sido golpeados gravemente por la caballería de salto.»

No es difícil ver por qué... pensó Kagetora. Cuando vio cómo la caballería saltarina viajaba libremente por el campo de batalla, matando monstruos, fue muy convincente. Debo informar al capitán que este no es un país que deba tomarse a la ligera.

Habiendo determinado eso, Kagetora se volvió para hacerle otra pregunta al operativo del Black Cat.

«¿Y cuál es el nombre de este hijo que tuvo éxito? ¡Ah!»

Kagetora de repente sacó el tachi que Souma le había dado. Mientras el operativo todavía estaba sorprendido de que él sacara su arma, Kagetora agitó la hoja. Cuando lo hizo

¡Whoosh! ¡Sonido metálico!

... su Tachi cortó una flecha que se les acercó de repente.

«¿Qué?! ¿De dónde vino eso?!» El operativo entró en pánico, aparentemente anticipando un ataque sorpresa cuando vio que la flecha cortada caía al suelo, pero no había enemigos a los que ver, y él tampoco podía sentir a nadie escondido.

A diferencia del operativo preocupado, Kagetora exhaló, devolviendo su espada a su vaina.

Mirando al campo de batalla, dejó escapar un suspiro de admiración.

«Pensar que podrían llegar tan lejos de allí...»

“¿De ahí?! ¡No puedes hablar en serio!”

El operativo miró hacia Kagetora.

Estaba mirando, y sus ojos se ensancharon.

Los ojos de Kagetora estaban en el lejano campo de batalla. ¿Quiso decir que alguien en el campo de batalla había sentido su presencia a varios kilómetros de distancia y luego logró obtener una flecha, incluso una con su alcance extendido por la magia, para alcanzarlos?

Si existiera alguien así, esa persona sería el monstruo más grande aquí.

«Ahora, ¿cuál era el nombre del hijo?»

Preguntó Kagetora.

El operativo recobró el sentido y respondió apresuradamente.

«E-el nombre de su hijo es Fuuga Haan. He oído que es un héroe con un físico raro y una fuerza inigualable en la estepa, que lucha con un arma de mango largo con una hoja curva. También escuché que la montura de Fuuga no es un temsbock, sino un tigre volador, o algo así».

«Un tigre volador... Entiendo...»

Kagetora miró con severidad el campo de batalla.

Si es así, debe ser eso...

Fue en el campo de batalla cerca de Wedan, donde el hombre y el monstruo lucharon hasta la muerte sin cesar.

En medio de los incesantes gritos y sonidos de la lucha, un joven de unos veinte años sostenía un gran arco que ninguna persona común ni siquiera podía manejar.

Tenía al menos ciento noventa centímetros de altura, y sus extremidades bronceadas estaban llenas de músculos. Tenía el pelo corto, negro azulado, y una cara majestuosa. El joven que llevaba una armadura plateada sobre su ropa de cuero roja, y un moño plateado en forma de proa sobre su cabeza tenía pequeñas alas blancas en la espalda.

Él mismo llamó la atención, pero su montura también lo hizo.

Era un tigre blanco tan grande que la gente lo miraba.

Mientras su maestro manejaba su arco, ese tigre alejó a los monstruos entrantes con sus patas. Era como un gato jugando con una pelota, pero el hecho de que estos monstruos fueran más grandes que un hombre adulto hizo que la vista fuera aterradora.

Un joven comandante en temsbock se acercó a este hombre y bestia que estaban claramente por encima del resto.

“¿Qué te pasa, señor Fuuga? ¿Por qué disparar de repente en una dirección tan extraña?”

» ¿Hm?» Dijo Fuuga. «Oh, Shuukin»

El gran hombre que montaba en el tigre era Fuuga Haan, el joven rey de la nación estepa de Malmkhitan, y el líder de la magnífica caballería de temsbock. El otro hombre era su confidente y amigo de la misma edad, el valiente comandante Shuukin.

Mirando a Shuukin desde lo alto de su enorme tigre, Fuuga tenía una sonrisa audaz.

«Oh, es simple. Sentí que algo me miraba desde esa colina, así que intenté dispararle”

«¿Intentaste darle una oportunidad? ¡¿Y si fuera un civil o uno de nuestros aliados?!”

Shuukin estaba horrorizado, pero Fuuga se echó a reír jovialmente.

«¡Jajaja! Ningún civil estaría cerca de este campo de batalla. Tampoco teníamos una unidad o exploradores en esa colina”

«Bueno, sí, pero...»

Shuukin no parecía convencido por su razonamiento, pero Fuuga sonrió irónicamente mientras continuaba.

“Bueno, si están allí, no son uno de los nuestros, por lo menos. Sin embargo, más importante aún, Shuukin, parece que las fuerzas están bajo presión en el lado noreste. Vamos a aparecer allí y lidiar con él agradable y rápido. ¡Vamos, Durga!”

Su montura favorita, el tigre volador Durga, despegó.

«¡Ah! Lord Fuugat» Horrorizado, Shuukin dio una orden a sus subordinados.

“¡No dejen que el rey vaya solo! ¡Lo estamos siguiendo!”

Así, la caballería temsbock de Malmkhitan saltó a través del campo de batalla, arrastrado por Fuuga y Durga.

Capítulo 01: Encuentro en el cielo

“¡Mira, Souma!” Gritó Naden. «¡Sólo hay humo saliendo de allí!»

«Oye, tienes razón»

Cuando miré hacia adelante para ver de qué hablaba Naden en su forma de ryuu, había humo en el desierto que se extendía cerca del pie de una montaña.

Probablemente fue el polvo levantado por una batalla.

Cuando innumerables personas y monstruos corrían alrededor, derribando el suelo, la arena bailaba en el aire. ¿Significaba eso que el castillo de Wedan estaba en esa montaña?

Según el informe de Kagetora, innumerables monstruos... básicamente, muchos de ellos... descendían sobre Wedan. Para explicar, había varios monstruos de especies grandes y pequeñas atacando, por lo que un conteo preciso era imposible en la situación actual.

En términos del área que cubrieron, como se ve desde el aire, aparentemente era aproximadamente lo mismo que un ejército de 60,000 soldados. Las 30.000 o más tropas de la Unión de Naciones del Este que el Duque Chima había atraído al usar a sus seis hijos altamente capaces como cebo, los estaban reteniendo por el momento.

Aunque los monstruos tenían una ventaja numérica abrumadora, las fuerzas de la unión estaban luchando en formación, centrándose en la defensa, por lo que, aunque no podían pasar a la ofensiva, todavía estaban haciendo un buen trabajo de defensa. Los monstruos solo atacaron con fuerza bruta, por lo que la defensa fue fácil.

En cuanto a los refuerzos que traíamos del Reino de Friedonia, eran 50,000. Si pudiéramos realizar un ataque de pinza junto con las fuerzas de la unión, Kagetora anticipó que podríamos exterminar rápidamente a la horda de monstruos.

Lo importante era el momento de ese ataque de pinza. Para obtener una victoria rápida, necesitábamos coordinarnos con las fuerzas del lado de la unión.

Por eso, para tener una reunión al respecto, estaba montada en la espalda de Naden, con un grupo de caballería wyvern liderada por Hal y Ruby que nos defendían mientras nos dirigíamos a Wedan, la capital del Ducado de Chima.

La palabra era que no teníamos miedo de que Wedan cayera por el momento, por lo que no tuvimos que realizar un ataque desde el cielo con los Dratroopers como los que tuvimos en Lasta, para poder aterrizar en el Castillo de Wedan como sea.

Los gatos negros se encargaron de los arreglos para permitir que (que incluía la desactivación temporal de los lanzadores de flechas de repetición antiaéreas), llegaron por delante de nosotros.

«CQ, CQ» dije, hablando por el tubo de comunicación que salía de la góndola que llevaba Naden. «¿Estás ahí, Kaede?»

«Sí, sí, estoy aquí. ¿Qué significa ‘See You’*? Kaede respondió de inmediato.

*(JuCaGoTo: si se traduce se pierde el juego de palabras y no se va entender.)

Naden llevaba una góndola debajo de su barriga, y dentro estaban Aisha, Juna, Tomoe, su guardián Inugami, Kaede y la pareja de Turgis que habían forzado a entrar con nosotros, Kuu y Leporina.

» Oh... no te preocupes por eso», dije.

«Entonces, de todos modos, Kaede, hay una nube de polvo por delante.

¿Está bien asumir que ese es el campo de batalla en el Ducado de Chima?

«Vamos a ver... Es, ya sabes. Acabo de confirmar en el mapa. Parece que el castillo del Ducado de Chima está ubicado en la mitad de la montaña que ves delante de nosotros.»

«Lo veo... lo tengo. Gracias.»

Cuando cerré el tubo de comunicación, pude ver una ciudad que se extendía en mitad de la pequeña montaña hacia el oeste. El castillo se parecía al de Castor en la ciudad del Dragón Rojo. Hizo un uso efectivo del terreno, e incluso si una gran fuerza los rodeaba, era una fortaleza que no caería fácilmente.

«¡Souma!» Naden repentinamente gritó dentro de mi cabeza. «¡Cuidado! ¡Algo viene rápidamente!»

«¿Algo, a esta altura?»

Para evitar ser atacados, estábamos volando a una altitud mayor que la que podían alcanzar los monstruos.

Hal trajo al gran dragón rojo Ruby a nuestro lado. “Souma. Suena como que Ruby siente algo”

«Siento algo intensamente poderoso abajo» explicó Ruby telepáticamente.

«Sí, Naden también estaba diciendo eso», asentí.

«Debemos tener cuidado, Hal»

“Lo tengo. ¡Todo el mundo detenganse!”

Escuchando el grito de Hal, Naden y yo, Hal y Ruby, y los caballeros del wyvern paramos de avanzar y nos mantuvimos en posición.

A diferencia de Naden, que flotaba con algo de poder que no entendíamos, Ruby y los wyverns se levantaron de sus alas, así que, para mantener la posición, tuvieron que batirlos rápidamente. Fue agotador, por lo que no pudieron flotar en un lugar por mucho tiempo.

«Ya viene» Ruby nos notificó.

Mirando hacia abajo, algo se acercaba, *saltando* hacia nosotros.

En algún momento, el tigre blanco gigante se acercó.

«Espera, ¿no es un poco enorme?», Grité.

Todavía debería haber estado muy lejos, pero podía distinguir la forma de la misma, así que inicialmente dudé de mis ojos y mi sentido de la distancia. Sin embargo, cuando se acercó, me di cuenta de que era mucho más grande de lo que jamás hubiera imaginado que sería un tigre. Podría haber sido tan gigantesco como un numoth. (Una criatura parecida a un mamut de Turgis.)

Mirando de cerca, las patas mullidas de sus patas delanteras y traseras también estaban provocando electricidad. Saltaba del aire con esas piernas, así que tuve que aceptar que este era el tipo de criatura que era.

«¿Cómo puede volar un tigre sin alas?!», Gritó Naden.

“¿Tú no eres quien para decir eso, Naden?!” Ruby respondió con exasperación.

Bueno, ya que Naden podía volar sin alas, no era tan extraño que un tigre pudiera atravesar el cielo... ¿supongo?

Entonces me di cuenta de que alguien estaba montando el tigre blanco.

Esa persona era un hombre bien proporcionado que vestía ropa de cuero roja con una brillante armadura plateada en la parte superior, junto con un casco en forma de cuenco con incrustaciones de cristal en la cabeza.

Probablemente no era humano. Tenía un par de alas pequeñas, blancas con puntas negras como las de una grulla, que brotaban de su espalda. Tenía en sus manos un arma como la espada creciente del dragón verde (Green Dragon Crescent Blade) del *Romance de los Tres Reinos*, y un arco grande grabado en oro que colgaba de su cadera.

¿Qué es este sentimiento opresivo...?

Su físico corpulento, su dominio de su montura y el arma que usaba, todos hablaban en voz alta de lo inusual que era este hombre.

Hal preparó su arma y dijo: “Cuídate, Souma. Algo se siente anormal aquí”

Asenti.

«Lo tengo»

Según Owen, mi instructor en artes marciales, era «poco mejor que un nuevo recluta». Sin embargo, incluso sentí algo de ese hombre que me puso nervioso, por lo que Hal tenía que estar aún más tenso.

«¿Eh?» Comenzó Naden.

«Qué pasa, Nad— ¿Whuh?!»

En el mismo momento en que Naden dejó escapar un grito de sorpresa, algo rojo de repente bloqueó mi campo de visión.

Me tambaleé con sorpresa, pero en una inspección más cercana fue el taparrabos rojo de Aisha. Parecía que había salido de la góndola de abajo y había subido aquí.

«¡Oye, eso es peligroso!» Me levanté apresuradamente de rodillas, abrazando a Aisha por la cintura. «Es más que imprudente, venir aquí sin un salvavidas»

«No podemos darnos el lujo de decir eso, mi señor», respondió ella, «ese hombre es peligroso».

Aisha no apartó sus ojos de él.

¿Era tan bueno que incluso Aisha, con mucho el mejor guerrero de nuestro país, tenía que desconfiar de él?

Cuando Aisha había conocido a Jeanne, alguien incluso Juna había admitido que no era rival, Aisha no había sido tan cautelosa.

En cualquier caso, me abroché el cinturón.

Aisha, usando una túnica con accesorios de metal.

Eso la mantendría a salvo si se resbalaba, al menos.

Sin tiempo para sentirse aliviado, el hombre del tigre blanco cargó hacia adelante, apuntó con su arma y gritó con fuerza.

«¡Yo te pregunto! ¿Para qué vienes a esta tierra?!»

Era una voz contundente, y más juvenil de lo que había esperado. Por su aspecto, había esperado un guerrero endurecido en la batalla, pero era el rostro de un joven de unos veinte años que se asomaba por debajo del timón.

“¡Mi nombre es Fuuga Haan! ¡Rey de Malmkhitan!”, Declaró.

Incluso frente a un ryuu, un dragón y alrededor de cien caballeros wyvern, el hombre que se llamó como Fuuga me preguntó eso sin un poco de miedo. Me di cuenta de que era realmente audaz, y tenía un valor increíble. No era de extrañar que Aisha tuviera cuidado.

«Nosotros de Malmkhitan hemos venido a Wedan para responder al llamado de ayuda del Duque Chima», gritó Fuuga. «Viendo que has traído wyverns, un dragón y otra montura con la que no estoy familiarizado, no puedes ser parte de la Unión de Oriente. Un. De nuevo, ¿te pregunto! ¿En qué asuntos has venido a este campo de batalla?»

Me volví hacia el tubo de comunicación y pregunté: «Kaede. ¡Háblame de Malmkhitan!»

“Es un país de tamaño mediano en la Unión de Naciones del Este. Un estado nómada desde la estepa, escuche»

«Entonces ese hombre es el rey de una nación, ¿verdad?»

«Él se llama a sí mismo un rey, así que supongo que debe ser».

En ese caso, él y yo teníamos el mismo estatus.

Levanté la voz para que Fuuga pudiera oírme.

«¡Sir Fuuga! ¡Somos del Reino de Friedonia al sur! ¡A petición del Gran Imperio del Caos, hemos venido a ayudar al Ducado de Chima, lo que oímos está sufriendo los efectos de la ola de demonios!»

“¿Refuerzos? ... Aw, son amistosos» Por alguna razón, Fuuga se desplomó de su hombro en decepción.

Refuerzo de su hoja creciente, se acercó a un ritmo pausado. Cuando se acercó lo suficiente como para que pudiéramos distinguir las caras del otro, vi que era guapo, con ojos agudos.

«¿Aw, son amistosos?» Repetí.

«¿Por qué sueñas decepcionado por eso?»

Fuuga soltó una risa irónica.

«Últimamente, no he tenido más que pequeños alevines para luchar, y es aburrido. Aquí tengo mis esperanzas, pensando que finalmente encontré un enemigo por el que valía la pena luchar... pero eres un aliado, así que no podemos atacarlo, ¿verdad?»

Incluso mientras decía eso, Fuuga estaba mirando a Aisha y Hal. Le devolvieron la mirada a Fuuga, con la cautela goteando de sus caras.

Mientras tanto, Naden, el ryuu negro y Ruby, el dragón rojo, miraban el tigre blanco que saltaba en el cielo y que Fuuga montaba.

Todos rugieron en voz baja, dejando al descubierto sus colmillos para intimidar.

Era como un enfrentamiento entre viejos enemigos. Siempre hubo esa imagen de dragones y tigres que no se llevan bien, también.

No dije nada.

El aire era pesado. El hombre se había llamado a sí mismo, pero la tensión no había desaparecido.

Entonces Fuuga, el único que no parecía afectado por esa atmósfera, me miró.

«Entonces, ¿estoy en lo cierto al suponer que en la cosa negra están a cargo de esta fuerza aquí?»

«Lo siento por la introducción tardía», dije. «Soy el rey provisional del Reino de Friedonia, Souma Kazuya»

Fuuga parpadeó.

“¿Eres un rey? ¿Necesito dirigirme a todos formalmente, entonces?”

«Si eres un rey, eso nos hace iguales», le dije.

«¿Por qué no hacer lo que quieras?»

“¡Ja, ja! Eso es un alivio. No soy tan bueno con las cosas formales. También puedes hablar normalmente. No hay necesidad de dirigirme a mí con un título”

«Está bien, Fuuga»

La forma en que no le importaban nuestras posiciones, y podíamos hablar con franqueza, era similar a Kuu. Sin embargo, en el caso de Kuu, esa rudeza se compensó con su encanto personal, mientras que, con este hombre, aunque no tuviera ese encanto, tenía el poder de hacer que pareciera natural que se comportara así. Tenía lo que yo podría llamar un carisma natural que le permitió convencerse no solo de eso, sino también de aquellos con quienes hablaba.

Me di cuenta de que Fuuga estaba mirando fijamente mi cara.

«¿Hay algo en mi cara?» Pregunté incómodamente.

«¿Hm? Oh, no. Estaba pensando, pareces ser amable, pero en ti hay más que eso. No lo sé, pero es como si no te conociera como persona.»

¿Una imagen completa de mí? Realmente no lo entendí, pero no pensé que fuera tan impresionante. Por lo menos, no hubiera querido pararme frente al gran hombre aquí solo.

Fuuga se acarició la barbilla y se cruzó de brazos pensando.

“Nunca en mi vida pensé que alguien daba miedo, pero por alguna razón, mi intuición me dice que no debería meterme contigo. Siento que me arrastrarás hacia abajo en el barro si lo hago sin cuidado».

«Estás exagerando» le dije.

«Puede que sea raro decirlo yo mismo, pero soy débil.»

«Sigues siendo el rey de un gran país del sur, ¿verdad?»

«Me está yendo bien porque mis compañeros me apoyan.»

«Esos compañeros tuyos, se reunieron alrededor del tipo que se está llamando débil, ¿verdad? Siento que saliste de un muro de fuego diferente al mío.”

Fuuga y yo seguimos hablando así.

Debería haber sido una conversación sin importancia, pero sentí un escalofrío en mi columna todo el tiempo. Sentíamos que cada uno de nosotros estaba midiendo la sorprendente distancia del otro.

Fuuga estaba tratando de averiguar si valía la pena desconfiar de mí. Mientras tanto, estaba haciendo mi mejor esfuerzo para no ponerlo en guardia. ¿Alguna vez había sentido tanta presión en la diplomacia con otro país antes?

«Sou... Mi señor» Hal gritó, matando a ese estado de ánimo.

«Ruby y Naden todavía están bien, pero los wyverns están cerca de su límite.»

Parecía que los wyverns se estaban agotando. Habían estado batiendo sus alas para mantenerse en posición todo este tiempo, después de todo. Habíamos estado hablando demasiado tiempo.

» Fuuga», le dije. “50,000 tropas del Reino de Friedonia vendrán a apoyarte. Quiero hablar sobre los asuntos con el duque Chima, ¿puedo pedirle que nos acompañe hasta él?”

Se echó a reír alegremente.

«¡Por supuesto! Si estamos recibiendo tanto apoyo, podemos eliminar a los monstruos en poco tiempo. Durga y yo nos guiaremos, así que sígueme».

¿Era Durga el nombre del tigre blanco, tal vez?

Fuuga y Durga se dieron la vuelta, luego despegaron por el cielo, abriéndonos el camino. Los seguimos tras ellos.

Tal vez por precaución para Fuuga, Aisha no regresó a la góndola, permaneciendo en la espalda de Naden conmigo abrazándola por la cintura.

Le susurré a Aisha:

«¿Qué tan fuerte es ese tipo?»

“Más fuerte que yo, lo más probable. Pensar que había un hombre como él en la Unión de Naciones del Este...”

Casi dudé de mis oídos. Era Aisha, quien sorprendió a Hal, Kaede y Carla cuando me llevaron a la Cordillera de las Montañas Dragón Estelar. Esta era Aisha, diciendo que alguien era más fuerte que ella. Fue una sorpresa para mí que alguien así existiera.

Mientras estaba sin palabras, Aisha dejó escapar un suspiro repentino.

«Si hubiéramos tenido que luchar contra ese hombre ahora, habríamos estado en problemas. Si solo fuera él, Sir Halbert y yo podríamos haber logrado mantenernos unidos, pero la forma en que trabajó en coordinación con ese tigre habría dificultado las cosas. Sir Halbert tiene a Madame Ruby, pero sin un contrato entre nosotros, Naden y yo no podemos coordinarnos tan bien...”

«Ese tigre, también. Tengo un mal presentimiento sobre eso...» agregó Naden telepáticamente.

Al escuchar a ambos abiertamente expresar precaución, abofeteé mis mejillas y me concentré nuevamente.

Luego grabé su nombre en mi memoria.

Fuuga Haan.

Parecía que era un hombre que merecía cautela.

Capítulo 02: El Fuuga que vio Halbert

Con Fuuga y su tigre blanco volando a la cabeza, nos dirigimos a Wedan.

Una vez que bajamos nuestra altitud, sabíamos que seríamos atacados esporádicamente por monstruos voladores. Sin embargo, teníamos a Naden, Ruby y la caballería wyvern de nuestro lado. En el momento en que aparecieran los monstruos, serían golpeados por un rayo, chamuscados con llamas o desgarrados en tiras.

Aisha se quedó conmigo en lugar de regresar a la góndola, así que con su presencia tranquilizadora cerca, logré mantener mi calma.

Con mis brazos alrededor de la cintura de Aisha, observé a Fuuga.

También había monstruos que venían hacia Fuuga, pero actuó como si no importaran, ni siquiera preparando su arma. Cada monstruo que vino fue golpeado hasta la muerte con un golpe de las patas delanteras de Durga, por lo que no tenía necesidad de luchar contra ninguno de ellos.

Esto tenía que ser al menos en parte porque confiaba implícitamente en Durga, pero aún era justo decir que tenía agallas increíbles para poder relajarse en este campo de batalla.

«Um, señor», Aisha añadió. «¿No me abrazas un poco fuerte?»

Parecía que había apretado mis brazos alrededor de la cintura de Aisha.

«Oh, lo siento.» Me relajé un poco.

Hal y Ruby se acercaron a hablar con nosotros.

«Souma, tu cara se ve un poco aterradora, ¿sabes?», Dijo Hal.

Al oír eso, me di cuenta por primera vez de lo tenso que probablemente me veía.

Para meterme en un nuevo estado de ánimo, abofeteé mis mejillas.

«... Lo siento. Cuando veo a Fuuga, no puedo evitar sentirme incómodo».

«¿Hay algo que te moleste?», Preguntó Hal.

«No estoy seguro de eso yo mismo...»

¿Fue incomodidad? ¿Temor? ¿Tensión? Cuando miré la espalda de ese hombre, un sentimiento que no podía describir brotó dentro de mí. Era diferente del miedo puro que había sentido cuando fui atacado por Gaius VIII; se sentía más como algo que no sabía que me estaba arrastrando lentamente. Fue una sensación extraña.

Mirando mi cara, Hal giró el brazo con el que sostenía su lanza corta.

«Probablemente no tengas que estar tan preocupado. Claro, él es el rey de Malmkhitan, pero eso es solo un país en la Unión de Naciones del Este. Claro, él es fuerte, así que puedo entender por qué estás en guardia. Aún así, si él se pelea con el reino, no lo va a ganar solo».

«Hal...»

“Me tienes a mí a, Ruby, Kaede, a la joven señorita Aisha, a la joven señorita Naden y cincuenta mil soldados contigo. Así que solo puedes sentarte allí y actuar confiado.” Hal golpeó su pecho como si dijera, *Déjame a mí*.

Tal vez él estaba tratando de tranquilizarme.

Era cierto: no importaba lo poderoso que pudiera ser un guerrero, no creía que hubiera alguna manera en que Fuuga pudiera enfrentarnos como individuo. El hombre podría ser capaz de hacer estragos solo, pero el reino tenía más de cien veces sus mil soldados. Si solo era fuerte, había varias formas de manejarlo.

Pero... Tenía la sensación de que había más para él que solo eso. Si lo miraba como el rey de un estado mezquino, sentía que volvería y me mordería con fuerza.

Aisha y Naden intervinieron.

«Arriesgaré mi vida para protegerte, mi señor», declaró Aisha.

«Bueno, estoy bastante segura de que soy más fuerte que ese tigre, de todos modos», agregó Naden.

... Lo suficientemente justo. Estaba incómodo, pero cuando todos decían que se lo dejaran, eso aligeraba un poco mi espíritu.

“Gracias, Aisha, Naden. Tú también, Hal. Lamento haberlos preocupado».

«Te lo estoy diciendo, solo déjanoslo a nosotros», dijo Hal con orgullo. «Aunque, lo admito, esto es algo inesperado».

«¿Inesperado?»

«Sí. Te gustan los chicos con locos talentos como él, ¿verdad? Por lo general, espero que quieras reclutarlo». Parecía un poco desconcertado.

Negué con la cabeza con una sonrisa irónica.

«Lo que busco es gente capaz que esté dispuesta a avanzar, haciendo coincidir su ritmo con el mío. Hay límites a lo que puedo hacer solo, después de todo. Quiero apoyar a un gran número de personas altamente capaces. Pero... ese no es un hombre que trabajaría bajo otra persona, o igualaría su ritmo con otra persona, ¿verdad?»

No tuve la intuición más fuerte. No podía mirar a alguien y decir cuán fuertes eran de la forma en que Aisha y algunos de los demás podían. Aun así, en el momento en que vi la cara de Fuuga, la sentí.

Ese tipo era MALAS NOTICIAS.

No fue una emoción o mi experiencia; Era algo así como un instinto que activaba las campanas de advertencia.

«No podemos permitirnos hacer suposiciones con ese hombre», continué. “Si empecé a pensar que me estaba siguiendo, podría encontrarme subordinado a él antes de saberlo. Si trato de usarlo, lo usaré yo mismo, y si intento caminar a su lado, me encontraré arrastrado. Ese es el sentido que tengo. No puedo expresarlo bien, pero probablemente no seamos muy compatibles».

«No son compatibles, eh...»

Parecía que Fuuga también había sentido algo similar. Cuando me miró, me dijo que podría arrastrarlo al lodo y que sentía que salía de un marco diferente al de él.

A diferencia de mí, no había mostrado signos de que esto lo molestara, lo que decía mucho sobre la fuerza natural de Fuuga.

Incluso si estuviéramos sintiendo lo mismo, yo era débil, así que sentí una fuerte sensación de alarma, mientras que Fuuga era fuerte, por lo que no estaba dejando una impresión duradera en él.

En ese mismo momento, Fuuga, quien estaba liderando el camino, se dio la vuelta y dio una vuelta en U para regresar con nosotros. Nos detuvimos donde estábamos por un momento, y Fuuga señaló hacia abajo.

«Souma», dijo. «He estado observando el estado de la batalla, y parece que los defensores están a punto de romperse en el lado oeste. Los voy a apoyar un poco, ¿te importa si te llevo hasta aquí?»

«Lo tengo. El castillo de Wedan está a tiro de piedra de aquí. Si lo desea, ¿deberíamos enviar también a algunos de los nuestros?»

Fuuga apoyó su espada de media luna y dejó escapar una risa cordial.

«Eso ayudaría. Deberíamos poder envolver esto rápido».

«Halbert», le ordené. “Toma la mitad de la caballería del wyvern y apoya a Sir Fuuga”.

«¡Entendido!»

«Voy a seguir adelante», anunció Fuuga.

Tan pronto como dijo eso, le dio una palmada en la espalda a Durga, comenzando su rápido descenso hacia el campo de batalla.

«Nosotros también, entonces...» comenzó Halbert.

«Espera, Hal,» interrumpí.

Al verlo a punto de seguir a Fuuga, sentí incertidumbre por todas partes.

Le hice señas a Hal para que se acercara, haciendo que Naden usara su cola para juntar sus cuerpos.

Con la distancia cerrada, le dije a un Hal de aspecto dudoso: «Hal, si te sientes arrastrado por Fuuga, recuerda las caras de Kaede y Ruby».

«¿Eh? ¿Realmente valió la pena llamarme para decir?»

Hal tenía una mirada dudosa en su rostro, pero yo asentí.

«Es importante. Siento que tú y Fuuga son similares. Cuando las personas están cerca de aquellos que son similares a ellos, lo notan y se sienten atraídos o rechazados. Pueden ser arrastrados, en otras palabras».

«¿Eh? No estoy seguro de que lo entienda, pero... hablas en serio, ¿verdad?»

Puse cara seria para asegurarme de que él supiera que lo decía en serio.

«... Está bien», dijo Hal. «Lo tendré en mente.»

«Correcto. Ruby, tú también cuida de Hal.»

«Entendido.»

«Oye, ¡esa es mi línea!», Gritó Naden indignada.

Riéndose de la indignación de Naden, Hal y Ruby llevaron a unos cincuenta caballeros wyvern a seguir a Fuuga.

◇ ◇ ◇

«Parece que... están luchando duro ahí abajo», comentó Halbert.

Cuando Halbert y sus hombres comenzaron su descenso al suelo para seguir a Fuuga, las fuerzas unidas de la Unión de Naciones del Este lograron contener de alguna manera a los diversos grupos de monstruos.

Los soldados de la Unión de Naciones del Este se alojaban en un campamento destinado a batallas de campo que estaba rodeado de cercas y matanzas (una línea de estacas de madera afiladas y ramas de árboles que apuntaban hacia el exterior), mientras que los arqueros y magos atacaban con arcos y magia. .

Esta fue probablemente una táctica válida contra los monstruos que no usaban estrategias o tácticas, sumergiéndose sin tener en cuenta sus propias pérdidas. Sin embargo, estos monstruos fueron impulsados intensamente, y las cercas se habían roto en algunos lugares.

Los portadores del escudo siguieron agrupándose en las brechas, conectándolos rápidamente, y luego las unidades de ataque a distancia mantendrían a los monstruos bajo control mientras se reconstruía la cerca.

Reanudarían los ataques de largo alcance desde detrás de la cerca, y mientras el enemigo estaba confundido, la caballería u otras tropas de alta movilidad saldrían, derrotaría todo lo que se había deslizado y se retiraría. Ese fue el proceso que se había llevado a cabo repetidamente.

Las fuerzas de la unión estaban formadas por las fuerzas armadas de una variedad de países, pero como todas estaban usando las mismas tácticas, lograron coordinar bastante bien.

Halbert quedó impresionado a pesar de sí mismo.

«Las fuerzas de la unión lo están haciendo bastante... ¿Hm?»

Una repentina conmoción venía del campo de batalla.

Cuando miró en dirección a las voces, pudo ver algo que se acercaba a los defensores del lado oeste.

«¿Eso es... un rinosaurio?», Se preguntó Halbert.

«¿Los rinosaurios eran tan horribles?» Ruby frunció el ceño.

Debajo había una enorme criatura, una que se parecía a los rinosaurios utilizados para transportar carga en el reino. Sin embargo, Ruby tenía razón: este rinosaurio se veía muy diferente a los del reino. El cuerno en su mandíbula superior estaba desfigurado, su cuerpo se hundía como si estuviera podrido, y su carne estaba expuesta en lugares, por lo que tal vez debería haber sido llamado rinosaurios zombi.

Varios de esos rinosaurios zombis se dirigían al campamento en el lado oeste.

La conmoción fueron los gritos de soldados aterrorizados por ello.

«Eso no es bueno», dijo Halbert con preocupación. «No sé si está vivo o muerto por el aspecto que tiene, pero si llega al campamento con un cuerpo tan grande como ese, se abrirá paso fácilmente. Incluso es una amenaza para los muros de la fortaleza».

«Tienes razón», dijo Ruby. «Tenemos que detenerlo».

Justo cuando Halbert estaba a punto de decirle a su caballería wyvern: «Vamos a interceptar», vio a Fuuga, que había seguido adelante, preparando su hoja de media luna.

Fuuga pateó sus estribos en el vientre del tigre blanco de Durga, haciendo que su compañero cargara contra el rinosaurios zombi.

«¡Ah! ¡Oye! ¡Maldita sea!» Gritó Hal. «¡También vamos a entrar!»

Halbert y sus hombres se apresuraron a seguirlo. En cuanto a Fuuga, mientras tanto...

«¡Jajaja! ¡Aquí hay un objetivo que vale la pena derribar!»

Sí, mantuvo a Durga corriendo hacia adelante con alegría.

Justo cuando el rinosaurios zombi estaba a punto de golpear el campamento del lado oeste y volar sus cercas y matarse, Fuuga bajó desde justo encima de él.

«Esos tipos del reino en el sur están mirando. ¡Démosles un espectáculo de verdad!»

Y la hoja de media luna de Fuuga comenzó a chispear con electricidad.

Fuuga condujo a Durga, y cuando aterrizaron en la espalda de uno de los rinosaurios zombis que amenazaban el campamento, él lanzó la espada hacia abajo.

¡Kerbang!

Hubo un sonido como el aire siendo arrancado, y un grueso rayo atravesó al rinosaurio zombi.

Abrió un gran agujero humeante de unos seis metros de ancho en la enorme espalda del rinosaurio.

Era difícil saber si el rinosaurio zombi estaba vivo o muerto, pero al poner un gran agujero en su cuerpo parecía haberlo matado, y su repentina pérdida de vida hizo que tropezara y se deslizara por el suelo con su inercia.

Incluso los aliados de Fuuga se sorprendieron y sorprendieron por el golpe.

Los defensores que vieron el destello del relámpago más cerca perdieron sus voces al principio, y cuando por fin recuperaron el sentido, se enojaron con la alegría de que un enemigo poderoso hubiera sido derribado, aplaudiendo a gritos.

Halbert y su gente estaban igual de sorprendidos.

«Pensar que un humano podría disparar una descarga eléctrica en el nivel de Naden...» comentó Ruby.

«Eso no es sólo un rayo», dijo Hal. «Es tan poderoso porque también tiene la habilidad marcial de Fuuga detrás de él. Pero aún así, es una hazaña inhumana».

Halbert se dio cuenta de que sus manos que sujetaban la lanza Twin Snake estaban cubiertas de sudor. Debe haber estado muy tenso. Parecía que era su instinto más que su cabeza el que había reaccionado a la forma en que Fuuga luchaba. Él tenía la piel de gallina.

Esta no era la primera vez que había sido sorprendido por la habilidad marcial de alguien. Cuando luchó contra Aisha, quien se estaba desahogando después de que Souma la dejara atrás, Halbert había descubierto lo aterradora que era cuando se soltaba.

Sin embargo, Aisha fue la segunda reina principal de Souma, y una aliada. Ella podría haberse vuelto loca, pero no habían estado tratando seriamente de matarse entre sí.

Mientras tanto, como el rey de una nación extranjera, Fuuga no tenía la garantía de estar siempre de su lado. Dependiendo de la situación, Hal podría algún día tener que luchar contra tal hombre.

Si se tratara de eso, serían los únicos en los que se opondría el poder de Fuuga. Cuando eso sucediera, ¿sería capaz de detener al hombre?

Mientras Halbert y sus hombres miraban con tensas expresiones, Fuuga levantó la voz.

“¡Soy Fuuga Haan, Rey de Malmkhitan! ¡Me encargaré de los grandes! ¡Dirigentes de la unión, suelten su poder!”

A dynamic illustration of Fuuga Haan, a character with long black hair tied in a ponytail, wearing a red tunic and silver plate armor. He is holding a large golden mallet and shouting with a determined expression. The background is a bright blue sky with white clouds and a large, glowing blue energy sphere.

Fuuga Haan

**"I AM FUUGA
HAAN. KING OF
MALMKHITAN!"**

Cuando la fuerte voz de Fuuga hizo eco en el campo de batalla, los soldados envalentonados levantaron sus propias voces en un grito de guerra. Su miedo a los rinosaurios zombis fue completamente borrado por su confianza en la destreza marcial de Fuuga.

Fuuga se zambulló en el grueso del enemigo en busca de su próximo objetivo.

“¡Prioricen la eliminación de esos rinosaurios podridos!” Halbert ordenó a la caballería wyvern y se dirigió a la batalla él mismo.

El tamaño de un rinosaurio zombi hizo que fuera difícil interceptarlos con fuerzas terrestres, pero un ataque concentrado con llamas de wyverns podría derribarlos fácilmente. Halbert terminó a dos de ellos con las llamas de Ruby, también.

Una vez que todos los rinosaurios zombis fueron derrotados, y se aseguró la seguridad del campamento, Halbert fue a buscar a Fuuga.

«¡Ja, ja, ja!» Aulló una risa ruidosa.

Siguiendo el ruido, Halbert encontró a Fuuga y Durga en medio de la horda de monstruos, con Fuuga balanceando su hoja creciente mientras se reía mientras corrían hacia delante como si estuvieran en un desierto vacío.

En un campo de batalla lleno de sed de sangre, Fuuga no solo no estaba tenso, sino que parecía estar disfrutando plenamente. No había un monstruo que pudiera detener el avance de ese hombre y esta bestia.

Entonces las cosas comenzaron a saltar y reunirse alrededor de Fuuga.

¡Boing! ¡Boing!

Eran soldados montados, que montaban criaturas parecidas a cabras. Las espadas de un solo filo en forma de luna creciente, y arcos con una forma única. Estos eran el orgullo del reino de Fuuga, Marmkhitan, la caballería saltadora.

Cuando la caballería saltadora se había reunido alrededor de Fuuga, comenzaron a seguirlo a la batalla. Con ese gran número reunido a su alrededor, la capacidad de Fuuga para atravesar al enemigo se disparó.

Con Fuuga a la vanguardia, ese grupo corrió de un lado a otro por el campo de batalla, pisoteando al enemigo como si hubiera pasado un tornado.

Fuuga se estaba divirtiendo tanto como siempre, pero la caballería de Marmkhitan luchaba desesperadamente por sus vidas. Aun así, ninguno de ellos abandonó la línea de batalla.

Halbert estaba observando las fuerzas de Fuuga desde la distancia.

Debe ser difícil seguirle el paso a Fuuga. Pero... nadie dejaba de seguirlo.

Halbert pensó que podía entender cómo se sentían esos hombres de caballería.

Estoy seguro... deben estar orgullosos.

Orgulloso de seguir a Fuuga mientras cargaba por el campo de batalla.

Orgulloso de poder luchar junto a Fuuga, quien les mostró su abrumadora destreza marcial.

La forma en que luchó, era como algo salido de una leyenda heroica. Saltó frente a enemigos poderosos como si estuviera destinado a hacerlo, y luego los derribó.

Al luchar junto a él, sus aliados probablemente pudieron saborear la sensación de ser un personaje en tal historia.

Fuuga tenía ese tipo de esplendor. Bajo un comandante tan glorioso, podrían luchar al máximo. ¿Podría haber mayor orgullo como guerrero?

Si pueden luchar así, estoy seguro... no se arrepentirán, no importa cuando mueran, reflexionó Halbert. *Si pueden luchar por semejante comandante... no se arrepentirán, incluso si pierden la vida. Podrán aceptar que su muerte tiene un significado, y sonreír a medida que avanzan.*

Por eso los soldados que seguían a Fuuga luchaban tan desesperadamente por quedarse con él. Trataron de quemar sus vidas en sus llamas ardientes, ardientes y de color rojo oscuro.

Cómo... Qué brillante su resplandor.

Si solo pudiera ser así, también...

“¡Estúpido Hal!” Gritó Ruby.

«¿Urgh?»

Hal hizo una mueca cuando la voz de Ruby hizo eco en su cabeza.

Estaba tan sorprendido que Halbert se estremeció y casi dejó caer las lanzas que llevaba. Antes de que pudiera recuperarse de su confusión, la voz de Ruby volvió a sonar en su cabeza.

«¡No dejes que te arrastre! ¡Recuerda lo que dijo Souma!»

¿Qué dijo Souma? Ahora que lo pienso... él dijo algo antes de que nos fuéramos, ¿no es así...?

Halbert intentó recordar las palabras. Si recordaba, eran...

«Si te sientes arrastrado por Fuuga, recuerda las caras de Kaede y Ruby».

¿Las caras de Kaede y Ruby?

Halbert cerró los ojos, dudando a medias de lo que estaba haciendo, e imaginó los rostros en su cabeza.

Primero, la cara de Kaede. Ella había estado a su lado desde que eran niños. Ella siempre había sido tímida, pero últimamente su encantadora amiga de la infancia con orejas de zorro había aprendido a decir lo que pensaba con mayor claridad.

A continuación, la cara de Ruby. Ella había venido de la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar para ser su novia. Normalmente era espinosa, pero en realidad era una chica dragón muy solitaria y muy femenina.

Halbert se imaginó cómo a las dos se verían como estaba ahora. En su imaginación, sus expresiones estaban un poco preocupadas.

Los ojos de Halbert se ensancharon en un shock silencioso. ¿En qué había estado pensando?

¿Había querido luchar hasta el límite, como Fuuga y sus hombres?

¿Quema un rojo brillante, brillante, como su vida estalló?

¿Había pensado que, si su vida pudiera arder así, no se arrepentiría, incluso si muriera?

... ¿Incluso si eso significaba dejar atrás a Kaede y Ruby?

«¡Como demonios pude pensar eso!» Halbert rugió a los cielos.

«¡¿Eeek?!» Ruby se estremeció.

Halbert usó el mango de la lanza en su mano derecha para golpearse en la frente tan fuerte como pudo. El increíble golpe que se hizo aludió al hecho de que no se contuvo. Su frente sangraba un poco.

Al ver a Halbert sangrando de repente, Ruby se asustó.

«¡¿Qué estás haciendo?! ¡¿Estás bien?!»

«... Sí, estoy bien», dijo Halbert, mirando hacia el cielo. Algo cálido rodó por sus mejillas.

«¿Eh...? Hal, estás llorando...»

«Estoy bien. Estoy... bien ahora, Ruby «.

Ella lo miró en silencio.

Halbert se limpió la sangre y las lágrimas antes de mirar hacia adelante.

En serio... ¿En qué había estado pensando? Él había estado fascinado por la destreza de Fuuga, comenzando a convencerse de que su vida era suya para hacer lo que quisiera. Incluso había tratado de perseguir a los que debía proteger, a los que intentaban protegerlo, de su cabeza.

Era cierto, envidiaba la vida que conducían Fuuga y sus seguidores. *Pero esa es una vida que solo podría vivir si fuera él solo.*

Halbert ya tenía dos novias, Kaede y Ruby. Habían tenido la amabilidad de amarlo y, finalmente, convertirse en su familia. Él no tenía ningún deseo de forzar un estilo de vida que quemaría sus vidas en Kaede y Ruby, también.

Como guerrero, admiraba las vidas que ardían ardientes e intensas, como los fuegos artificiales, pero quería que aquellos a quienes cuidaba vivieran vidas felices, aunque fueran simples, llenas de sonrisas.

Eso no era algo que pudieran hacer si seguían a Fuuga.

Si Hal era el mismo hombre que había sido antes de conocer a Souma, obsesionado con su propia gloria, podría haber sido arrastrado. Pero ahora era diferente.

¡Tengo algo más importante que hacerme un nombre ahora!

Halbert volvió a comprometerse, jurando que nunca volvería a cometer el mismo error. Luego, girando su lanza corta hacia la batalla, dijo: «¡Vamos a entrar, Ruby! ¡Terminemos esto y volvamos con Kaede juntos!»

«¡¿Huh?! ... ¡De acuerdo!»

Parecía que la determinación de Halbert había llegado hasta Ruby, mientras ella extendía sus alas.

Entonces el caballero dragón rojo descendió en el campo de batalla.

◇ ◇ ◇

Después de separarnos del grupo de Fuuga y Hal, nos dirigimos a una meseta más alta que la ciudad de Wedan, que se había construido contra una pequeña montaña. Nos dirigíamos hacia el castillo de Wedan, la casa del duque Chima.

Hubo una intensa batalla de ida y vuelta en el campo de batalla debajo de nosotros.

Estaba un poco preocupado de que Hal, que había ido tras Fuuga, pudiera verse atraído por el aura del otro hombre, pero, bueno, Ruby estaba con él, por lo que probablemente estaría bien.

«Mi señor, mira.» Señaló Aisha.

«¿Hm?»

Cuando miré en la dirección que señalaba, había un soldado que agitaba una bandera en las paredes del castillo.

«Veamos... Nos está indicando que aterricemos en el patio», Aisha me dijo, captando los detalles con su excelente visión a distancia.

Siguiendo las órdenes del castillo de Wedan, aterrizamos en el patio con la mitad de la caballería wyvern que habíamos mantenido como guardias.

Dejando la góndola en la que estaban montados Tomoe y el resto, Naden volvió a su forma humana y saltó al suelo con Aisha. En ese momento, un hombre de mediana edad apareció rápidamente desde el interior del castillo, caminando hacia nosotros con una sonrisa relajante.

«¡Bueno, bueno, es Sir Souma Kazuya, el rey de Friedonia!»

Con los brazos abiertos, un hombre con un bigote estilo Kaiser nos recibió con una reacción exagerada.

Tenía un peso y una estatura promedio, y su cabello canoso y gris lo hacía parecer tener unos cincuenta años.

Aunque lucía la sonrisa de un amable anciano, que me recordó al padre de Liscia, sir Albert, también sentí algo sospechoso en él. Estaba bastante seguro de que al hombre en que más se parecía en nuestro reino era Sebastián del Ciervo de Plata o Lord Weist de Altomura.

Además, detrás del hombre, había una mujer hermosa con una espada larga colgada de la espalda. Parecía tener unos veinte años, y su hermoso y largo cabello que estaba atado al nivel de la cintura dejó una impresión.

Además de una hakama, llevaba una armadura que se parecía a la que se usaba en el antiguo Japón. Debido a que se veía como el tipo de persona con más que una familiaridad pasajera con las artes marciales, recordé a Komatsuhime de Shinshu Ueda, o la amante de Kiso no Yoshinaka, Tomoe Gozen, dos personas similares del otro mundo.

El hombre del bigote Kaiser me tomó la mano con ambas manos y se arrodilló con una rodilla en el suelo delante de mí. La mujer siguió su ejemplo al arrodillarse y bajó la cabeza. Me sorprendió lo repentino que era.

Luego el hombre sostuvo mi mano con reverencia sobre su cabeza y dijo: “Sus subordinados ya me han informado. No podría estar más agradecido de que haya venido hasta aquí para ayudarnos».

«De hecho soy Souma», le dije. «¿Y usted es?»

«Perdonen mi introducción tardía. Soy Mathew Chima, el gobernante del Ducado de Chima».

¡Oh! ¿Este tipo con el bigote de Kaiser era el Duque Chima? Estaba actuando tan servil, me preguntaba, pero... sí, ahora que lo dijo, fue algo convincente.

La razón por la que su amable sonrisa de anciano había sido sospechosa debía haber sido porque su rostro, como jefe de familia que había sobrevivido a través de la política astuta, se estaba mostrando.

«Por favor, levántese, sir Matthew», le dije «Como gobernantes de nuestras respectivas naciones, somos iguales».

“No, no, mi país es pequeño, incluso con la Unión de Naciones del Este. Tú, rey de la gran nación del sur, estás muy por encima de mí”.

«De – de acuerdo...»

Es-esto es difícil...

Fue realmente difícil tratar con alguien que estaba siendo muy humilde, y estaba tratando de alzarme. Al escuchar los elogios de alguien cuando no tenía idea de cómo se sentían realmente no se sentía cómodo en absoluto.

Dicho esto, ya que él estaba siendo amigable, no podía maltratarlo. ¿Era así como Gaius VIII se había sentido con Weist arrodillado ante él?

«No puede ser fácil hablar desde esa posición», le dije. «Póngase de pie por favor. Usted, también.»

«Ohh, me olvidé de presentarla. Esta es mi hija Mutsumi». Mientras Mathew se ponía de pie, él le puso la mano en la espalda mientras hablaba.

Mutsumi Chima. ¿Entonces esta mujer era Mutsumi, la que Madame Maria había dicho que era la más popular de los hijos del Duque Chima?

Era una belleza de aspecto inteligente, eso era cierto, así que sentí que podía ver por qué tantos señores la querían para sí mismos.

Mutsumi se levantó y se inclinó ante mí.

«Soy Mutsumi Chima. Muchas gracias por enviar tropas para ayudarnos. Parece que tienes muchos buenos subordinados, Sir Souma. Eso es muy tranquilizador».

Mientras decía eso, Mutsumi miró a mi izquierda y derecha.

Los que estaban a mi lado eran Aisha y Juna. Si los miraba y los llamaba «buenos subordinados», entonces probablemente era una guerrera lo suficientemente buena como para decir qué tan fuertes eran sus oponentes con solo mirar. Parecía que su reputación de mujer bendecida con sabiduría y valentía no era una exageración.

«Madam Mutsumi,» dije. «Es cierto que actúan como mis guardaespaldas, pero estas dos también son mis novias. El de la derecha es Aisha, el de la izquierda es Juna».

«Sí mi señor. Soy Aisha Udgard».

«Juna Doma. Es un placer conocerte».

«¡Oh! Perdóname. Soy Mutsumi Chima».

Mutsumi se disculpó rápidamente por tratarlas como siervos comunes antes de agitar sus manos. Entonces...

«Souma».

Me di la vuelta, sintiendo un tirón en mi manga, y Naden me miraba con las mejillas hinchadas. Sus ojos molestos dijeron: «Yo también soy tu prometida, ¡así que preséntame correctamente!»

«Ejem... Y esta es Naden», dije rápidamente. «Ella también es mi prometida».

“Encantado de conocerte,” dijo Mutsumi. Mientras estrechaba la mano de Naden, miró fijamente las astas de Naden. «Astas y una cola escamosa... ¿Eres de la raza de la serpiente de mar, por casualidad?»

Naden hinchó su ligero pecho y resopló.

«No lo soy. Soy un dragón de la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar».

«¿Un dragón?! ¿Has formado un contrato de caballero dragón con un dragón, Sir Souma?!»

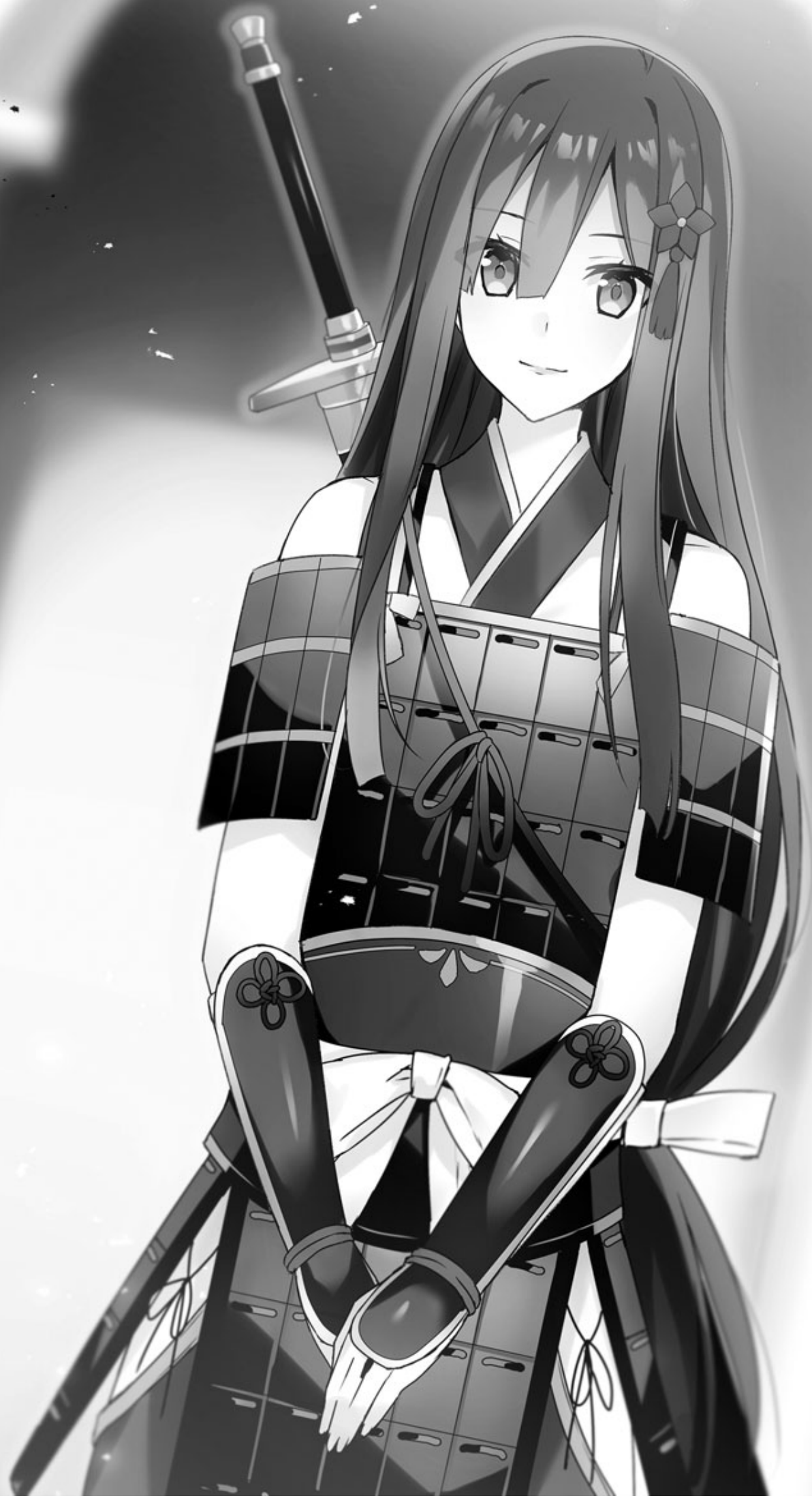
«Sí, bueno... somos un dragón y un caballero poco convencionales, siquiera», le dije a la sorprendida Mutsumi, sonriendo con ironía.

En el momento en que supo que había formado un contrato con un dragón, sentí que la sonrisa de Sir Mathew era un poco más profunda.

«¡Mi Dios! ¡Haber formado un contrato con un dragón, aunque no seas del Reino de los Caballeros Dragón de Nothung! Ese es un logro verdaderamente heroico. Estoy impresionado.»

«Uh, no, escucha, mi contrato con Naden es muy inusual, y...»

«No seas modesto. Por eso, envidio a aquellos que tendrán la suerte de casarse contigo. He estado esperando que mis propias hijas puedan casarse con un hombre como tú, sabes».



«Urgh...»

¡Whoa, amigo! No tan cerca.

Estaba siendo extrañamente agresivo ahora. Y curiosamente ansioso por echar a su hija contra mí.

Juna se envolvió sutilmente alrededor de mi brazo.

Mientras me preguntaba qué pasaba, Juna susurró para que solo pudiera escuchar: «Ten cuidado. Estoy seguro de que Sir Mathew quiere una conexión con usted, señor.»

Una conexión... Oh, una línea directa, ¿eh?

Cuando Mathew Chima envió una solicitud de ayuda con la actual ola de demonios, hizo pública su intención de enviar a sus seis hijos capaces a convertirse en vasallos o parejas de matrimonio en respuesta a la ardua labor de cada parte.

Si bien fue pensado como cebo para atraer refuerzos, también era una forma de poner a sus hijos al servicio de facciones poderosas, o de casarse con ellos, para aumentar su propia influencia.

Desde la perspectiva de Sir Mathew, yo, como el rey provisional de la potencia más grande en el lado este del continente, era la mejor captura que podía esperar. Sin importar lo que costara, quería aprovechar esta oportunidad para establecer un canal directo de comunicación.

Si es posible, él claramente quería que me casara con su hija y me convirtiera en un pariente.

Por eso estaba tratando de promocionar a Mutsumi, que era la captura más popular entre los otros señores, para mí.

«Sin embargo, realmente no me gustan sus métodos», le susurré para que solo Juna pudiera escuchar.

Usando el compromiso matrimonial de su hija como herramienta. No debería haber sido diferente de lo que había hecho el rey anterior, Sir Albert, pero esta vez se sintió mucho más desagradable.

Sir Albert había hecho lo que él había hecho tanto por mi futuro como por el de Liscia, y había deseado nuestra felicidad desde el fondo de su corazón. Él no solo la había estado utilizando como una herramienta política.

Juna me susurró de nuevo: «Entiendo cómo te sientes, pero sin la capacidad de llevar a cabo negociaciones como esta, estoy seguro de que le será difícil mantener la independencia en un área con tantos países a través de la diplomacia justa».

«... Supongo que tienes razón», murmuré.

Puede haber algunos países y tierras donde solo es posible sobrevivir mediante la mala educación y la duplicidad. Era cierto que no me gustaban sus métodos, pero si ese era el secreto del éxito de este país, no quería juzgar.

«Aún así, es un dolor cuando lo hace tan duro», murmuré. «Juna, ¿podrías quedarte cerca de mí por un tiempo? Tiene que ser más difícil para él hablar de matrimonio cuando mi novia está presente».

«Je, je je, hay un papel con ventajas», se rió. «Me alegro de haberme quedado».

Mientras decía eso con una risa pícaro, Juna era tan linda que no podía dejar de mirar con adoración.

Mientras estábamos hablando, hubo un golpe repentino de alas. Mirando hacia arriba, vi un tigre blanco, un dragón rojo e innumerables wyverns descendiendo hacia el patio.

Fuuga, Hal, y el resto habían regresado.

«¡Ja, ja, ja! Honestamente, ¡no había un enemigo digno en ellos!», Anunció Fuuga.

A diferencia de Fuuga, que estaba levantando su hoja de luna creciente en feliz celebración de su triunfante regreso, Hal sostenía las riendas de Ruby con una expresión de agotamiento en su rostro.

Mirando más de cerca, había una nueva herida en la frente de Hal. ¿Qué había pasado en el campo de batalla? ¿Necesitaba preguntarle sobre eso más tarde?

Fuuga saltó de Durga el tigre blanco, caminando hacia nosotros con pasos amplios.

«Duque Chima, fui y acabé a los grandes donde parecía que iba a haber un colapso».

“¡Ohh, excelente, Sir Fuuga! ¡Trabajas con la intensidad de un dios feroz!”

«Esto no es nada. Mientras estemos aquí, este país no puede perder». Con eso, Fuuga le guiñó un ojo a Mutsumi.

Mutsumi sonrió, cruzó las manos delante de ella y se inclinó.

«Me complace verlo regresar ileso después de dispersar a nuestros enemigos. Estoy impresionado por su destreza. ¿No conoces el miedo, Sir Fuuga?»

«No, es todo para que pueda tomarte como mi novia,» sonrió Fuuga. «Apuesto a que necesito trabajar aún más duro».

¿De repente estaba declarando que la haría su esposa?! Que audaz.

Los ojos de Mutsumi se ensancharon por un momento cuando lo dijo, pero ella finalmente se rió y sonrió.

«Eres un hombre honesto».

“Si quiero algo, lo digo. Si lo digo, hago que mi deseo se haga realidad. Ese es mi credo », dijo Fuuga, rebotando confianza.

Si él quisiera algo... eh. Así que él era el tipo que vivía fiel a sus deseos y sacaba poder de eso. Eso lo hizo fácil de leer, pero me asustaría si nuestros intereses se enfrentaran. Una vez que el hombre resolvió hacer algo, dudé que alguna vez se echara atrás.

En ese momento, escuché voces detrás de nosotros.

«¿Eek?!»

Al darme la vuelta, vi que Hal estaba abrazando a Kaede y Ruby, que estaba de vuelta en su forma humana. En realidad las recogió a los dos.

Kaede agitaba los brazos sorprendida.

«¿W-Whoa, Hal?! ¿Qué crees que estás haciendo de repente?»

Kaede siguió protestando, pero Hal no las dejó ir.

«... Lo siento», dijo.

«¿Eh?», Preguntó, pareciendo confundida.

«Es que estuve cerca de olvidarlas a ustedes dos, incluso por un momento... Lo siento mucho», dijo Hal con gravedad.

Pareciendo haber captado algo de eso, Kaede le dio una suave palmada a Hal en la espalda.

Ruby también le estaba permitiendo hacer lo que quería, en silencio.

Yo estaba en silencio. Algo realmente debe haber sucedido en el campo de batalla. Pero, bueno, mientras esas dos estuvieran con él, estaría bien.

Incluso cuando pareces listo para colapsar, si hay alguien a tu lado que se preocupa por ti, puedes seguir adelante. Yo había pasado por eso varias veces hasta este punto. Al sentir ese calor, puedes reconfirmar qué es lo que debes proteger.

Aplaudí, tratando de volver a encarrilarme.

«Sir Mathew. Los refuerzos llegarán mañana. Me gustaría discutir los arreglos».

Sir Mathew asintió con entusiasmo.

«¡Ohh, por supuesto! No tenemos tiempo para simplemente batir nuestras encías aquí para siempre. Entremos en el castillo. ¡Ven, ven, sir Fuuga, todos, así!»

Con eso, Sir Mathew comenzó a liderar el camino.

Antes de llegar al interior del castillo, di instrucciones a cada uno de mis compañeros que estaban presentes.

«Aisha, Juna, Naden, Hal, Kaede, Ruby. Los seis de ustedes vendrán conmigo. Los caballeros del wyvern deben permanecer aquí hasta que reciban más órdenes. Kuu y Leporina, puedes hacer lo que quieras, pero...»

Miré a la pareja de maestros y sirvientes de Turgis.

Kuu cruzó los brazos detrás de la cabeza y se echó a reír.

«Mientras mi hermano está en conversaciones de guerra, quizás echemos un vistazo por el área. ¿Cierto, Leporina?»

«Iré contigo, pero no causes demasiados problemas a la gente aquí, ¿de acuerdo?», Leporina regañó.

«¡Ookyakya! ¡Yo sé eso!»

Parecía que estaban planeando deambular por Wedan. Solo se habían colado por su propia cuenta, por lo que probablemente estaba bien.

“Eso deja a Tomoe e Inugami,” dije. “Inugami, quiero que te contactes con Kagetora. Puede esperar hasta que te hayan llevado a sus habitaciones, pero ¿puedo dejar eso para ti?»

«Entendido. ¿Qué se debe hacer para proteger a Lady Tomoe mientras tanto?»

«Oh, cierto... ¿Qué debemos hacer...?»

«Estaré bien», dijo Tomoe rápidamente. «Por favor, cumpla con su deber, señor Inugami».

Inugami parecía preocupada, pero Tomoe sonrió al decir eso.

Manteniendo el fuerte sola, ¿eh? Estaba un poco preocupada, pero ella probablemente estaría a salvo dentro de este castillo.

«Bueno, ¿puedes esperar en tu habitación, entonces?», Le pregunté.

«Lo tengo», dijo Tome, colocando su mano en su frente en un saludo. Qué adorable.

Me aclaré la garganta para evitar engullirla y luego me volví hacia el resto.

«Ahora bien, todos pueden comenzar a cumplir con sus órdenes».

A mi orden, cada uno de ellos entró en acción para cumplir con sus deberes.

Comenzamos a caminar para seguir a Sir Mathew, pero... en este punto, estábamos pasando por alto algo.

«... ¡Hee, hee!»

Estábamos pasando por alto el hecho de que la cola de Tomoe se agitaba cuando ella miraba el área con fascinación.

Nuestra querida hermanita estaba en una edad inquisitiva.

Capítulo 03: Una pequeña aventura y una reunión.

Mi nombre es Tomoe. Soy la hija adoptada de la ex pareja real de Elfrieden, Lord Albert y Lady Elisha, lo que me convierte en la hermana adoptiva de mi hermano mayor Souma y de mi hermana mayor Liscia.

En este momento, estaba en una habitación en el castillo de Sir Mathew, que gobernaba el Ducado de Chima. Antes de salir de esta habitación, mi Hermano mayor Souma y el Señor Inugami me dieron instrucciones.

«De acuerdo, te dejaremos sola por un rato, pero quédate y espéranos, ¿de acuerdo?»

«Volveré tan pronto como mi trabajo esté completo».

Dejándome sola en la habitación, me senté en la cama colgando mis piernas por un rato, pero rápidamente me cansé de eso, así que salté de la cama. Luego, acercándome tranquilamente a la puerta, me asomé a través de la ligera abertura de una abertura.

No había nadie en el pasillo. Era tiempo de guerra, así que tal vez no tenían suficiente gente.

Salí de la habitación, cerrando la puerta detrás de mí.

Mi Hermano mayor y todos los demás me dijeron que me quedara en la habitación y esperara, pero tenía muchas ganas de explorar el castillo.

Quiero decir, mientras estudiábamos juntos, mi maestro, el Señor Hakuya, había dicho: *«Las experiencias que tendrás como niña son un tesoro».*

Yo respondí: *«Quiero crecer para ser una mujer que pueda ayudar a mi hermano mayor y a todos los demás».*

Su amable respuesta: *«No hay necesidad de apresurarse. Mientras eres un niño, con el corazón de un niño, debes mirar, escuchar y experimentar muchas cosas. Cuanto más viejo te haces, más pierdes tu libertad de emoción. Las cosas que sientes con tus ojos y oídos ahora seguramente te ayudarán cuando crezcas y te conviertas en una mujer».*

Después de decir eso, me dio unas palmaditas en la cabeza.

Por eso quería ver todo tipo de cosas por mí misma. No mientras estén protegidos por mi Hermano mayor o Inugami, tampoco; Quería explorar este tipo de lugar desconocido por mi cuenta.

Me dolió romper mi promesa con mi Hermano mayor de esta manera, pero estaba segura de que, si me disculpaba después, me perdonaría.

Habiendo salido al corredor, miré alrededor del castillo. A diferencia del castillo en Parnam, el castillo del Duque Chima se sintió sin refinar. No había muchas ventanas, así que estaba un poco oscuro, a pesar de que era la mitad del día.

Tal vez porque todos estaban luchando debajo del castillo, sentí que la mayoría de las personas por las que pasé eran criadas u otras personas que no peleaban.

Eh — Pero nuestra sirvienta, Serina, y una de las otras criadas, Carla, podrían pelear, ¿no podrían? Tal vez una o dos de estas criadas también podrían pelear.

Mi maestra siempre decía: «No debes juzgar a las personas únicamente por su apariencia», después de todo.

Pensando en eso mientras seguía avanzando, vi a una doncella junto a la ventana que parecía estar en descanso, así que traté de preguntarle por qué este castillo no estaba tan refinado.

«Niña, creo que la razón por la que sientes que este lugar no está refinado es porque este castillo existe únicamente con fines defensivos», explicó amablemente la doncella. “El duque Chima usualmente hace su trabajo oficial en un edificio en la ciudad al pie de la montaña. Entonces, cuando llegó la guerra, se refugió en este castillo mientras esperábamos los refuerzos. Si primero nos encontramos con el enemigo en las murallas de la ciudad, y luego volvemos a caer aquí tan pronto como se abren paso, podemos seguir luchando, ¿verdad?”

«Entiendo...»

Me pareció que un castillo reflejaba su país. El castillo de Parnam fue construido en las llanuras, y también era la cara del país, por lo que fue construido para ser vistoso. Pero el castillo del Duque Chima fue hecho para la defensa, por lo que no fue refinado.

Fue interesante cómo se podían ver las caras de las personas que gobernaban un país como este.

Oh, pero recientemente, el castillo de Parnam ha sido...

Mi Hermano mayor había convertido la mayor parte de su habitación en un cuarto de costura, había creado un restaurante para servir los platos creados por él y Poncho, e incluso había instalado algo llamado «elevador» que utilizaba pesas para subir y bajar pisos sin usar las escaleras. Fue bastante ridículo.

La hermana mayor Liscia le había dicho que se fuera, con el ceño fruncido.

Roroa había estado riendo a carcajadas mientras los observaba a los dos, aunque...

Si la forma de un país apareció en su castillo, ¿hizo eso al actual Reino de Friedonia un país ridículo?

Hmm... tal vez lo hizo.

Allí estaba la reserva de rinosaurios, el ejército de Van Shoujou, e incluso un ryuu negro que volaba para que ella pudiera contarles a todos sobre el clima.

Sin embargo, estuve involucrado cuando se trataba de las cosas tontas que involucraban a los animales.

Caminé un poco mientras me preocupaba por eso, luego me detuve.

«... ¿eh?»

Erm... ¿Dónde estaba este lugar de nuevo... exactamente?

La forma no refinada en que se veía el castillo significaba que no había muchas decoraciones, por lo que todos los pasillos parecían iguales. El mismo color de la alfombra, el mismo tipo de puertas, el mismo tipo de candelabros... Todo se veía igual, y me había perdido en mis pensamientos mientras caminaba, así que perdí la pista de dónde venía.

“¿Q – Q – Q – Q – Qué hago ahora?”

Mis ojos se movieron alrededor.

Recordé haber subido un tramo de escaleras... Ah, pero ¿dónde estaban esas escaleras ahora? Debido a que las puertas estaban espaciadas uniformemente, no pude encontrar la correcta de nuevo, incluso si miro alrededor del área.

Salí caminando a paso ligero. Esperaba poder preguntarle a alguien por direcciones, pero no lo sabrías: no había nadie cuando los necesitaba.

E – E – Esto no fue bueno.

Ohh... Voy a hacer que mi hermano mayor y todos los demás se preocupen...

No podía imaginar nada más que sus caras preocupadas, y eso hizo que mis orejas se cayeran. Solo quería ampliar mis horizontes para poder ayudarlos, pero esto estaba haciendo lo contrario.

Ohh... ¿Dónde estoy, realmente...? ¿Eh?

Al llegar al final del pasillo, me di cuenta de que se había puesto un poco más brillante.

Parecía ser una puerta que conducía al exterior, y la luz del sol poniente estaba entrando. Si salía, alguien podría encontrarme. Pensando eso, salí afuera.

¡¿Fwah?!

Entrecerré los ojos en el viento que soplaba.

Mirando hacia arriba, el cielo estaba arriba, y mirando hacia abajo, había adoquines. Parecía que estos eran los muros del castillo.

Oh, ya entiendo... Subí un tramo de escaleras, ¿no?

Esto podría estar afuera, pero no podría ser a nivel del suelo. Parecía que, debido a que no era muy grande, el castillo del Duque Chima estaba unido a los muros del castillo que lo rodeaban.

Cuando caminé por el borde de las paredes, vi algo increíble.

Mirando hacia el norte desde este castillo que estaba construido sobre una montaña, podía ver la ciudad de Wedan debajo, y fuera de los muros que la rodeaban, podía ver claramente las fuerzas de la Unión de Naciones del Este luchando contra los monstruos. Recordé algo que el Señor Hakuya había dicho en la clase de historia.

«Hay excepciones a esto, pero tomar el terreno elevado generalmente dará una ventaja a tus aliados. Esto se debe a que ser capaz de observar cuidadosamente lo que está haciendo el enemigo significa que puedes preparar contramedidas. En cuanto a la historia, hay muchos ejemplos en los que ganó el bando que ganó el terreno».

Pensé que eso era lo que había dicho, de todos modos.

Al encerrarse en este castillo, observar al enemigo mientras se defendía y esperar refuerzos, el Ducado de Chima nunca había caído. Este fue un nuevo descubrimiento.

Entonces me di cuenta de alguien sentado en el borde de la pared.

«¿Eh?» Dije, sorprendida.

Por su aspecto, era un niño de mi edad.

El delgado cabello castaño seguía mirando hacia arriba y hacia abajo. Cuando me acerqué para ver qué estaba haciendo, resultó que estaba dibujando algo.

Había un pedazo de papel extendido en el tablero colgando de su cuello, y él seguía dibujando algo con carbón, levantando su cabeza, mirando a través del telescopio que estaba a su lado, y luego dibujando algo otra vez, repitiendo el proceso una y otra vez otra vez. Estaba tan absorto en su trabajo que ni siquiera notó que me acercaba.

«Um, ¿qué estás haciendo...?»

«¡¿Uwah?!» El chico estaba tan sorprendido que se levantó de un salto.

Se puso las gafas que había dejado al lado del telescopio y me miró fijamente.

«¿Quién eres tú?»

«¡Oh! Perdón por sorprenderte. Mi nombre es Tomoe».

«Yo soy... Ichiha».

¿Ichiha? Miró a mi altura, tal vez un poco más bajo. Tenía una cara suave y brazos y piernas delgadas, así que pensé que se parecía un poco a una niña. Tal vez fueron las gafas, pero parecía que era bueno estudiando.

«¿Eres de este país, Ichiha?», Le pregunté.

«Uh, sí... Um, ¿cuántos años tienes, Tomoe?»

«¿Yo? Tengo once este año».

«Tengo diez años. Así que no necesitas ser tan educado conmigo...»

Huh, Era un año más joven que yo. Sería incómodo que una chica mayor sea súper formal con él.

«Está bien, hablaré normalmente, entonces», le dije. «También puedes hablar conmigo como quieras, Ichiha».

«Está bien... Tomoe».

«Entonces, ¿qué estabas haciendo aquí, Ichiha? Parecía que estabas dibujando algo...»

«¡Ah!»

Cuando intenté alcanzar su tabla de dibujo, Ichiha se apresuró a ocultarlo.

«¡Ah!» Tal vez estaba siendo un poco demasiado grosera.

«Lo siento. Estás avergonzado de que la gente vea tu trabajo, ¿verdad?»

«¡Ah...! Um... No quiero mostrarte, o tal vez debería decir que es mejor si no lo ves...»

«¿Hm? ¿Qué quieres decir?»

Si él iba a hacer una gran cantidad de esa manera, solo quería verlo más.

Miré a Ichiha a los ojos, haciéndolo consciente de ese hecho.

«Quiero verlo». Agité la cola, mostrando que estaba interesada.

Mientras lo miraba fijamente de esa manera, Ichiha se dobló, y de mala gana me ofreció su tabla de dibujo.

«Déjame decir... no es nada divertido de ver, ¿de acuerdo?»

«Eheheh». Tomé el tablero de dibujo y miré el papel en él.

«¿Eh? Esto es...»

Viendo lo que estaba dibujado allí, incliné mi cabeza hacia un lado.

Se dibujó mucho mejor de lo que esperaba de un niño de diez años, pero lo que realmente me sorprendió fue el modelo. Había una criatura misteriosa dibujada allí.

Con rápidos golpes de carbón, había dibujado una imagen realista de un perro de dos cabezas con alas de murciélago.

Ahora que lo pienso, Ichiha había estado mirando a través de un telescopio mientras dibujaba esto. A lo que se había apuntado ese telescopio era... el campo de batalla.

“¿Esto es un dibujo de un monstruo?” Pregunté.

«...Sí.»

Había varias capas de dibujos en el tablero, y al hojearlos, descubrí que había dibujos de un montón de monstruos diferentes. Cada uno de ellos estaba bien hecho y capturaba lo que hacía que la criatura fuera única, pero... ¿qué era?

No había sentido nada en particular solo con mirar uno de ellos, pero con varios de sus dibujos frente a mí, sentía que había una especie de enfoque especial aquí. No era como si los hubiera dibujado como un pasatiempo.

«Espera, Ichiha... ¿Sólo dibujas monstruos?», Le pregunté.

«Sí.» La voz de Ichiha sonaba muy seca. Sus ojos temblaron — ¿cómo puedo poner esto? — Una especie de tristeza solitaria en ellos.

Mientras todavía no podía encontrar una manera de hablar con él, Ichiha dejó escapar una risa burlona.

«Es espeluznante, ¿no? Que estoy aquí solo haciendo dibujos de monstruos».

«Um, eso no es realmente...»

«No hay necesidad de forzarte. Sé muy bien lo que soy un bicho raro. Mi padre y mis hermanos y hermanas no tienen que decirme, tampoco».

Yo tragué.

Cuando dijo eso, su soledad aparente, me recordé a mí misma en el pasado.

Antes de ser descubierta por mi Hermano mayor Souma, pensé que no valía nada. Como refugiados, habíamos perdido nuestro hogar y había pasado todos los días pensando, *que debía ser una carga tan pesada para mi madre*.

Por eso yo...

¡Slap! *Sfx, de bofetada.

Agarré a Ichiha por ambas mejillas, y miré fijamente a sus ojos sorprendidos.

«¡Bweh! ¡¿Qué estás haciendo?!» Gritó.

«Creo que son buenos dibujos. Realmente no sé mucho sobre el dibujo, pero creo que has capturado a los monstruos tan bien que incluso puedo entender lo que los hace especiales».

«N-No necesitas mentir para hacerme sentir mejor...» Las palabras de Ichiha fueron insultantes cuando presioné sus mejillas.

«¡No solo estoy felicitándote! Tienes una razón por la que solo dibujas monstruos, ¿verdad? ¡Estoy seguro de que mi hermano mayor estaría interesado en ti!»

Los ojos de Ichiha... Se sentían similares a los de mi Hermano mayor Souma o del Señor Hakuya. Eran los ojos de alguien con su visión enfocada en algo diferente de los demás.

Me dieron ganas de presentarle a mi hermano mayor y maestro aún más. Porque sentí que podían encontrar el valor en este chico que yo no podía.

Quité mis manos de las mejillas de Ichiha, y lo jalé del brazo.

«¡¿E-Espera, por qué me estás jalando?!», Gritó.

«Ichiha, quiero que conozcas a mi hermano mayor. Quiero que le muestres esos dibujos. Si lo haces... siento que algo va a cambiar».

«¿Qué quieres decir con ‘algo’?»

«¡Alguna cosa!»

Me alejé mientras tiraba de Ichiha de la mano... y luego me detuve rápidamente.

«¿Q-Qué está mal?» Ichiha me preguntó dubitativamente cuando de repente me detuve.

«... Ahora que lo pienso, estaba perdida», admití. «Me dijeron que me quedara en nuestra habitación mientras mi Hermano mayor hablaba con el Duque Chima, pero...»

«Hahhh...» Ichiha suspiró y se rascó la cabeza.

¡Oh! ¡Ese gesto! Eso se sintió un poco como mi Hermano mayor, también.

Ichiha salió delante de mí, y esta vez me llevó de la mano.

«Si tu eres uno de los invitados de mi padre, debería ser la sala de recepción, supongo. Te mostraré el camino».

«¡¿De Verdad?! ¡Gracias, Ichiha!»

Cuando lo abracé para mostrar mi agradecimiento, Ichiha se puso de un rojo brillante.

«Espera, ¿eh?» Añadí. «¿Acabas de decir ‘Padre’...?»

«Soy Ichiha Chima».

Mientras lo miraba sin comprender, Ichiha explicó con evidente desprecio: «Soy el bicho raro... que es la más joven de las ocho hermanos Chima».

Ichiha me estaba llevando de regreso a donde estaban mi Hermano mayor y los demás, a través de un pasillo tras otro, cuando de repente se detuvo.

«¡Ah!»

«¿Ichiha?»

Miré hacia delante, preguntándome qué pasaba, y vi a tres hombres grandes que se acercaban. Todos eran tan musculosos que se podía ver a través de sus ropas, así que estaba claro que tenían que ser soldados.

Lo que me preocupaba era que todos parecían heridos.

Uno tenía una herida en la cabeza, con vendas alrededor de su frente, mientras que otro parecía tener un brazo roto, ya que estaba envuelto y colgando de su cuello. El último de ellos pudo haber tenido una pierna rota, mientras caminaba con muletas.

Los soldados también se fijaron en nosotros.

«¿Eh? ¿Qué hacen unos mocosos en un lugar como este?» Dijo el que tenía la lesión en la frente, sonando como si estuviera de mal humor.

Luego, mirándonos desde arriba, comenzó a mirar fijamente.

«U-Um...» dije nerviosamente.

Había un hombre asustadizo mirándonos, y parecía estar de mal humor, así que mis piernas empezaron a temblar.

En estos días, solo tenía gente agradable como el Hermano mayor Souma, el Señor Hakuya y todos los demás a mí alrededor. Incluso antes de eso, en el campo de refugiados, los refugiados habían trabajado todos juntos para sobrevivir.

Por eso era la primera vez que alguien me miraba con un odio tan abierto antes. Fue realmente aterrador. Quería huir, pero mis piernas no se movían.

Mientras no pude decir nada por miedo, el hombre con muletas comenzó a mirarme.

«¿Es ella una bestia del norte? Está bien vestida, pero... apuesto a que ella es una de las refugiadas».

«¡Tch! Qué monstruo. Un mocoso refugiado no debería estar deambulando por el castillo.” El hombre con el brazo en una honda me escupió esas palabras con una mirada fría.

«Estábamos luchando, y nos lastimamos tanto, ¿mientras que algún refugiado se siente cómodo en el castillo? ¡No está bien!»

«Oye, oye, no es necesario que te preocupes por un niño...», dijo el otro soldado.

«¡Cállate! Deberíamos tirarla por la puerta del castillo y usarla como cebo para los monstruos”. Con eso, el hombre con su brazo en un cabestrillo me alcanzó con su brazo bueno.

«¡N-No...!» Chillé.

“¡Espera!” Para defenderme mientras cubría mis orejas con terror, Ichiha dio un paso adelante.

«¡Esta chica es una invitada de papá! ¡Deja de faltarle el respeto a nuestro invitado! Además, no es su culpa que te lastimaran, ¿verdad?!”

«¿Qué fue eso, mocoso?»

Con los hombres intimidándolo, los brazos y piernas de Ichiha parecían estar temblando, pero él todavía estaba desesperado y los miró fijamente.

«Apuesto a que te lastimaste tratando de presumir a mi hermana, ¿verdad? Y ahora, como ya no pueden distinguirse más por sus lesiones, están eliminando sus frustraciones por perder la competencia por ella en esta niña».

«¡Tu pequeño...! ¡Cuida tu boca!” El soldado con su brazo en un cabestrillo agarró a Ichiha por el cuello con su mano buena.

Debido a que solo tenía diez años, y por encima de eso, eso fue suficiente para levantar a Ichiha en el aire. Ichiha gimió de dolor.

Regresé a mis sentidos y grité: «¡D-Detente!»

«Oye, tienes que estar exagerando», objetó uno de los otros soldados.

«Piensa qué pasará si causamos una conmoción aquí», coincidió el tercero. «Dolerá nuestra posición en las Fuerzas Unidas».

«... Tch».

Mientras los otros dos lo rechazaban, el hombre con el brazo en cabestrillo soltó a Ichiha a regañadientes.

Liberado, y con las manos en el suelo, Ichiha tosió con fuerza.

Inmediatamente corrí a su lado.

«¡¿Estás bien?! Lamento que hayas pasado por eso por mí...»

Tosiendo, Ichiha dijo: «No es tu culpa, Tomoe. Me saqué el cuello por mi cuenta.» Ichiha me sonrió, aunque era un poco débil.

“Además, si te abandonara aquí, mi hermana se enfadaría. Ella apenas me dijo que me involucrara con otras personas, después de todo».

«Ichiha...»

«Espera, este niño, él es el hermano más joven de la Casa de Chima, ¿no es así?», Dijo alarmado el hombre con muletas, mirando a Ichiha.

Cuando escuchó eso, el hombre que tenía el brazo en un cabestrillo soltó una carcajada.

“¿Qué, el hermano menor más joven? Dicen que todos sus hermanos y hermanas tienen talento, pero este enano no tiene ningún talento, ¿verdad?»

«Sí, escuché que por eso no es parte de la recompensa esta vez», dijo el hombre con vendas alrededor de su frente, asintiendo.

Mientras los tres hombres se reían burlonamente de él, Ichiha agachó la cabeza y apretó los puños cuando se quedó allí y la tomó. Debió sentirse frustrado por la humillación, pero estaba haciendo todo lo posible para reprimir su ira.

Probablemente pensó que estaría en peligro si las cosas se salieran de las manos.

Tal vez estaba pensando que si solo se burlaba de él, eso estaba bien. Mientras no me volvieran su desprecio.

«¡Jajaja! Debe ser duro para el duque Chima, tener un hijo sin valor», se burló uno de los soldados.

«Él tiene una cara de niña, también. Es una lástima... apuesto a que al menos habría habido alguien dispuesto a llevarlo si fuera una mujer real».

«Guh...» Apretando los dientes, Ichiha soportó el abuso verbal.

¡Eso es suficiente! ¡No tienes que pasar por esto por mí! Pensé, y estaba a punto de dar un paso adelante, cuando... sucedió.

«... ¿Tienes algún negocio con mi hermana pequeña?»

Era una voz tranquila, pero claramente llena de ira, y cuando levanté la vista, mi Hermano mayor Souma, Aisha y Mutsumi Chima, la mujer que habíamos conocido en el patio, estaban al otro lado de los tres soldados.

Aisha y Mutsumi tenían caras enojadas, y mientras mi Hermano mayor Souma fingía estar tranquilo, sus ojos no sonreían.

Los tres hombres se volvieron hacia los recién llegados y trataron de quejarse.

«¿Quééé? ¡La refugiada esta es — bwuh—!»

Antes de que el hombre con su brazo en un cabestrillo pudiera sacar el resto de sus palabras, Aisha se cerró y agarró su rostro con su mano derecha. Creí haber escuchado un desagradable sonido de aplastamiento.

«... Mi Señor», dijo Aisha con frialdad. «¿Puedo?»

«Tienes mi permiso.»

Fue un intercambio breve, pero inquietante.

Entonces Aisha, increíblemente, procedió a levantar al hombre con una mano.

La fuerza para levantar a un hombre adulto era increíble por sí misma, pero el hecho de que ella tuviera el agarre para no soltar su rostro mientras lo hacía era asombroso.

El hombre con ese agarre aplicado a su rostro tenía que estar en una cantidad inimaginable de dolor.

Agitó los brazos, luchando.

Aisha miró al hombre y le preguntó: «¿Qué se siente al ser levantado? ¿No te gusta? ¿Tus padres nunca te enseñaron a no hacer cosas a otros que no querías que se hicieran a ti mismo?»

¡Ah! Pero... cuando el hombre levantó a Ichiha, lo hizo por el frente de su camisa, no poniendo una garra de hierro en su cara...

Los dos hombres restantes se enojaron.

«¡¿Qué?! ¡¿Quién es esta elfa oscura?!»

«¡Por qué tú...! ¡Déjalo ir!»

Alcanzaron las empuñaduras de las espadas en su cintura, tratando de sacar sus armas.

Cuando lo hicieron, Aisha los atacó, usando al hombre que ella había levantado como un escudo humano. Ver el gemido del primer hombre pareció hacer que los otros dos vacilaran, incapaces de sacar sus espadas.

“¡Ambos, detengan esto!” Ordenó Mutsumi.

Con eso, los hombres entraron en razón y se quitaron las manos de las empuñaduras.

¡Oh! Eso fue correcto. Pensándolo bien, Ichiha había estado diciendo que estos hombres habían abandonado la competencia por Mutsumi. En otras palabras, sería malo para ellos si Mutsumi llegara a odiarlos. Deben haber estado irritados y no haber notado la presencia de Mutsumi antes de ahora.

«Aisha, tú también... creo que ya has hecho suficiente», dijo mi Hermano mayor Souma, mirando a los dos hombres que ahora estaban establecidos.

“¡Sí, mi señor!” Dijo rápidamente Aisha.

«¡Whoa... Ow!»

De repente, después de haber sido liberado por Aisha, el hombre con el brazo en un cabestrillo se posó sobre su espalda.

Mientras que los otros dos se encogieron frente a Mutsumi, el hombre que tenía el brazo en un cabestrillo aún debía de estar enojado por humillarse, porque miró mi Hermano mayor Souma y su ira no disminuyó.

«¡Por qué tú...! ¡¿Quién diablos te crees que eres, para meterte así?!»

«¿Quién creo que soy...? ¿Un rey, tal vez?», Dijo mi Hermano mayor Souma como si no fuera nada.

Solo había dicho la verdad, pero el hombre aparentemente pensó que era una broma, porque su rostro se torció con aún más ira.

«Piensas que puedes meterte conmigo. Te voy a matar—»

«¡Para! ¡¿Tienes alguna idea de con quién estás peleando?! ”Dijo Mutsumi, de pie frente al mi Hermano mayor. “¿Quién crees que es este hombre?! Este es Sir Souma Kazuya, el rey de la gran nación del sur, el Reino Unido de Elfrieden y Amidonia, ¿sabes?»

Los tres hombres estaban repentinamente en pánico.

«¡¿Qué?! Entonces este hombre... no, este caballero... ¡¿es el rey de Friedonia?!», Gritó uno de ellos.

A juzgar por su actitud, estos hombres podrían haber tenido un estatus significativo dentro de la Unión de Naciones del Este. Podrían haber sido gobernantes de sus propios países, o encomendados el mando de ejércitos enteros. Pero había una abrumadora diferencia de poder entre un país de la Unión de Naciones del Este y el Reino de Friedonia.

Mi Hermano mayor era alguien que estas personas no podían permitirse enojarlo, y ahora que se dieron cuenta de que habían estado peleando con él, no sabían qué hacer.

En cuanto mi Hermano mayor...

«No creo que haya podido hacer este tipo de cosas de *Mito Koumon* en un tiempo...»

... se susurró a sí mismo con una sonrisa irónica.

¿*Qué es un Mito Koumon?* Me preguntaba.

Lo que sea que fuera, los hombres estaban completamente desinflados mientras Mutsumi les gritaba.

«¡Madam Tomoe, a quien miras allí, está la hermana menor de Sir Souma! Si han sido grosero con Madam Tomoe, ¿Entonces tienen la intención de enfrentarse al Reino de Friedonia? ¡Si pretende causar un incidente diplomático con la gran nación del sur, los otros países de la unión no se callarán!»

«»»¡N-No, señora! ¡Lo sentimos mucho!»»» Los hombres se tiraron al suelo.

Luego se inclinaron repetidamente, no solo ante mi Hermano mayor Souma, sino también ante Ichiha.

Pensaron claramente que un incidente diplomático podría poner en riesgo sus posiciones. Estaban pidiendo desesperadamente perdón.

Si nadie hacía nada, de la forma en que lo hacían, parecía que podrían comenzar a frotarse la cara en las botas lo suficientemente pronto.

Eso fue aparentemente demasiado para mi Hermano mayor.

Él suspiró. «Eso es suficiente. Fuera de aquí.»

Los tres hombres se fueron, moviendo sus cabezas desesperadamente mientras avanzaban.

«Honestamente, qué grupo de alborotadores», dijo Mutsumi indignado. «Ichiha, ¿estás bien?»

«¡S-sí, hermana!»

Caminando hacia Ichiha, Mutsumi le puso una mano en la cabeza.

“Fue bueno que hayas protegido a una chica. Pero no es bueno ser demasiado imprudente, ¿de acuerdo?»

«...Sí. Lo siento.»

«No estoy enojada. Estoy feliz de que hayas demostrado tu virilidad.» Con una suave sonrisa, Mutsumi le dio una palmada en la cabeza a Ichiha. “Ahora bien, Sir Souma, parece que hemos encontrado a su hermana menor, así que ahora seguiré mi camino. Con respecto a esos tres, haré que mi padre emita una queja formal a los países a los que pertenecen».

«¡Oh! Por supuesto. Gracias.»

Mutsumi nos hizo una reverencia antes de partir.

Mientras me sentía aliviada de haber sido salvada, de repente una sombra cayó sobre mí.

Vacilante, miré con los ojos vueltos hacia arriba, y mi Hermano estaba ahí con una expresión seria en su rostro del que no podía leer ninguna emoción. Junto a él estaba Aisha, que parecía querer ayudarme, pero se lo estaba guardando.

Mi Hermano mayor se agachó, mirándome directamente a los ojos.

«... Tomoe».

«¿S-si?»

«Sabes lo que quiero decir, ¿verdad?»

«Sí... lo siento por irme sola y hacer que te preocupes por mí».

Cuando silenciosamente incliné mi cabeza, Souma dejó escapar un pequeño suspiro.

«Nosotros somos los que te forzaron a llegar a la posición de ser nuestra hermana menor. Así que no te diré que te «comportes de una manera que se adapte a tu posición» o cualquier otra cosa así».

No me gritaba, solo hablaba con calma. En cierto modo, eso picó peor.

«Pero como figura de tu hermano mayor, me siento preocupado cada vez que pienso que algo malo te puede pasar. Aisha piensa de la misma manera. La razón por la que se enojó fue porque parecía que te estaban asustando. Bueno, supongo que la razón por la que no la detuve fue porque yo también estaba enojado...»

«Todo el mundo estaba preocupado, ¿sabes? Estoy seguro de que Sir Inugami todavía está corriendo por ti.» La voz de Aisha estaba llena de preocupación, lo que solo me hizo sentir peor.

Quería convertirme en alguien que pudiera ayudar a mi Hermano mayor y a todos los demás, pero terminé causándoles problemas. Esto no era bueno en absoluto.

Y sin embargo, incluso después de lo que había hecho, mi Hermano mayor me dijo: «Si algo te pasara, no somos solo nosotros: tu Hermana mayor Liscia, tu madre Tomoko, tu hermano menor Rou y tus padres adoptivos, Sir Albert y Lady Elisha estaría todos tristes».

«Sí...»

“De ahora en adelante, cuando quiera hacer algo, lleva a alguien para que te proteja, a fin de garantizar tu propia seguridad. Puedes usar Inugami para lo que quieras, así que, por favor – eres una niña. Confía en los demás para que te ayuden.” Mi Hermano mayor me miró directamente.

Incliné mi cabeza otra vez, tragando.

«Está bien, lo siento.»

«Ten cuidado de ahora en adelante...» continuó. «Uf. Bueno, por el aspecto de esas orejas caídas y cola, diría que en realidad estás reflexionando sobre lo que hiciste, por lo que es suficiente dar reprimendas».

Mi Hermano mayor se puso de pie, poniendo una mano en mi cabeza.

“Bueno, cuando nos conocimos, eras tan tímida y vacilante sobre todo. Entonces, como tu hermano mayor, verte tan activa me hace feliz».

«Hermano mayor...» murmuré.

“¿Es la influencia de la hermana mayor Liscia? Si es así, bueno, puedo entender por qué querrías ser un poco traviesa, pero... todo con moderación. En aquellos momentos en que solo tienes que hacerlo, confía en alguien. ¿Bueno?»

«¡De acuerdo!» Dije enérgicamente.

Mi Hermano mayor me dio unas palmaditas en la cabeza.

Luego se acercó a Ichiha, que había estado observando en silencio cómo se desarrollaban las cosas, y se arrodilló para que estuvieran al mismo nivel de los ojos.

«Lo siento», dijo Souma. «Parece que mi hermana menor te molestó. Gracias por protegerla.»

«Oh, no... estaba demasiado débil para hacer algo...»

«Pero tú la defendiste, ¿verdad? Sé lo aterrador que es pararse frente a hombres con caras que dan miedo cuando eres débil e incapaz de hacer nada. Estoy impresionado de que pudieras hacerlo a tu edad».

Habiendo dicho eso, mi Hermano mayor se levantó y extendió una mano a Ichiha.

«Soy el hermano mayor de Tomoe, Souma Kazuya. Encantado de conocerte.»

«¡Ah...! Soy Ichiha Chima».

Ichiha tímidamente tomó su mano, y se dieron la mano.

Mi Hermano mayor, que era tan bueno en encontrar personas que lo llamaban un maníaco del reclutamiento, le estaba dando la mano a Ichiha, quien parecía tener algo único acerca de él por lo que nadie lo elogiaba.

Al ver a los dos estrecharse las manos, sentí que algo estaba por comenzar a moverse, y sentí que mi corazón se aceleraba un poco.

◇ ◇ ◇

El chico era delgado, llevaba gafas y parecía un poco débil, pero tenía las mismas características atractivas que Madam Mutsumi, por lo que iba a ser el tipo de joven hermoso y letrado que las chicas estarían locas.

Llevaba el tipo de traje sin mangas que era típico de este país, pero me sentí como si el kimono y la hakama forrados de un escritor de la Era Meiji le hubieran convenido. Sin embargo, éramos de un país diferente, así que no podía hacer eso para él.

Tal vez porque el concepto básico de la ropa que usaban era el mismo, cuando estaba de pie junto a Tomoe, parecían un par de muñecas.

Aisha sonrió y dijo: «Ambos se ven tan lindos».

«Um, ¿pasa algo?» Preguntó el chico en cuestión vacilante.

Parecía que había estado mirando fijamente.

«Ohh, lo siento», le dije. «Estaba perdido en mis pensamientos. Er, Sir Ichiha... Espera, suena raro llamar a alguien de la edad de Tomoe. ¿Puedo simplemente llamarte Ichiha, como lo hace ella?»

«Uh, está bien. Lo que quieras.»

«Está bien, Ichiha. Fuera de los lugares oficiales, tampoco es necesario que me llame señor o lord. Puedes referirme a mí de la misma forma en que te referirías a Aisha».

«E-Está bien ... Souma», dijo vacilante.

Le di la mano a Ichiha de nuevo.

Ichiha parecía aturdido por todo lo que acababa de suceder. Miró a Tomoe, parpadeando.

“Eras una princesa de Friedonia. Um... Lo siento. Puede que haya sido grosero contigo.”

«¿¡Princesa?! No, no, no del todo. No soy nadie especial, así que sería bueno si pudieras actuar de la misma manera que lo has hecho. Eso es lo que quiero, en realidad».

«C-Claro. Bueno...»

Los dos niños estaban torpemente torcidos. Aisha y yo los miramos a los dos con cariñosas sonrisas.

«La forma en que interactúan es un poco lindo», dije.

«Es, de hecho», ella estuvo de acuerdo. «Me pone en un estado de ánimo agri dulce».

Puse una mano en la cabeza de Tomoe.

«Entonces, ¿Princesa Tomoe?»

«Ah! ¡Tú tampoco, hermano mayor!»

“¿Tu pequeña aventura rudimentaria dio algún fruto? ¿Encontraste algo interesante?”

«¡Ah! ¡Así es, hermano mayor!»

Gritó Tomoe como si hubiera recordado algo. Luego, dando vueltas alrededor de Ichiha, lo empujó hacia mí.

«¿E-Espera, Tomoe?» Gritó.

Ichiha se metió en los talones para luchar y fue empujado hacia adelante, pero tal vez porque Tomoe era un poco mayor, o quizás porque las chicas eran un poco más fuertes a su edad, no pudo resistirse cuando se acercó más y más a mí.

¿Qué demonios estaban haciendo estos niños? ¿Era esta una forma poco ortodoxa de lucha?

Mientras los miraba con mi cabeza inclinada hacia un lado, Tomoe adoptó una expresión increíblemente seria.

«Hermano mayor, ¿mirarías las pinturas de Ichiha?»

“¡T-Tomoe!” Gritó el chico.

“¿Pinturas?” Pregunté.

Ahora que lo mencionó, Ichiha tenía un tablero de dibujo colgando de su cuello, y había una serie de pedazos de papel adheridos a él.

Usé papel todo el tiempo en el castillo, pero en este mundo, las cosas eran bastante caras. La tecnología para hacerla se estableció, y no estaba fuera del alcance de la gente común, pero era lo suficientemente caro como para que no la desperdiciaran y se toquen la nariz. Si le daban papel para dibujar con libertad, eso realmente mostraba que era el hijo de la cabeza de un país, aunque fuera pequeño.

Para evitar intimidar a Ichiha, me agaché y empareje mis ojos con el de él.

«Entonces, uh... Esas pinturas, ¿puedo verlas?»

Ichiha puede haber estado avergonzado, porque él meneó su cabeza de arriba abajo, su rostro se volvió hacia abajo. Me entregó el tablero de dibujo, y Aisha y yo echamos un vistazo de inmediato.

«¿Es esta... una pintura de un monstruo?» Pregunté.

«Ohh, está bastante bien dibujado, ¿no?»

El dibujo era un bosquejo de carbón de un monstruo. Era un cerberus con alas de murciélago... no, solo había dos cabezas, así que un orthrus. Fue dibujado de una manera muy realista. Parecía capturar bien las diferentes partes del cuerpo de la criatura. Era difícil creer que este era el trabajo de un niño de alrededor de diez años.

Aun así, solo era bueno «para el trabajo de un niño».

No tuve mucha... ni ninguna... educación en arte, pero me di cuenta de que si bien este dibujo no era una obra de arte, aún estaba bien hecho.

A pesar de estar dibujado en un estilo realista, no había sensación de movimiento, como si estuviera mirando una imagen de una enciclopedia. Si esto era todo de lo que era capaz, había muchas personas en nuestro país con este nivel de talento... Espera, ¿con qué tipo de ojos estaba mirando el dibujo de un niño?

Probablemente fue debido a mi búsqueda perpetua de recursos humanos, pero había desarrollado una tendencia a buscar cualquier talento único que las personas tuvieran cuando los conocieron por primera vez. Sin embargo, ese hábito era grosero con la otra parte, así que realmente necesitaba arreglarlo.

Pensando que mientras hojeaba las páginas...

«¿Eh?»

Fue entonces cuando me di cuenta de algo.

Había otra imagen de un monstruo debajo de esa primera imagen de un monstruo; Varios de ellos, de hecho. Pero las imágenes de abajo tenían una serie de marcos cuadrados dibujados en ellas.

Mirando de cerca, parecía que las partes de los cuerpos de los monstruos estaban rodeadas de marcos.

Volviendo al orto de alas de murciélago, había otra imagen debajo que probablemente era un dibujo de otro individuo.

En esa imagen, había un marco alrededor de las alas, uno alrededor del cuerpo y uno alrededor de cada una de las dos cabezas de perro.

En la imagen debajo de él, de un ogro con un cuerpo supurado (un ogro zombi), un marco rodeaba todo su cuerpo, con líneas diagonales que lo atraviesan.

El ogro de dos cabezas debajo tenía un marco alrededor de todo su cuerpo, y luego uno alrededor de una de sus cabezas.

¿Podría ser...?

La velocidad con la que pasé las páginas aumentó. Fui de ida y vuelta, comparando dibujos. Mirando el dibujo del orto con marcos de antes, en una inspección más cercana, el cuerpo no era el de un perro. Tenía cascos en sus pies, por lo que podría haber estado más cerca de un Serow. El cuerpo del orthrus de arriba era canino, como es de esperar, por lo que quedó claro que era un individuo diferente.

Estos marcos... No hay duda al respecto. Hay reglas detrás de ellos.



Estaba mirando fijamente los dibujos, Aisha se preocupó.

«¿Um, mi señor? ¿Sucedo algo?»

«Oh, lo siento. Me estaba enfocando en estas pinturas».

«¿Algo de ellos llamó tu atención?»

«Sí. Hey, Ichiha. ¿Tienes más dibujos de monstruos como estos?»

Ichiha parpadeó sorprendido e inclinó la cabeza hacia un lado.

«Tengo un montón en mi habitación. ¿Quieres venir a ver?»

Y así, en la habitación a la que Ichiha nos guió, mis ojos se abrieron con sorpresa otra vez.

«Whoa...»

Las paredes estaban en su mayoría enlucidas con dibujos de monstruos.

Intimidado por la vista, Tomoe abrazó mi pierna con fuerza. Lo suficientemente justo; Dependiendo de cómo lo vieras, podría ser una visión inquietante. Pero para mí, en este momento, estaba intrigado por los dibujos.

En cada uno de los dibujos en las paredes, se habían dibujado marcos cuadrados, al igual que en los que había visto antes. Además, los que estaban en las paredes habían sido clasificados por tipo de parte del cuerpo.

Una sección se enfocó en los monstruos con alas de murciélago, mientras que otra se enfocó solo en los monstruos que se estaban infectando como zombis.

Mirando esta escena, me puse confiado.

«Ichiha, no solo estabas dibujando monstruos, los estabas clasificando por sus partes del cuerpo y su estado, ¿verdad?»

Ichiha asintió.

«Correcto. Este país está cerca del dominio del señor demonio, por lo que aparecen muchos monstruos. Al verlos desde arriba en las paredes, noté que algunos tenían partes del cuerpo similares. Eso me hizo pensar que podía clasificarlos por partes, así que los dibujé».

Lo sabía. Esos marcos cuadrados separaban a los monstruos en partes.

Si hubiera un orthrus de alas de murciélago, podría separarse en cuatro partes. Los marcos con líneas diagonales indicaban un individuo con pulpa supurada. El marco dentro de un marco en el ogro de dos cabezas indica una parte innecesaria pegada a otra persona.

Ichiha había dividido a los monstruos por sus rasgos únicos, creando un sistema de categorización a partir de eso.

«Tomoe, fue un error que te escaparas sin decir nada, pero... encontrar a Ichiha puede haber sido un gran logro», le dije.

«¿Hermano mayor?»

Puse una mano en la cabeza de Tomoe.

«Estas pinturas aquí es un tesoro de la humanidad».

«D – De ninguna manera, estás exagerando». Ichihara estaba nervioso y negó con la cabeza, pero creía plenamente que estas imágenes categorizadas tenían mucho valor.

Para los estándares de este mundo y su gente, los monstruos eran seres aberrantes. No importa cómo se viera un monstruo, era «digno de un monstruo», por lo que nadie pensó profundamente sobre su aberrancia. Incluso yo no lo había hecho. Este era un mundo de magia, así que acepté complacientemente que no era tan extraño que hubiera monstruos.

Sin embargo, ver los dibujos de monstruos colgados en esta habitación había cambiado mi forma de pensar. Incluso los monstruos que parecían aberraciones aleatorias estaban, de hecho, siguiendo un sistema de reglas.

Si estudiara las imágenes en esta sala, podría aprender qué partes de monstruos venían con qué habilidades. Si supiéramos las habilidades que cada parte tenía, podríamos identificar qué monstruos podían y no podían volar, así como aproximadamente cuán ágiles eran, solo por ver su forma.

También, no sólo sería útil en el combate.

Lo que habíamos aprendido en el Reino de Lastania, que la carne de monstruo era comestible, podría definirse más específicamente. Por ejemplo, si supiéramos qué partes eran comestibles y cuáles eran peligrosas o tóxicas, podríamos tomar decisiones sobre qué monstruos se podrían o no comer. Eso expandiría la gama de monstruos comestibles más allá del tsuchinoko volador.

Las partes de monstruos tenían usos más allá de solo comerlas, también. Las invenciones de Genia la sobre científica a menudo usaban partes de monstruos.

Las partes de los monstruos vinieron en formas complicadas y extrañas, por lo que hasta ahora, sólo habíamos tenido lo que pasaba a entrar en nuestra posesión, lo que solía hacer que esos objetos fueran valiosos debido a su rareza. Sin embargo, si conociéramos las aplicaciones de cada parte, la velocidad a la que esas partes se recogerían después de derrotar a un monstruo aumentaría.

Si los aventureros como Juno y su grupo aumentaran la velocidad a la que recolectaron las piezas que previamente habrían dejado en los cadáveres de los monstruos muertos en un calabozo, la oferta al mercado aumentaría y el precio bajaría.

Sería bueno difundir este conocimiento al gremio de aventureros y al gremio de mercaderes. Hasta ahora, solo habían recolectado piezas cuyo valor era obvio, pero si había precios en todo, eso también ayudaría a llenar las billeteras de los aventureros. Eso, a su vez, les permitirá tomar la decisión de evitar golpear partes raras con sus ataques.

Básicamente, estas imágenes que Ichiha había dibujado en secreto abrigaban el potencial de influir en muchas cosas en este mundo, incluido el orden público, la cultura alimentaria, la ciencia y la tecnología y la economía.

En serio, este es un hallazgo increíble...

Era aterrador imaginar lo valiosos que podían ser estos dibujos categorizados.

También había más que eso. El que había dibujado estas imágenes, y que había encontrado una especie de orden en el caótico desastre de los monstruos, era simplemente un niño de diez años.

Eso fue aterrador.

Si lo dejara al cuidado de Hakuya, ¿en qué clase de monstruo crecería?

Fue el unicornio de la unión de las naciones orientales. Solo pude suspirar de admiración.

Quiero a este niño para nuestro país. Le daría la bienvenida con condiciones favorables si tan solo fuera voluntario.

Mi instinto de recursos humanos de calidad me gritaba que comprara temprano y lo reclutara antes de que madurara por completo.

«Dicen que cada uno de los hijos del Duque Chima es excelente... y es verdad», dije.

«Ichiha, probablemente eres el mejor, de lejos».

«¡N-no en absoluto! ¡No me cuentan como uno de los hijos talentosos!» Ichiha parecía nervioso y agitó sus brazos salvajemente.

«¿Tú, no? ¿Entonces no estás incluido en la recompensa?»

«Sí. Porque soy débil, y dicen que soy un bicho raro...»

«¿En serio?» Dije con incredulidad. «¿Cómo pueden ser tan ciegos?»

Si hubiera podido tener a Ichiha basado en mis contribuciones a la guerra, habría hecho a un lado a ese chico Fuuga y se habría ido para la gloria del primer lugar.

Si eso no hubiera sido reconocido, podría haber recurrido a ejercer mi privilegio como un gran poder.

No, espera. Si él no era parte de la recompensa, ¿eso no dejaba todo el espacio del mundo para las negociaciones? ¡Oh! No estaba tan seguro de que de repente alejara a un niño tan pequeño de su familia, pero... aún así...

«Mi Señor», agregó Aisha.

«Estás frunciendo el ceño increíblemente fuerte. ¿Sucede algo?»

Mis gruñidos y agonías por la pregunta habían terminado por hacer que Aisha se preocupara nuevamente.

«Ohh, no», le dije rápidamente. «Estoy bien. Bien, bien».

Bueno, preocuparse por eso aquí no iba a hacer ningún bien.

Primero, tuve que sondearlos y ver si había espacio para la negociación.

«Ichiha, me gustaría preguntarte un poco más sobre los detalles», le dije.

«¿Estaría bien?»

«¿Eh...? Uh, claro... si crees que vale la pena hablar conmigo...»

«¡Oh, lo vale! ¡Vamos a hablar sobre el tema con los dulces fritos que nos dio Poncho cuando nos íbamos!» Salí alegremente de Ichiha de la habitación.

Aisha y Tomoe se miraron el uno al otro, sin saber qué pensar de mí actuando de forma tan extraña porque me sorprendió este descubrimiento inesperado.

«Su Majestad siempre parece más animado cuando conoce a una persona interesante, ¿no es así?», Dijo Aisha.

«Esto recuerda la vez que descubrió a Sir Poncho».

«Hee, hee. Parece que tenía razón cuando pensé que algo podría pasar si juntaba a mi Hermano mayor e Ichiha».

«No eres la hermana menor de Su Majestad y la aprendiz número uno de Sir Hakuya para nada, ¿eh?» Aisha le dio una palmadita en la cabeza.

«¡Tee, hee, hee!» Tomoe rió tímidamente.

«Ahora, ¿nos vamos?» Preguntó Aisha. «Nos están dejando atrás».

«¡De acuerdo!»

Con sonrisas irónicas, las dos me persiguieron.

Sucedió mientras conducía a Ichiha de regreso a la habitación que nos habían preparado.

Vi una pequeña figura caminando en nuestra dirección desde el pasillo. Cuando nos acercamos, me di cuenta de que era una chica de la edad de Tomoe, tal vez un poco mayor.

Cuando la niña se fijó en nosotros, dijo «¡Ah!» Y se precipitó de nuevo. “Un joven de pelo negro con una guerrera elfa oscura como su guardaespaldas. Como dijo la información.”

Tenía la misma altura que Tomoe, ¿así que eso la hacía doce, quizás trece años?

Usando ropa azul claro en el estilo nómada, con su cabello azul profundo atado en coletas dobles, dio la impresión de una chica fuerte con ojos llenos de energía vital. Si tuviera que compararla con alguien que conocía, tal vez fuera del mismo tipo que Liscia o Naden. Ella crecería para ser una belleza diferente a Tomoe en el futuro.

La otra cosa distintiva de ella era las alas que podía ver sobre sus hombros.

«¿Serías el Sir Souma Kazuya del que hablaba mi hermano?», Me preguntó la niña de dos dedos con los ojos llenos de fuego. Eran como los ojos de un cazador que había encontrado su presa.

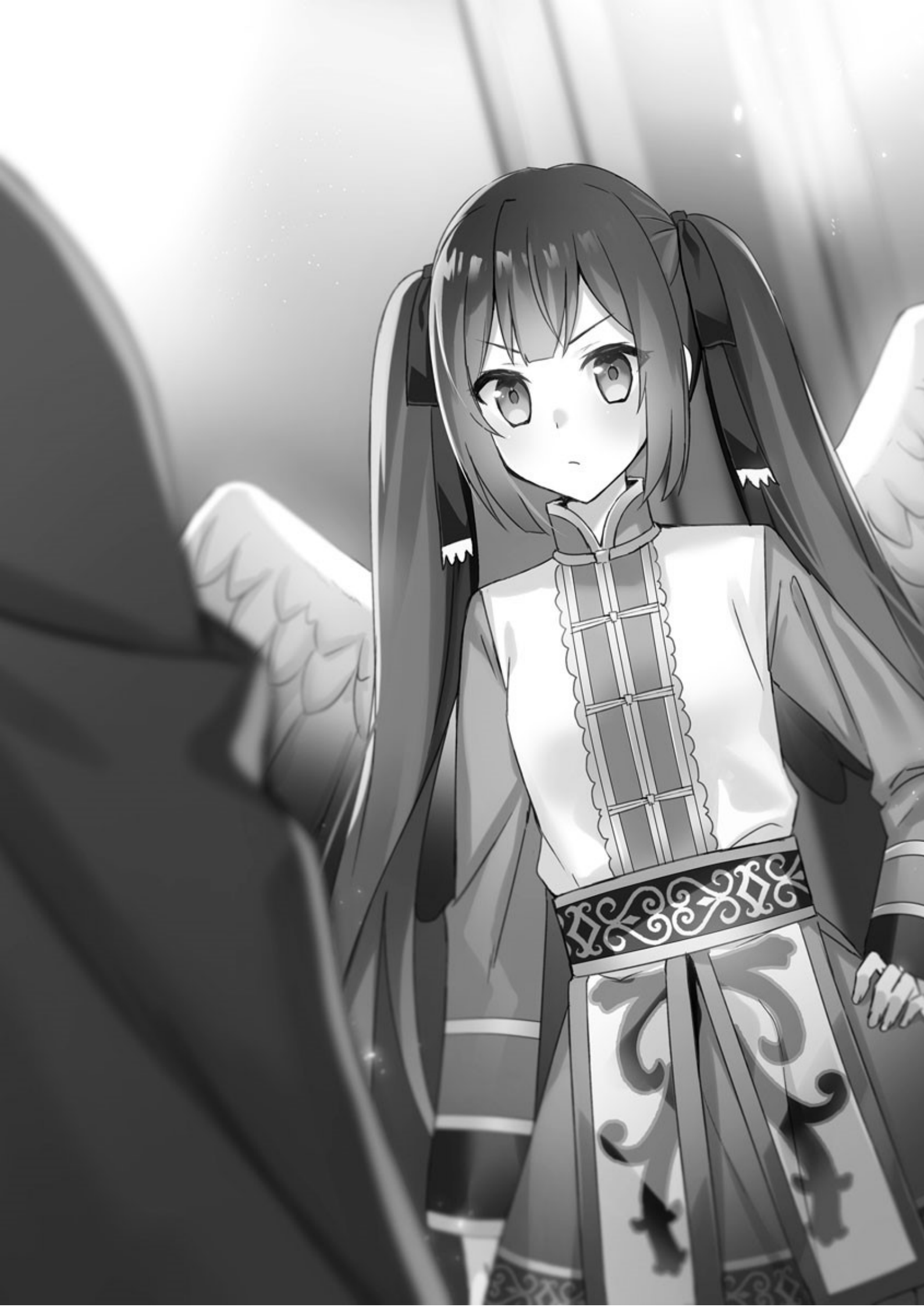
La mirada me hizo sentir incómodo, y me rasqué la mejilla mientras respondía.

«Bueno, sí, pero... ¿Espera, hermano?»

Fue entonces cuando me golpeó. Esas alas, ese color de pelo, ¿podría ser...?

«¿Eres la hermana menor de Fuuga, tal vez?» Pregunté.

«Mi nombre es Yuriga Haan. Entiendo... Tú debes ser el Gran Rey de Friedonia.»



Gran Rey, ¿eh? Había pasado un tiempo desde que me habían llamado así. El calamar colosal y el isópodo gigante tenían a Gran Rey en sus nombres japoneses, por lo que me recordó a criaturas de aspecto grosero, y no me gustaba mucho.

Yuriga comenzó a mirarme de nuevo.

«Te ves débil para ser un ‘gran rey’. Mi hermano es mucho más fuerte», dijo sin rodeos.

Era un hecho, así que me encogí de hombros.

«Claro, si me vas a comparar con Fuuga...»

“Espera, Yuriga, ¿verdad? ¿No crees que estás siendo grosero con Su Majestad?” Dijo Aisha, de pie frente a ella con una sonrisa forzada.

Oh, ella estaba sonriendo, pero, sí, estaba bastante enojada. Probablemente se dio cuenta de que sería inmaduro enojarse seriamente con un niño, pero su sonrisa se estaba volviendo más dura.

Presionado por la sonrisa de guerrero más fuerte de nuestro país (de rabia), Yuriga vaciló.

«¡Ah...! Um... Er...»

¿Dónde había ido su coraje? Yuriga ahora parecía completamente aterrorizada. Ella se tensó como un ciervo en los faros y fue incapaz de decir una palabra más.

Esto fue un poco malo, ¿no? Si la hacíamos llorar, era probable que causara problemas.

«Aisha, ella es solo una niña... ¿de acuerdo?» Dije, intentando tranquilizar a Aisha.

No me preocupé por lo que había dicho, y no quería comenzar una pelea con uno de los familiares de Fuuga por preocupación por cómo me veía como rey...

Fuuga apareció de repente y puso un puño sobre la cabeza de Yuriga.

«¡Mocosa!»

¡Bop!

«¡Owwwww!»

El hombre era un guerrero a quien Aisha había descrito como más fuerte que ella, por lo que debe haber estado conteniéndose, pero al parecer todavía le había dolido, porque Yuriga estaba agachada y sosteniendo su cabeza con lágrimas en los ojos.

«¡Te dijeron que te quedaras en nuestra habitación!», Me reprendió Fuuga.

«Siempre estás corriendo».

«Oww... ¡Pero quedarse en la habitación es aburrido!»

«¡Tú eres la que decidió acompañarme! ¿Qué estabas pensando, solo decidiste contactar al rey de otro país por tu cuenta? ¡No estamos en la estepa aquí!»

Entonces Fuuga se movió para pararse frente a mí, inclinando la cabeza y haciendo que su hermana también la inclinara.

«Lo siento por mi hermana. Ella es una pequeña marimacha problemática. Si ella hizo algo para ofenderte, te pido disculpas. Sigue, tú también, Yuriga».

«Ah... lo siento...»

«Uh, no, puedes levantar la cabeza», le dije incómodamente. «Ella no era *tan* grosera, y es solo una niña. Mi propia hermanita hace el mismo tipo de travesura de todos modos».

“Ayuda escucharte decir eso,” dijo Fuuga, levantando la cabeza con una sonrisa. Al darse cuenta de que Tomoe estaba detrás de mí, agregó: «¿Es esa la hermana menor a la que te referías?»

«Soy... soy Tomoe». Tomoe movió la cabeza.

Al ver ese adorable gesto, Fuuga sonrió.

“Entiendo que ella conoce sus modales, a diferencia de nuestra pequeña niña descarada. ¡Ah! ¡Lo sé! Oye, Souma. Como yo te estoy imponiendo, tengo que pedirte un favor...”

«¿Un favor? ¿De mí?»

«Sí. Si solo fuera por un rato, ¿podrías vigilar a Yuriga por mí?» Él empujó a su hermana menor hacia nosotros.

Indignada por ser tratada como un gato o algo así, Yuriga protestó en voz alta.

«¿Espera, hermano mayor?»

Sin embargo, Fuuga se echó a reír, sin que pareciera preocuparse en lo más mínimo.

«El Duque Chima me pidió que fuera con todos al campo de batalla, haciéndoles saber que llegarán refuerzos del Reino de Friedonia. Levantará la moral».

«...» murmuré.

«Entonces, siendo ese el caso, me gustaría que cuidaras a Yuriga mientras hago eso. Parece que tienes a alguien de tu edad contigo, por lo que será menos aburrido para Yuriga que quedarse sola en la habitación».

«No me importa, pero... ¿no quieres dejar un guardaespaldas con tu hermana?», Le pregunté.

Fuuga le dio unas palmaditas a Yuriga en la cabeza.

«Ella es del tipo que sacudirá a sus guardaespaldas para que pueda hacer lo que le plazca. Viendo que ella es mi hermana y todo eso, todos la miman, así que me imagino que se comportará mejor si está con extraños. Además, Souma, no pareces el tipo de persona que maltrata a un niño que alguien te ha confiado».

«No se siente mal ser tan confiable, pero... tú también eres un rey, ¿verdad, Fuuga? Eso hace que la joven señorita Yuriga sea miembro de la familia real. No sé si de repente asumo la responsabilidad de la familia real de otros países...»

«No seas tan rígido al respecto», dijo Fuuga. «Sólo te estoy pidiendo que cuides a los niños. O, qué, ¿eres del tipo que desea a los niños?»

«¡Diablos no!»

«¡Jajaja! Bueno, eso es un alivio. Es solo por un rato. De acuerdo, cuento con usted».

Sin darnos tiempo para responder, Fuuga salió corriendo por el pasillo.

Aparece de la nada, empuja a su hermana menor hacia nosotros, luego se va... Realmente es como una lluvia de lluvia que pasa.

No, teniendo en cuenta lo acalorado que podía sentirse, ¿fue un repentino aguacero torrencial?

Miré a Yuriga.

«Él siempre tiene prisa, ¿eh?»

«No puedes culparlo. Así es como es mi hermano».

Probablemente estaba acostumbrada a este tipo de tratamiento, porque Yuriga simplemente se encogió de hombros.

Bueno, ahora que el tipo que la dejó con nosotros se había fugado, no tenía mucho sentido quedarse en el corredor para siempre.

«¿Debemos regresar a la habitación?», Le pregunté.

En la habitación de huéspedes que nos fue asignada, que parecía estar un poco más bien amueblada que el resto, Aisha, Juna, Naden y yo estábamos comiendo los bocados de jengibre que Poncho nos había dado mientras escuchábamos la historia de Ichiha.

«¿Oh, eso pasó...?» (Munch, munch.)

«Sí. Eso es correcto». (Munch, munch.)

La Casa de Chima era una familia de nueve personas compuesta por un padre y ocho hijos, su madre había fallecido cuando eran jóvenes. Los otros hermanos y hermanas estaban dotados de artes marciales, estrategia y magia, pero en comparación con su fama, Ichiha con su débil cuerpo se había sentido fuera de lugar.

No estaba particularmente mal con sus hermanos, pero tenía un complejo de ser comparado con ellos. También fue considerado extraño por hacer dibujos de monstruos.

Parecía que solo Mutsumi había intentado alentar a Ichiha, pero incluso ella al parecer no había podido entender su regalo.

«No lo sé, parece un desperdicio», dije decepcionada.

«Esta área está llena de intrusos, por lo que solo se respeta a los que tienen habilidades marciales o pensamiento estratégico», explicó Ichiha. “Guerreros que pueden lograr resultados en el campo de batalla, o estrategias que pueden obtener una ventaja en las negociaciones. Yo no tenía nada de eso».

«Bueno... los valores cambian dependiendo de dónde vivas», admití.

Por eso nadie había notado el talento de este chico, ¿eh? Ni siquiera su propia familia.

Me sentí mal por Ichiha, pero cuando pensé que Tomoe había sido la primera en reconocer su talento, me sentí orgulloso de ella. Me dieron ganas de presumir a todos sobre lo genial que era mi hermanita.

Por supuesto, desde la perspectiva del secreto de la información, iba a tener que mantener la boca cerrada al respecto.

«Deja de sonreír», dijo Naden. «Es obvio lo que estás pensando, ¿de acuerdo?»

Me abofeteé las mejillas. ¿Había sido tan fácil de leer?

Mirando a Aisha y Juna... apartaron descaradamente sus ojos.

... Al parecer lo había sido. Bueno, eso no fue bueno.

Entonces oí una voz audaz.

«Y, sinceramente, es por eso que mi hermano es simplemente increíble, ¿no es así?»

«O-Oh, sí... entiendo...»

Junto a nosotros, Yuriga le estaba regalando a Tomoe cuentos de su hermano.

«Entonces, después de que mi hermano salió al campo y mató al valiente guerrero de la tribu enemiga en un instante, los guerreros del enemigo estaban aterrorizados», continuó Yuriga. “Inmediatamente rompieron filas y huyeron. La caballería temsbock los derribó, por supuesto, así que los comandantes enemigos perdieron la cabeza».

«U-Uhh... Wow...» Tomoe parecía un poco desilusionada, y estaba escuchando con una sonrisa educada pero forzada.

Si alguien fuera a presumir de su familia con ella, sí, esa era probablemente la cara que acabaría de hacer.

Aun así, Yuriga no parecía darse cuenta, así que continuó contando la historia con alegría.

“El tigre volador que monta mi hermano se llama Durga. Escuché que mi hermano lo conoció cuando entró solo en el Dominio del Señor Demonio. Cuando lo vio luchando contra la manada de monstruos solo, mi hermano fue a ayudar. Se hicieron amigos rápidos y han estado juntos desde entonces».

¿Fuuga había estado solo en el Dominio del Señor Demonio, sin guardaespaldas?

No importaba cuán lejos de las cartas estaba su fuerza, eso tenía que ser imprudente. Eso fue más allá de tener agallas y se convirtió en estupidez.

Además, ¿ese tigre blanco que montaba se llamaba un tigre volador?

«Espera, ¿era una criatura del Dominio del Señor Demonio?» Murmuré, mirando a Ichiha.

«¿Podría ser un monstruo?»

«No lo sé». Él negó con la cabeza. «Nunca he visto una criatura así antes, tampoco. Incluso si fuera un monstruo, sería un tipo muy inusual. Es la primera vez que veo a una criatura que puede volar sin alas».

«¿De verdad?» Miré a Naden. «Hay uno más cercano a ti de lo que crees, ¿sabes?»

Ella se dio la vuelta con mal humor, como si dijera: *No me mires cuando me dices eso.*

Al principio, pensé que estaba enfadada porque la había tratado como a una criatura inusual, pero luego añadió, pareciendo enojada, «¡No me compares con un tigre que ni siquiera puede asumir una forma humana!»

¿Estaba sintiendo una sensación de hostilidad hacia Durga?

Luego, por el rabillo del ojo, vi a Yuriga pellizcando la mejilla de Tomoe.

«Caray, has estado sonriendo y asintiendo todo este tiempo, Tomoe. ¿Estás escuchando?»

«¡Ahm sish estosh eschusaando, ahm sish estosh eschushandosh!»

Por la mirada en la cara de Tomoe, no dolió. Me alegré de que no estuvieran peleando.

Cuando Yuriga soltó a Tomoe, se cruzó de brazos y se hinchó el pecho.

«Bueno, supongo que todavía eres demasiado joven para entender la grandeza de mi hermano».

«Murgh... ¿Cuántos años tienes, Yuriga?»

«Trece.»

«Solo tienes dos años más que yo».

«Es una gran diferencia. En otro año seré (apenas) capaz de casarme».

«Mugh...»

Parecía que la edad mínima para casarse era baja en este mundo.

Aunque, incluso para los estándares de este mundo, catorce serían considerados temprano. Yuriga hablaba en su mayoría por vanidad, supongo. Además, si estaban compitiendo por la edad, eso los hacía niños.

Miré a las mujeres en la habitación.

«¿Ser lo suficientemente mayor como para casarse es algo por lo que compiten las chicas?»

«... ¿Nos estás preguntando eso?», Preguntó Naden con incredulidad.

«Trece sigue siendo un bebé», respondió Aisha. «Los elfos oscuros no podemos casarnos hasta que tengamos treinta».

Bueno, eran de razas longevas, después de todo.

Y las dos eran tercos por no decirme nada, así que no sabía nada de su edad real.

«El matrimonio es un evento importante en la vida de una mujer, después de todo», dijo Juna con una sonrisa.

En conclusión, en este mundo con su amplia gama de vidas, no tenía mucho sentido comparar la edad, pero tal vez las niñas todavía estaban preocupadas por eso.

En cualquier caso, en solo un día, Tomoe había hecho dos amigos (?) Con los que podía hablar de manera informal. Como figura de su hermano mayor, tenía que alegrarme por ella.

“¡Él monta un tigre!” Exclamó Yuriga. «¡Un tigre! ¡Mi hermano realmente es especial, sabes!»

«¡Mi Hermano Mayor monta un ryuu!»

«¿Qué, estás tratando de competir conmigo?»

«¡Sí lo estoy!»

Tal vez se estaban enojando, porque podría jurar que había fuegos artificiales que se disparaban donde se encontraban sus ojos.

... Tal vez necesitaba hablar con Tomoe para elegir a sus amigos con más cuidado.

Capítulo 04: Final

Noche. Los monstruos atacaron y, cuando escuchamos que Fuuga había regresado del campo de batalla, llevamos a Yuriga al patio, donde estaba obligado a aterrizar.

Cuando llegamos allí...

«¡Jajaja! ¡Bueno! ¡Dame más!» Gritó Fuuga.

«¡No me subestimes!» Hal respondió de nuevo.

Hal y Fuuga estaban comprometidos en un intenso intercambio de golpes.

Kaede y Ruby también estaban allí, así que...

«Oye, ¿por qué están peleando?», Le pregunté, pero debían haber estado absortos mirando la pelea, porque no hubo respuesta.

Las lanzas de serpiente gemelas de Hal y la hoja de la media luna de Fuuga gritaron cuando chocaron, el sonido del impacto hizo eco varias veces.

A juzgar por la actitud general de los soldados en trance que estaban observando, asumí que era una batalla simulada, pero debido a que cada uno estaba usando sus armas favoritas, la intensidad estaba en otro nivel.

Hal usó dos lanzas en una serie de golpes en Fuuga, pero Fuuga cambió entre el extremo de la cuchilla y el pomo de su hoja de luna creciente mientras las golpeaba. Luego, al ver una abertura, Fuuga hizo un balanceo con su hoja de media luna, pero Hal cruzó su Lanzas de serpiente gemelas para bloquearla.

Después de una increíble batalla de ida y vuelta, no pude decir cuál tenía la destreza marcial superior. Sin embargo, Fuuga era la que parecía más compuesta.

«¡Tienes buen espíritu! ¡Incluso en mi país, no hay muchos guerreros tan valientes como tú!» Gritó Fuuga.

«¡Basta de quejarse! ¡No te comportes así! ¡Es fácil para ti!»

Hal, por otro lado, parecía estar entusiasmado... El tipo era el tipo de rey de otro país, así que deseaba que vigilara sus palabras, pero bueno, a Fuuga no le importaba.

Luego Hal saltó hacia atrás cuando Fuuga dio un gran golpe, y mientras paraba el golpe con una lanza, lanzó a su gemelo hacia Fuuga.

Hizo el lanzamiento desde una posición desequilibrada, pero después de acabar un ataque, Fuuga no pudo reaccionar tan repentinamente.

«¡Whoa, eso es peligroso!» Fuuga dobló la parte superior de su cuerpo hacia atrás y fuera del camino. ¿Era posible esquivar así?

Para hacer un ataque de seguimiento, Hal lanzó una vez más con su otra lanza.

“¡Esto lo resuelve!” Gritó. «...?!”

“Halbert, ¿verdad? Realmente tienes un buen sentido para esto.” Fuuga soltó su hoja de media luna y tomó la Lanza serpiente gemela que había caído al suelo. «Otros cinco años de entrenamiento, y tal vez puedas alcanzarme».

«¡Qué...! ¡¿Whoa?!”

Cuando Fuuga agarró la cadena que había agarrado, giró su cuerpo para hacer girar a Hal. Como si estuviera haciendo el lanzamiento de martillo, Fuuga hizo que Hal corriera en círculos a su alrededor. Luego, después de una vez y media, Fuuga soltó la cadena y el impulso excesivo hizo que Hal cayera al suelo.

Fuuga aplaudió y dijo: «Pero para ese punto, estaré aún más adelante».

Él era fuerte, Él había estado literalmente haciendo pivotar a Hal alrededor.

Él poseía una destreza marcial tan abrumadora que podía entender por qué Aisha desconfiaba de él.

«¡Hal!» Gritó Kaede.

«Espera, ¿estás bien?»

Kaede y Ruby corrieron a su lado al mismo tiempo.

Los ojos de Hal deben haber estado girando, porque se aferró la frente y murmuró: «Es fuerte...» para sí mismo.

«¿Hm? Oh, si no es Souma». Al vernos, Fuuga se acercó. «Tienes mi agradecimiento por cuidar de Yuriga. Fue una gran ayuda.»

«Eso está bien, pero... ¿Por qué exactamente estabas luchando contra nuestro Halbert?»

“Fue una batalla simulada, solo una batalla simulada. Si peleo solo con monstruos débiles, mis habilidades se pudrirán. Había un tipo que parecía que tenía alguna idea de lo que estaba haciendo, así que le pedí que me enfrentara».

¿Monstruos débiles...? Fuuga fue probablemente el único que los vio de esa manera.

En el Reino de Lastania, no sabíamos qué rasgos tenían los monstruos, así que observamos sus formas y comportamientos, nos preparamos y encontramos una forma efectiva de contrarrestarlos.

Hakuya, Kaede, Julius y yo habíamos destrozado el cerebro para idear una estrategia, entendiendo que los monstruos asustaban.

Sin embargo, para Fuuga, eso no era más que pequeños trucos.

Si tuviera la destreza marcial para superar cualquier problema y las agallas para creer en ese poder, podría enfrentar a cualquier enemigo sin miedo. No era solo un cabeza de musculo.

Las personas se reunieron porque se sintieron atraídos por el valor de Fuuga, y creyeron que con él podían superar cualquier cosa.

Fuuga miró a Aisha a mi lado y dijo: «También me gustaría pedir permiso para enfrentar a la joven de allí».

«¿Te refieres a Aisha?»

«Puedo decir por su cara. Ella es muy hábil. Creo que sería una buena pelea».

«No, pero eso es...» Miré a Aisha.

Sus ojos ardían con el deseo de luchar.

«Mi Señor, también deseo pelear con Sir Fuuga. No es frecuente que tenga la oportunidad de enfrentarme a un hombre de su calibre. Será una buena oportunidad para reflexionar sobre mi propia técnica».

Tenía muchas ganas de ir. Ninguno de los dos parecía probable que retrocediera.

«... Muy bien. Pero no quiero que te lastimes o le hagas daño».

«Sí mi señor. Él es el rey de otro país, después de todo. Entiendo.»

«Fuuga. Aisha es una mujer que será mi reina. Sería un problema si se lesionara».

«Lo entiendo. Me contendré».

Ah... cuando escuchó las palabras «aguantar», Aisha debió haberlo tomado como una provocación, porque se molestó.

... Me estaba preocupando si los dos realmente me entendían.

Entonces Aisha se colocó en una postura con su gran espada, y Fuuga preparó su hoja creciente.

«¡Entonces, voy a empezar!»

«¡Hagámoslo!»

Los dos arrancaron el suelo simultáneamente, y la hoja se enfrentó con la hoja. En ese instante, un ruido o una onda de choque resonó, y todos los soldados cercanos tuvieron sus cabezas echadas hacia atrás.

A partir de ahí, los dos intercambiaron golpe tras golpe. No fue un concurso de habilidad como la batalla de Fuuga con Hal; Fue una lucha para aplastar al enemigo con fuerza bruta.

La parte aterradora era que, si bien Fuuga había sido capaz de abrumar a Hal con la técnica, tampoco se estaba quedando corto contra la fuerza idiota de Aisha. Tenía tanto poder como delicadeza. Era lo que solo podía llamar un guerrero natural.

Mientras intercambiaba golpes con Aisha, dejó escapar una risa divertida.

“¿Es el reino un calabozo? ¡Tienes todo tipo saliendo de ese lugar!»

Mientras Fuuga parecía estar disfrutando, Aisha estaba molesta.

«Si te ríes durante una pelea, esto debe ser fácil para ti».

«No tanto. Cada golpe es increíblemente pesado. ¡Pero...!»

Cuando la gran espada de Aisha trató de cortarlo con un columpio horizontal, Fuuga se colocó en una posición con una pierna doblada, la otra pierna estirada (como durante los ejercicios de calentamiento) para deslizarse debajo de ella y apartarla. Luego, con un giro horizontal completo de su hoja creciente, trató de golpear el torso expuesto de Aisha.

«¡Urkh!»

Tal vez habiendo decidido que no lograría llegar a tiempo si usaba la hoja de su gran espada para bloquearla, Aisha reaccionó utilizando la empuñadura larga para hacerlo en su lugar. Hubo un fuerte estruendo. Sin embargo, en su postura comprometida, no podía esperar absorber el golpe por completo, y fue enviada a volar unos cinco metros.



«Espera, ¡¿Aisha fue lanzada !» Grité.

«No, para evitar el impacto, ella saltó de vuelta por su cuenta», explicó Juna a mi lado.

Al mirarla, Aisha había aterrizado con agilidad, por lo que ser enviada volando debe haber sido parte de su plan todo el tiempo.

«Bueno, ¿es una pelea justa, entonces?»

«... No», dijo Juna. «Cuando Sir Fuuga fue a cortar el torso de Aisha, no lo hizo con su espada, sino con la empuñadura. Debe haber cumplido su promesa de no herirla».

«¡Oh! ¿Por eso fue capaz de bloquear con la empuñadura?»

«Sí, eso es correcto. Si él hubiera golpeado con la hoja... aunque la empuñadura de su gran espada tiene un núcleo de acero, podría no haber podido detenerlo con eso».

¿Se había salvado de lo sorprendentemente honesto que era Fuuga? Probablemente esa fue la razón por la que Aisha tenía una mirada tan frustrada en su rostro después de haberse alejado del ataque.

Fuuga giró su hoja creciente como un molino de viento antes de volverla a preparar.

“Depende demasiado de su fuerza innata, joven señorita Aisha. Eso te ha ayudado hasta ahora, estoy seguro, pero cuando te enfrentas a un oponente con la misma fuerza, la superioridad está determinada por la técnica».

«No tengo experiencia... es lo que estás diciendo. El mundo es verdaderamente vasto».

«¿Quieres seguir adelante?»

«¡Por supuesto! ¡Porque como la espada de Su Majestad, como su escudo, no puedo perder!»

«¡Jajaja! ¡Ese es el espíritu! ¡Eres muy querido, Souma!»

“¡Aquí voy!” Aisha fue a enfrentar a Fuuga otra vez.

Aunque estaban intercambiando golpes una vez más, parecía que Fuuga tenía la ventaja.

No había duda de que estaba entre los mejores guerreros del continente. Ese hombre era un rey, y había un país que él gobernaba. Fue un pensamiento aterrador.

Sin embargo, Aisha no era la mejor guerrera en nuestro reino por nada, por lo que estaba logrando defenderse contra Fuuga de alguna manera.

Mientras estaba absorto mirando la pelea, Mutsumi, que estaba mirando a nuestro lado, habló.

«Ambos tienen una técnica tan maravillosa. El solo hecho de verlos me hace hervir la sangre».

Mutsumi miró a Juna.

“Por lo que puedo decir, practicas tú mismo las artes marciales. ¿Te gustaría un partido conmigo?”

Habiendo dicho eso, Mutsumi le ofreció a Juna una espada de madera.

«Me especializo en ataques sorpresa, no frontales». Aunque ella dijo eso, Juna tomó la espada de madera. «Pero a mí también me interesaba, señora Mutsumi».

«¿Lo estabas?»

«Sí. En tu hermoso rostro y habilidades de lucha que hacen que los comandantes de la unión se obsesionen contigo.” Juna preparó su espada con un guiño hacia mí. «Porque hacer que Su Majestad se obsesione por mí es mi trabajo».

No pude evitar quedarme fascinado por la sonrisa pícaro de Juna.

«No esperaba que empezaras a coquetear.»

Mutsumi sonrió irónicamente mientras ella también preparaba su espada de madera. Parecía que Mutsumi tenía una hoja más larga. Ahora que lo pensaba, tenía una espada larga en la espalda, por lo que debe haber preparado una similar a la que estaba acostumbrada a usar.

«Sin embargo, si eso significa que puedo pelear contigo, entonces eso es conveniente. Luchemos justa y honestamente».

«Está bien... Aquí voy.»

Sus espadas de madera chocaron, y un fuerte sonido de eco resonó.

Mutsumi parecía tener la ventaja debido a que su alcance le daba mucho más peso a cada uno de sus ataques, pero Juna estaba haciendo un buen trabajo de perseguir sus ataques con movimientos rápidos y una gran cantidad de movimientos.

Si uno fue a la ofensiva, el otro fue forzado en la defensa, y cuando el atacante y el defensor cambiaron los roles, a los que mejor les estaba cambiando también. Fue una batalla de ida y vuelta.

Mientras peleaban, ambos sonrieron como si lo disfrutaran.

«Impresionante», dijo Juna. «Puedo ver por qué a todos los soldados les encantarían tus maravillosas técnicas de lucha».

Mutsumi devolvió el cumplido en especie.

«Podría decir lo mismo de ti. No es justo que tengas estas habilidades afiladas para ir con esa cara hermosa».

Cuando se separaron para recuperar el aliento, Mutsumi dejó escapar un suspiro.

«Parece que mi padre quiere que seduzca a sir Souma, pero... si tiene a una persona como usted a su lado, no me veo ganándolo con la habilidad marcial de la seducción».

«Sus técnicas son muy directas», dijo Juna. «Dudo mucho que tuvieras alguna intención de seguir con eso».

Mutsumi dejó escapar una risa preocupada.

«No para mí, no. Pero cuando vienes de una casa de intrigantes, hay momentos en que no tienes otra opción. Jee, je, afortunadamente, me será más fácil negarme ahora. Realmente quiero elegir al hombre con el que me caso».

«Como compañera, quiero apoyarte con eso».

Todavía había límites en el avance de las mujeres en la sociedad en este mundo. Pero las mujeres en este mundo tenían la fuerza para no perderles. Al ver a los dos, me di cuenta de que una vez más.

Habiendo tomado un respiro, los dos comenzaron a intercambiar golpes nuevamente.

Aisha y Fuuga, y Juna y Mutsumi. No parecía que ninguno de los cuatro dejara de pelearse fácilmente, así que me dirigí a donde Hal estaba siendo atendido por Kaede y Ruby.

Hal frunció el ceño cuando notó que venía. «... Souma. Parece que me has pillado viéndome anticuado».

«Si me preguntas, cualquiera que pueda pelear es muy genial, ¿sabes?»

Como Aisha, o Juna. Si Liscia también estuviera allí, habría estado feliz de haber participado en la acción, estoy seguro.

Quería tener una pequeña charla con nosotros, así que les pedí a las mujeres que se disculparan.

Una vez que vi que Juna y Naden se habían llevado a Kaede y Ruby, me senté junto a Hal.

«Entonces, ¿cómo le miras? A ese tipo Fuuga, quiero decir».

Hal dejó escapar un suspiro.

«... Da miedo. No solo la fuerza que tiene, sino también el aire a su alrededor».

«¿El aire a su alrededor da miedo?»

«Sí. Cuando me separé de ustedes y lo perseguí, antes de darme cuenta, me sentí atraído por la atmósfera que lo rodeaba. Estaba pensando en lo maravilloso que sería si pudiera pelear como él, o cómo, si pudiera morir así, no me arrepentiría. Fue solo por un momento, pero lo hice. Aunque no hay forma de que eso sea cierto».

Halbert se rió burlonamente de sí mismo. Escuché en silencio mientras hablaba.

«Si muriera y dejara atrás a Kaede y Ruby, más que nadie, no podría perdonarme por eso. Pero para ese momento, lo estaba aceptando. Si no me hubieras dicho que recordara sus caras, y si Ruby no me hubiera detenido, podría haber entrado aún más profundamente con él. ¿Me diste ese consejo porque sabías que iba a pasar?»

«Difícilmente,» dije. «Estaba poniendo un poco de seguro porque estaba preocupado. Porque, de todas las personas que conozco, eres la más cercana a Fuuga».

Cuando dije eso con una sonrisa irónica, Hal inclinó la cabeza hacia un lado.

«¿Estamos cerca? ¿Quieres decir que somos similares?»

“En términos de personalidad, sí. Ambos son excepcionalmente valientes y siempre están apuntando a moverse hacia arriba, ¿verdad?”

«Es difícil responder a eso yo mismo...»

Mientras Hal se rascaba la nariz con vergüenza, sonreí con ironía y le dije: «Así es como se ve a otra persona. Y la gente así atrae a los que lucharán con ellos. Como tú. Te ven como alguien especial en la Fuerza de Defensa Nacional, ¿verdad?»

«¿Eh? ¿Lo soy?»

«Has estado luchando de mi lado desde la batalla cerca de Randel, ¿verdad? Creo que también hiciste mucho para distinguirte en la batalla contra las fuerzas del Principado de Amidonia, e incluso te convertiste en un caballero dragón en la Cordillera de las Montañas Dragón Estelar».

«E-Eso es algo que sucedió solo, ¿sabes?»

«Te lo dije, ¿verdad? Se trata de cómo se ve desde fuera. Luego, en el Reino de Lastania, muchos soldados presenciaron al dragón rojo volando a través de los cielos. Por supuesto que ibas a terminar con un apodo».

«¿Qué?! Espera, ¿qué quieres decir con un apodo?!»

¿Eh, Hal no lo sabía?

«El Oni Rojo... Eso es lo que te llaman los soldados de la Fuerza de Defensa Nacional, ¿sabes?»

Hal estaba en silencio. Realmente no lo había sabido.

Verdad.

Me levanté y me dirigí a la góndola que Naden había llevado aquí. Luego, sacando algo del equipaje, volví a Hal y se lo presenté.

«¿Qué es esto?» Preguntó.

«Es un hachigane. Con cuernos de oni en él».

Era un hachigane (una especie de protector usado en la frente) con cuernos de oni que decoraban su parte metálica.

«Parece que te has vuelto famoso como el Oni Rojo, así que hice que la herrera Taru hiciera esto para ti. Hemos estado muy ocupados últimamente, olvidé entregarlo. Si envuelves esto

alrededor de tu cabeza, sabrán que eres el Oni Rojo de inmediato. Me imagino que eso elevará la moral de los aliados y desmoralizará al enemigo. Será perfecto para ocultar esa herida roja en la frente, así que ¿por qué no probarlo ahora mismo?»

Hal aceptó el oni hachigane, todavía luciendo estupefacto. Parecía que su mente aún no había alcanzado lo que estaba sucediendo.

Este fue el momento en que nació Hal, el Oni Rojo, pero en ese momento Hal se veía totalmente fuera de combate.

Bueno, si Hal continuaba distinguiéndose de aquí en adelante, estaba seguro de que los dramaturgos de una época posterior encontrarían alguna forma de dramatizar esta escena y hacerla genial.

Así que, dalo todo, Hal.

Esa noche...

«Te ves muy bien, Hal», dijo Kaede.

«Me gusta cómo los cuernos en tu cabeza coinciden con los míos», estuvo de acuerdo Ruby.

«¿E-en serio?»

Hal se había puesto el oni hachigane de inmediato, pero no parecía nada descontento con el elogio que Kaede y Ruby le estaban dando por ello. Le gustaba todo lo que le sirviera. Bueno, no es que yo pudiera culparlo por sentirse así.

En la habitación conmigo estaban Aisha, Juna, Naden, Halbert, Kaede, Ruby, Kuu y Leporina. Estábamos a punto de pasar por una confirmación final de lo que haríamos desde aquí.

Habían dicho que también querían mirar, por lo que la pequeña Tomoe y Ichiha estaban sentados en sillas junto a la pared.

Extendí el mapa del área alrededor de Wedan que había tomado prestado del Duque Chima sobre la mesa.

«Ahora, me gustaría empezar...»

Habiendo dicho eso, eché un vistazo al lado de Tomoe. Por alguna razón, Yuriga estaba sentada allí como si tuviera todo el derecho a hacerlo.

«¿No regresaste con Fuuga?», Le pregunté.

«Bueno, no tengo nada mejor que hacer. Mi hermano se duerme rápidamente en los días en que se vuelve loco en el campo de batalla».

«Eso no significa que tengas que venir a nosotros».

«Este es el único lugar con niños de mi edad. ¡Por favor, no voy a estorbar!»

Yuriga juntó las manos y suplicó.

Si la traté mal, sentí que me lastimaría mi relación con Fuuga más tarde... Supongo que no había nada más para eso.

«Solo mira en silencio, ¿de acuerdo?» Suspiré.

«Ya sé eso.»



«Hahh... Está bien, Kaede, continúa con la explicación, por favor».

«Lo tengo. Por favor, mire el mapa, ¿sabe?».

Mi oficial de personal Kaede se puso de pie, señalando el mapa mientras hablaba.

«Este es el despliegue actual de la Unión de Naciones del Este. Nos uniremos a los refuerzos del Reino de Friedonia, por lo que no nos uniremos a este despliegue. El flujo general es simple. Mientras las fuerzas de la Unión de Naciones del Este están frenando a los monstruos invasores, nosotros, en las fuerzas del Reino de Friedonia, los atacamos desde atrás, rodeando y eliminando a los monstruos rápidamente. Eso es todo.»

«... ¿Eh? ¿Eso es todo?» Hal sonaba decepcionado. Debe haber esperado una explicación más detallada.

Al ver a Hal así, Kaede lo cerró.

«Hal, nuestras fuerzas superan a los monstruos, y nuestro equipo es superior. Es un plan simple, pero en la situación actual, es la táctica más segura y efectiva que podemos usar».

«C-Claro... lo entiendo».

Habiendo recibido una explicación razonable, Hal se quedó en silencio.

Bueno, Kaede le estaba dando su sello de aprobación, así que probablemente tenía razón.

Les dije a todos: “Nos uniremos a la fuerza principal liderada por Ludwin esta noche. Hal, Kaede, Ruby, estarás luchando bajo el mando de Ludwin. En cuanto a Tomoe... me preocuparía dejarla en este castillo, así que la mantendré a mi lado, creo.»

«Está bien, hermano mayor».

«Aisha, Juna, Naden, por favor únanse a la fuerza principal, también».

«»Entendido.»»

«Copiado.»

“¿Hay alguna otra pregunta?” Pregunté.

«Por aquí, hermano.» La primera mano para disparar fue la de Kuu.

«¿Está bien que luchemos esta vez?»

«No, eso no está sucediendo. Estaba tan corto de personal que quería tu ayuda en el Reino de Lastania, pero ahora tenemos las fuerzas para abrumar al enemigo. Esta vez, me gustaría que te sientas tranquilamente».

Kuu juntó las manos detrás de la cabeza y frunció los labios.

«Tch. Bueno, ¿podemos quedarnos aquí en el castillo de Wedan, entonces? Quiero ver cómo las fuerzas de la Unión de Naciones del Este luchan desde este lado».

«Realmente no me importa, pero... no te unas a la línea del frente solo porque no estamos para verlo. Si algo te pasara, nunca podría enfrentar a Sir Gouran».

«¡Ookyakya! Lo sé.» Kuu asintió, pero no pude evitar preocuparme.

Miré a Leporina.

“Leporina. Me siento mal al darte lo que parece ser una orden cuando no eres mi siervo, pero vigila a Kuu de cerca por mí. Si parece que va a unirse a la línea del frente, ¿puedo contar contigo para que haga lo que sea necesario para detenerlo?»

«Urgh... no sé si puedo detenerlo, pero haré lo mejor que pueda», dijo.

«Por favor, hazlo. Si quieres, puedes ensartar sus piernas con ese arco tuyo».

«¡¿Ookya?! Hermano, ¿no es eso un poco duro?» Kuu protestó, pero decidí ignorarlo. Si Kuu resultaba gravemente herido, era probable que se convirtiera en un incidente diplomático, así que quería que mostrara cierta moderación.

Pensé que, por ahora, había terminado de dar órdenes.

Pero...

«Um, Souma». Ichiha, quien había estado sentado en la reunión, levantó vacilante su mano.

«¿Qué pasa?»

«Um... ¿estaría bien si yo también fuera? Creo que si estuviera en el campamento del Reino de Friedonia, podría ver de cerca a los monstruos vivos».

«¿Eh? ...Me pregunto.»

Conociendo el raro talento de Ichiha cuando se trataba de monstruos, quería darle la oportunidad de observarlos. Pero, bueno... era verdad, el campamento principal estaría a salvo, pero ¿estaba bien para mí, como adulto, traer a un niño pequeño que era de otro país conmigo?

Dudé, pero parecía que Ichiha estaba serio sobre esto.

«Iré a pedirle permiso a mi padre. ¿Qué te parece?»

«Si el duque Chima da permiso, supongo que está bien», dije lentamente.

Personalmente quería que Ichiha aprendiera más sobre los monstruos, así que si él podía obtener el permiso, probablemente estaría bien.

Mientras pensaba eso, de repente Yuriga se puso de pie. «¡Entonces yo también voy! ¡Quiero ver cómo pelea el Gran Rey del Sur!»

Hinchó su pecho subdesarrollado cuando hizo esa declaración, pero si quería verme pelear, uhh...

«Sólo voy a estar sentado en el campamento principal, ¿sabes?», Dije. «También sería un inconveniente para todos los demás».

«¿Usted es? Entonces quiero ver cómo ordenas...»

«Le dejo comandar a Ludwig. En serio, simplemente voy a estar allí».

«... ¿Hay alguna razón para que estés en el campo de batalla?»

Con una expresión de exasperación en su rostro, salió y me golpeó donde me dolía.

«Espera, Yuriga, ¿no crees que eso es ser un poco grosero con mi Hermano mayor Souma?» Tomoe se quejó, pareciendo molesta.

Sin embargo, Yuriga resopló burlonamente, sin mostrar signos que la molestaran.

“Cuando mi hermano se para en el campo de batalla y realiza hazañas valientes, todos lo siguen y están listos para luchar hasta la muerte. ¿No es eso de lo que se trata la gente líder?»

«La gente luchará por mi Hermano mayor sin verlo pelear», dijo Tomoe.

«Aisha, Hal y todos los demás, todos luchan por iniciativa propia».

“¿Dejando todo a otras personas? ¿No es un poco flojo, para un rey? «, Se quejó Yuriga.

«¡No lo es!»

Cuando Yuriga se encogió de hombros como si intentara provocarla, Tomoe le enseñó los dientes caninos con furia. Esta podría haber sido la primera vez que la había visto poner esa cara.

Le di una palmadita a la gruñida Tomoe en la cabeza con un «Está bien», antes de que le dijera a Yuriga: «Bueno, si estamos hablando de quién es más genial, Fuuga gana esa, claro. Me encantaría poder luchar como él, y admiro su fuerza».

«Bueno, obviamente», dijo Yuriga con una mirada de suficiencia.

Fue lindo ver a un niño tan orgulloso de su familia de esta manera. Aunque sí significaba que me estaba vendiendo corto.

«Pero no soy Fuuga, y no puedo ser como él. Eso va para todos los demás, también. No importa cuánto lo admiren y lo sigan, nadie puede ser Fuuga, sino Fuuga. Si insisten en tratar de ser como Fuuga, van a morir pronto.»

Algo sobre eso puede haber sido cierto en Yuriga.

«Eso es...» Ella no respondió.

Eso fue porque Fuuga actuó como si estuviera viviendo demasiado rápido.

Entró solo en el Dominio del Señor Demonio; él cargó en medio de enjambres de enemigos por sí mismo... Fuuga aún estaba vivo por lo que era, y cualquiera que tratara de imitarlo moriría.

«Inténtalo como puedas, solo puedo ser yo», le dije. «Es por eso que defenderé el país y mi familia a mi manera. Eso significa pedir prestada la ayuda de otras personas en las áreas en las que soy débil. De alguna manera, eso me ha permitido hacer que el país siga pasando por todo lo que ha sucedido hasta ahora. No me importa si es flojo; si puedo defender lo que es importante para mí, creo que eso es lo suficientemente bueno».

Yuriga me miró fijamente. «Eres... un rey extraño, eh».

«Estoy muy consciente».

«Hmm... Bueno, ahora quiero que me lleves a el campamento principal aún más».

«¿Por qué?! Te dije que no pelearía, ¿verdad?!»

«Quiero decir, eres un tipo de persona completamente diferente a mi hermano, así que ahora tengo curiosidad por saber por qué la gente te sigue. Vamos, está bien, ¿verdad? Obtendré el permiso de mi hermano».

Cuando ella me miró con ojos suplicantes, me encogí de hombros. Supongo que no tuve otra opción. Habiendo dado permiso a Ichiha, no podía decirle a Yuriga que ella era la única que no estaba permitida.

Si me negara, era posible que ella sospechara que le estaba dando un trato favorable a Ichiha.

«Si realmente obtienes permiso de Fuuga...»

«¡Todo bien! ¡Bueno, voy a pedir permiso, entonces!»

Apenas había dicho eso, salió corriendo de la habitación.

Su iniciativa de actuar sobre las cosas en el momento en que dijo que podrían haber tenido algo en común con Roroa.

Las dos eran hermanas menores, también.

Más tarde, debido a que tanto el Duque Chima como Fuuga dieron permiso, terminamos trayendo a tres niños al campamento principal con nosotros.

Afortunadamente, Tomoe (un lobo místico), Ichiha (un humano) y Yuriga (una especie de hombre bestia de estilo cuervo tengu) me recordaban a un perro, un mono y un faisán.

¿Íbamos a matar a un Oni? ¿Quién fue Momotarou?

Aunque teníamos un Oni Rojo de nuestro lado.

◇ ◇ ◇

Nubes gruesas cubrieron el cielo, y el fuerte viento sintió frío en la piel ese día.

En los campamentos de las fuerzas de la Unión de Naciones del Este, cerca de los muros que rodean la ciudad de Wedan, los comandantes de cada país que habían liderado un ejército aquí estaban alzando sus voces para inspirar a sus tropas.

«¡Escuchen! ¡Pronto llegarán los refuerzos del Reino de Friedonia!»

“¡Estos refuerzos son un gran ejército de 50,000, y la batalla por Wedan sin duda terminará hoy! En resumen, ¡hoy será nuestra última oportunidad de ganar glorias en el campo de batalla!”

“¡Una vez que lleguen las fuerzas del Reino de Friedonia, no nos quedará lugar para distinguirnos! ¡No podemos dejar que la caballería de Malmkhitan acapare toda la gloria!»

«La recompensa son los seis hijos del duque Chima. Eso significa que solo seis países pueden ser recompensados. ¡Todos debemos esforzarnos por ser uno de esos seis!»

“““¡Ohhhhhhh!”””

Gritos de batalla se levantaron de los campamentos aquí y allá.

Al enterarse de la inminente llegada de las fuerzas del Reino de Friedonia, los generales de la Unión de Naciones del Este intentaban aumentar su fervor para una última demostración de gloria.

Los soldados entraron en acción en respuesta a la incitación de sus generales.

En las paredes que rodean a Wedan, observando a esas fuerzas de la Unión de Naciones del Este, estaba Kuu.

«¡Ookyakya! ¡Todos se han vuelto locos! ¡Deben querer llevarse a la hermosa Madam Mutsumi para ellos mismos bastante mal!»

«Dices eso, pero la verdad es que también quieres unirme, ¿verdad, joven maestro?», Dijo Leporina, sonando exasperada con el juguetón Kuu. «Lady Mutsumi era bonita, después de todo»

«¿Hmm? Me encantaría volverme loco, pero no estoy realmente interesado en la joven señorita Mutsumi. Me gusta más el tipo de chicas lindas que me harán querer protegerlas a pesar de sí misma».

«¿Es ese el tipo de chica que es Taru?»

“Ella solía era una llorona, ¿recuerdas? Sin embargo, ahora se ha vuelto terca».

«Ahora que lo mencionas... eso es correcto».

Kuu, Taru y Leporina eran amigos de la infancia. Leporina pudo recordar aquellos días hace mucho tiempo.

Cuando eran niños, Taru había sido tímida y llorona, siempre escondido detrás de Kuu o Leporina. Kuu intentaría hacerla reír, haciendo cosas malas, giros de rueda, y haciendo que Taru llorara aún más. Entonces Kuu sería golpeado por su padre Gouran, y Leporina también recibiría una creprimenda por su incapacidad para controlarlo.

Debe haber sido alrededor de la pubertad que su relación había dado un giro.

Kuu solo podía comunicar su afecto a Taru de manera bromista, Taru no podía ser fiel a sus sentimientos incluso cuando sentía afecto por Kuu, y como Leporina conocía sus sentimientos, mantenía una posición que no era cruel. Taru, pero que la dejó quedarse al lado de Kuu.

Antes de que ella lo supiera, se había formado una extraña relación de tres vías entre ellos.

¿Cambiará esta relación algún día, también? Si es posible, espero que pueda tomar la forma que los tres queremos. Para eso, ¿necesito hacer un movimiento yo misma?

Sucedió mientras Leporina reflexionaba sobre esa pregunta.

«¡Oh! ¡¿Es ese el que está allí?!»

Kuu se levantó, diciendo eso mientras miraba un punto específico en el campo de batalla.

Cuando Leporina siguió su línea de visión, había un tigre blanco corriendo por el campo de batalla. Era la montura de Fuuga, Durga. ¿Eso significaba que la mota en su espalda era Fuuga?

Fuuga y Durga parecían un barco que navegaba sin problemas a través de un mar de monstruos.

Mientras observaba esa escena, Kuu dejó escapar un suspiro.

«Fuuga Han, ¿verdad? Puedo ver por qué tenía a mi hermano preocupado. Hombre, seguro que es un mundo muy amplio por aquí. Pensar que había un tipo increíble como ese escondido en él».

“¿Es increíble? Él es ciertamente fuerte, estoy de acuerdo...”

En respuesta al escepticismo de Leporina, las comisuras de la boca de Kuu se levantaron en una leve sonrisa.

«Él no es sólo fuerte. El chico es puro. Podrías llamarlo el hombre más codicioso del mundo. Alcanzará lo que quiere una y otra vez, tratando de comprenderlo. Incluso si está en el fuego, y es algo que lo quemará gravemente si trata de tomarlo. En serio, da miedo».

A pesar de decir que el hombre daba miedo, Kuu parecía divertido.

«Incluso cuando se trata de cosas que el Hermano o la Emperatriz María dudarían en tocar, las buscará sin dudarlo. El día que tenga más poder que ahora, su pura codicia puede cubrir todo este continente. Ohh, esto es algo que da miedo, miedo».

Para Leporina era un poco demasiado abstracto para entender lo que Kuu estaba tratando de decir. Sin embargo, una cosa que podía decir con certeza era que Kuu estaba convencido de algo.

«¿Es esta tu intuición, joven maestro?»

«Bueno, algo así, pero estoy seguro. Él encarna la vida que idealizo. Está persiguiendo un gran sueño, y tiene el poder de hacerlo realidad. Si pudiera vivir así, me sentiría muy bien... pero si se convierte en un enemigo, tendrá problemas».

Cuando dijo eso, la sonrisa de Kuu se desvaneció y miró directamente a Fuuga.

«La República de Turgis es fría, y las corrientes en el aire hacen que los veranos no puedan volar. Ese ha sido un problema para nosotros, pero al mismo tiempo, tiene el beneficio de evitar que los países externos ataquen. Incluso si pudieran conquistarnos, sería difícil gobernar, por lo que hay poco que ganar. Es por eso que mi hermano y Madame Maria no pensarían en atacarnos».

«... ¿Y Fuuga sería diferente?» Leporina preguntó vacilante.

Kuu se sentó y cruzó las piernas.

“Su sueño se convierte en el sueño de quienes lo siguen. Si estuviera soñando con unificar el continente, entonces si significaba un poco... no, incluso muchas pérdidas sin retorno, estoy seguro de que lo invadiría. Solo para hacer realidad su sueño».

«No...»

«Si le preguntaras a mi Hermano, él podría tener una perspectiva diferente, pero eso es lo que siento por mí parte. No podemos tomarlo con calma. No hay garantía de que mi Hermano o Madam Maria lo detendrán por nosotros. Tenemos que construir un país por nosotros mismos que no se pierda, incluso si él viene a invadirnos».

Leporina estaba en silencio.

Ya había indicios de una dignidad de gobernante en los ojos de Kuu, haciendo que Leporina se pierda en ellos a pesar de sí misma. Ella no sabía si él mismo lo sabía, pero al salir de la República de Turgis, Kuu había ido madurando constantemente.

Leporina presionó su pecho mientras su corazón latía con fuerza.

Para poder quedarme con el Maestro Kuu durante toda mi vida, debo... estar preparada.

En algún momento, las llamas de la determinación también habían comenzado a arder en los ojos de Leporina.

En ese momento, las fuerzas de la Unión de Naciones del Este comenzaron a agitarse. Eso fue porque habían descubierto a las 50.000 fuerzas armadas del Reino de Friedonia en el otro lado del enjambre de monstruos.

Así, la ola demoníaca avanzó hacia su etapa final.

◇ ◇ ◇

¿Ocurrió un poco después del mediodía?

«¿Cómo es que? ¿Puedes verlo ahora?»

Alrededor del momento en que la Fuerza de Defensa Nacional del reino terminó de desplegarse y comenzó a rodear y exterminar a los monstruos, Aisha estaba de pie en el campamento principal con Tomoe e Ichiha sentados sobre sus hombros.

La razón por la que viajaban sobre sus hombros era porque los pequeños habían dicho: «No podemos ver la batalla muy bien desde aquí».

Nos desplegaron en el terreno elevado, de modo que pudimos ver los movimientos de todo el ejército, pero como teníamos escudos frente a nosotros para detener las flechas, entre otras cosas, la baja estatura de los niños hacía imposible que vieran.

«Está bien, podemos ver mucho mejor ahora», dijo Tomoe. «Muchas gracias.»

En contraste con el encantado Tomoe, Ichiha parecía más vacilante.

«S-sí, es cierto que podemos ver mejor, pero... No estoy tan seguro de hacer que la candidata para convertirse en la segunda reina primaria del Reino de Friedonia haga esto...»

Sin embargo, Aisha dijo: «Esto no es nada», y se echó a reír. «Ustedes dos pesan casi nada, así que no se preocupen por eso».

«No, um... No se trata del peso, se trata de lo inapropiado que es esto...»

Estaba teniendo una mujer que iba a ser una reina que lo dejara montar sobre sus hombros, para que pudiera entender cómo se sentía Ichiha. Pero nuestro país fue bastante tranquilo en ese tipo de cosas, ya sabes. Yo incluido.

Actuaría apropiadamente para mi posición cuando estaba desempeñando funciones oficiales, pero realmente no me gustó la idea de actuar de manera importante durante todo el día. Si no podía quitarme la carga cuando podía, mis hombros se sentían rígidos.

«Aisha está diciendo que está bien, así que probablemente esté bien, ¿no crees?» Le dije a Ichiha con una sonrisa irónica.

«¡S-Souma!» Protestó él.

«Vamos, viniste a dibujar monstruos, ¿verdad?», Le dije. «Tienes que hacerlo en realidad».

«Urkh... Está bien».

Ichiha puso el tablero de dibujo alrededor de su cuello, y su carbón comenzó a correr sobre el papel.

«Ella no tiene que dejar que se sienten en sus hombros», sugirió Naden, que había estado observándolos a los tres a mi lado, y se cruzó de brazos. «¿No podría simplemente transformarme y volar? Los niños deberían estar seguros en la góndola».

Yo no saldría al campo de batalla esta vez, así que parecía que estaba atrapada en el campamento principal sin nada que hacer. Le di a Naden un insatisfecha una suave palmadita en la cabeza.

«Si hicieras eso, tendría que asignar la caballería de wyvern para escoltarte, ¿no? Cada miembro de la caballería de wyvern que trajimos está participando en la batalla, así que no podemos causarles más problemas».

«Estoy bastante seguro, tanto con Aisha como conmigo, estaríamos bien sin importar qué monstruos voladores vinieran».

«Si estuvieras tomando a los dos niños, estaría en una góndola. Es peligroso pelear mientras llevas una góndola, ¿verdad? Quiero decir, si algo le pasara a Ichiha mientras lo cuidamos para el Duque Chima, sería un gran problema».

«... Tienes un punto». Parecía que Naden estaba convencida.

Pero, como estábamos hablando...

«¿No están ustedes demasiado relajados aquí?» Yuriga, que también estaba a mi lado, nos miró con ojos fríos.

«Esta es la batalla final con esos monstruos, ¿no es así? ¿No deberías estar más tenso, más...? ¡Eso es, en serio! ¿No necesitas actuar en serio?»

«Dices eso, pero es solo una cuestión de rodearlos y aplastarlos ahora...» dije.

Esta vez, mientras las fuerzas de la Unión de Naciones del Este estaban frenando al enemigo, las fuerzas del Reino de Friedonia iban a atacar en la formación del ala de la grulla. Las unidades de las alas izquierda y derecha se desplegarían gradualmente, rodeando y eliminando al enemigo. Era un plan simple.

Para resumir brevemente, fue: «Rodéalos con todo lo que tenemos».

Si quisiera evitar dejar escapar a los monstruos, debería haber trabajado con los otros países para dividir el trabajo, pero las fuerzas de la unión estaban en medio de una última lucha para distinguirse.

Puede que no haya sido imposible, pero no estaban en condiciones de coordinar estrechamente con nosotros en este momento.

Lo que podíamos hacer era hacer todo lo posible para rodear al enemigo y acabar con tantos monstruos como pudiéramos.

Lo importante era que los monstruos no se escapen como una jauría. Si pocos de ellos escaparon, y se dividieron, enviar una solicitud a las fuerzas de defensa de cada país y al gremio de aventureros sería suficiente para manejarlos.

«Sólo tenemos que desempeñar nuestro papel», le dije. «Lo que, para mí, es permanecer en el campamento principal, y eso es todo. Si intento salir al frente, solo estaré causando problemas indebidos».

«Realmente es un misterio», dijo Yuriga. «Sin mostrar fuerza o ferocidad, es una maravilla que los soldados estén dispuestos a seguirte, ¿lo sabes?»

«Ahora escucha, tú. ¿No crees que la forma en la que has estado hablando es un poco grosera?» Naden miró a Yuriga. Ella estaba dejando escapar un poco de su intimidación ryuu, por lo que un niño normal podría haber estallado en lágrimas al mirarla a los ojos.

Sin embargo, Yuriga miró a Naden a los ojos y dijo: “¡Vamos! Las personas se someterán a alguien más fuerte que ellos, pero si demuestras la debilidad de un momento, te dejarán. Cuando mi padre murió, observé cómo varios clanes abandonaban la Casa Haan o tramaban traicionarnos. Esos clanes fueron destruidos por mi hermano cuando se hizo cargo, por supuesto».

Al ser golpeada con un tema tan pesado como si no fuera nada, a Naden le faltaban palabras.

«Yuriga, tu...»

Parecía que no era solo Fuuga; Yuriga también había vivido una vida diferente a la que la mayoría de la gente lleva.

«La gente debe unirse y liderarse con fuerza», insistió Yuriga. «Eso es lo que mi hermano siempre está diciendo».

Las estepas de Malmkhitan eran como la Unión de Naciones del Este en miniatura. Había una variedad de facciones pequeñas y medianas compitiendo por el poder, unificándose y luego dividiéndose una vez más. En un mundo así, probablemente no tuvo más remedio que unirlos a través del poder. Nadie podría decir que fue un error hacerlo.

«Estoy seguro de que gobernar a través del poder era la manera correcta de hacer las cosas en Malmkhitan». Me agaché frente a Yuriga, encontrándome con ella al nivel de los ojos mientras hablaba. “Pero el mundo es más que solo las estepas o la Unión de Naciones del Este. Los valores están formados por la naturaleza de la región y la historia compartida, por lo que es más complicado que eso. Hay una nación gobernada con autoridad religiosa, y una nación unida por los lazos monetarios de los contratos mercenarios. Hay un país como el Gran Imperio del Caos que levanta la bandera de los ideales para enfrentar el Dominio del Señor Demonio, también».

«... Realmente no lo entiendo».

«Oh, um... Bueno, tal vez esta no fue la mejor conversación para tener con un niño de trece años».

«¡No me trates como a un niño!»

«Esa es una línea que un niño diría».

«Grr...» Yuriga apretó los dientes.

No estaba siendo muy adulto en la forma en que estaba tratando a un niño, ¿eh?

Pero aún así... Al escuchar su historia, me sentí un poco mal por ella. Sintiéndome incapaz de dejarla sola, quise ofrecerle un consejo, pero si no iba a llegar a ella, no tenía mucho sentido.

Ahora bien, ¿cómo podría decir esto...?

«Lo sé... Si tienes la oportunidad, deberías venir a mi país. De esa manera, conocerá a todo tipo de personas y se pondrá en contacto con las diferentes vidas que llevan. Si lo hace, estoy seguro de que encontrará sistemas de valores diferentes a los tuyos».

«Hmm... ¿Es así como es?», Preguntó Yuriga.

«Así es como es.»

Yuriga no parecía del todo convencida, pero finalmente asintió.

«Al menos lo tendré en cuenta».

Entonces, en ese momento, una alegría se levantó del campo de batalla. El cerco de los monstruos acababa de completarse.

Los enormes monstruos como los rinosaurios zombis estaban siendo derrotados por un ataque enfocado de la caballería temsbock liderada por Fuuga y Durga, así como la caballería wyvern dirigida por Hal y Ruby.

Los rayos masivos se arquearon por todas partes, y las llamas intensas volaron salvajemente.

Los monstruos intentaron huir cuando vieron caer a los enormes, pero el cerco ya estaba completo. La gran mayoría se lanzó contra los soldados en la formación y fueron asesinados, o fueron aplastados por el cerco sin tener a dónde ir.

Fue un pisoteo unilateral.

Lo que una vez habían sido tantos monstruos retorcidos se convirtieron en cadáveres sin vida, y finalmente el sonido de gritos y gritos de muerte desapareció del campo de batalla.

Las densas nubes que habían cubierto el cielo se dispersaron, y cuando el sol poniente se tiñó de rojo, los soldados vitorearon.

«¡Hip, hip, hurra!»

Ese fue el grito que anunció el final de la ola de monstruos.

◇ ◇ ◇

Era de noche en el campo de batalla lleno de cadáveres de monstruo, con los cielos teñidos de rojo.

Con el exterminio de los monstruos completo, tuve las fuerzas del Reino de Friedonia acampando mientras montaba a Naden y regresaba al Castillo de Wedan con un grupo selecto de mis compañeros. Eso fue porque tuve que devolver a Ichiha y Yuriga a sus respectivos guardianes.

Nos sentamos en el patio como cuando había llegado ayer, y el duque Chima, también como ayer, nos saludó con una amplia sonrisa.

«¡Ohh, Sir Souma! Gracias al Reino de Friedonia, los monstruos fueron eliminados y mi país liberado de la crisis. No sé cómo agradecerte».

Solo pude sonreír irónicamente cuando el Duque Chima tomó mi mano e hizo una exagerada muestra de gratitud. Probablemente hubo una gran ayuda en el servicio de labios en lo que estaba diciendo, así que solo estaba escuchando para escuchar lo que iba a decir.

«Simplemente confiamos en nuestros números para dejarnos hacer el último impulso», dije vacilante. No quería que él inflara lo que había hecho demasiado. «No es nada comparado con los esfuerzos realizados por aquellos que han estado luchando todo este tiempo».

Yuriga, que estaba a mi lado, se cruzó de brazos y asintió con la cabeza.

«Es cierto, Sir Souma simplemente se sentó en el campamento principal y observó el campo de batalla».

«Mrrgh, ahí va, diciendo eso otra vez, Yuriga...»

Tomoe protestó, pero Yuriga solo miró hacia otro lado molesta.

«Hmph, bueno, es verdad, ¿verdad? En ese punto, mi hermano Fuuga realmente se distinguió en el campo de batalla de hoy. Lo viste, ¿verdad, Tomoe? La forma en que ese enorme rhinosaurios zombi se frió. Ese fue absolutamente el tiro de mi hermano».

«Lo vi, pero... eso es lo que mi maestro llamaría un coraje precipitado, ¿sabes?»

“No importa de qué tipo sea, ¡el coraje es valor! ¡Es valiente y fuerte! ¡Verdaderamente un rey entre los reyes!”

“Mrrrgh... Los reyes débiles también pueden ser geniales. Lord Albert y Mi Hermano Mayor pueden tomar decisiones para todos».

Puede haber chispas volando donde se juntaron los ojos de Tomoe y Yuriga... pero solo eran niños, así que solo parecía que estaban teniendo un concurso de miradas.

«Ahora, ahora, Tomoe, Yuriga, ambos se calman». Ichiha se interpuso entre ellas y trató de tranquilizarlos a las dos.

Con sus agudos ojos, el duque Chima vio al niño haciendo eso, y «¡Ohh!», Exclamó con la sonrisa de un hombre afable de mediana edad.

“¡Parece que nuestro tímido Ichiha se ha convertido rápidamente en amigo de tu hermana menor! ¡Tienen una edad tan cercana, podría haber esperado que se acercaran rápidamente!»

«Ahaha... ¿Es así como funciona?» Me reí con ironía.

¿No podría el Duque Chima ver a Tomoe y Yuriga mirándose con los dientes abiertos a pesar de su cercanía de edad?

Incluso si solo fueran niños, la amistad entre Ichiha y Tomoe podría darle al duque una conexión con nuestro reino... era lo que estaba seguro de que estaba pensando.

Debería haber esperado tanto de un hombre cuya perspicacia diplomática le había permitido a su país mantener su independencia en una región llena de guerras entre potencias pequeñas y medianas. No debía ser subestimado.

«Estoy agradecido a tu hermana menor por llevarse bien con Ichiha», agregó el Duque Chima.

«Ahaha...»

Sabía que probablemente no debería involucrarme demasiado con un tipo astuto como él, pero ahora que sabía lo hábil que era Ichiha, no podía tratar al hombre demasiado mal. Aunque, si él supiera que estaba tan interesado en Ichiha, podría intentar usar eso.

Por ahora, no tenía más remedio que enmascarar mis sentimientos internos con una risa educada.

Luego, el duque Chima tomó mi mano de nuevo y dijo: “Esta noche, tendremos un pequeño banquete para celebrar esta victoria. Estaré llevando a cabo la concesión de premios allí, por lo que me gustaría mucho que asistiera, señor Souma».

«Correcto. Estaré participando », asentí.

El duque Chima asintió con satisfacción ante mi respuesta y llevó a Ichiha de vuelta al castillo con él. Cuando estábamos a punto de volver a nuestra habitación, también...

«¡Oh! Hermano mayor », dijo Yuriga mirando hacia el cielo.

Cuando miré hacia arriba, un gran tigre blanco estaba en proceso de descender.

Fueron Fuuga y Durga.

Durga debe haberse cubierto de sangre de monstruo, porque su pelaje blanco estaba teñido de rojo oscuro en algunos lugares. Cuando estaba mirando al enorme Durga, Fuuga asomó la cabeza por el costado.

«Hey, veo que la gente también ha vuelto».

«Sí», le dije. «Parece que realmente hiciste un gran trabajo».

«Bueno sí. Sin embargo, cuando aparecieron las fuerzas de Friedonia, de repente descubrí que todas mis presas habían desaparecido. Quería volverme loco un poco más, pero, ¿qué puedo hacer...? Ah, cierto.” Fuuga saltó de Durga, acercando su cara a la mía. «Oye, Souma. También tienes una montura voladora, ¿verdad? Ese negro.»

«...Oh, sí. Aunque ella no es tanto mi montura como mi prometida».

«¿Novia...? Bueno lo que sea. ¿Por qué no hablamos un poco en el cielo? Tengamos un corazón a corazón, como compañeros gobernantes».

Antes de que pudiera responder, Aisha interrumpió.

«Como guardaespaldas de Su Majestad, ¿no puedo permitirlo!»

Fuuga lanzó su arco y su carcaj de flechas a Yuriga, empujando su hoja creciente en el suelo.

«Es solo una pequeña charla. Dejaremos todas las armas aquí. Mi espada desgarradora, Zanganto, también.»

¿Era esa arma que era como la Espada Creciente del Dragón Verde llamada Zanganto? Desde el sentido del peso que tenía cuando fue empujado al suelo, ciertamente parecía que podía romper la roca.

«Además, incluso si somos solo nosotros dos, ese dragón fuerte también estará allí, ¿no?» Preguntó Fuuga. «Si intento algo, ella puede volar, o atacarme, o lo que sea».

«Pero...» Aisha todavía tenía una mirada de incertidumbre en su rostro.

Pude entender su malestar.

Esto fue Fuuga. Incluso desarmado, podría matarme fácilmente. Aisha pensaba que, si lo intentaba, Naden no podría defenderme sola. Esa fue la precaución que justificó Fuuga.

Pero esa fue exactamente la razón por la que no fue una buena idea dejar que se diera cuenta de que ahora nos mostramos cautos.

«Está bien, Aisha», le dije. «Estoy seguro de que él sólo quiere hablar».

«Mi señor...»

«Aisha.» Juna suavemente puso una mano en su hombro. Entonces ella le susurró algo al oído. No podía escuchar lo que era desde aquí, pero sabiendo que Juna era probable, «Dejemos esto a Su Majestad». La estaba persuadiendo de mí.

Aunque reacia, Aisha retrocedió.

«...Entiendo. Madam Naden, le pido que haga todo lo posible para cuidar de Su Majestad».

«Estamos dejando a Su Majestad a tu cuidado, Naden», estuvo de acuerdo Juna.

«Copiado eso, Aisha, Juna».

Entonces Naden tomó su forma de ryuu, revelando ese enorme cuerpo frente a Fuuga.

En su forma de ryuu, Naden tenía unos treinta metros de largo, por lo que incluso con los pies en el suelo, era más grande que Durga.

Mirando hacia arriba, Fuuga dejó escapar un silbido de admiración.

«¡Menos mal... ella es grande! Pensé que verla a distancia, ¡pero realmente hace un impacto de cerca como este! ¿Es ella fuerte, como pensé?»

«Lo estoy», dijo Naden en un tono intenso. «Entonces, si pretendes hacerle daño a Souma, no me contendré».

Fuuga se rió de la amenaza.

“¿Ella habla directamente dentro de tu cabeza? Pensé que se veía rara, pero creo que es como los dragones que he escuchado de esa manera. ¡Lo entiendo, niña dragón! ¡Si actúo de forma extraña, puedes aplastarme con esas grandes mandíbulas tuyas!”

Solo podía sorprenderme por las agallas que necesitaba Fuuga para decir eso sin ningún temor cuando se enfrentaba a un ryuu. ¿Este hombre no conocía el miedo?

Naden lo miró con sus ojos dorados de ryuu.

«Haré precisamente eso», dijo en tono grave.

Durga puede haberse vuelto cauteloso acerca de la repentina aparición de un ryuu, porque estaba emitiendo un rugido bajo. De alguna manera, habíamos terminado con el potencial inminente de un enfrentamiento de dragón contra tigre.

Para cambiar el ambiente general, aplaudí.

«Entonces, íbamos a hablar, ¿verdad? Vámonos.»

Salté sobre la espalda de Naden y bailamos hacia el cielo. Fuuga y Durga corrieron tras nosotros.

Naden nadó por el aire, y Durga saltó por el cielo, el dragón y el tigre se movían a través de los cielos de Wedan uno al lado del otro. Subimos muy alto para poder ver el río Dabicon, la frontera entre la Unión de Naciones del Este y el Dominio del Señor Demonio.

Fue entonces cuando sucedió.

«Oye, Souma. ¿Cómo se ve este país, la Unión de Naciones del Este, en tus ojos?» Preguntó de repente Fuuga.

«... ¿Qué quieres decir?»

«Quiero decir, ¿no crees que es inútil? En un área con todos estos países pequeños y medianos, han tenido un historial de unificación y rupturas, alianzas y traiciones repetidas. Al igual que mi país en las estepas. Además de eso, debido a todas estas alianzas matrimoniales desordenadas, todos están entrelazados sin remedio. Cuando hay familiares por todas partes, nadie se va a tomar en serio la unificación del país».

Fuuga prácticamente escupió esas palabras. Luego se sentó con las piernas cruzadas sobre la espalda de Durga, apoyando los codos en las rodillas y la cara en las manos.

Aquellos ojos que miraban hacia abajo a la tierra abajo estaban completamente fríos. Era como si mirara con desprecio al país mismo.

«Finalmente lograron reunirlo en la Unión de Naciones del Este, pero no ha cambiado en absoluto. Mira esta ola de demonios. Si nos hubiéramos unido para luchar como uno, habría terminado más fácilmente, pero cuando se involucran la conservación y el interés personal de cada país, no podemos trabajar juntos. Si las fuerzas del Reino de Friedonia no hubieran

venido a socorrernos, habría tardado más en eliminarlos a todos, y tal vez incluso algunos de los países de tamaño mediano habrían caído. Por eso te estoy agradecido».

«Estás siendo muy franco al respecto», le dije, sorprendido. Nunca había esperado palabras de agradecimiento de Fuuga.

Sin embargo, al recordar, las acciones de Fuuga habían mostrado una tendencia a ser fieles a sus sentimientos. Debido a que fue franco, no mostró temor ante otros reyes, y podría ser sincero acerca de su afecto por Madam Mutsumi. La franqueza debe haber provenido de una fuerza que le permitiera no preocuparse por cómo lo veían los demás.

Mientras reflexionaba sobre eso, Fuuga sonrió.

«Si ustedes no hubieran aparecido, ¿quién sabe cuánto tiempo habría durado esta batalla por Wedan? Todos estaban luchando solos, codiciosos por las recompensas potenciales para ellos mismos».

«No actúes como si no estuvieras involucrado», le dije. «Eso te incluyó a ti también, ¿verdad?»

«Está bien cuando lo hago. Incluso si hago lo que quiero, todavía contribuyo más».

«Todo está en cómo lo pones, supongo...»

Pero el hecho era que tenía razón. Incluso si hacía lo que quería, Fuuga obtenía resultados.

Sin embargo, si los demás actuaban como él, no había ninguna garantía de que las cosas salieran igual para ellos. Los resultados de Fuuga fueron en gran parte producto de su innata aptitud.

Ahora que lo pienso... los hombres que habían peleado con Tomoe también habían resultado heridos. Estas fueron personas que, a juzgar por el tamaño de sus actitudes, eran figuras razonablemente altas en su país que se lesionaron. Normalmente, no tendrían que salir al frente tan a menudo. ¿Podría haber sido esto también la influencia de Fuuga?

Tal vez los comandantes de otros países habían sido detenidos por Fuuga, actuando imprudentemente para obtener resultados como él lo hizo. Entonces, como no podían hacerlo como él, se habían lastimado gravemente o incluso habían muerto.

¿Podría ser que muchos comandantes de los pequeños estados murieron o resultaron heridos en esta serie de batallas?

Cuando ese pensamiento se me ocurrió, un escalofrío me recorrió la espalda. Por enésima vez, sentí que la desconfianza de algo que no podía identificar volvía a brotar.

Sin poder saber lo que estaba pensando, Fuuga siguió hablando.

“Entonces, en ese sentido, tuve un pensamiento durante esta ola de demonios. La Unión de Naciones del Este tiene que estar unida en el verdadero sentido de la palabra. Como cuando mi viejo conquistó las estepas”.

Fuuga apretó la mano que había tendido frente a él en un puño apretado.

«En un momento en que tenemos el Dominio del Señor Demonio en nuestro norte, la Unión de Naciones del Este no puede hacer nada como está. Incluso cuando la emperatriz es llamada una Santa ondea la bandera para unir a las naciones de la humanidad en el oeste, y un joven rey reconstruye un país antiguo decrepito en una nueva potencia, la unión no puede hacer nada. Ni siquiera podemos pararnos en el escenario de esta era. Eso es irritante para las personas que viven en esta tierra».

Escuché en silencio.

El escenario de esta era... ¿Fuuga quiso levantarse?

¿Qué papel pretendía jugar allí? ¿En quién estaba tratando de convertirse?

«Eso es exactamente por lo que alguien tiene que unirlo realmente». Fuuga se puso de pie sobre la espalda de Durga y extendió los brazos. “Unir a la unión de las naciones orientales. Tomará la determinación de destruir todo primero para que pueda suceder. Como dije, este país está entrelazado irremediamente por alianzas y relaciones de sangre. Para unificarlo, todo eso debe ser destruido, cortado y devuelto a una pizarra en blanco. Tomará la determinación de hacerlo sin importar los medios, y sin importar cuánta sangre deba ser derramada».

«¿Estás diciendo que harás eso, Fuuga?» Pregunté con una expresión tensa.

Fuuga golpeó su pecho con una mano.

«¡Sí! En este día y era, ¿quién más que yo puedo? El hecho es que ya lo he hecho en la estepa. Mi padre reunió las estepas como una sola, pero hice que aquellas personas que aún conspiraban para matarlo se sometieran a mí como un guerrero. Ahora, todos en la estepa tienen grandes esperanzas para mí».

Conspirando para matar a su padre. El informe de los Black Cats no había podido determinar si el padre de Fuuga, Raiga Haan, había muerto por enfermedad o veneno, pero... parecía que Fuuga lo interpretó como un asesinato.

«Mire los momentos en los que estamos. La «fortaleza» puede ser una pancarta tan poderosa como los «ideales» que lleva la santa».

Entonces Fuuga señaló hacia el suelo.

“La Unión de Naciones del Este está ahora llena de refugiados que escaparon del norte. Cada país los maneja a su manera, pero estoy seguro de que, en la situación actual, los refugiados tienen sus razones para estar descontentos en cada uno de ellos. Si incluso una pequeña parte del Dominio del Señor Demonio pudiera ser liberada, verían en mí la esperanza de que sus patrias pudieran ser liberadas, y se apresurarían a mi lado. No son solo los refugiados quienes quieren ver el Dominio del Señor Demonio liberado, tampoco. Los soldados y agricultores que quieren tierra, los comerciantes y artesanos que quieren productos, y los pequeños gobernantes que quieren expandir sus posesiones, se montarán en esa ola».

Fuuga continuó describiendo su proyecto imaginado. Había partes que parecían poco realistas, pero tuve la extraña premonición de que Fuuga podría ser capaz de lograrlo. Si la gente sintiera la forma en que Fuuga dijo que lo haría... bien podría convertirse en una «esperanza» para ellos.

«¿Pero será así de simple?», Pregunté.

«Incluso en su apogeo, el Imperio fracasó en su invasión del Dominio del Señor Demonio».

«Yo sé eso. Pero hay algo de lo que estoy convencido».

«¿Algo de lo que estás convencido?»

Fuuga me dio un firme asentimiento.

«Dicen que la fuerza aliada liderada por el Imperio no fue derrotada por los monstruos, sino por los demonios. *Y los demonios solo existen en lo profundo del Dominio del Señor Demonio*».

Me quedé impactado. ¿Los demonios solo existían en lo profundo del Dominio del Señor Demonio?

«... ¿Sobre qué base dices eso?»

«Entré en el Dominio del Señor Demonio por curiosidad, pero a pesar de ser atacado con frecuencia por monstruos, nunca me encontré con un solo demonio. Yo también fui bastante profundo. Eso significa que los demonios no se extienden por todo el Dominio del Señor Demonio».

«...»

Estaba sin palabras. Sentí como si la conjetura de Fuuga estuviera en la marca.

Probablemente Fuuga no lo sabía, pero ya había compartido mi teoría de que «los monstruos son para los demonios como los animales para los humanos» con el Imperio. Si estos demonios no pudieran comunicarse con los monstruos, podrían verlos como bestias peligrosas, de la misma manera que lo hicimos nosotros.

Si los demonios desconfiaran de los monstruos, en lugar de dividir sus fuerzas, ¿no harían grandes colonias para proteger a sus hijos y demás de los ataques?

Si fuera cierto, tenía sentido por qué las fuerzas aliadas lideradas por el Imperio habían avanzado bien al principio. Básicamente, la alianza se había adentrado demasiado en el Dominio del Señor Demonio, y tal vez se encontraron con una colonia de demonios. Luego atacaron a los monstruos y demonios sin discriminar entre ellos...

En otras palabras, el exterminio de bestias dañinas se había convertido en una guerra total.

«Urgh...»

Agarré mi cabeza cuando me golpeó un dolor de cabeza.

Naden expresó su preocupación telepáticamente en voz baja.

«Espera, Souma, ¿estás bien?»

Le dije que todo estaba bien, pero por dentro, no creía que estuviera bien. Había demasiado que pensar. Quería hablar con María lo antes posible.

Sin ninguna señal de que se diera cuenta, Fuuga siguió hablando.

«Es por eso que creo que es posible recuperar una parte del Dominio del Señor Demonio. Voy a usar este logro para adentrarme en la opinión pública obtener a la unión de mi lado, y crear la oportunidad para la unificación. Aplastaré a todos los que se oponen a mí, forzaré a los que no cooperan a someterse con poder, romper todos los enlaces sin valor que nos retiene, y hacer de este país uno».

«¿Piensas hacer todo eso por ti mismo?»

«Lo dije, ¿verdad? Si no soy yo, ¿quién ?!» Fuuga parecía lleno de confianza.

Esa increíble imaginación y determinación... Este hombre estaba claramente en una dimensión diferente a cualquier otra persona.

Lo que había hecho a este hombre, sin lugar a dudas, era la tensión en este país y los deseos de la gente de liberarse de ello. Él era la encarnación de las esperanzas de la gente.

«¿Tienes idea de cuánta sangre fluirá?», Le pregunté. «Este es un camino de carnicería que planeas caminar».

«¡No me importa! La vida es breve. Incluso las razas longevas mueren cuando llega su momento. ¡Por lo tanto, es el mayor deseo de un hombre lograr algo grande que las generaciones futuras recordarán!»

... Sí, no había duda ahora.

Este hombre estaba tratando de convertirse en lo que María había rechazado convertirse.

Él era un ser que creció alimentándose de las esperanzas de las personas, convirtiéndose en algo más grande que lo humano en el proceso.

Quería convertirse en el «gran hombre» de esta era.

Cada vez que una era llegaba a un punto muerto, las grandes personas parecían responder a los deseos de la gente.

Ying Zheng de Qin (Qin Shi Huang), Oda Nobunaga, Napoleón... Los grandes hombres que parecían salir de una situación interminable siempre fueron violentos en su destrucción de los valores mantenidos hasta ese momento, y trataron de construir un Nuevo mundo sobre las ruinas de lo antiguo. Muchos de los que fueron alabados por sus grandes obras en las generaciones posteriores fueron vistos como nada más que asesinos por la gente de la época.

Vi el potencial para convertirse en ese tipo de gran hombre en Fuuga.

En esta era confusa con el Dominio del Señor Demonio en el norte, la gente estaba buscando un barco en el que pudieran derramar sus esperanzas. Estaba desperdiciando la etiqueta de «héroe», y María tenía la capacidad de ser una «santa». Sin embargo, rechazamos ser algo más grande que un humano, por lo que el recipiente aún no había aparecido.

Pero ¿qué pasa con Fuuga? Si la gente buscara a Fuuga para convertirse en un «gran hombre», ¿no sería Fuuga uno sin dudar?

Entonces, con las esperanzas de la gente detrás de él, ¿no intentaría convertirse en el hegemon de esta era?

Cuando llegue a casa... necesito decirle a María.

Necesito decirle que tenga cuidado con Fuuga Haan de la Unión de Naciones del Este.

Si este hombre realmente se levantara, incluso las naciones más fuertes de la humanidad estaban en riesgo.

Y así, yo mismo tomé una nota cuidadosa del nombre de Fuuga Haan como la persona que más necesitaba preocuparme de ahora en adelante.

Capítulo 05: Los Modismos Cambian de Significado

Esa noche.

Se celebró una celebración en Wedan para celebrar la victoria contra la ola demoniaca.

Sin embargo, a diferencia del Reino de Lastania, no era un asunto salvaje con el canto y la bebida.

Debido a que las personas reunidas eran las figuras centrales de la Unión de Naciones del Este, probablemente era de esperar que nadie se sintiera tan deseoso de desatarse.

En la superficie, todos parecían estar alabándose y charlando, pero en realidad estaban recopilando información sobre los otros países.

Habían venido como refuerzos, muchos llevaban armaduras, pero se sentía como si me hubieran llamado a una de las reuniones nocturnas de los nobles. De hecho, los peces gordos que querían entablar relaciones cordiales con nuestro país venían a saludarnos uno tras otro, por lo que todos estábamos listos y un poco hartos de eso.

«Pensé que una fiesta de la victoria sería más divertida», se quejó Naden a mi lado, con aspecto agotado.

«Ahora, ahora, el suyo es también un importante deber nuestro», dijo Aisha, tratando de consolarla. Ella estaba de pie en el lado opuesto de mí.

Miré a Juna, que también estaba a mi lado.

«¿No estás cansado, Juna?»

«Estoy acostumbrado a eso, así que estoy bien. Por favor, déjame los *deberes de disuasión*.»

Estaba junto a Juna, que llevaba un vestido azul que ella dijo que había recibido de Excel. Y con Naden en su vestido negro y Aisha en un vestido de cóctel también a mi lado, estuve en esta fiesta con una pared de hierro. Al demostrar que ya los tenía como mis parejas, actuaron para disuadir a los jefes de otros países de hablar sobre el matrimonio conmigo.

Éramos los más grandes de todos los países reunidos aquí, por lo que pocos llegarían al riesgo de ofender a nuestras futuras reinas al tratar ese tema. Especialmente en presencia de Juna, una mujer que era hermosa y estaba llena de encanto femenino.

Una y otra vez, había visto a señores que podrían plantear el tema, echarle un vistazo, decidir que era inútil y esquivar el problema con las bromas ociosas antes de vencer a una retirada precipitada.

«Siguen diciendo: 'Qué hermosas mujeres nos hablan'», dijo Juna con una sonrisa.

«Deben haber tenido problemas para llegar a cualquier otro tema sin pensarlo», dije. «Bueno, dado que pudieron ver lo hermosa que te ves con ese vestido, Juna, estoy seguro de que eso fue suficiente».

«Je, je je, me encanta cuando me felicitas, mi señor».

“¡Espera, Souma! ¡¿Podrías mirarnos a nosotros también?!”, protestó Naden.

«Me siento como si hubiera pasado un tiempo desde que me he vestido de esta manera, también», Aisha estuvo de acuerdo.

«Naden, Aisha, ambas se ven muy hermosas, también», les dije.

Ambas sonrieron con satisfacción.

Por cierto, el vestido de Naden era el negro hecho de sus propias escamas que había usado cuando bailamos en la cordillera del Dragón Estelar, y el vestido de cóctel de Aisha era el que había usado como presentadora en la Joya de Transmisión de Voz. La había empacado por si acaso.

Entonces Naden tiró del dobladillo de su vestido, dejando escapar un suspiro mientras lo hacía.

«Es tan agotador vestirse así, ¿sabes? Cada vez que alguien viene, tengo que estar en el borde».

«Puedes descansar, ya sabe, Madam Naden», dijo Aisha, pareciendo preocupada.

«Soy más que capaz de proteger a Su Majestad por mí misma».

«No quiero». Naden rechazó la oferta. «Si lo hago, la gente aquí solo te reconocerá a ti y a Juna como pareja de Souma. Yo también soy su pareja, ¿de acuerdo?»

Entonces Naden abrazó mi brazo con fuerza.

Tal vez eso fue lo que instigó a Juna a apretar su agarre y aplastarse contra mi brazo...

No pienses demasiado en la diferencia en la redacción allí.

Sintiéndose un poco enojada, Aisha dijo: «¡No es justo que solo ustedes dos se acerquen a él! ¡Si es una molestia, por favor déjeme la tarea! Lady Liscia me ha pedido que cuide de Su Majestad.»

«Me han pedido que haga lo mismo», respondió Naden. «¡Además, un dragón y su caballero son un solo cuerpo, y una mente!»

«Madam Naden, se da cuenta de que no es un dragón, y Su Majestad no es un caballero, ¿sí?»

Los fuegos artificiales volaron entre los dos. Tenía que preocuparme por cómo se veía esto con los que nos rodeaban, así que tal vez era hora de detenerlas.

«Um, ustedes dos, no necesitan competir por esto...»

“¡Por favor, cállate, Souma / Mi señor!”

«Uh, claro...»

Mientras me intimidaban los dos, Yuriga parecía exasperada.

«¿Eres realmente un rey?»

Eso me recordó que Tomoe, Ichiha y Yuriga, los tres niños, también estaban aquí.

Ella nos había atrapado en medio de una escena embarazosa, así que intenté cambiar de tema preguntando: «¿No necesitas estar con tu hermano, Fuuga?»

«Incluso si estuviera con mi hermano, todos los hombres adultos están allí. Es aburrido. Preferiría quedarme aquí con Tomoe y Ichiha».

«Mrrgh,» murmuró Tomoe. «¿No tienes amigos, Yuriga?»

La cara de Yuriga se congeló.

Oh... Ella había golpeado el clavo en la cabeza.

Con una sonrisa claramente pegada, Yuriga alcanzó la cara de Tomoe y pellizcó sus mejillas.

«¡¿Qu-qué es exactamente lo que crees que estás diciendo?! Eres imprudente.»

«¡¿Hyau?! Hyohhyoh, hyahehehyoh»

«P-Por favor, para eso, Yuriga.» Ichiha se apresuró a meterse entre ellas y las separó.

Yuriga se cruzó de brazos y apartó la vista con irritación, con las mejillas hinchadas de ira. Solo la hacía parecer que estaba tratando de actuar con firmeza.

«¡Está bien! ¡Nadie me ve como nada más que a la hermana pequeña de mi hermano! ¡Los adultos siempre están observando para ver cómo reaccionará mi hermano y besarlo también!»

... Oh, ahora tenía sentido.

Para esta chica, Fuuga era una fuente de orgullo, pero también tenía un complejo sobre él.

En un grupo de hermanos, si uno era especialmente talentoso, era natural que surgieran tales sentimientos. Parecía que Ichiha había sido menospreciado en comparación con sus capaces hermanos y hermanas, también.

En particular, para Yuriga, ella estaba en una edad sensible, por lo que tal vez su habitual actitud espinosa era la otra cara de esos sentimientos.

En otras palabras...

«Tomoe te está echando a perder porque te presta atención, ¿eh?», Comenté.

«¡¿Quién dirías que está siendo estropeado por este pequeña imprudente?!»

«¿Q-querías que te mimara?» Tomoe preguntó cautelosamente. «¿Debo darte una palmada en la cabeza?»

«¡Wahhhh, no tienes que hacer eso!»

Los niños siguieron haciendo un alboroto.

Yuriga nunca lo admitiría, pero sentí que Tomoe e Ichiha estaban sacando lo más cercano a su verdadera personalidad. Estos tres podrían ser mejores amigos de lo que yo hubiera pensado.

Mientras reflexionaba sobre eso, llegó el momento.

«¡Ejem! Damas y caballeros. Sé que estamos en el medio de nuestro banquete, pero ¿puedo pedirte que me escuchen por un momento?»

El duque Chima estaba de pie en una plataforma preparada para la ocasión.

Detrás de él, seis hombres y mujeres jóvenes formaban una fila. Mutsumi fue una de ellas.

«Ahora, como lo prometí antes, anunciaré los países a los que enviaré a mis hijos como muestra de gratitud por el envío de refuerzos», anunció el Duque Chima en voz alta desde la plataforma.

Eso presumiblemente significaba que los seis que estaban en el escenario eran los seis hermanos y hermanas de Chima que fueron incluidos en la recompensa. Los seis excluyeron al mayor de los hermanos, quien era el heredero, e Ichiha, el hermano más joven.

Si recordaba, eran:

Nata (22 años) — Segundo hijo: hombre musculoso que empuñaba un hacha gigante.

Mutsumi (20 años) — Hija mayor: hermosa, con excelentes habilidades marciales e ingenio.

Gauche (18 años) — Tercer hijo: el mejor arquero del mundo.

Yomi (17 años) — Segunda hija: hermana gemela mayor, ávida lectora con una gran cantidad de conocimientos.

Sami (17 años) — Tercera hija: hermana gemela más joven, con un don para la contabilidad y un talento para la aritmética mental.

Nike (16 años) — Cuarto hijo: niño hermoso, cuya lanza se movió más rápido de lo que el ojo podía seguir.

Siendo de la misma familia que Madam Mutsumi e Ichiha, todos eran hermosos.

Además de eso, cada uno tenía un talento superior, por lo que podía entender por qué todos estos países los querían como novias, novios o siervos. Pude entender, pero... aun así, no había ninguna persona entre ellos que yo quisiera desesperadamente para mí. No, no entre ellos.

Bueno, habiendo sido el último en llegar aquí, tuvo poco que ver con nosotros.

O eso pensé, pero... sentí que de repente había hecho contacto visual con el Duque Chima en la plataforma. Tenía un mal presentimiento sobre esto, y rápidamente resultó ser cierto.

El Duque Chima me miró y dijo: “En lo que respecta al proceso de selección, me gustaría que los países elijan en el orden de mayor contribución. Por lo tanto, aquel cuyo país tenía la mayor fuerza, y mató a la mayoría de los monstruos, debe ser este caballero aquí. ¡El rey de Friedonia, sir Souma Kazuya!”

En el momento en que dijo eso, todos los ojos se enfocaron en nosotros.

Sus miradas eran una mezcla de resignación, interés y envidia. De hecho, había llegado al último lugar para tomar la mejor parte, de modo que tal vez se esperaba.

Aw, maldita sea... Él solo tenía que hacer esto...

Estaba seguro de que el Duque Chima quería un enlace a un país prominente, sin importar lo que tomara.

Naturalmente, como el país más poderoso de aquí, iba a querer una línea de contacto con nosotros. Probablemente por eso nos había dado el primer lugar.

Por mi parte, quería evitar estar de pie aquí y lograr mi objetivo en silencio después, pero ahora lo había hecho una molestia.

Entonces sentí un par de ojos especialmente agudos en mí.

¡¿Qué?!

Juna y Naden soltaron los brazos que envolvían, y Aisha se posicionó para protegerme de esa mirada.

Cuando miré más allá de Aisha en la dirección en la que lo había sentido, allí estaba Fuuga.

Me miraba directamente sin expresión. Esos ojos dijeron: *Si planeas elegir a la joven señorita Mutsumi, prepárate.*

Si lo molestara diciendo que quería a Madam Mutsumi ahora, Fuuga probablemente decidiría que era un enemigo.

En *El Príncipe*, Maquiavelo dijo que las personas pronto olvidarán las lesiones contra sí mismas, pero nunca olvidarán las lesiones a su propiedad o a las mujeres.

Si hiciera algo como robar a Madam Mutsumi, Fuuga sin duda vendría a robarle y llevarla en la espalda, incluso si eso significaba la guerra con el Reino de Friedonia. Como el rey Agamenón, invadió y destruyó a Troya para recuperar a la bella esposa de su hermano menor, Helen.

No tengo la intención de crear una fuente de conflicto con Fuuga, pero...

¿Era ese hombre tan fiel a sus deseos?

Si quisiera algo, haría cualquier cosa para lograrlo. Esa posición era aterradora.

Me volví hacia el Duque Chima y me incliné un poco antes de sacudir la cabeza en silencio.

«Es una oferta amable, pero tendré que rechazarla».

«¿Q – que dice?!»

«Nosotros, del Reino de Friedonia, llegamos tarde y nuestras contribuciones no son iguales a las de quienes han luchado mucho más y duro aquí. Te pido que por favor des la recompensa a alguien más».

Cuando dije eso, una clara sensación de alivio fluyó por la habitación.

Eso se debió a que la cantidad de espacios para recompensas no había disminuido, estoy seguro. Desde aquí y allá, escuché cosas como...

«Un maravilloso espectáculo de consideración».

«Parece que el nuevo rey de Friedonia es sensato».

«Qué hombre tan destacado es él».

... Y otras felicitaciones.

¿Qué tan graves eran, me pregunto?

Después de que me aparté, el primer lugar se convirtió en Fuuga de Malmkhitan, por lo que parecía que Fuuga podría alcanzar a Madam Mutsumi, a quien deseaba.

Fuuga se subió a la plataforma y de repente tomó a Madam Mutsumi en sus brazos, llevándola como una princesa.

«No te obligaré a hacer nada molesto como decir que te quiero como siervo. Mutsumi, he estado enamorado desde que te vi por primera vez. Sé mi esposa.»

En el escenario, y con figuras centrales de muchos otros países observándolo, le dio una propuesta directa.

Hizo que los ojos de Madam Mutsumi se abrieran, pero rápidamente envolvió sus ágiles brazos alrededor del cuello de Fuuga.

«Je, je je, eres maravillosa. Lo haré. Me gustan las personas fuertes».

«¡Sí! Lo juro, si es para ti, ¡nunca perderé ante nadie!»

«Te creo, Lord Fuuga».

Junto con el aplauso de los dos, había miradas que eran medio enhorabuena y medio celosas.

No, más de ellos son celosos, creo.

Esa era la cantidad de personas que habían estado detrás de Madam Mutsumi.

A Fuuga claramente no le importaba en lo más mínimo ninguna de las miradas. Supongo que fue Fuuga es para ti. De todos modos, me alegré de no haber creado una lucha indebida con él.

Mientras me sentía aliviado, noté que Yuriga me estaba mirando.

«... ¿Hay algo mal?»

«¿Por qué rechazaste el primer lugar? ¿Podrías haber sido el que se llevó a Mutsumi!»

Eso no era solo curiosidad en sus ojos; Parecía que ella realmente quería saber.

«¿Podría ser porque mi hermano estaba detrás de Mutsumi?» Preguntó ella.

«Es como dije antes, pero... eso también podría ser parte de eso. No quiero pelear con Fuuga».

«Entiendo. Tienes miedo de mi hermano»

Cuando dijo eso, la mirada en los ojos de Yuriga era un poco aguda. ¿Qué había provocado eso?

Entonces, en voz baja, Yuriga comenzó a hablar.

“Sabemos lo increíble que es mi hermano. Pero eso no siempre es así con los demás. En la Unión de Naciones del Este, hay quienes lo subestiman como un rey menor de las estepas».

Bueno, Malmkhitan todavía era un país pequeño en términos de territorio, después de todo. Si dijera eso, yo, el gobernante del Reino de Friedonia, temía al rey de un país pequeño como Fuuga, se reirían que estaba siendo demasiado tímido.

Yuriga, sin embargo, nunca se rió.

«Pero... no eres así, entiendo. Aunque gobiernas un reino que es incomparablemente más grande que las estepas de Malmkhitan, eres tan cauteloso con mi hermano como deberías ser».



«No, eso es...»

«Entiendo por qué mi hermano se fijó en ti ahora. También entiendo por qué estás protegido por tanta gente». Yuriga sonrió levemente.

Cuando una niña de trece años sonrió como si viera a través de mí, me sorprendió un poco. Aunque era diferente a su hermano, esta chica tampoco podría ser normal.

Mientras estábamos hablando, la distribución de recompensas terminó.

«Con esto, los lugares a los que irán mis hijos se habrán decidido», dijo el Duque Chima.
«Todos, de verdad...»

«¡Ah! Un momento, si me lo permite.»

Con el duque Chima a punto de dar sus comentarios finales, decidí que ahora era el momento de golpearlo e interrumpirlo.

«Um, ¿está insatisfecho con el asunto de la recompensa, tal vez?», Preguntó el Duque Chima, con los ojos muy abiertos.

Me apresuré a sacudir la cabeza.

«Oh, no, no. Esto no se trata de la recompensa. Tiene otro hijo llamado Sir Ichiha Chima, ¿Verdad, Sir Mathew? El más joven.»

«Po-por qué, sí. Él está ahí, de hecho...»

Como dijo el duque Chima, Ichiha estaba a mi lado.

Puse mi mano sobre la cabeza de Ichiha y le dije al Duque Chima: «Por lo que parece, se ha convertido rápidamente en amigo de mi hermana pequeña. También escuché que todos los niños y niñas de la familia Chima son excelentes, por lo que creo que este chico también tiene potencial. Siendo ese el caso, ¿qué tal? Me gustaría que dejes a Sir Ichiha al cuidado de nuestro país para que pueda ser educado».

«M-mi dios...» Lo repentino de la propuesta dejó al Duque Chima desconcertado.

En su cabeza, probablemente estaba trabajando en mi intención y sopesando los méritos y desventajas de aceptar mi propuesta. Por cierto, yo había obtenido el permiso de Ichiha antes de proponer esto. Ya parecía entusiasmado por venir a nuestro país.

El Duque Chima dijo vacilante: «Escuchame... El chico es un poco excéntrico y está bastante débil físicamente. No sé si él puede cumplir con sus expectativas...»

«Si está físicamente frágil, esa es una razón más por la que debería venir a nuestro país», le dije con firmeza. «Nuestro país está en medio de una revolución médica, y tenemos médicos talentosos. Sería bueno que ellos lo miraran. También... estoy más que bien con él siendo excéntrico. Tengo una debilidad por gente así.» Me doblé. «Estoy seguro de que haremos que estudie con el Primer Ministro Hakuya por un tiempo. Luego, la próxima primavera, estoy planeando que Ichiha y Tomoe vayan a la escuela juntos».

«¿Y-yo, voy a ir la escuela?!» Tomoe se mostró sorprendida.

Sonreí y asentí.

«Sí. He estado hablando con Hakuya al respecto. Hay mucho que puedes aprender viviendo como parte de un grupo. Hakuya quiere que vayas a la escuela y aprendas cosas que no puedes aprender con solo un tutor privado. Sin embargo, todavía estoy debatiendo si elegir la Academia (para asignaturas académicas) o la Academia de Oficiales (para asignaturas militares)».

«Voy a... iré a la escuela con Ichiha...» La noticia sacudió a Tomoe, pero parecía feliz. Su expresión era de confusión, pero su cola de lobo se movía, por lo que era fácil de decir.

Luego, después de poner sus pensamientos en orden, el Duque Chima puso su afable sonrisa de hombre de mediana edad.

«¡Ohh, si así es, entonces por favor!»

Parecía que había decidido que sería bueno tener una línea de contacto con nuestro país.

«También estás bien con esto, ¿verdad, Ichiha?», Preguntó.

«¡S-sí, padre!» Ichiha asintió con la cabeza.

Aliviado, extendí mi mano derecha.

«Bueno. Pues bien, Ichiha. Será un placer tenerte».

«Sí. Estaré a su cuidado».

Ichiha y yo intercambiamos un firme apretón de manos.

Las otras personas reunidas aquí nos miraron como si no estuvieran seguros de lo que habían presenciado.

Probablemente estaban confundidos por el hecho de que el Rey de Friedonia, a quien creían que había rechazado el premio, había obtenido al hermano más joven, que no había sido incluido en él.

Sin embargo, el hermano más joven de los Chimas era famoso por ser un bicho raro, por lo que nadie se opuso a ello. De hecho...

“Él dirigió a todas esas tropas, y todo lo que consiguió fue el hermano más joven. No vale la pena molestarse».

Incluso hubo quienes se burlaron descaradamente de Ichiha de esa manera. Probablemente fue un intento de elogiarme, pero me pareció desagradable que sintiera que tenían que menospreciar a Ichiha para hacerlo.

Se sentía incómodo porque la extraña bola que no hacía nada más que hacer dibujos de monstruos, y la persona que lo entendía mejor, Madam Mutsumi, también se iría, así que no tenía nada que lo atara aquí.

Su madre había fallecido hacía mucho tiempo, así que era solo una cuestión de si el Duque Chima daba permiso o no.

Bueno, no había necesidad de explicar lo que hizo que Ichiha fuera tan valioso para gente así, así que solo le di una sonrisa educada y la dejé así.

Cuando Ichiha miró hacia abajo en respuesta a las duras palabras, le puse una mano en la cabeza y le dije en una voz que solo él podía escuchar: «Dejen que digan lo que quieran. Eras todo lo que quería desde el principio».

«Souma...»

Yo sonreí.

«Para empezar, si hubieras sido incluido en la recompensa, estoy seguro de que te habría elegido sin renunciar a mi puesto como el mayor contribuyente. Incluso si eso significaba entrar en conflicto con Fuuga».

Ichiha finalmente sonrió un poco para mí.

Lecciones de lenguaje histórico Elfrieden: Número 6

Para ganar el hermano menor de la casa Chima.

Tipo: Proverbio

Sentido:

- Ganar poco a cambio de mucho trabajo duro.
- Que lo que todos dejaron atrás sea realmente un tesoro increíble.

Origen: Este idioma ha significado diferentes cosas en diferentes momentos. Al principio, se decía con significado (1). Proviene de Souma, quien dirigió refuerzos a la Unión de Naciones del Este y luego trajo de vuelta a Ichiha Chima, quien se creía que estaba sin talento, como su premio. Sin embargo, como el potencial oculto de Ichiha Chima floreció, tomó un significado (2), que era lo contrario.

Expresiones equivalentes:

- «Un gran esfuerzo en vano».
- «Se puede encontrar una fortuna en lo que otros dejan atrás».

Capítulo 06: Un Presente Problemático

Habían pasado unos dos días desde la celebración.

Habíamos logrado barrer a los monstruos de esta tierra, pero íbamos a permanecer hasta que aprendiéramos el estado actual de la ola demoniaca.

Y así, dos días después, la situación en cada país quedó clara.

Según los informes de los Black Cats, con la destrucción de los monstruos reunidos en el Ducado de Chima, la cantidad de monstruos que atacaban a todos los países había disminuido notablemente. Sentían que las Fuerzas Unidas de la Unión de Naciones del Este podían manejar el resto, lo que significa que ya no nos necesitaban aquí.

Mientras empacábamos los campamentos de la Fuerza de Defensa Nacional de Friedonia para retirarnos, escuché una voz.

«¡Oye! Souma. ¿Ya te diriges a casa?»

Fuuga de repente se nos acercó en Durga, el tigre volador.

“¿Fuuga?” Pregunté, sorprendido.

Su repentina aparición hizo que Aisha se mostrara cautelosa, pero el hombre tenía a Mutsumi detrás de él y a Yuriga frente a su silla de montar, por lo que probablemente no estaba aquí para causar problemas.

«Parece que tienes prisa», comentó Fuuga, mirando a los soldados corriendo. Con un salto fácil desde la espalda de Durga, ayudó a Mutsumi y Yuriga a bajar también, y le preguntó: «¿No podrías haber tomado las cosas un poco más con calma?»

«No es una opción, me temo. No podemos estar lejos del país por mucho tiempo. Solo mantener una fuerza tan grande aquí incurre en gastos masivos, y con la ola demoniaca manejada, quiero apresurarme a volver a casa».

La Unión de Naciones del Este no tenía tantos caminos pavimentados como el reino, por lo que no podíamos usar métodos como el tren del rinosaurio para el envío. Tendríamos que tomar el camino largo y lento hacia casa, así que quería partir rápidamente.

Hakuya me había dicho que me apresurara a regresar tan pronto como termináramos nuestros asuntos, para empezar. Además, Liscia debía llegar pronto, así que también tenía razones personales para apresurarme.

Madam Mutsumi caminó hacia adelante e inclinó su cabeza hacia mí.

«Sir Souma, muchas gracias por los refuerzos que nos trajo».

“Ya dije esto anoche, pero todo lo que hicimos fue aparecer al final para eliminar a los enemigos restantes. No hay necesidad de un agradecimiento excesivo».

«Aun así, es un hecho que salvaste este país». Mutsumi levantó la cara y sonrió.

«También me gustaría pedirte que cuides bien a Ichiha. Es maduro para su edad, pero es débil y tímido, así que estoy un poco preocupada por él».

«Ja, ja, estoy seguro de que estará bien. Sé que es maduro al hablar con él, y parece que también está bien con mi hermana pequeña, así que creo que estará bien».

Con eso, miré en dirección a los tres niños, Tomoe, Ichiha y Yuriga, que se estaban despidiendo.

«Adiós ahora, Yuriga», dijo Tomoe.

“Cuídate, Yuriga,” agregó Ichiha.

«Oh, sí...»

Eh, Tomoe e Ichiha estaban actuando normalmente, pero Yuriga parecía un poco callada. Ella no tenía su fuerte personalidad habitual.

Aun así, cruzó los brazos y arqueó la espalda para que su pecho sobresaliera, como si intentara demostrar que era la mayor a pesar de eso.

«Bueno... no fue tan malo estar con ustedes dos. Sentí como si hubiera ganado un hermanito y hermanita. Sigán haciendo tu mejor esfuerzo cuando regreses al reino».

«¿Un hermanito...?» Murmuró Ichiha.

«¿Podría ser que te sientas sola, Yuriga?» Tomoe preguntó directamente.

La cara de Yuriga se puso de un rojo brillante.

«¡¿Qu-quien esta sola?! ¡Estás actuando demasiado descarado, niña!» (Pellizco.)

«¡Si lo hice, no me pellizques a mis mejillas de esa manera!»

«Yuriga, la forma en que estás actuando es como un niña solitaria haciendo una rabieta, ¿sabes?» Señaló Ichiha.

«¡Largate! ¡También pellizcaré las tuyas!»

«¡Ow... vamos a correr, Ichiha!»

«¡D-De acuerdo!»

Liberándose de las manos de Yuriga, Tomoe tomó la mano de Ichiha y salió corriendo.

Yuriga los persiguió, gritando: «¡Esperen!»

Los tres gritaron e hicieron un alboroto mientras corrían dentro del campamento principal. Si hubieran estado peleando, lo habría detenido, pero Tomoe parecía reírse y divertirse, así que probablemente estaba bien.

... Espera, ¿se estaba divirtiendo Tomoe burlándose de Yuriga por ser tan directo con sus emociones?

Tal vez cuando Tomoe creciera ella iba a ser la misma clase de belleza diabólica que Juna era. Sentí que ya podía ver indicios de ello.

Mientras estaba sintiendo una nueva preocupación por el futuro de nuestra querida hermana menor (aunque me pregunté si era justo mirarlo así), Fuuga de repente aplaudió como si acabara de recordar algo.

«Ohh, Yuriga me lo recordó. Oye, Souma «.

«¿Qué pasa?»

«Quería preguntar, ¿puedo dejar a Yuriga contigo en el reino?»

“¡¿Eh?!” Yuriga y yo gritamos en sorpresa simultánea.

¿Qué estaba diciendo este tipo, de la nada?

“¡¿Qu-qué estás diciendo tan repentinamente, Hermano Mayor?!” Exclamó Yuriga.

«¡Enviándome al reino...!»

Parecía que Yuriga compartía mi opinión...

Espera, incluso Yuriga, la más afectada, ¿solo estaba escuchando esto ahora?

En serio, ¿en qué estaba pensando?

“¿Cuáles son tus intenciones?” Pregunté lentamente.

«Estabas hablando de meter tu insignificancia y al enano que va a ser mi cuñado en la escuela, ¿verdad? Cuando escuché eso, me dio ganas de poner a Yuriga en una escuela grande, también. No tenemos ese tipo de instalaciones en Malmkhitan, ya ves».

«¡Hermano mayor! ¡Puedo leer, escribir y hacer aritmética! Si dices que quieres que estudie más en este momento, preferiría que estuvieras a tu lado aprendiendo a convertirte en un comandante que pueda ayudarte.»

Fuuga puso una mano sobre su cabeza.

«Tu potencial como comandante no es malo. Pero eso es todo, y alcanzarás tus límites rápidamente si solo aprendes a ser un guerrero. Afortunadamente, tu cabeza tampoco está nada mal. Si acumulas conocimiento y te conviertes en un sabio general, o un administrador interno, creo que puedes ser un gran éxito».

«P-pero...»

«Además, voy a estar ocupado. Daré la bienvenida a Mutsumi como mi novia, después de todo. Incluso si te quedaras en Malmkhitan, no tendría el mismo tiempo para ti como antes. Entonces, ¿por qué no ir al Reino de Friedonia con tus amigos luchadores? Regresa a mí algún día como alguien que puede ayudar a realizar mi sueño».

Yuriga miró hacia Tomoe y Ichiha.

Ella debe haberse preguntado si quedarse con Fuuga, con quien tendría menos tiempo, o ir al reino y asistir a la escuela con Tomoe e Ichihai.

Yuriga lo pensó en silencio por un rato, pero al final ella asintió.

«Entiendo. ¡Aprenderé en el reino y me aseguraré de convertirme en una persona que pueda ayudarte!»

Luego apretó los puños con determinación.

¡Espera! ¡¿Por qué se estaban moviendo esta discusión sin ninguna aportación de nosotros?!

«No he dicho que la llevaremos todavía, ¿te das cuenta?», Señalé.

«Bueno, hazme un favor», dijo Fuuga, lanzando su brazo alrededor de mi hombro.

Esta posición... daba miedo porque, con la fuerza de Fuuga, podía fácilmente estrangularme hasta la muerte.

Incluso Fuuga era improbable que me hiciera algo con los guerreros más fuertes del reino, no importa, pero...

Quiero decir, él no lo haría, ¿verdad?

Estaba con un poco de miedo, así que quería que lo dejara ir.

Cuando miré, Aisha tenía su mano en la empuñadura de su gran espada, y Juna ya tenía un cuchillo de lanzar en la mano lista para volar, mientras el cabello de Naden estaba de punta.

Estaban expresando que, si hacía algo gracioso, lo atacarían, le arrojarían o lo escandalizarían.

Fuuga me susurró al oído: «Bueno, obviamente... no se trata solo de que Yuriga estudie».

Le respondí en voz baja: «Ella es tu preciosa hermana, ¿verdad? ¿Qué estás pensando, dejándola con nosotros?»

«Lo estoy haciendo porque ella es mi preciosa hermana».

Fuuga sonrió torcidamente y mostró sus dientes como colmillos.

«Hay mucho movimiento en mi país. Internamente, planeo exterminar las razas hostiles que quedan en Malmkhitan, mientras que externamente tengo la intención de dirigirme al Dominio del Señor Demonio con el apoyo de los países de la Unión de Naciones del Este. En ese proceso, espero que las cosas se vuelvan locas, aunque solo sea temporalmente».

«... Acaso estas hablando en serio».

«Por supuesto. No digo cosas que no estoy preparado para hacer realidad».

Con el entendimiento de que los demonios estaban solo en lo profundo del Dominio del Señor Demonio, él marcharía allí solo con la gente de su propio país. ¿Estaba realmente tratando de llevar a cabo lo que había dicho ese día?

Entonces Fuuga de repente sonrió.

«Hay un riesgo de que mis familiares sean atacados en ese punto. Mutsumi tiene el ingenio y el poder para defenderse, pero Yuriga aún es pequeña. Podría haber personas que traten de secuestrarla para usarla como rehén. Cuando considero los peores resultados, creo que sería mejor dejarla lejos, en el Reino de Friedonia».

«Entiendo... ¿Madam Mutsumi sabe de esto?»

«Por supuesto. Mutsumi estuvo de acuerdo conmigo.»

Cuando miré en dirección a Madam Mutsumi, ella me hizo una leve inclinación de cabeza.

Cuida a mi cuñada, Yuriga. ¿Era eso lo que se suponía que significaba?

Si ella aprobaba lo que Fuuga estaba haciendo aquí, eso significaba que sabía que él estaba a punto de embarcarse en una gran apuesta. Incluso sabiendo que ella misma corría peligro, estaba eligiendo seguir a Fuuga por su camino de conquista. Vi algo que se superponía con Liscia en sus ojos.

«Has encontrado una buena esposa», le dije. «No hagas demasiado para ponerla triste, ¿de acuerdo?»

«No puedo hacer ninguna promesa, pero haré mi mejor esfuerzo. Definitivamente protegeré a Mutsumi. *Tengo que mostrarle mi mundo, como prometí*».

Habían hablado de eso, eh...

Entiendo. Como Liscia había apostado por mí, Madam Mutsumi había hecho lo mismo con Fuuga.

Habían apostado su propio futuro.

Dejé escapar un suspiro de admiración por ellos cuando le dije a Fuuga: «Entiendo la situación, pero ¿estás seguro de que todo está bien? ¿No has considerado que podría tomar a Yuriga como rehén?»

«Nunca pondrías una mano sobre Yuriga». Con los ojos de un gran depredador, Fuuga sonrió. «Realmente no te entiendo. No eres fuerte, pero tienes muchos seguidores. Tienes a decenas de miles de hombres a tus órdenes, pero no estás tratando de hacer nada».

Yo estaba en silencio.

«Incluso si me superas en número cinco a uno, no creo que pueda perder. Pero si se tratara de una pelea, siento que se convertiría en un atolladero. Como si se convirtiera en una batalla molesta. Esa es mi predicción. Creo que, si es posible, preferiría no pelear contigo. Sientes algo parecido por mí, ¿verdad?»

«... Bueno, sí», asentí. «En mi caso, no es «si es posible», sin embargo. Absolutamente no quiero pelear contigo».

Si iba a ser tan abierto al respecto, no podría esquivar el problema.

Fuuga se golpeó la barriga como si dijera, *¡lo sabía!*

«Es un honor tener al rey de un gran país tan desconfiado de mí. Entonces, dado que no quieres oponerte, nunca pondrías una mano sobre Yuriga e incurrirías en mi ira. En todo caso, harías todo lo posible para defenderla adecuadamente, ¿verdad?»

Tenía razón, así que no podía negarlo.

Si tomáramos a Yuriga a nuestro cuidado en el reino, estaba seguro de que la vigilaría para evitar que aprendiera algo confidencial, pero le daría la máxima protección.

«¿Así que? ¿Qué ganamos manteniendo a Yuriga por ti?», Le pregunté.

«Te debo una».

«Si surge la necesidad, no dudará en retirarte de cualquier obligación o deber, ¿verdad?»

Lo dije mal, pero Fuuga respondió con una risa alegre.

«No lo negaré. Pero Yuriga es mi única pariente restante a excepción de Mutsumi, que se está convirtiendo en mi esposa. No me molestaría en comenzar con problemas con el país donde se está quedando».

«No sé si debería creer eso...»

Al ser Fuuga, no podía estar demasiado seguro. Aún así, probablemente era cierto que podía esperar que ella fuera un elemento disuasivo un tanto efectivo. Era una tarjeta que era mejor tener que no, eso era todo, pero no era malo tener algo preparado para lidiar con Fuuga, por insignificante que fuera.

«... Está bien», le dije. «Vamos a llevar a Yuriga».

«Ja, ja, ja, es una gran ayuda». Fuuga soltó el brazo alrededor de mi hombro.

Cuando Fuuga se alejó, Aisha, Juna y Naden también se retiraron. Me alegró que hubiéramos terminado sin un choque.

Poniendo una mano sobre la cabeza de Yuriga, Fuuga dijo: «Todo está arreglado. Ve al reino y estudia mucho».

«¡Me voy! ¡Haré mi mejor esfuerzo, Hermano Mayor!» Dijo Yuriga con espíritu.

Con otra sonrisa, Fuuga se me acercó de nuevo y me dijo en voz baja: «Sé que dije que nunca eches una mano sobre Yuriga, pero si quieres poner una mano sobre ella sexualmente, no me importa, ¿ya sabes?»

«¡¿Huh?! ¡¿Qué estás diciendo?!»

¿Yuriga ahora tenía, trece? No había manera de que estuviera tocando eso.

Sin embargo, Fuuga se rió en diversión.

«No, no, no estoy diciendo que lo hagas ahora mismo. Espero dejar Yuriga contigo hasta que se gradúe de la escuela. Estoy seguro de que dentro de varios años será hermosa, ¿quizás querrás tener una oportunidad con ella?»

«¡Como si!» Espeté.

«Bueno, si lo haces, me encargaré de que te cases con ella correctamente. Eso te haría mi cuñado. Me encargaré de que me hagas respetar como tu hermano mayor».

«... No quiero formar parte de eso».

¿Ser el cuñado de Fuuga? No cuentes conmigo. Me metería en tantos problemas como Azai Nagamasa que tenía con Nobunaga.

Entonces Fuuga me dio una palmada en la espalda.

«Bueno, de todos modos, estoy dejando a Yuriga en tus manos».

«Ow... bien.»

Me di cuenta de que la charla del cuñado era solo una broma, pero me daba miedo que no supiera lo serio que era.

Y así, después de haber tenido un empuje presente problemático en el último momento, nos pusimos en marcha para regresar al reino donde Liscia estaba esperando.

Capítulo 07: El Estado de Varios Países.

— Un día en el 1er mes, del año 1,547, calendario continental, en el noreste del Reino—
Ocurrió cuando Souma todavía estaba en la Unión de Naciones del Este.

En el este del reino, la Fuerza de Defensa Naval Nacional bajo el mando de Castor estaba ocupada en tareas de patrulla. A medida que avanzaban no en la portanaves secreta de tipo isla, sino en cinco de los tradicionales acorazados dragones marinos, el barco de Castor recibió un informe.

Ese mensaje, emitido por un kui mensajero entrenado especialmente para uso naval, le informó de un enfrentamiento entre los pescadores del reino y los pescadores de la Unión del Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas que habían estado pescando en las aguas del reino ilegalmente.

Lo que era más, había barcos armados en el lado de la Unión del Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas, y sus ataques habían obligado a los pescadores del reino a retirarse.

Cuando Castor recibió el informe, inmediatamente se dirigió al punto donde se dijo que ocurrió el choque.

Desde su asiento en la silla del capitán, Castor miró con irritación el mar que tenía delante.

Estos enfrentamientos se han vuelto más frecuentes últimamente. Hasta ahora solo hemos tenido personas heridas, pero tarde o temprano alguien morirá. Una vez que eso sucede, no hay nada que lo detenga. Es un ciclo de odio. ¿Estos chicos del archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas planean iniciar una guerra?

Incluso si se trataba de la guerra, Castor pensó que el reino ganaría.

Era cierto que un conflicto naval aprovechaba las ventajas de un estado marítimo como la unión del Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas, pero el reino tenía su arma secreta, el portanave tipo de isla que lleva el wyvern, Hiryyu.

La Unión del Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas probablemente no podría responder de inmediato a un arma que iba en contra del sentido común de este mundo, que decía que la caballería wyvern no podía ser usada en el mar porque los wyverns temían ir lo suficientemente lejos como para no poder ver la tierra.

Además, en esa isla se había construido secretamente un portanave, sus antiguos vasallos que ahora eran la caballería wyvern se dedicaban a un entrenamiento intenso para perfeccionarse hasta este mismo día. No podía verlos perdiendo ante nadie.

Sin embargo, si podemos evitar los combates, eso es lo mejor.

Incluso si confiaba en que pudieran ganar, nada en la guerra era absoluto. Lo inesperado podría suceder.

Además, el año pasado acababan de librar una guerra con los nobles corruptos y el Principado de Amidonia, y ahora estaban enviando refuerzos a la Unión de Naciones del Este. Las campañas militares frecuentes agotarían el país.

Bueno, no es que esté en posición de hablar...

Aunque fue el producto de muchas intenciones y situaciones diferentes que se entrelazaban, Castor tuvo un gran sentido de responsabilidad por haberse opuesto a Souma el año pasado. Resolvió trabajar hasta la médula por este país esta vez.

Se imaginó cómo sería una guerra con el archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas. *Las guerras en el mar no son como las guerras en tierra.*

En la guerra con Amidonia, su objetivo solo había sido tomar una ciudad, por lo que había sido posible acabar con ella en un corto período de tiempo. Pero una guerra total con el archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas sería problemática.

Puede haber rutas en el mar, pero no hay tierra. Con una sola batalla naval, podemos ganar la superioridad en el comercio marítimo, pero a menos que tomemos la tierra donde están sus puertos y muelles, la flota enemiga puede recuperarse tantas veces como sea necesario. Dicho esto, sería difícil hacer una aglomeración de los países insulares como el Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas.

Incluso si tomaran una isla, mantenerla sería difícil. Esas islas estaban separadas del Reino de Friedonia por el mar, y él había escuchado que los estilos de vida en cada isla eran drásticamente diferentes de los del Reino, por supuesto, pero incluso unos de otros. Sería difícil establecer un magistrado para administrarlos.

Solo ganar no va a ser suficiente, sí. Honestamente... Cuando estaba luchando en el aire, la fuerza bruta lo era todo, pero hay demasiadas cosas que nos retienen en tierra.

Castor dejó escapar un suspiro de exasperación.

En el pasado, Castor se habría sentido entusiasmado con la oportunidad de pelear, pero ahora estaba pensando en lo que sucedería después de la guerra también.

Esta fue una prueba de su crecimiento desde que perdió ante Souma y fue reeducado adecuadamente por Excel, pero probablemente él mismo no se dio cuenta.

«Capitán, ese es nuestro destino».

Cuando su segundo al mando le dijo eso, Castor entrecerró los ojos.

Vio una flota de unos diez barcos pesqueros y buques armados de tamaño mediano desplegados como para protegerlos. Como para ponerse en forma, Castor se ajustó el sombrero de su capitán.

«Bueno. Hoy es el día en que averiguamos lo que están haciendo. Envíen un mensaje a todos los barcos. ‘Ignoren a los buques pesqueros; concéntrense en capturar los barcos armados’».

Si las cosas siguieran el patrón habitual, la flota pesquera ilegal huiría en el momento en que apareciera la Fuerza de Defensa Naval Nacional. Luego, para dejarlos escapar, las naves armadas de tamaño mediano más rápidas se acercaría rápidamente a ellos para un ataque de estilo de tirar y correr para confundir a la Fuerza de Defensa Naval Nacional antes de evitar los ataques de persecución.

Las naves armadas de tamaño mediano del archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas estaban hechas de madera, y en lugar de dragones de mar, fueron jaladas por doldones de cuernos, que eran criaturas que eran como delfines con un cuerno similar a unicornio.

Es posible que estos doldones cornudos no tengan el mismo poder de tracción, pero su velocidad de natación y maniobrabilidad superan con creces a la de los dragones marinos.

Por esa razón, en una batalla en movimiento, la Fuerza de Defensa Naval Nacional no pudo capturar los buques armados.

Castor era muy consciente de ese hecho.

«Me he acostumbrado a cómo se mueven», anunció Castor. «¡No hay necesidad de igualar su velocidad! ¡No cambie de rumbo, pero permanezcan fijo en la dirección en que huyeron los barcos de pesca! ¡Prepárate para el bombardeo!»

“¡Pero capitán!” Protestó su segundo comandante. «¡Si simplemente disparamos mientras perseguimos otro objetivo, creo que será difícil golpear a un enemigo con su maniobrabilidad!»

Castor negó con la cabeza. «No hay necesidad real de golpearlos. Veremos cómo se mueven y disparamos a donde es probable que vayan. Estoy seguro de que no irán a ningún lugar que ya esté siendo bombardeado. Cuando naturalmente hemos puesto restricciones en su curso, podemos matar su movilidad».

«Entiendo. Copiado».

Como se esperaba, los tres barcos armados se movieron para proteger a los barcos de pesca, acercándose a la flota de Castor.

La flota de la Fuerza de Defensa Naval Nacional siguió las órdenes de Castor, deliberadamente no apuntando a los barcos armados y disparando a donde probablemente iban.

Boom... ¡Splash! Boom... ¡Splash!

Se escuchó el sonido repetido de las balas de cañón, y luego impactaron la superficie del mar y levantaron una columna de agua.

Aunque los barcos armados intentaban utilizar su maniobrabilidad para hacerles el ridículo, con las balas de cañón y los pilares de agua, sus cursos estaban bloqueados y no podían moverse bien.

Castor observó con calma desde el borde del sombrero de su capitán.

«Más o menos lo he resuelto».

«¿Eh?»

«¡Artillería! ¡Dirección: las dos en punto! ¡Distancia: ochenta! ”

Cuando Castor gritó en el tubo de habla, el fuego de artillería comenzó como se ordenó.

Boom... ¡Crunch!

Hubo un golpe en la proa de uno de los barcos armados que había estado tratando de girar mientras evitaba las balas de cañón y los pilares de agua.

Arrancó el frente del barco, cortando las riendas que lo ataban al doldon cornudo, y el doldon cornudo ahora libre nadó hacia el este.

“¡Golpeó el objetivo! ¡Daño medio a la nave enemiga!” Al ver el increíble golpe, el segundo al mando de Castor miró a Castor con sorpresa. «E-Eso fue magnífico. Estoy impresionado de que pudieras golpearlo...»

“Cuando estuve en la Fuerza Aérea, tuvimos que calcular las corrientes de viento para que los barriles explosivos que lanzamos golpearan sus objetivos. Esto es muy fácil para mí».

Castor lo hizo sonar fácil, pero fue evidente que esta era una habilidad increíblemente avanzada. Fue el producto de su experiencia como General de la Fuerza Aérea y su entrenamiento en la marina.

Mientras que el segundo al mando estaba exasperado, las dos naves restantes abandonaron cualquier distracción adicional porque era demasiado difícil y comenzaron a retirarse.

La nave con su proa dañada estaba listada y comenzando a hundirse, pero debieron haber decidido que rescatarlos era demasiado peligroso con la Fuerza de Defensa Nacional aquí.

Lanzaron al mar un número exiguo de botes salvavidas y luego se dirigieron hacia el este.

La tripulación abandonó el barco que se hundía, nadando desesperadamente por los botes salvavidas que habían quedado atrás.

Confiado en que sus oponentes no tenían voluntad de resistir, Castor dio una orden a toda la nave.

“Cesa las hostilidades. Ahora iremos a salvar a los tirados por la borda. Cada uno de ellos es una valiosa fuente de información. ¡Para saber lo que está pasando en el archipiélago del Dragón de nueve cabezas, salven tantas vidas como puedas!»

«»»»¡Sí señor!»»»»

Luego, la flota de Castor rescató a toda la tripulación de la nave armada, los cargó a bordo y regresó a la ciudad Lagoon.

Los prisioneros probablemente serían interrogados por la Fuerza de Defensa Naval Nacional, y luego Souma o Hakuya decidirían qué hacer con ellos.

Espero que podamos aprender algo de esto... pensó Castor mientras se sentaba en la silla del Capitán en un barco que regresaba a puerto.

◇ ◇ ◇

— Al mismo tiempo, en el noroeste del reino —

En el distrito mercantil de una ciudad amurallada cerca de la frontera con el Estado Papal Ortodoxo Lunario, una mujer grande de unos treinta años que llevaba armadura caminaba con un hombre desaliñado que vestía casualmente las vestiduras de un sacerdote ortodoxo Lunariano.

Eran la mujer general del antiguo Principado de Amidonia, a quien Souma le había confiado los preparativos contra el Estado Papal Ortodoxo Lunario, y al podrido Obispo Souji Lester, que provenía del Estado Papal Ortodoxo.

Cuando caminaban por la ciudad, la gente frecuentemente venía a hablarles.

«Lady Margarita, por favor dame la mano».

«Siempre te estoy escuchando cantar. Tienes una voz tan hermosa y poderosa».

«¿Puedo pedirle que le dé una palmada en la cabeza a mi hijo?»

Las palabras que Margarita recibió de las mujeres jóvenes fueron todas de alabanza y respeto.

Mientras tanto, las palabras que Souji recibió...

«Oye, obispo. ¿Por qué no vienes aquí y te unes a tomar una copa?»

«Oye, obispo mundano, ven a escuchar mi confesión de borrachos».

«Oye, tú, ¿cuándo vas a pagar tus bebidas de la última vez? No voy a poner más en tu cuenta».

Bueno, como pueden imaginar, muchos de ellos eran de borrachos o de la anciana que dirigía el bar.

Margarita miró a Souji con una sonrisa irónica.

«Usted es popular, ¿no es así, Sir Souji?»

“Caray, eso no suena nada bien si no sarcástico. Sólo me hablan las viejas y los viejos borrachos. Prefiero ser popular entre las jóvenes, como tú».

«¿No es porque te apareces en el bar para beber todas las noches?»

«No tengo nada más que hacer, entonces, ¿cuál es el daño? Mi viejo refugio parece que está guardando silencio, después de todo».

«...Suficientemente cierto. No hemos visto ningún signo de ninguna actividad».

Estos dos habían sido desplegados aquí para prepararse contra el Estado Papal Ortodoxo Lunario, pero el Estado Papal Ortodoxo no mostraba señales de actuar, y esta frontera estaba extrañamente tranquila.

En este momento, casi la mitad del ejército había sido enviado a la Unión de Naciones del Este como refuerzos, y el rey provisional Souma estaba lejos de eso.

Era una excelente oportunidad para sacar algo, pero el estado papal ortodoxo no mostraba signos de movimiento. Eso fue en realidad más perturbador.

«No ha habido informes de que sus fuerzas se hayan acercado a la frontera, después de todo...» Margarita cruzó los brazos y ladeó la cabeza hacia un lado.

Souji dejó escapar una risa resoplando. «Bueno, conociendo ese país, incitarán a los creyentes aquí antes de que ellos mismos muevan tropas. Es por eso que usted, que es amado por la gente de la región de Amidonia, y yo, que somos un obstáculo para su incitación, fuimos enviados aquí, pero... no escucho nada sobre las órdenes que se les dan a los creyentes».

Margarita entrecerró los ojos.

«¿Es posible que simplemente no te des cuenta?»

Souji se encogió de hombros.

«Le he preguntado a los adeptos borrachos en todos los bares a los que voy, pero nada. Los borrachos hablarán de cualquier cosa, ya sabes. Si no hay nada por el estilo que salga de sus bocas, eso probablemente significa que no ha habido órdenes al nivel de los creyentes».

«Pensé que estabas saliendo y bebiendo, pero parece que estabas haciendo lo que debías, después de todo».

Margarita sonaba impresionada, pero Souji simplemente se rió.

«Sí, estoy haciendo mi trabajo. Así que tal vez pueda conseguir que el rey pague mi cuenta, ¿eh?»

«... Parece que lo hiciste casi por deseo de beber, después de todo».

«No hay argumentos aquí. ¿Qué tal si vas a beber conmigo esta noche? Me gustan las chicas glamorosas como tú».

Él estaba tratando de cortejarla, pero Margarita no estaba teniendo nada de eso.

«Desafortunadamente, tendrás que probar con alguien más. Estoy casada, ya ves.»

«¡¿Huh?! ¡¿Estás casada?!»

«¿Es esa una sorpresa? Tengo la edad suficiente para estarlo».

«No, pero... nunca he oído nada sobre esto...»

La audaz general Margarita que no temía a ningún hombre tuviera un hombre. Souji trató de imaginar qué tipo de héroe debía ser, pero Margarita tímidamente se rascó la mejilla.

«Bueno, no voy a estar en desacuerdo que mi esposo no tiene mucha presencia. Originalmente era un burócrata, y es un poco escuálido. Ahora él maneja mi dominio en Amidonia y cría a los niños».

“¿Un burócrata?! Espera, ¿tú también tienes hijos?!”

«Por eso no quise usar ese vestido para la batalla de la canción Kouhaku en rojo y blanco».

Por cierto, parecía que el esposo y los hijos de Margarita definitivamente la habían visto cantar con ese llamativo vestido de dieciocho metros que Roroa le había hecho durante la transmisión. Cuando ella regresó, le dijeron amablemente: «Lo hiciste muy bien». Y la cara de Margarita parecía que podría arder espontáneamente.

Margarita tosió para ocultar su vergüenza.

«¿Qué hay de usted, Sir Souji? Tienes edad suficiente ¿No deberías estar estableciéndote? La Ortodoxia Lunaria no prohíbe que sus predicadores se casen, ¿verdad?»

«La mujer es un tabú, sin embargo».

«Ya lo has roto, estoy seguro. ¿No escuché que estabas viviendo con una chica con orejas de elfo?»

«¿Te refieres a Merula? Cuando se trata de ella... ella se parece más a mi mascota».

«Eso suena aún más indecente, ¿te das cuenta?»

«Es como alimentar a un gato callejero. Ese camarón sin pelo no es mi tipo en... ¿Hm?»

En medio de la conversación, Souji se detuvo y miró delante de ellos.

Por lo que parece, alguien venía en su dirección. Era una mujer de mediana edad que vestía la túnica de una monja ortodoxa lunar.

La monja se detuvo frente a Souji, sin aliento.

«Señor Souji... Tenemos problemas...»

«¿Qué pasó? ¿Porque el apuro?»

«D-Desde el estado papal ortodoxo lunar...»

Luego, deteniéndose para recuperar el aliento, llevó su rostro a la oreja de Souji y le susurró algo.

“La santa ha venido de incógnito del estado papal ortodoxo. Ella dice que quiere hablar contigo”.

Souji y Margarita visitaron una iglesia ortodoxa lunar en las afueras de la ciudad.

Teniendo a Margarita parada afuera en caso de que algo sucediera, Souji abrió la puerta y entró al salón sagrado.

Vio a alguien con una capa con capucha que cubría todo el cuerpo sentado junto al altar.

Cuando él dio vueltas alrededor de esa persona, los ojos de Souji se agrandaron.

«Bueno, coloréame sorprendido. Realmente es la muchacha santa.»

«Ha pasado un tiempo, obispo Lester».

Cuando esa persona se puso de pie, dos coletas cayeron desde el interior de su capucha.

La forma de su rostro era hermosa, pero pálida y sin vida. Esta niña con forma de muñeca era la santa de la ortodoxia lunar, Mary Valenti.

Mientras se sentía sospechoso, Souji no lo dejó ver en su cara cuando, casualmente, preguntó: «¿Qué está haciendo una gran santa que viene al Reino sin anunciarse? Si no eres cuidadosa, te atraparán».

Sin embargo, la cara de Mary no se movió en lo más mínimo.

“Si sucede, sucede. Simplemente solicitaré una audiencia con usted o con Sir Souma desde la prisión. Esa es la única razón por la que he venido aquí, después de todo».

«¿Viniste todo este camino solo para verme? Me había imaginado que fervientes creyentes odiarían a un obispo irresponsable como yo”.

«Si puedo expresar mi opinión personal, tienes razón».

«Eres franca...»

«Sir Souji, debe ser más consciente de su papel como obispo de la Ortodoxia Lunaria, y comportarse de una manera que se adapte a esa posición». María le predicó con una mirada seria en su rostro. “Aunque eres un hombre de la ropa, que debes vivir una vida de pobreza honorable, eres infame en el estado papal ortodoxo por tu afición al vino y las mujeres. Eso no ha cambiado desde que viniste al reino, ¿verdad? Eso es imperdonable para la persona que debe unir a los adherentes de la ortodoxia en el reino».

«Sí, sí. Gracias por el sermón.” Souji sacó la cera de sus oídos.

Simplemente no estaba equipado para arrepentirse después de haber recibido un sermón de una chica mucho más joven que él.

«¿Viniste todo el camino hacia el reino para sermonearme?»

«... No. Lo digo estrictamente como mi propia opinión personal».

«En ese caso, ¿podemos pasar al punto?», Preguntó con irritación.

La cara de Mary tomó una mirada triste cuando dijo: «La Lunalith ha dictado un nuevo oráculo».

“¿Un oráculo? ¿Ya?»

El estado papal ortodoxo lunar centró su fe alrededor de un monolito llamado Lunalith.

Los oráculos aparecieron formando un texto sobre el Lunalith.

El estado papal ortodoxo lunar basó su gobierno y sus políticas exteriores en los oráculos que aparecieron en el Lunalith. Sin embargo, los oráculos solo debían aparecer una vez cada cinco años aproximadamente.

Se dijo que habían profetizado la aparición del Dominio del Señor Demonio hace unos diez años.

Luego, hace aproximadamente un año, un oráculo había descendido diciendo: «Envía a un santo a Souma, quien fue convocado desde otro mundo, y colócalo bajo la influencia de tu propio país».

Ese plan había sido inteligentemente frustrado por Souma, y aunque habían logrado convertir a la Ortodoxia Lunaria en la religión del estado, era una posición compartida con otras religiones, y la santa había sido enviado de regreso para que no pudieran colocarlo bajo su influencia. Eran cincuenta y cincuenta de si era un éxito o no.

Después de que uno había bajado tan recientemente, ¿ya había descendido un nuevo oráculo?

«¿No es el período un poco corto?» Preguntó Souji.

“Ha habido precedentes en el pasado. Aunque dicen que cuando el tiempo entre los oráculos es corto, los tiempos cambian rápidamente».

«Entonces, ¿qué es el oráculo?»

«‘Noreste’, ‘sol naciente’, ‘luz que cubre el mundo’... y ‘países en llamas».

«¿Eh? Eso es bastante fragmentado».

«Me han dicho que así es como son los oráculos de Lunalith», le dijo Mary a un dudoso Souji. «Esto es algo que solo se les dijo a aquellos en los escalones superiores de la Ortodoxia Lunaria, pero no hemos descifrado con precisión todos los oráculos del Lunalith. Sin embargo, podemos entender partes de ellos, así que los juntamos e inferimos su significado».

«¿Qué?! ¿Los oráculos son tan vagos?!»

Incluso para Souji esta fue una revelación impactante.

Los oráculos eran un secreto entre los secretos en el estado papal ortodoxo. Dijeron que el estado papal ortodoxo se gobernaba bajo la dirección de Lunalith, pero la verdad era que solo podían leer fragmentos de él. Eso significaba que estaban moviendo a los fieles en ese tipo de comprensión incompleta.

Un sudor frío corrió por la espalda de Souji.

«... ¿Está bien que me diga algo que solo los superiores saben?»

«Normalmente, esto no es información ni tú ni yo podríamos aprender... sin embargo, la situación que se está desarrollando dentro del Estado Papal Ortodoxo hace que sea imposible hacer cumplir eso». María bajó los ojos con tristeza. «Había algunas palabras desconcertantes en el oráculo».

«‘Países en llamas’, ¿quieres decir?»

«Sí. Los altos mandos del Estado papal ortodoxo están divididos sobre el significado de estas palabras. Para ‘noreste’, ‘sol naciente’ y ‘luz que cubre el mundo’, están unidos en su creencia de que probablemente significa ‘Un gran hombre con influencia que cubrirá el mundo aparecerá en el noreste’. Sin embargo, están divididos en lo que son los ‘países en llamas’ que probablemente se quemarán en sus manos».

Mary levantó el dedo índice de su mano derecha para que Souji lo viera.

“Primero, está el grupo que ve a este gran hombre como una amenaza. Piensan que el Estado papal ortodoxo lunariano puede ser uno de los países quemados, y proponen que se preparen contramedidas. Su principal contramedida es formar una alianza con el Reino de Friedonia. Es posible que no hayamos podido convertir al rey Souma en el rey santo, pero las actividades de los creyentes en el país están protegidas. Si él fuera nuestro aliado, tendríamos un patrocinador confiable. Este grupo son los moderados relativos, se podría decir».

«Hmm...»

En ese caso, Souji pensó que Souma podría aceptarlo. Significaría una carga para Souma, pero no tener que preocuparse por el Estado Papal Ortodoxo Lunario cuando manejó esa creciente facción sería enorme. Ya no tendría que preocuparse por que incitaran a los fieles dentro del país. Si trataran con ellos no como el centro de una religión, sino como otro aliado igual, el reino también se beneficiaría de relaciones cordiales.

María levantó el dedo índice de su mano izquierda.

“El otro grupo es el que tiene grandes esperanzas para este gran hombre. Dicen que si va a aparecer un gran hombre con tal poder masivo, deberíamos enviar un santo, otorgarle autoridad y traerlo al redil. Al igual que... cuando me enviaron a estar con Souma. Este grupo está intentando activamente oponerse a otros países, por lo que se les llama la facción radical».

«Radicales... Más bien como extremistas, ¿verdad?»

«No lo negaré».

Bueno... supongo que esperarías que hubiera un grupo así, pensó Souji con un suspiro.

El estado papal ortodoxo otorgó la autoridad de Lunaria a los poseedores del poder de la era y recibió a cambio su protección. Así era como el país había mantenido la influencia sobre sus ciudadanos y creyentes hasta hoy.

Si se considerara como la estrategia de supervivencia de una nación, no habría nada más que decir, pero como era su antiguo hogar, Souji pensaba que eran descarados.

«¿Así que? ¿Qué grupo tiene la ventaja ahora?»

«Los radicales», dijo María. «Creo que el hecho de no hacer de Souma un rey santo tuvo un papel importante en eso. El Gran Imperio del Caos en el oeste tiene su propio santo, y no han logrado establecer fuertes vínculos con el Reino de Friedonia en el oeste, por lo que los altos mandos experimentaron una sensación de crisis».

La emperatriz María nunca se había declarado santa, y nadie la respaldaba como tal, pero así debió ser el aspecto del Estado papal ortodoxo.

María continuó.

«Para los radicales, si se va a formar una nueva facción que puede oponerse a estos dos países, consideran imperativo que formemos fuertes vínculos con ellos esta vez».

Debido a que Souma esquivó hábilmente terminar bajo la influencia de la Ortodoxia Lunaria, él terminó empujando a los superiores del Estado papal ortodoxo a un rincón, observó Souji.

Y Souji asumió una parte de la responsabilidad por eso, también.

Con un obispo podrido como Souji entre ellos, los fieles dentro del reino no tuvieron que escuchar las órdenes del estado papal ortodoxo. Tampoco había preocupación por que la iglesia los agitara en disturbios.

Eso tuvo el resultado de hacer que los escalones más altos del estado papal ortodoxo entraran en pánico, e irónicamente alimentó la creación de una facción radical que estaba ansiosa por unirse a un gran hombre cuya identidad aún era desconocida para contrarrestar el reino y el Imperio.

«Los moderados ya están siendo purgados por los radicales», continuó Mary. «El cardenal Gold, a quien tanto te gustaba, fue acusado de adulterio y adquisición corrupta de riqueza».

«Bueno, el viejo se lo merecía».

El cardenal Gold había subido de rango con el poder del dinero. Era un hombre corpulento, lejos de cualquier ideal de noble pobreza.

Souji había pagado sobornos al hombre para que tuviera la mano libre para hacer lo que quisiera mientras estaba dentro del Estado papal ortodoxo, pero no le tenía absolutamente ningún respeto como ser humano.

Al oír que el hombre había sido castigado, creo que ya era hora de que pagara al gaitero, eso era todo lo que pensaba.

“Bueno, ¿de qué lado estás, pequeña señorita?” Preguntó Souji.

«El cardenal que me cuida pertenece al primero».

«Estaba pidiendo tu decisión personal, ¿sabes?»

«No lo sé. No, tal vez «ya no sé» podría ser la respuesta más precisa».

María se levantó y miró el mosaico de vidrieras. Representa a la diosa Lunaria que desciende de los cielos.

“Cuando escuché al rey Souma decir que reconocería no solo a la ortodoxia lunaria, sino a otras religiones como la religión del estado, pensé que estaba actuando al azar. Eso fue porque pensé que diferentes religiones, diferentes sectas, no podrían coexistir sin conflicto. Sentí pena por los creyentes en este país que se vieron obligados a vivir bajo un rey así”.

Souji estaba callado.

“Sin embargo... ahora que lo veo, no ha habido conflictos importantes, los creyentes dentro del reino no están restringidos en sus actividades, y practican su fe a gusto. Más que eso... Sir Souji, usted llevó a cabo el Festival de Anuncios de Primavera dentro del reino, ¿verdad?»

«Sí, fue idea de la señorita Roroa».

María puso una leve sonrisa irónica.

«Creo que puede haber algún problema con llamar a una mujer que va a convertirse en reina ‘señorita joven’, ¿te das cuenta?»

«Ella me llama ‘viejo’, así que diría que estamos a la par».

«Eres cerca... Bueno, dejando eso de lado, escuché que muchos paganos participaron en ese Festival de Anuncios de Primavera. Es un festival que anuncia el fin del invierno y elogia la gloria de Lady Lunaria, y aún así los paganos que se niegan a convertirse y creen en Lady Lunaria participaron y disfrutaron el festival con los creyentes. Cuando me enteré de eso, me sorprendió mucho».

“Aunque va en ambos sentidos. Incluso los adeptos ortodoxos están participando en los festivales del Culto a la Madre Dragón».

«Sí. Hubo quienes en el estado papal ortodoxo estaban enojados y decían: ‘Esto es indignante’. Pero no podía verlo como algo malo. Es extraño. Cuando tenemos discordias entre miembros de la misma fe en nuestro país, un país que es una mezcla de muchas religiones diferentes tiene más respeto mutuo por las creencias de los demás».

«Jovencita, has...»

... *Realmente ha cambiado*, pensó Souji.

Las personas llamadas santas en la Ortodoxia Lunaria eran hermosas muñecas que eran absolutamente leales a los más altos en el estado papal ortodoxo. No tenían pensamientos propios, nunca dudaron de las órdenes, y fueron ofrecidos a hombres poderosos e influyentes, independientemente de cómo se sintieran ellas mismas. Así era como debían ser las santas.

Sin embargo, María no estaba segura. Era una prueba de que ella estaba pensando por sí misma.

María se volvió hacia Souji y agachó la cabeza.

«He venido con una solicitud para usted hoy».

«¿Una solicitud?»

«Sí. Para ser más precisos, tengo una solicitud que quiero que usted transmita a Sir Souma».

Al ver la sinceridad en sus ojos, Souji se rascó la cabeza.

«Está bien que lo digas, pero fui enviado aquí por el Estado Papal Ortodoxo. No puedo decir nada sobre lo que hace el rey aquí. No tengo ningún derecho a eso, ¿sabes?»

Mary asintió como si eso fuera evidente.

«Lo sé. Esto no es demasiado difícil. Le pido que proteja a una persona. Le pido que proteja a los que perderán su lugar en el estado papal ortodoxo si los radicales se alzan más... o por lo menos a mis hermanas».

“¿Hermanas?” Repitió Souji.

«Las más o menos cien candidatas para la santidad».

Para colocar a los gobernantes de la época bajo su influencia, la Ortodoxia Lunaria les envió santas como una forma de darles autoridad.

Esas santas, por supuesto, tenían que ser atractivos para los que estaban en el poder, por lo que la Ortodoxia Lunaria siempre mantenía un establo de aproximadamente cien «candidatas santas» para que pudieran atender todo tipo de demandas.

María había sido elegida para Souma entre esas candidatas santas.

“Si los radicales envían una santa al gran hombre que se dice aparecerá en el noreste, y ese gran hombre acepta a la santa, el resto de los candidatas a santa se convertirán en una responsabilidad. Para monopolizar la autoridad de la ortodoxia lunaria, estoy segura de que el resto de las santas serán purificadas. Si este gran hombre es de un temperamento tan feroz que resulta en «países en llamas», eso es más o menos una certeza».

«Bueno, estoy seguro de que tienes razón...» admitió Souji. «¿Eres a ti a l que enviarán?»

“Soy la santa preparada para sir Souma. Estoy segura de que, para otro gran hombre, prepararán una santa adecuada para ese gran hombre».

«Entonces, también vas a ser una responsabilidad...» Souji se cruzó de brazos y gimió.

Sabía que la ortodoxia lunaria tenía varias candidatas santas. Mientras las chicas no fueron elegidas, fueron tratadas bien como monjas individuales, por lo que nunca antes había pensado mucho en eso.

Sin embargo, el conflicto interno y los factores externos podrían fácilmente alterar sus destinos. Ese era el tipo de posición débil en que se encontraban esas chicas.

Por su parte, Souji también quería salvar a esas chicas inocentes.

«Lo entiendo. Al menos le pasaré el mensaje a Souma. Lo persuadiré si está indeciso, y presionaré mi cabeza contra el suelo y le rogaré que al menos proteja a las candidatas para santos».

«Tienes mi gratitud, Sir Souji».

«Entonces, si sientes una amenaza para tu bienestar, también corre. Puedes ser una santa, pero aún eres joven. No es necesario que lleves toda la carga».

«... Sí.» Destrozándose, Mary inclinó la cabeza hacia Souji.

Una vez que las lágrimas se secaron, Mary volvió a ponerse la capucha y se volvió para ofrecer una oración a las vidrieras antes de abandonar la iglesia en silencio.

Una vez que Souji había despedido a Mary, Margarita entró como si ocupara su lugar.

«Esa es la petición problemática que te trajo», dijo Margarita con una sonrisa irónica.

«Bueno sí. Nada podría ser más doloroso, pero técnicamente soy un obispo. Sé que no eres como yo, pero si hay doncellas jóvenes que se han perdido, tengo que extender una mano. Afortunadamente, puedo moverme más fácilmente que cualquier obispo en el país de origen».

Cuando Souji dijo eso, miró los vitrales de Lunaria.

«¿Fue su guía la que me llevó a este país?», Preguntó.

La imagen de la vidriera no tenía respuesta a su pregunta.

◇ ◇ ◇

— Al mismo tiempo, cerca de la frontera occidental del reino —

Esto estaba cerca de la frontera con el estado mercenario Zem.

El estado mercenario Zem estaba rodeado de montañas, lo que lo convertía en un estado natural, difícil de invadir a otros países, pero fácil de defender contra la invasión. Había pocos caminos hacia Zem, y solo había un camino de montaña que conectaba el Reino de Friedonia y Zem que era apto para enviar tropas.

Arriba de las murallas de una ciudad cerca de la frontera y la carretera que conectaba con Zem había dos ancianos, uno de ellos el instructor de artes marciales y caja de resonancia de Souma, Owen, y el otro el abuelo de Roroa, que era el Señor de Nelva, Herman Miraron hacia el oeste.

A estos dos se les había confiado el manejo del estado mercenario Zem, pero Zem no había hecho ningún movimiento importante, por lo que todo lo que habían podido hacer era

permanecer en guardia. Sin embargo, no era que no hubiera habido ningún movimiento en absoluto.

Hubo un informe de los espías que decían que estaban reuniendo soldados cerca de la frontera. Sin embargo, esas fuerzas no mostraron signos de cruzar la frontera para invadir.

«Hmm...» Jugando con su bigote Kaiser, Owen gimió. «Parece que Zem tiene la intención de esperar y observar. Si el Estado Papal Ortodoxo Lunario o la República de Turgis se mueven, estoy seguro de que actuarán para capitalizar eso...»

«Ese país siempre ha intervenido en las guerras de otros países y ha ganado tierras como recompensa», dijo Herman. “Casi nunca pelean una guerra solos. Sir Gouran tiene la república bajo control ahora, y el estado papal ortodoxo también se está callando por el momento. Parece que seguirán viendo así».

Owen giró sus gruesos brazos en un círculo.

«Qué aburrido. Y sentí que fue tan afortunado cuando Su Majestad nos confió esta tierra para que la defendiéramos».

«Deberías estar feliz, que no hay problema. Los ancianos del reino de cabeza de músculo son demasiado sedientos de sangre para su propio bien».

«Hmph, diría que somos mejores que los ancianos del principado».

Cuando sus ojos se encontraron, las chispas volaron.

Eran guerreros, viejos comandantes, ambos con la intención de no perder ante los jóvenes. Esa similitud hizo que cada uno viera al otro como una especie de rival.

Especialmente después de una gran cantidad de tiempo libre sin invasión de las fuerzas de Zemish, y sin nadie como Souma o Roroa para hacer que se contuvieran, estaban compitiendo entre sí por cada pequeña cosa.

«Creo que tendremos que resolver esto con otra batalla simulada», dijo Herman. «Haré que te retires del servicio activo hoy».

«No lo tendría de otra manera. Te daré tiempo para ser un abuelo cariñoso con la princesa Roroa».

Los dos con demasiado tiempo en sus manos habían hecho un evento diario de tener batallas simuladas como esta. No escuchaban, incluso si alguien intentara detenerlos, así que los guardias cercanos fingieron no ver nada.

Cuando estos dos comandantes feroces lucharon, aunque con armas embotadas, el sonido hizo eco en la ciudad, incitando las quejas de los residentes.

Los guardias que tendrían que lidiar con esas quejas enviaban miradas de resentimiento hacia los dos ancianos enérgicos.

Sin embargo, la batalla simulada no comenzó hoy. Eso fue porque...

«Informes. Parece que hay un jinete montado que se acerca desde el oeste».

Un mensajero vino a reportarles esa información.

Se inclinaron hacia el borde de la pared, mirando hacia el oeste, y de hecho había un solo jinete corriendo en su dirección.

Cuando el jinete se acercó, notaron que el jinete llevaba una impresionante armadura y dos espadas largas cruzaron sobre su espalda.

Debido a que su casco tenía un visor completo, era imposible ver su cara.

«Hoh... Su habilidad para montar es impresionante», comentó Herman. «Ellos hacen un buen caballero».

Herman parecía impresionado, pero Owen no dijo nada, solo miró al caballero.

Ese aspecto, lo he visto antes...

Entonces el caballero se acercó a la puerta y alzó la voz.

“¡Hablo con los guardianes de esta ciudad! ¡Llevo un mensaje del rey Kimbal do Zem de Zem para el rey Souma Kazuya de Friedonia! ¡Por favor, acéptenlo y entréguenlo al Rey Souma!”

La voz del caballero era fuerte, clara y digna, pero el tono ligeramente más alto dejó en claro que pertenecía a una mujer.

Al escuchar esta voz, los ojos de Owen se agrandaron.

«La voz de la mujer... ¿No puede ser ?!»

«¿Owen?!»

Antes de que Herman pudiera detenerlo, Owen saltó sobre el borde exterior de la pared.

A pesar de que el muro tenía más de diez metros de altura, Owen pudo matar su impulso con la magia del viento y aterrizar con seguridad antes de apresurarse hacia la caballero femenino.

Mirándola de cerca, el caballero tenía una larga y delgada cola felina que se extendía desde su grupa y se envolvía alrededor de su cintura, lo que significaba que era una bestia felina.

«Podría ser, tú eres...»

«Cuida de que esta carta llegue al rey Souma».

Antes de que Owen pudiera terminar su pregunta, el caballero femenino puso la carta en sus manos.

Entonces, inmediatamente girando su caballo, corrió en dirección a donde había venido.

«¡E-espera! ¿No eres Lady Mio?!» Owen gritó detrás de ella, pero la caballero corrió sin mirar atrás, y eventualmente desapareció de la vista.

Harman bajó de la pared y se acercó a Owen, que estaba allí de pie. ¿Por qué la cara...? ¿Quién es esa mujer caballero?

«Esa persona es muy probable... Lady Mio», dijo Owen, aparentemente aturdido.

Herman ladeó la cabeza hacia un lado.

«¿Lady Mio? No he escuchado ese nombre antes...»

«Estabas en el Principado de Amidonia, así que supongo que no lo harías», susurró Owen, con una expresión de dolor en su rostro mientras miraba hacia la dirección en que se había marchado la caballero.

“Mio Carmine. La hija de Georg Carmine, el ex general del ejército».

Epílogo 1: Familia

— Poco después del mediodía, del día 21, del mes 12, del año 1547, calendario continental—

«¡Whew!... Finalmente volvimos», dije aliviado.

«Cuando ves el castillo, el agotamiento simplemente se desvanece, ¿no es así?» Naden estuvo de acuerdo, girando sus brazos en círculos después de haber vuelto a la forma humana.

«Tienes razón, cuando ves el castillo, realmente te sientes como si hubiéramos vuelto a casa», agregó Aisha.

«¡Ji, ji, ji! El castillo realmente se ha convertido en nuestro hogar ahora, ¿verdad?» Juna sonrió.

Sí, tenían razón. Finalmente logramos llegar a casa.

Después de haber regresado a Parnam junto con los refuerzos que habíamos enviado a la Unión de Naciones del Este, nos subimos a la góndola de Naden y nos dirigimos de regreso al Castillo de Parnam antes que el resto.

Esto no era una guerra, por lo que no habría un desfile de retorno triunfante, y la fuerza principal sería simplemente disuelta fuera de las murallas del castillo. Ese trabajo estaba siendo dejado a Kaede, como el segundo al mando de Ludwin.

Hakuya y Roroa salieron del castillo para saludarnos.

«Su Majestad, apresúrate de ir al lado de la princesa Liscia», dijo Hakuya sin preámbulos.

«¡Es mejor que vayas rápido!», Agregó Roroa.

Esas fueron las primeras cosas que salieron de su boca. Parecía que tenían prisa.

«¡¿Huh?! ¡¿Le pasó algo a Liscia?!» Grité.

Hakuya asintió con gravedad.

«Recibí la noticia de que ella entró en trabajo de parto esta mañana».

¿Trabaja...? ¡¿Ella estaba dando a luz?!

Roroa me golpeó en el pecho.

“Los doctores, Hilde y Brad, ya están con mi hermanita mayor Cia. Nos dirigiremos allí también, una vez que hayamos terminado nuestro trabajo, ¡así que muévete, Darlin’!”

«¿Está bien?» Me preocupé. «¿Debería el rey realmente dirigirse hacia allí tan pronto como regresa?»

Entre el trabajo administrativo que se había acumulado mientras yo estaba ausente, junto con las consecuencias de haber enviado tropas, seguramente había una montaña de trabajo que hacer. Los burócratas deben querer que regrese a mis deberes inmediatamente.

Pero Hakuya solo se encogió de hombros.

«De todos modos, no podrás concentrarte en tus deberes de esta manera. Si su falta de concentración hace que cometas una serie de errores, al final solo obtendrá más trabajo. Por favor, cuidémonos a nosotros mismos»

.

«... Lo siento. Gracias.»

Me di la vuelta y hablé con mis novias y mi hermanita.

«Escuchaste al hombre. Naden y yo iremos a ver a Liscia. Aisha, Juna, lo siento, ¿pero podrías arreglar el equipaje en la góndola? Quiero que vengan más tarde».

«S-sí, señor», dijo Aisha.

«Entendido.» Juna asintió.

«Roroa, quiero que vengas una vez que tu trabajo haya terminado, también. Tomoe, muestra a Ichiha y Yuriga al lugar de Hakuya. Si tú también quieres venir, ustedes tres pueden unirse a nosotros más tarde».

«Lo tengo,» dijo Roroa. «Estoy contando contigo para cuidar de mi hermanita mayor Cia».

«Está bien, Hermano Mayor», dijo Tomoe obedientemente.

Me senté a horcajadas sobre la espalda de Naden en su forma de ryuu.

«¡Está bien, Naden! Ve tan rápido como puedas, por favor».

«¡Entendido! No te desmayes, ¿de acuerdo?»

Con eso, Naden bailó en el aire.

El suelo se alejó de nosotros incluso más rápido de lo normal. Normalmente, eso realmente me habría asustado, pero en mi prisa por llegar a donde íbamos, no tenía la mente en la mente como para asustarme.

Liscia... Liscia...

Mientras repetía su nombre en mi cabeza una y otra vez, Naden y yo nos dirigimos directamente al dominio del ex rey Sir Albert, donde se alojaba Liscia.

Habiendo corrido por el cielo, Naden y yo nos sentamos frente a la mansión de Sir Albert.

Cuando lo hicimos, vi al doctor Brad sentado en una de las mesas de la galería que se podía ver desde la puerta. Llevaba una cosa parecida a una cuerda en diagonal sobre su ropa blanca.

Me acerque a él, llamándolo por su nombre.

«¿Brad?»

Brad se fijó en mí.

«Oh, es el rey. Ese es un atuendo interesante que llevas puesto hoy».

Me di cuenta de que todavía estaba en mi uniforme militar. Habríamos venido aquí justo después de regresar de la Unión de Naciones de Pascua, después de todo. No había habido tiempo para cambiarse.

«Tenía prisa... y, quiero decir, ¿no estás usando algo raro, también?»

«¿Qué opción tengo, cómo están las cosas aquí?»

Brad se volvió para mostrarme su espalda, y había un bebé de menos de un año atado detrás de él. Resultó que la cuerda que corría diagonalmente a través de la parte delantera de su pecho era para un cabestrillo para bebé.

Cuando me acerqué y miré al bebé más de cerca, parecía estar durmiendo. El tenue cabello que crecía en la cabeza del bebé coincidía con el pelo blanco de Brad, pero en su frente estaba el pequeño ojo con forma de joya que era característico de la raza de tres ojos. Sus mejillas hinchadas eran adorables.

«Lindo», dije con admiración.

«He oído que tienes un niño. ¿Es este tu hijo, Brad?»

«Mi hija. Su nombre es Ludia».

«Ludia, eh. Tomaste los sonidos L y D del final del nombre de Hilde, eh... Espera, sé que Ludia es linda y todo, ¡pero ahora no es el momento para esto!»

El adorable bebé me había distraído momentáneamente de mi objetivo original.

«Vine volando cuando escuché que Liscia había entrado en trabajo de parto, ¿entonces qué estás haciendo aquí sentado y relajado?»

«Fwah ... ¡Wahhhhhhhh!» A causa de mi grito, Ludia se despertó y rompió a llorar.

«¡Oh, lo siento! N-No llores », dije con ansiedad.

«Yaya, yaya... ¿No podrías gritar tan fuerte frente a Ludia?» Brad me dijo que no con ganas mientras trataba de calmar a la hija que estaba sobre su espalda. «El solo hecho de tener un adulto que no conozcan es lo suficientemente aterrador para los niños».

Siento que había sido más espinoso hace mucho tiempo, pero ahora estaba totalmente en modo papá.

Los tres trabajamos juntos para que Ludia se calmara antes de que le hiciera la misma pregunta a Brad nuevamente.

«Lo siento por gritar. Pero como son gemelos, ¿no parecía que ibas a tener que hacer una cesárea? Si encuentro, al médico jefe, aquí, obviamente me preocuparé».

«Entonces, sobre eso... terminamos no haciendo uno».

«¿Huh?! ¿Por qué no... Mmph?»

«¿Souma! ¡Silencio!» Naden cubrió mi boca y dijo eso en voz baja. «Harás que el bebé vuelva a llorar, ¿sabes?»

Los tres miramos la cara de Ludia... Sí, parecía que estaba durmiendo.

Aleje la mano de Naden y respiré jadeando.

«...Lo siento. ¿Pero por qué?»

«A petición de la madre».

«¿Liscia?»

“Cuando le expliqué sobre el procedimiento, ella se negó. Ella dijo que no quería que le cortaran el estómago».

Según Brad, ella no quería que le cortaran el abdomen... o más bien los músculos abdominales... durante la cesárea.

Para Liscia, que participó en las artes marciales, que le cortaran los músculos significaba que tal vez no pudiera permanecer en el campo de batalla de la misma manera que antes. Aparentemente, por eso ella había solicitado un parto natural.

«Afortunadamente, los bebés no están en una mala posición», dijo Brad. «En la estimación de Hilde, un nacimiento natural debería ser posible».

«¿De Verdad?»

«Sí. Pero ella tendrá dolor el doble de tiempo que un embarazo normal. Hay dos de ellos, después de todo. Bueno, incluso con eso explicado, la madre solicitó un parto natural, así es como es... Sin embargo, no entiendo su pensamiento para ser honesto », dijo Brad rascándose la cabeza.

Estuve de acuerdo, pero Naden dijo: «Siento que lo entiendo», mostrando cierto grado de comprensión. Tal vez fue una especie de orgullo materno que los hombres no pudimos entender.

«Hilde la está atendiendo muy de cerca ahora», dijo Brad. «Obviamente, si determinamos que está en peligro, estamos preparados para cambiar a la cesárea. ¿Estás bien con eso también, mi señor?»

«Si eso es lo que decidió Liscia».

Ella había elegido no cortarse los músculos, incluso si eso significaba sentir dolor durante el doble de tiempo.

¿Liscia estaba tan ansiosa por estar en el campo de batalla?

Brad me dijo que podía hablar con ella sobre los detalles en persona, así que nos dirigimos dentro de la casa.

Las sirvientas se movían frenéticamente. La escena me recordó al palacio justo después de que me confiaran el trono.

Vi a una sirvienta familiar y la llamé. «¡Carla!»

«¡¿Wah?! ... Oh, eres tú, Maestro. Has regresado al país».

La sirvienta dragonewt Carla se dio la vuelta. Llevaba un vestido de sirvienta con una falda lo suficientemente corta como para no estar fuera de lugar trabajando en un café de limpieza, pero en lugar de una bandeja de plata, sostenía una palangana de metal que incluso un hombre adulto habría luchado por cargar.

«Acabamos de regresar», le dije. «¿Para qué es la palangana?»

«Para mantener el agua caliente para el primer baño de los bebés. Me dijeron que más grande era mejor, así que volé y encontré el más grande en este dominio».

«No, ¿no es este tipo es demasiado grande? Es del tamaño de una de esas pequeñas piscinas de vinilo para niños, ¿sabes?»

Era lo suficientemente grande como para que tuvieras que preocuparte por que los bebés se ahogaran. Sin embargo, alguien los sostendría durante eso, así que probablemente estaba bien...

«Espera, antes de eso, muéstrame dónde está Liscia, ¿lo harías?»

«Entendido. Está en la gran habitación de arriba».

Naden y yo seguimos a Carla arriba. Había una puerta en el pasillo del segundo piso que estaba abierta. Podríamos ver a las sirvientas entrando y saliendo constantemente de la habitación. Eso tenía que ser donde estaba Liscia.

Al acercarme a la habitación, escuché lo que sonaba como el gemido de una mujer.

Me lancé hacia adelante. «Lisci-»

“¡Quédate fuera de la habitación!”, Gritó alguien.

Me detuve.

La doctora de tres ojos Hilde salió. Hilde tenía una expresión de irritación en su rostro mientras se ponía una mano en la cadera y me miraba.

«Escuché, y mirando lo que llevas puesto, puedo decir. Estabas luchando contra monstruos en la Unión de Naciones del Este, ¿verdad? Y viniste directamente aquí tan pronto como regresaste. ¿Me equivoco?»

«S-sí...»

“En otras palabras, usted vino sin limpiar la suciedad de su viaje. ¡No lleves ese cuerpo sucio a la misma habitación que una mujer embarazada y sus bebés! ¡¿No se suponía que entendías la higiene ?!”

«Urkh... Lo siento.»

Hilde tenía toda la razón en lo que estaba diciendo, así que le di una sincera disculpa.

En la sociedad moderna, donde teníamos una higiene adecuada, a los padres se les permitía estar presentes para el nacimiento, pero aquí en este mundo donde no era así, probablemente era mejor dejar las cosas a los doctores.

No solo eso, había estado tocando cadáveres de monstruos en la Unión de Naciones del Este. Me había limpiado después, obviamente, pero todavía no me había bañado a fondo.

«¿Ese es... Souma...?» Liscia gruñó desde dentro de la habitación.

No podía verla con Hilde bloqueando el camino, pero podía escuchar su voz.

«¡Sí, soy yo! ¿Podemos hablar? ¿No te duele demasiado?»

«Sí... me siento con ganas ahora de...»

«¿C – como estas? ¡Bueno, estoy aquí!»

«Parece que lo hiciste. ¿Qué hay de ti, Souma? ¿No estás herido en ningún lado?»

“¡Volví en una sola pieza! ¡Aisha y Juna y Naden y Tomoe vinieron conmigo! Roroa nos estaba sosteniendo el fuerte, ¡pero ella también parecía estar llena de energía!”

«Entiendo. Bueno. Tú... no hiciste nada imprudente, ¿verdad?»

«Liscia», gritó Naden. «Esta es Naden. Lo que dice Souma es la verdad. Puede que haya sido un poco imprudente, pero no está herido, así que no te preocupes».

Escuché a Liscia riendo.

«Así que estabas *siendo* imprudente otra vez... ¿Tal vez necesitamos tener un poco de corazón a corazón más tarde? Pero por lo que dice Naden, parece que estás bien...» Hizo una pausa. «Gracias... por proteger a Souma».

«¡No, acabo de hacer lo que cualquier ryuu debería hacer!»

«Souma, solo quédate allí y no te preocupes», dijo Liscia. «Me aseguraré de dar a luz a bebés sanos».

«¿No te preocupes? ¡Sabes que no puedo hacer eso! He oído que rechazaste la cesárea, ¿sabes?»

«Así que oíste,» Liscia respondió un poco incómodamente. “Escucha, si me abren el abdomen, es posible que no pueda luchar como antes. No quiero eso. Todavía quiero poder comandar a los militares y luchar en tu lugar».

«¿S-Sigues planeando salir al campo de batalla ahora que eres madre?»

«¿Ninguna madre querría que sus hijos vieran lo genial que es?»

Mis hombros se desplomaron.

«Vas a ser una madre dura...»

Hilde hizo un gesto de espanto con las manos y me echó como un perro salvaje.

“Ahora que entiendes, quítate ese uniforme y lávate. Me dejas a la princesa. Te juro que podrás verla a ella y a los niños más tarde».

«Estoy contando contigo...»

Incliné la cabeza hacia Hilde, luego abandoné temporalmente la habitación.

Mientras bajaba las escaleras con dificultad, Carla se sintió mal por mí y levantó la voz para decir: «Sabes, es posible que Liscia no lo parezca, pero es bastante dura. Debes estar agotado de tu largo viaje, Maestro. Prepararé el baño ahora, así que limpia la suciedad de la campaña como dijo Hilde y descansa, ¿de acuerdo?»

«Lave la suciedad... eh».

Debería verter agua caliente sobre mi cabeza... No, en este caso, hubo algo que se sintió más apropiado, ¿no? Junté las manos como si se me hubiera ocurrido una idea brillante.

«Bueno. Voy a hacer mizugori».

“¿Mizugori?” Naden parecía confundida.

Asenti. «Es un método tradicional de oración de mi mundo. Vierte agua de pozo sobre su cabeza repetidamente para eliminar la suciedad, mientras ofrece oraciones sintoístas y budistas».

«¿Agua de pozo? ¡Es pleno invierno! ¡Si haces eso en este frío, se garantiza que no es saludable! ¡Deja de ser estúpido!»

«Eso es perfecto», le dije. «Liscia está haciendo su mejor esfuerzo, también. Necesito hacer eso, al menos».

«¡Solo cálmate ya!» Cada cabello del cuerpo de Naden se levantó.

¡Bzzzap!

«¡Gyah!»

Me derrumbé en el lugar.

Nadando sobre mi inmóvil yo con los brazos cruzados, Naden suspiró.

«Honestamente... Esto es tan diferente a ti que no puedo verlo. Cálmate un poco ya. Si colapsas porque eres imprudente, eso causará retrasos en tus deberes y causará problemas a todos en el castillo, ¿de acuerdo? Eso tampoco es algo que Liscia quiera».

«Uhhh... pero estoy preocupado».

“Lo entiendo, pero ¿va a cambiar algo con agua fría? Un poco de agua no va a permitir que los dioses hagan nada por ti. Mi dios es Lady Tiamat, y generalmente ella ni siquiera interfiere en el mundo de abajo».

«Esa observación no iría bien con los seguidores de la adoración de la Madre Dragón o la Ortodoxia Lunaria».

«Además, ¿no es todo lo que dejas las cosas que no puedes manejar a otras personas? No puedes dar a luz, así que confía en Liscia, quien puede, para manejarlo».

Naden estaba tan en lo cierto que no podía decir nada a cambio.

Naden era un ser sin sentido que podía transformarse en un ryuu, pero la misma Naden era una persona de sentido común capaz de pensar con razonamiento. Su reprimenda para mí tenía sentido.

«Lo tienen más juntos de lo que les doy crédito», suspiré.

«Está bien. Soy la única que te puede regañar ahora. Aisha te ama como a un perro leal, Juna es demasiado indulgente y Roroa es más probable que te incite a hacer algo estúpido que a detenerte. Siento que he practicado mucho mientras Liscia se ha ido».

«Me haces sonar como una especie de niño problemático», objeté.

«Si no tienes la autoconciencia para verlo, eso es bastante malo. Pero comenzabas a salir de las manos, así que quiero que Liscia se apure y vuelva al trabajo pronto».

Wow, eso fue duro. Pero estuve de acuerdo en querer ver a Liscia pronto.

«Oh, mi dios.» Una suave voz vino a mí. «Si duermes allí, te resfriarás, yerno».

Me incorporé porque el adormecimiento empezaba a desvanecerse y vi a la madre de Liscia, la ex reina Elisha, mirándome con una suave sonrisa.

«Si estás cansado, ¿por qué no vienes a descansar a mi habitación?»

Me limpié en un baño caliente, que Carla y los demás me habían preparado después de que Naden me impidiera realizar el mizugori, y luego me puse un cambio de ropa de repuesto que le había prestado a Sir Albert.

Cuando terminé de cambiarme y me encontré con Naden, que también acababa de limpiarse, llevaba un vestido de delantal con volantes que la hacía ver lista para perseguir a un conejo al País de las Maravillas. Realmente se adaptaba a la pequeña Naden.

«Creo que te ves linda con ese atuendo, pero ¿de dónde viene?», Pregunté.

«Elisha me forzó».

Parecía que el atuendo que ahora llevaba Naden era el de Liscia cuando era más joven. Sin embargo, dada la personalidad de Liscia, ella no había estado dispuesta a usarla a menudo, por lo que Elisha había querido aprovechar esta oportunidad para que Naden la usara.

Liscia en un vestido con volantes... No, no podía imaginármelo.

Naden transformó sus escamas en ropa (aunque era ropa completamente negra) cuando se convirtió en su forma humana, por lo que realmente no necesitaba un cambio de ropa, pero ¿dónde estaba el daño, de vez en cuando?

«Te ves bien», le dije. «¿Por qué no intentar vestirse así de vez en cuando?»

«Lo pensaré», dijo Naden con brusquedad, volviendo la cabeza, pero su larga cola se movía inquietamente de un lado a otro, por lo que parecía que no estaba del todo en contra de la idea.

Mientras sonreía con ironía al ver a Naden tratar de ocultar cómo se sentía realmente, entró Carla.

«Maestro. Lady Elisha te está esperando en el salón. El té ha sido preparado».

Carla juntó las manos y se inclinó.

Sentí que su desempeño como sirvienta había mejorado. Ahora que lo pensé, antes de partir hacia la Unión de Naciones del Este, Liscia mencionó que Carla estaba aprendiendo a cocinar con ella. Tal vez ella también había aprendido varias otras cosas.

Carla nos condujo al salón.

«Ya veo, que te has cambiado», dijo Elisha. Ella hizo un gesto para que nos sentáramos en el sofá. «Por favor, ambos, siéntanse por aquí».

Naden y yo nos sentamos juntos, y Lady Eliseo nos sirvió té personalmente.

«Este té de hierbas ayudará a calmar los nervios. Por favor, bébelo primero».

«Oh, claro», le dije. «Gracias.»

Mirando su suave sonrisa, Naden y yo tomamos un sorbo.

Oh... estuvo bien. Muy relajante, también.

Mientras me sentía cómodo, Lady Elisha se sentó frente a nosotros.

«¿Te ha ayudado eso a calmarte un poco?»

«Sí... ¡Ah! Um, lo siento».

Por un momento, me había relajado seriamente.

Mirándome, Lady Elisha se rió entre dientes.

«Es tu primer nacimiento. Puedo entender por qué estarías tenso».

«... Lo siento. Liscia es la que realmente lo está pasando mal, y me dijeron que debería dejarle esto a ella, pero... no puedo evitar sentirme ansioso...»

Ella se rió entre dientes.

«Albert era el mismo cuando estaba dando a luz a Liscia». Sus ojos adoptaron una mirada nostálgica.

Espera, eh.

«Ahora que lo mencionas, no veo a Padre por ninguna parte.», le dije.

«¿Dónde está él?»

«Oh, lo he encerrado».

«... ¿Vamos de nuevo?»

«Hoy estaba más perturbado que tú, dando vueltas inquieto, así que le hice dormir... Le di un poco de medicina para calmarlo y lo acosté».

Qué hombre tan molesto, parecía decir cuando se llevó la mano a la mejilla y suspiró.

¡Espera, no, no, no! ¡¿No acaba de empezar a decir ‘una droga para dormir’?!

«¿Le drogas—?» Empecé.

«Hee, hee. Estoy segura de que estaba tan ansioso por ver a su primer nieto que no pudo dormir la noche anterior».

Yo estaba horrorizado.

Perdóname padre. Es mejor dejar algunos temas sin interrupciones, así que, por favor, descansa tranquilamente por ahora.

Me quedé sin palabras, pero esa era la madre de Liscia para mí. La rutina de la madre dura de Liscia puede haber sido heredada de ella. Se podría decir que ella había mantenido el derecho al trono antes de entregárselo a Sir Albert.

Entonces la señora Elisha sonrió.

«Yo también estoy preocupado, por supuesto. Es muy difícil dar a luz a un niño. Te lo puedo decir porque yo mismo lo he experimentado».

«Madre...»

«Sin embargo, has organizado el mejor ambiente posible. Enviaste médicos con talento y creaste el mejor ambiente para dar a luz en este país... No, en todo el mundo. Mi hija está más bendecida que nadie».

Me quedé sin palabras por una razón diferente.

... Oh mierda. Eso casi me hizo llorar.

Sintiéndome incómodo por la alta tasa de mortalidad infantil en este mundo, y por consideración a Liscia y al resto de mi nueva familia, me había propuesto reformar el sistema médico.

Cuando ella salió y me elogió por eso, sentí algo atrapado en mi pecho. No lo sé, estaba tan agradecido... no podía hablar.

Naden me dio una palmada en la espalda.

«Estoy segura de que ya lo sabes, pero Liscia es fuerte. Si no estuvieras cerca, casi querría que ella fuera mi caballero dragón. Así que... estoy segura de que estará bien».

«Ja, ja...» Me reí débilmente. «¿Se supone que eso me está alentando? Estaría en problemas si ustedes dos se convirtieran en dragones y caballeros sobre mí. Quiero que tú y Liscia sean mis compañeros, ya sabes».

«F-Fue solo un ejemplo... tonto.» Naden se dio la vuelta, haciendo pucheros.

Me reí y bebí mi té. Luego, exhalando, finalmente me asenté.

«... Me siento patético», admití. «Viendo lo cobarde que soy al lado de Liscia».

«Eres un hombre. Es natural,» dijo Elisha. «Hay momentos en que el miedo te permite detectar el peligro y proteger a tu familia. Es un sentido natural que todos tenemos como animales».

«... Gracias.»

Gracias a ella, me sentía un poco mejor.

Justo cuando me sentía relajado, Carla irrumpió en la habitación, sin apenas molestarse en llamar.

«¡Maestro! ¡Ya comenzó!»

Todos corrimos hacia el pasillo frente a la habitación de Liscia.

«¡Urkh...! ¡Ahh...! ¡Ahhhhh!»

Desde dentro, podíamos escuchar los gritos de agonía. Solo el sonido me tenía a mi lado con preocupación.

Me arrodillé, entrelazando mis manos frente a mi frente, y oré para que ella estuviera a salvo.

A Dios, a Buda, a la Madre Dragón. Incluso a Lunaria y los dioses de las religiones menores.

Por favor mantengan seguros a Liscia y a nuestros niños.

Naden puso un brazo alrededor de mi cuello y me abrazó.

...

El tiempo parecía ir diez veces más lento de lo habitual. No sé exactamente cuánto tiempo había pasado, pero así era como se sentía.

«Wah...»

Oí una pequeña voz, no la de Liscia, saliendo de la habitación. No era grande, pero tampoco demasiado pequeña.

Cuando levanté la vista, Hilde salió de la habitación.

«Es un niño. Sus gritos son un poco tranquilos, pero su color es bueno, y no veo ningún problema».

Habiendo anunciado eso, Hilde inmediatamente regresó dentro de la habitación.

...Ellos nacieron. ¿Nacieron ellos?

No, eso fue sólo el primero. Había uno más.

¡Por favor, que nazca con seguridad! ¡Y que Liscia también esté a salvo!

Esperé, orando así por un tiempo, y...

«¡Wahhhhhhhhhhhhh!»

Hubo un grito inexpresable.

A diferencia de la voz anterior, esta estaba transmitiendo en voz alta que había nacido.

Hilde volvió a salir.

“¡El segundo niño es una niña! ¿Quién lo hubiera pensado? Un niño tranquilo y una niña con demasiada energía. ¿No sabrías que tus hijos serían así?»

Hilde me dio una sonrisa burlona.

La repentina liberación de la tensión hizo que mis hombros se aflojaran.

Me quité las manos, dejándolos caer al suelo.

Un niño y una niña.

Los gemelos habían nacido a salvo... Gracias a Dios.

«Espera, ¡¿Liscia está bien !» Exclamé.

«No te preocupes. En el momento en que nació el segundo y la dejé abrazarla, se desmayó de alivio».

«D-desmayada...»

«Ella luchó durante mucho tiempo. Ella está durmiendo por agotamiento. Cuando ella se despierte, le das el elogio que se merece».

«Por supuesto... Por supuesto que yo...»

Abrumado por la emoción, las lágrimas comenzaron a fluir de mis ojos.

◇ ◇ ◇

¿Dónde... está esto?

Estaba en un espacio vacío lleno de niebla blanca lechosa.

¿Eh? ¿Qué estaba haciendo hasta ahora?

¿Dónde está Souma? ¿A dónde se fueron todos?

Mientras vagamente me preguntaba esas cosas, de repente noté a una figura humanoide en un lugar un poco alejado.

Dos de ellos, en realidad. Las figuras aparentemente me miraban.

Las figuras débilmente brillantes tomaron forma gradualmente, convirtiéndose en diminutos ancianos.

A juzgar por sus siluetas, ¿eran un anciano y una anciana?

Incluso entrecerrando los ojos no pude distinguir sus caras, pero de alguna manera... sentí que estaban sonriendo. Sonriendo suavemente en mi dirección.

Sentí como si supiera quiénes eran.

Um, podría ser, que son...

En el momento en que intenté decirlo, las dos figuras se alejaron.

Entonces las figuras se volvieron hacia mí y agacharon la cabeza. Hasta que desaparecieron de la vista.

Era como si me confiaran algo que era muy valioso para ellos...

Ahí es cuando me desperté.

Mirando hacia arriba, había un techo familiar.

Esta era mi habitación en la casa de mi padre.

Todo mi cuerpo se sentía pesado. Y cansado.

Sentí que si me relajaba un poco, volvería a perder el conocimiento.

«¡Whoa! ¡¿Qué es todo esto?!» Gritó una voz.

Esta voz era... ¿Roroa? Miré hacia abajo y encontré a Aisha, Juna, Roroa, Naden y Souma alrededor de la cama donde estaba acostada.

«¡Son tan lindos!» Roroa chilló. «Solo mira sus diminutas manitas».

Estaba haciendo un gran escándalo por algo envuelto en algodón.

«¡Roroa! ¡Y-yo! Déjame abrazarla,» Aisha se quejó.

«Aquí, hermanita mayor Ai. La princesa sí que es seguro de que está llena de energía, ¿verdad? Ella llora fuerte y siempre está agitando sus brazos».

«Ji, ji.» Juna se rió. “Se podría decir que el príncipe es tranquilo en comparación. Incluso con toda la emoción que lo rodea, está durmiendo y no llora mucho. Aquí, Tomoe”.

«¡Wow, él es tan lindo y regordete!»

¿Con qué se están divirtiendo tanto todos?

Mientras mi cerebro confundido reflexionaba sobre eso, sucedió.

«Fweh... ¡Wahhhhhhhhhhh!»

Era un gemido lo suficientemente fuerte como para despejar la niebla de mi cabeza.

«Whoa, ¿qué estás haciendo allí, hermanita mayor Ai?» Roroa se opuso.

«¡Yo... yo solo la estaba abrazando! Ya, ya, no te asustes».

«¿D-Debería convertirme en mi forma de ryuu y hacer caras graciosas?»

«Eso está garantizado para ser contraproducente», dijo Juna. «Lo recomendaría en contra. ¿Debería intentar cantar?»

«¿D-Debería dejarla abrazar mi esponjosa cola?» Tomoe preguntó trémulamente.

«En serio, ¿qué están haciendo todos?», Le pregunté con exasperación.

Todos se giraron y me miraron al unísono.

«¡Liscia, ya despertaste!» Roroa chilló.

Todos me hablaban desde diferentes direcciones, y cuando me giré hacia un lado, Souma estaba sentada en la cama y mirándome la cara.

Ohh, me preguntaba por qué no podía verlo, pero ahí está.

«¡Wahhhhhhhhhhh!»

Espera... Había habido un bebé llorando por un tiempo ahora...

Espera eh ¿Un bebé?

...!

Eso finalmente me despertó.

«Souma, ¿los bebés?» Grité.

“Ambos nacieron sanos y salvos. Realmente trabajaste duro.” Souma acarició suavemente mi mejilla.

Oh... Ambos habían nacido a salvo. Estaba tan desesperada que no recordaba lo que había pasado tan bien, pero... ahora que lo mencionó, recordé que Hilde me dejó sostener algo caliente antes de desmayarme. Ese había sido probablemente uno de los calores de los niños.

Naden vino con las gemelas y las puso a cada lado de mi almohada.

Cuando la niña que lloraba estaba acostada a mi lado, instantáneamente dejó de llorar. El niño hacía lo que le placía y dormía.

Nuestros hijos estaban envueltos en mantas blancas. Habían nacido sanos y salvos. Nada podría haberme hecho más feliz.

«Cuando miro las caras de los niños, puedo sentir que mis prioridades en la vida han cambiado», dijo Souma, mirando sus caras. «Cuando te conocí a ti y a los demás, sentí que sus vidas significaban tanto para mí como para la mía. Pero estos niños están a un nivel incluso por encima de eso. Si llega el momento, siento que debo dar mi vida por estos niños».

«Sé cómo te sientes, tanto que duele, pero eso no es algo que un rey deba decir», le dije. «La vida de cada persona en este país descansa sobre tus hombros, ¿sabes?»

«Lo sé. Pero la parte de mí que no es real se siente realmente así.» Souma me acarició la mejilla con una sonrisa. «Es por eso que tenemos que proteger a los niños sin importar qué, 'Mami'».

«... Tienes razón, 'Papi'».

Cuando dijimos eso y compartimos una risa, Aisha, Roroa, Juna y Naden también se unieron a la risa.

«Como tu kochiji, prometo proteger no solo a ti, mi señor, sino también a estos niños, con cada fibra de mi ser», dijo Aisha. «¡Lo sé! Cuando crezcan, ¿puedo enseñarles artes marciales?»

«Suena bien», sonrió Roroa. «Yo también les enseñaré a ellos a sacar cuentas».

«Ji, ji, supongo que les enseñaría a cantar, ¿entonces?», Preguntó Juna.

«Enseñarles a volar... no es algo que pueda hacer», dijo Naden. «Pero si los dejo sobre mi espalda, tal vez sea un buen entrenamiento para montar un montura aérea como un wyvern».

Souma observó a las otras cuatro emocionarse con una sonrisa irónica.

«Oye, ahora... No les pongas demasiada presión, ¿de acuerdo? Si acumulas demasiadas habilidades allí, nunca dominarán ninguna de ellas».

Me reí un poco. «Tienes razón. Si simplemente crecen sanos, eso es suficiente para mí».

Les acaricié suavemente la frente a los niños. «Entonces, compañeras mamás, por favor cuiden a estos niños. Por supuesto, también lo haré, y cuando nazcan todos nuestros hijos, los criaremos a todos juntos».

Todos me dieron un firme asentimiento.

«Por supuesto, lady Liscia», dijo Aisha.

«Hee, hee. Levantemos a todos para estar saludables».

«Mierda,» estuvo de acuerdo Roroa. «Con el grupo que tenemos aquí, nunca tendremos problemas domésticos».

«¡Entendido!»

Escuchando cuatro respuestas confiables de los cuatro, le dije a Souma: «Esta familia... vamos a protegerlo, pase lo que pase. Y por eso...»

«Sí. Necesito hacer que este país sea más fuerte y firme».

Porque este país era nuestra casa. Necesitaba a Souma para protegerlo y seguir apoyando a Souma.

Por el bien de estas nuevas vidas, también.

Palabras medias

Muchas gracias por comprar el volumen 9 de Héroe Realista. Este es Dojyomaru, quien recientemente me compre una bicicleta de carretera.

Tenía miedo de la posición en la que caen los manillares, por lo que empiezo con un manillar plano.

Volvemos al formato Palabras medias de nuevo. Realmente luché con la composición de este volumen.

Antes, escribí que el atractivo de las novelas de Internet es que puedes escribir todo lo que quieras de lo que quieras, pero con la libertad viene la responsabilidad. Cuando llegue el momento de corregir y editar lo que he escrito, se espera que asuma esa responsabilidad.

Las longitudes variables de los capítulos, el número de ellos, donde debe ir cada historia... Es un dolor de cabeza, por lo que debo mostrar cierta cantidad de moderación.

No es justo abordar solo los puntos positivos, por lo que también he escrito los puntos negativos.

Ahora, volviendo a la historia principal: los hijos de Souma y Liscia han nacido.

Gemelos, un niño y una niña.

Desde el momento en que comencé a escribir esta novela, he estado pensando en una vida «normal» en otro mundo. A pesar de que tiene la circunstancia especial de haber sido convocado a otro mundo, de repente le han forzado la corona y de tener que enfrentar los problemas de la nación, Souma se encuentra con personas normales, se enamora normalmente y tiene hijos normalmente.

La razón por la que escribo qué día, mes y año es al comienzo de cada capítulo es para que pueda sentir ese flujo de tiempo. Aunque a veces tengo lectores que señalan que el horario no es razonable. Lo siento por eso.

Espero que continúes vigilando la vida «normal» de Souma ahora que ha agregado dos nuevos miembros a la familia.

Además, aunque hay quienes buscan la normalidad, también hay quienes buscan lo sin precedentes.

Ese sería el hombre Fuuga Haan que aparece en este volumen.

Ese hombre es una concentración de la concepción del autor del tipo de gran hombre que aparece en leyendas épicas.

Él nace en un momento de estancamiento, las personas lo buscan para romper ese estancamiento, y en realidad lo hace. El resultado trae destrucción y asesinato, pero la gente de la época lo acepta. Ven la destrucción como necesaria para salir del estancamiento.

Cuando lo escuchas de esa manera, tal vez un gran hombre de la historia aparezca en tus cabezas. Los hombres de los que se habla de héroes o tiranos tienen esta faceta para ellos en un grado u otro.

Él es ese tipo de ser problemático, y Souma tendrá que lidiar con seguir adelante.

Ahora, después de este término medio, tenemos una colección de historias centradas en el elenco lateral. El período de tiempo se moverá de un lado a otro, por lo que puede ser difícil de seguir, pero por favor, tenga paciencia conmigo hasta el final.

Doy las gracias al artista Fuyuyuki, a quien siempre estoy preocupando, al Señor Satoshi Ueda por la adaptación al manga, el atractivo de cuyos personajes adultos siempre me entusiasman, a mi editor, a los diseñadores, a los correctores de pruebas ya todos ustedes ahora sosteniendo este libro.

Dojyomaru.

Elenco de Personajes Arco 1: Los Niños y sus Guardianes

Esto sucedió alrededor del momento en que Souma había regresado de la Unión de Naciones del Este, había volado al antiguo dominio del antiguo rey Albert en la espalda de Naden y esperaba ansiosamente que los niños nacieran.

Hakuya estaba en el castillo, tratando con los «souvenirs» que Souma había traído.

«¡He regresado, señor!» Tomoe dijo con un chirrido.

«Bienvenido a casa, hermana menor. Me alegra ver que estás a salvo».

Con ese saludo entusiasta, Hakuya le dio unas palmaditas en la cabeza a Tomoe. Luego miró a los dos que estaban de pie detrás de ella.

«Estos deben ser los dos que has traído de la Unión de Naciones del Este. Sir Ichiha Chima, del Ducado de Chima, y Madam Yuriga Haan, del país de las estepas Malmkhitan, ¿verdad? Un mensajero kui de Su Majestad me ha informado de la situación. Soy el primer ministro de este país, Hakuya Kwonmin”.

«Yo soy Ichiha Chima. Estaré a su cuidado».

«Soy Yuriga Haan. Es un placer conocerlo, Primer Ministro».

Ichiha era tímido, mientras que Yuriga era audaz.

Aunque era más obvio con Ichiha, era evidente que Yuriga también estaba tensa. La razón por la que parecía atrevida era que estaba poniendo un frente fuerte.

Con una sonrisa ligeramente irónica, Hakuya les dijo a los dos: «No hay necesidad de saludos demasiado formales. Ustedes son los amigos de la escuela de la hermana menor de Su Majestad. Siéntanse libre de llamarme Hakuya».

Ichiha miró nerviosamente.

«E-Está bien, Sir Hakuya».

«Muy bien», dijo Yuriga.

Tomoe la miró.

«Ah, pero eso no significa que puedas llamarlo por su nombre. Tienes que llamarlo Señor Hakuya cuando actúa como tu maestro, Yuriga».

“¿Por qué solo me dices eso?! ¡Tengo al menos ese sentido común!”

«¿De verdad...?»

«¿Cómo me miras?!»

“¿Así?” Tomoe miró sin asombro a Yuriga.

«¡No me mires así, pequeño niña!»

La respuesta de Tomoe se convirtió en algo incomprensible cuando Yuriga tiró de sus mejillas. Tomoe debió haber descubierto lo rápido que se enojó Yuriga, porque sonrió incluso cuando tiró de sus mejillas.

«¡E-esperen, ustedes dos! Estás frente a Sir Hakuya, ¿saben?» Ichiha trató de interceder, pero él no tenía una personalidad que lo dejara hablar con firmeza, por lo que no lo escuchaban.

Hakuya observó a los tres ruidosos frente a él con sorpresa.

Entonces... ella también puede hacer una cara así. La hermana menor, tan reservada y tímida con todo, se está divirtiendo como una niña de su edad cuando está con Madam Yuriga y Sir Ichiha.

Cuando lo pensó, no había habido nadie más que adultos alrededor de Tomoe antes de ahora. Tanto en el campamento de refugiados como desde que llegó al castillo, había estado rodeada de personas mayores como Souma, Liscia y Hakuya, por lo que no tenía amigos de su edad.

Pero ahora Ichiha y Yuriga estaban aquí, que debe ser la razón por la que Tomoe estaba jugando tan feliz.

En cualquier caso... estoy feliz de verla disfrutando de ella. Hakuya pensó con una suave mirada en su rostro.

“¡Ahora, escuchen aquí!” Dijo Yuriga exigentemente. «Soy mayor que ustedes dos, ¿entienden? Muestra un poco de respeto».

«¿Quééé? Pero Yuriga, eres solo un poco más grande que yo», protestó Ichiha.

«¡B-bueno, voy a ser aún más grande! ¡En todo tipo de formas!»

«Creo que Ichiha se va a poner grande», contradijo Tomoe. «Mutsumi y sus hermanos y hermanas eran grandes, después de todo».

«¿P-piensas...?» Ichiha preguntó esperanzada. «Me gustaría eso.»

«¡Espera! ¡Tú también eres un chorrillo, Tomoe! Serás pequeña para siempre, ¿verdad?»

«Murrgh. La hermana mayor Liscia tiene una buena figura. Estoy segura de que seré igual que ella...»

«Eres la hija *adoptada* del antiguo rey y la reina, ¿verdad?», Le respondió Yuriga. «La figura de tu hermana adoptiva no entra en esto».

«¡Lo hace, también! Uno de estos días voy a estar tan hinchada como Juna...»

«Um, esta conversación se está poniendo incómoda de escuchar. ¿Podemos tal vez detenerlo? ¿Están escuchando?»

Mientras observaba a los niños sin parar hacer ruido, Hakuya se llevó una mano a la frente.

Se alegró de ver a Tomoe con tanta energía. Sin embargo, sospechaba que los tres juntos eran demasiado enérgicos.

Creo que Su Majestad decidió que yo estaría a cargo de educarlos hasta que puedan asistir a la escuela la próxima primavera. La hermana menor no fue un problema por su cuenta, pero si tengo que enseñar a este trío bullicioso... Tengo un dolor de cabeza real.

Mientras escuchaba a los niños bulliciosos, Hakuya imaginó que su futuro sería arrastrado por estos tres, y se sintió un poco desanimado.

Después de un rato, los tres se establecieron.

«Estos son... increíbles.» Mirando lo que estaba frente a él, Hakuya dejó escapar un suspiro de admiración.

Con las presentaciones fuera del camino, Hakuya y los niños habían llegado a la habitación de Hakuya en el castillo.

Había varias hojas de papel sobre la mesa donde Hakuya normalmente enseñaba a Tomoe. Estas eran todas las imágenes de monstruos que Ichiha había dibujado.

«¿Qué es esto? Es un poco espeluznante», dijo Yuriga mientras levantaba una ilustración y la examinaba.

Tal vez estaba acostumbrado a esa respuesta, porque Ichiha le quitó el papel con una sonrisa forzada.

«Ahaha... Realmente es raro, eh. Dibujando todas estas imágenes».

«¡No lo es!» Dijo Tomoe indignada, tomándolo de las manos. «Mi Hermano mayor dijo que tus dibujos son el tesoro de la humanidad».

«T-Tomoe...» Ichiha se avergonzó y se sonrojó un poco.

Yuriga debe haber encontrado eso difícil de creer, porque ella inclinó la cabeza hacia un lado mientras miraba los dibujos.

«No me parecen dibujos tan geniales».

«No, estos son dibujos excelentes.» Hakuya puso sus manos sobre los hombros de Yuriga y habló con una voz suave. «Debido a que los monstruos son peligrosos, es difícil crear circunstancias donde los investigadores puedan estudiarlos en el campo. Eso significa que esos estudios avanzan lentamente. Sin embargo, Sir Ichiha ha capturado con precisión sus rasgos definitorios, y además de eso, los ha categorizado a su manera. Con una mayor clasificación y organización de estos dibujos, espero que el estudio de los monstruos avance enormemente».

Ichiha trató de estar en desacuerdo con una voz desvanecedora.

«N-No... estás exagerando...»

«No hay ninguna exageración en mis palabras».

Hakuya honestamente creyó lo que había dicho.

“En este continente, creo que podríamos llamar a Sir Ichiha el principal experto en monsterología. El hecho de que solo sea un niño de diez años me hace ansioso por ver qué le depara el futuro. Creo que este es un regalo raro del cielo. No debería haber esperado menos de Su Majestad el reclutador maníaco. Su comportamiento a veces extraño me causa dolores de cabeza, pero cuando se trata de encontrar personal talentoso, tengo que impresionarme con él».

«Eres terriblemente duro con tu señor y maestro», comentó Yuriga.

«H-ha pasado por muchas cosas. Mucho.» Tomoe dio una palmada en el hombro de Yuriga como para decir, *No digas más*.

Las extrañas políticas de Souma a menudo llevaban a más trabajo para Hakuya, y Tomoe había visto el agotamiento en su rostro una y otra vez. Por supuesto, Souma, la fuente de ese agotamiento, a menudo parecía cansado, por lo que no podía culparlo por eso. Pero...

Hakuya se aclaró la garganta ruidosamente.

«Ejem... De todos modos, estas son dibujos magníficos. Me gustaría compilarlos en un libro algún día. Bajo el nombre de Sir Ichiha, por supuesto».

«¿Un... un libro? No... es demasiado para mí.» Ichiha sacudió su cabeza de un lado a otro.

Hakuya le dio una pequeña sonrisa.

«Naturalmente, cuando llegue el momento, ayudaré a supervisar el proceso. Los países que valoran mucho el misterio como el Estado Papal Ortodoxo Lunario tienen una visión estrecha de este tipo de investigación sobre lo desconocido. Para evitar agitarlos, tal vez deberíamos intercalar la menor opinión personal posible, y simplemente informar la verdad de manera objetiva. Como un diccionario o una enciclopedia, un manual básico que deja la especulación a la persona que la utiliza.»

“¿Una enciclopedia de monstruos... te refieres?” Preguntó Ichiha.

«Oh, ese es un buen nombre, la Enciclopedia de Monstruos. Si nos tomamos la molestia de hacerlo, queremos que sea un libro que todos los futuros monsterólogos mantendrán al alcance de la mano».

«Si eso pudiera suceder... sería maravilloso. Me estoy entusiasmando ahora », dijo Ichiha feliz.

Hakuya sintió lo mismo. Era un amante incomparable de los libros, y cuando se trataba de obras escritas, apenas podía contenerse.

A pesar de la gran brecha de edad entre ellos, Hakuya e Ichiha discutieron con entusiasmo la composición de su Enciclopedia de Monstruos, mientras que Tomoe y Yuriga se quedaron afuera, observándolos con exasperación.

«Es increíble que los hombres puedan estar tan absortos en todas estas cosas sin sentido, ¿no crees?», Se quejó Yuriga.

«¡Ahaha! Juna me dijo que así es como son, ¿sabes? Estaba repitiendo lo que había escuchado de la duquesa Walter, pero eso es supuestamente lo que es lindo sobre ellos».

«¿Así es como funciona?», Se preguntó Yuriga. «Entonces podrían estar en esto para siempre. Enséñame alrededor del castillo. En algún lugar podríamos conseguir buena comida sería preferible».

«Por supuesto. Vamos a la cafetería de Ishizuka. Me pregunto si Poncho está dentro.

Dejando atrás a los dos hombres excitados, Tomoe sacó a Yuriga de la habitación de Hakuya, tirándola de la mano.

A pesar de todas sus peleas, las dos eran buenas amigas.

Por cierto, Hakuya e Ichiha seguían hablando cuando las dos regresaron después de recibir un bocadillo de Poncho, solo haciéndolos más exasperadas.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto...

«¡Lo siento terriblemente!» Gritó Inugami.

En la guardería que cuidaba a los hijos de las mujeres que trabajaban en el castillo, ese miembro de la unidad clandestina Black Cats estaba arrodillado con la cabeza inclinada frente a la verdadera madre de Tomoe, Tomoko.

Los ojos de Tomoko se abrieron de par en par cuando de repente inclinó la cabeza hacia ella, pero cuando levantó la cara, Inugami habló con una voz llena de disgusto.

“A pesar de que Su Majestad me confió la seguridad de Lady Tomoe, aparté la vista de ella y Lady Tomoe estuvo expuesta al peligro. ¡Lo siento de verdad!»

Inugami se disculpó con Tomoko por el incidente en la Unión de Naciones del Este.

Cuando se alojaban en el castillo de Wedan, el castillo del duque Chima, Inugami había abandonado el lado de Tomoe a petición de Souma a pesar de ser su guardaespaldas.

En ese lapso de tiempo, Tomoe salió de su habitación y fue a explorar el castillo, lo que le llevó a pelear con algunos oficiales de las fuerzas de la Unión de Naciones del Este.

Los esfuerzos de Ichiha y la oportuna llegada de Souma habían evitado que sucediera algo tan malo, pero Inugami todavía lamentaba dejar el lado de Tomoe.

«Por favor, levántate, Sir Inugami», dijo Tomoko en un tono de voz suave, después de haber oído los detalles. «Si no lo haces, Rou va a trepar sobre tu espalda, ¿sabes?»

«¿Eh?»

«¡Ah! ¡No te pares, después de todo!»

No se había dado cuenta porque la disculpa lo había distraído, pero un niño de cuatro años con orejas de lobo estaba tratando de escalar la espalda de Inugami.

Rou era el hermano menor de Tomoe.

Rou siguió subiendo por el costado de Inugami, y cuando llegó a la cima de su espalda, sonrió con orgullo como si estuviera llegando a la cima.

La conmovedora escena hizo sonreír a Tomoko.

«Todo sucedió debido a que Tomoe fue traviesa», dijo amablemente. «Estabas fuera por tus deberes, así que no es nada de lo que debas preocuparte».

«Pero si algo le pasara a Lady Tomoe...»

Inugami no podía ponerse de pie con Rou de pie sobre su espalda, así que Tomoko se agachó frente a Inugami y lo golpeó en el hocico.

«Estoy feliz por eso».

«¿Eh? ¿Estas feliz?»

«Esa es la clase de personalidad que la niña siempre tuvo antes. Traviesa y curiosa sobre todo. Cuando era más joven, era la clase de niña enérgica que siempre estaba desapareciendo de ti. Como yo cuando era pequeña. Era una pequeña marimacha problemática».

Traviesa y llena de energía. Con una racha desordenada que había recibido de su madre.

Inugami parpadeó, incapaz de conectar esta descripción de Tomoe que escuchaba de Tomoko con la Tomoe que había conocido hasta ahora.

Tomoko continuó hablando con una mirada de nostalgia en sus ojos.

“Nuestra familia ha pasado por mucho. Perdimos a mi esposo por enfermedad poco después de que naciera Rou, luego los monstruos nos expulsaron de nuestra tierra natal y nos trasladamos a esta tierra como refugiados. La personalidad actual de esa niña se formó en ese ambiente».

Cuando Tomoko habló, ella parecía triste por no haber podido dejar que su hija siguiera siendo una marimacha. A Inugami le dolió ver eso.

«Madam Tomoko...» comenzó.

Sin embargo, Tomoko le dio una suave sonrisa.

«Pero últimamente ella ha sido mucho más alegre. Eso debe ser porque Su Majestad, junto con sus padres adoptivos, Lord Albert y Lady Elisha, han sido muy buenos con ella. Si ha llegado al punto en que puede ser traviesa y escaparse de su habitación, no podría estar más feliz. Sin embargo, le daré una charla severa más tarde. Estoy realmente agradecida con todos ustedes».

Al ver la mirada maliciosa en la cara de Tomoko, Inugami agregó: «Pero si algo le sucediera a Madam Tomoe...»

«Si algo sucediera, la protegerías, ¿verdad?»

Cuando miró a Inugami, sus ojos estaban serios. Era una prueba de su confianza en él.

Al ver esos ojos, Inugami cruzó los brazos delante de sí mismo.

«Por supuesto. Incluso a costa de mi propia vida».

«Oh mi dios. Cuida tu propia vida. Si no lo haces, Rou estaría triste. Se ha encariñado tanto contigo. Rou, ¿te gusta escalar en la espalda de Sir Inugami?»

«¡Aye!», Respondió Rou con energía.

Inugami volvió su rostro hacia abajo en una mezcla igual de felicidad y vergüenza.

Luego Tomoko le preguntó suavemente: “¿Estás libre después de esto, Sir Inugami? Tengo un descanso por venir, ¿me acompañarías a tomar el té?”

«Sí, señora. No tengo nada programado, así que te acompañaré».

Inugami levantó a Rou de su espalda y colocó al niño sobre sus hombros. Con su punto de vista elevado incluso más alto, Rou arrulló encantado.

Tomoko se rió.

«¡Ji, ji, ji! No necesitas ser tan formal con una persona común como yo, ¿sabes?»

«E-es sólo mi naturaleza, ya ves. He estado en el ejército tanto tiempo, siempre cerca de hombres, así que tuve pocas oportunidades de interactuar con mujeres... ¡Ah! ¡Se suponía que no debía decir la parte de mi registro militar!

«Tee, hee. Fingiré que nunca lo oí, entonces».

Y así que los dos (más Rou en los hombros de Inugami) caminaron lado a lado.

Eran de razas similares, así que incluso si Inugami llevaba una máscara, parecían nada, sino dos padres con su hijo.

Elenco de personajes Arco 2: Genia y Merula, revelando los misterios cada vez más profundos

— A fines del décimo mes, del año de 1,547, calendario continental — Castillo Parnam —

En este día, cuando las temperaturas empezaban a enfriarse, el castillo de Parnam estaba muy tranquilo.

Por supuesto que sí, sin embargo. En este momento, todas las personas que podrían haber estado en el centro de todo el ruido habitual en el castillo estaban lejos.

El maestro de este castillo, el rey provisional Souma, estaba reforzando la Unión de Naciones del Este contra la ola de demonios a instancias de la emperatriz María del Gran Imperio del Caos. Él estaba siendo acompañado en esta campaña por sus novias Aisha y Roroa, junto con muchas otras personas.

Además, cuando su primera reina primaria, Liscia, había regresado al dominio de su padre, Sir Albert para dar a luz, Carla y muchos otros miembros del personal habían sido enviados con ella.

Debido a eso, Souma y sus alegres amigos estaban casi todos lejos. A pesar de eso, las cosas se habían mantenido bastante animadas hasta hace poco, debido a que la duquesa Excel Walter estaba allí sosteniendo el fuerte.

Pero luego, debido a la situación que cambiaba en Lastania, el lugar que Souma había ido a reforzar, había acabado necesitando el poder de Excel como un gran mago acuático. Al escuchar esto, Excel tomó el plan redactado por el Primer Ministro Hakuya y se dirigió alegremente hacia la Unión de Naciones del Este.

Luego, otra persona que estaba en el centro del ruido habitual desapareció.

El castillo de Parnam era muy tranquilo y silencioso sin Souma y su gente alrededor. Hasta el punto que los trabajadores del castillo, que se habían acostumbrado al bullicio, ahora sentían que faltaba algo.

Sin embargo. Todavía quedaba una pareja enérgica en el castillo.

«Es hora de Genia—»

«—Y Merula—»

“»—¡Hagámoslo la prueba!»”

Empujando sus puños hacia el cielo, Genie Maxwell, ex especialista en ciencias y la elfa superior del Reino de los Espíritus de Garlan, alzaron sus voces al unísono.

Aunque había gritado junto con Genia, una vez que terminaron, Merula dejó caer los hombros y dejó escapar un suspiro.

«Oye. ¿Tenemos que hacer esto cada vez?»

Genia asomó las mejillas hinchadas de Merula.

«Es importante entrar en el espíritu de las cosas, Merumeru».

«¡Te dije que no me llamas Merumeru!», Protestó Merula.

Pero Genia se echó a reír y comenzó a hablar en dirección a nadie en particular.

«Ahora bien, en cuanto a donde estamos hoy...»

«¡¿Con quién estás hablando?! ¡¿Hay fantasmas aquí?!»

«¡Ta-dah! Esta es la Sala de Invocación donde el rey fue convocado como un héroe».

«Vamos, ¿con quién estás hablando?»

«¿Hm? Imito uno de los programas educativos de la hermana mayor Juna. Como si allí hubiera una joya de transmisión.»

«¡Guarde su juego para otro lugar! ¡Ugh!» Tal vez estaba harta de interpretar al hombre heterosexual en esta comedia, porque los hombros de Merula se hundieron con fuerza.

«Solo dame un respiro. Sir Ludwin y Souji están lejos por hoy».

«El Hermano mayor Lu está con Souma y el resto en el norte, y Sir Souji ha ido a la frontera con el Estado Papal Ortodoxo Lunario, ¿verdad? Eso significa que ambas estamos sin nuestros guardianes», sonrió Genia.

«¡No les llames nuestros guardianes! No te importa que te traten como a una mascota, ¿no es así?»

«Realmente no me importa. Meeeeeow».

«Por favor, sé humano, por el bien del estómago de sir Ludwin, por lo menos».

Merula era tan maníaca de investigación como Genia, pero tenía sentido común cuando se alejó de su investigación. Por eso, con el guardián de Genia (?) Lejos, Merula se vio obligada a actuar como el hombre recto en este dúo.

Tratando de volver al buen camino, Merula se llevó las manos a las caderas y dijo:

«Honestamente... ¿Entonces, decías que esta es la habitación a la que fue convocado el Rey Souma? ¿Es este el lugar donde él y Liscia también tuvieron su reunión predestinada?»

«Escuché a esos dos reunidos en la oficina de asuntos gubernamentales. El rey acababa de terminar un combate nocturno, por lo que también puede haber círculos negros debajo de sus ojos».

«No hay una pizca de romance en eso...»

Hablaban del héroe convocado de otro mundo y de la princesa de este país, ¿no podrían los dos haber tenido una reunión más dramática?

Por otra parte, recordando las caras de los dos individuos relevantes, bueno, ciertamente era como ellos.

«Entonces, ¿estamos investigando esta habitación hoy?», Preguntó Merula.

«Sí. El rey nos pidió que investigáramos el sistema conocido como «invocación de héroe». Por supuesto, es una cosa misteriosa que llama a personas de otro mundo, por lo que incluso un experto en ciencias como yo luchará para entenderlo por completo». Genia se encogió de hombros.

Merula cruzó los brazos con una mirada pensativa en su rostro.

«Hmm, ¿no crees que el Rey Souma lo sabe? Él está esperando que todavía podamos encontrar alguna pista. Estoy seguro de ello.»

«Sí. Probablemente tengas razón en eso. Entonces, Merumeru, la magia del encantamiento es tu especialidad, ¿verdad? ¿Cómo se ve esta habitación en tus ojos, me pregunto?»

Merula entrecerró los ojos y tocó la pared.

Debido a que ya había cambiado su cabeza al modo de investigadora, llamarse Merumeru no la molestaba en lo más mínimo.

Merula miró alrededor de la habitación y luego dijo: «Puedo decir que los hechizos avanzados se han entretejido en toda esta habitación sin huecos ni desperdicios. Es una técnica de encantamiento de más alto nivel de la que posiblemente podamos repetir hoy. Incluso solo puedo leer una fracción de eso».

«Hmm... Si incluso Merumeru no puede leerlo, creo que podemos concluir de manera segura que esta sala en sí misma es un producto de exageración, como las joyas de transmisión de Voz».

Habiendo dicho eso, Genia se estiró para tocar la pared, pero Merula la detuvo.

«No lo toques demasiado. Si incluso una pequeña parte de ella se pierde, no podemos replicarla».

«Pero lo tocaste, ¿verdad?»

“Solo toqué donde era seguro hacerlo. Ni siquiera puedes notar la diferencia, ¿verdad?»

«Bueno, no tengo mucho conocimiento sobre encantamientos, después de todo...» Genia retiró su mano y la llevó a su barbilla, inclinando su cabeza hacia un lado.

«Pero... ¿esto no se siente un poco extraño? Incluso si hay un encantamiento demasiado complicado para que podamos replicarlo en los tiempos modernos aquí, ¿es esto algo en lo que el valor de una sola habitación sería suficiente? Es como un bebé que intenta levantar un rinosaurio».

«No estoy seguro de la analogía, pero... estoy de acuerdo.» Merula miró alrededor de la habitación desnuda. «Es cierto que este hechizo se ha tejido en un estilo complicado con la

máxima eficiencia, pero no creo que se pueda esperar que este volumen produzca un efecto tan grande... De hecho, mirando alrededor, siento que es absolutamente El mismo tipo de hechizo».

«¿Hm? ¿Qué quieres decir?»

«Los hechizos grabados en esta habitación probablemente se hicieron con un solo objetivo en mente».

Genia parecía no entender. «¿Bueno sí? Quiero decir, esta sala es para convocar a un héroe».

«Cuando hablamos de invocar a un héroe, ese es el resultado emergente de una variedad de fenómenos superpuestos, ¿verdad?» Merula agachó los dedos, contando las condiciones para la invocación. «Requiere conectar dos mundos, seleccionar a una persona que cumpla con los criterios, transferirla sin tener en cuenta el tiempo y el espacio...»

Cada una de esas condiciones era importante, y si incluso una de ellas fallara, Souma no habría sido convocado.

Merula dejó de contar.

«... Bueno, de todos modos, hay mucho más en el proceso de lo que podría enumerar. Lo que estoy tratando de decir es que esta sala es solo una parte de ese proceso».

«¿Qué?! ¿Estás diciendo que esta sala es solo una parte de la invocación del héroe?!»

«Eso es lo que significaría, sí».

«Increíble...»

Si todos los hechizos incluidos en esta sala fueran solo una parte del sistema de invocación de héroes, ¿qué tan grande era la escala completa?

¿Y dónde fue exactamente?

Mientras temblaba ante la escala masiva de este exceso de conciencia, Genia estaba ardiendo de curiosidad.

«En ese caso, ¡primero tendremos que descubrir el rol de esta sala!», Declaró. «Si sabemos de qué proceso forman parte los hechizos en esta sala, es probable que podamos descubrir cuán importante es esta sala».

«Cierto. Puedo descifrar partes de eso, así que hagamos una prueba».

Y así comenzó su investigación.

◇ ◇ ◇

— Dos meses después, en un día frío —

Suspiré ruidosamente, mirando alrededor de la oficina de asuntos gubernamentales.

«Hahh ...»

«No suspires,» reprendió Hakuya a mi lado. «Tú también me derribarás».

No, no, este era el tipo de cosa que haría que cualquiera quisiera suspirar.

Justo antes de ayer, Liscia había dado a luz a gemelos. Pero en mi posición como rey, incluso si mis hijos acababan de nacer, no podía quedarme con Liscia y los gemelos para siempre.

Mientras miraba sus caras dormidas, había recibido un mensaje de Hakuya en el castillo:

“Escuché que los niños nacieron a salvo. Felicidades. Ahora, por el bien de esos niños recién nacidos, regresen aquí y reanuden su trabajo como rey».

A pesar de que todo lo demás había estado sucediendo, los papeles que yo, el rey, tenía que resolver seguían acumulándose.

«Estamos bien, así que haz lo que tengas que hacer, Souma», me dijo Liscia, así que dejé a Aisha, Juna, Roroa y Tomoe allí y acompañé a Naden al castillo.

Oh, cielos... en serio quería un sistema de licencia por paternidad. Si así fuera como iba a ser, quería terminar el trabajo de hoy rápidamente y volver al dominio de Albert.

«¡Tomemos esto a toda velocidad, todo turbo!» Exclamé, mirando a mi alrededor para mi paseo.

«Oh, sí buscas a la Madam Naden, ella regresó al dominio de Sir Albert, ¿sabes?»

«¡¿Ella me dejó atrás ?!» Grité. «¿Cómo podría ella?»

Cuando me estaba enfureciendo por esta inesperada traición, de repente alguien llamó a la puerta.

Grité: «¡Por favor, entra!»

Fue el dúo de investigadoras, Genia y Merula, quienes aparecieron. Por lo general, eran tan bulliciosos, pero hoy por alguna razón parecían algo fuera de lugar.

«¿Qué pasa, a ustedes dos?»

«Bueno... tenemos un informe que hacer sobre la investigación que solicitó», dijo Genia, sus ojos vagando.

¿La investigación que había solicitado? Oh, el del ritual de la invocación del héroe.

Si pudiera descubrir un poco sobre el funcionamiento del ritual que me trajo aquí, podría averiguar si habría otros convocados como yo después de esto.

Sin embargo, no tenía ninguna esperanza de poder viajar de un lado a otro entre mi viejo mundo y este.

«Entonces, ¿qué descubriste?», Le pregunté.

«Sólo una cosa muy pequeña, realmente», dijo Genia. «Se trata de esa sala de invocación... Vamos a decirlo. Los hechizos en esa habitación no tienen nada que ver con convocar a alguien de otro mundo».

«... ¿Aquí vamos de nuevo?»

Eh, La habitación a la que habían llamado Sala de Invocación no tenía nada que ver con convocar a alguien... No, pero... ¿Quién?

«Estoy aquí y me convocaron, ¿te das cuenta?», Dije.

«Es verdad. Pero... casi todos los hechizos en esa sala se referían a la capacidad lingüística».

“¿Habilidad lingüística?” Repetí.

«Permítame explicarlo», se hizo cargo Merula. «Esto es solo en la medida en que puedo descifrarlo, pero los hechizos en esa sala estaban relacionados con lo que ustedes llamaron ‘los misteriosos poderes de traducción del héroe’. Pude captar palabras relacionadas con el lenguaje en las paredes, el piso y techo. Básicamente, la función de esa sala era simplemente hacerla para que el héroe pudiera comunicarse con la gente de este mundo».

«¿Simplemente...?»

Mi voz se fue apagando.

Entonces, básicamente, esa sala no era para convocar héroes, ¿era como pasar por un curso intensivo de idiomas extranjeros para comunicarse con otro mundo (o comer Jalea Traductora)?

Incliné la cabeza hacia un lado. *Pero es un hecho que fui convocado a esa habitación, ¿sabes?*

«Bueno, no podemos decir definitivamente que se trata de poderes de traducción», intervino Genia con una sonrisa irónica. «La capacidad de Merumeru para descifrar los hechizos era limitada, por lo que no podemos asegurarnos de que no hubo nada relacionado con la invocación en esa sala».

Mientras ella hablaba, se ponía cada vez más entusiasta.

«Pero si la habilidad de traducción requería hechizos tan complicados, ni siquiera puedo imaginar lo que se necesitaría para convocar a una persona de otro mundo. No lo veo encajar en los espacios que Merumeru no pudo descifrar. ¡Por eso se nos ocurrió una hipótesis!»

Genia levantó su dedo índice.

“Esa sala es solo una pequeña parte de la invocación del héroe, y todo lo que contiene son los hechizos para encantar al que tiene la habilidad de traducción, y el hechizo para iniciar el sistema de invocación del héroe. En otras palabras...”

“Esa sala solo tiene la función de traducción y un interruptor, y ¿existe un sistema de invocación de héroe demasiado vasto para que esa sala exista en algún lugar?” Terminé.

«¡Exactamente!» Genia dijo alegremente. «Realmente eres rápido en la aceptación».

Nada de esto tenía sentido para mí nunca más. La habitación que pensé que me había convocado era solo una parte de un sistema más grande...

«Bueno, entonces, ¿dónde está el resto de lo que me convocó?», Le pregunté.

“Bueno, cuando consideraste todos los hechizos necesarios solo para tu habilidad de traducción, creo que tendría que cubrir más que solo este castillo. Tomaría el tamaño de toda esta ciudad capital».

“¿Toda la capital...? ¿Se necesita un hechizo tan ridículamente grande?!”

«Sí. En esa nota, había otra cosa que me llamó la atención. Eres consciente de la forma de los muros del castillo alrededor de esta ciudad, ¿verdad?»

«Sí. Son *circulares*».

No le había prestado mucha atención, pero las paredes alrededor de la capital, Parnam, eran inusuales porque formaban un círculo. (Consulte el comienzo del Capítulo 1 en el primer volumen). La mayoría de las demás ciudades eran rectangulares, por lo que se sentía como si se hubiera prestado especial atención a la aparición de la capital.

Genia sacó un mapa de Parnam y lo extendió sobre la mesa.

“Quiero que mires el mapa de esta ciudad. Cuando miras a Parnam desde el aire... ¿no te parece una especie de círculo mágico?»

«¿Eh?!»

Las palabras de Genia hicieron que tanto Hakuya como mis ojos se abrieran de par en par.

Ahora que lo mencionó, parecía un círculo mágico o un mandala.

El castillo estaba en el centro, y había grandes caminos que salían en las cuatro direcciones cardinales, mientras que los más pequeños se extendían como una tela de araña.

Y, aunque no se podían ver en este mapa, también existían los túneles de escape secreto para la familia real que ahora usábamos como alcantarillado y sistema de acueductos que se entrecruzaban entre sí bajo tierra.

Si tenían hechizos de encantamiento grabados en ellos, también...

«Básicamente... ¿la capital de Parnam fue creada para convocar a un héroe?», Pregunté.

«Ese es nuestra idea».

«Hakuya, dijiste que el rey que fundó este país fue convocado de otro mundo, como yo, ¿verdad?», Le pregunté. «¿No fue Parnam construido por el primer rey héroe?»

Hakuya estaba bien versado en la historia de este país. Él sacudió la cabeza con una severa mirada en su rostro.

“No, el reino de Elfrieden fue fundado por el primer rey héroe, pero antes había un reino en esta tierra. Se dice que la ciudad de Parnam se remonta incluso más allá de eso».

Una ciudad que precedió al primer rey héroe...

En ese caso, la hipótesis de Genia y Merula sonaba cada vez más realista. Tal vez uno de los «viejos» como la Madre Dragón, Madam Tiamat, estuvo involucrado.

Parecía que habría que investigar más sobre este asunto. No solo por Genia y Merula, sino por un gran número de investigadores.

“¿Aprendiste algo más?” Pregunté.

«Bueno, había una cosa que me molestaba», dijo Merula. «Hablamos sobre cómo los hechizos en esa sala estaban destinados a permitir que el héroe se comuniquen con la gente de este mundo, pero... sentí que era un poco indirecto en la forma en que lo hizo. No lo sé, se sentía demasiado indirecto».

«¿Indirecto?»

«Quise decir que, si su único objetivo era permitir que el héroe se comunicara con la gente de este mundo, no necesitaban un hechizo tan complicado. Si recuerdo, pronuncias las palabras del idioma de tu mundo, y las entendemos como el idioma común de este continente... ¿verdad?»

«... Sí. Siento que así me lo explicaron».

Hablé japonés, y la gente de este mundo lo entendió como el idioma oficial, Continental Standard. Pero aún era japonés, así que cuando intenté explicar palabras o conceptos que no existían en este mundo, no entendían. Palabras como «teléfono inteligente» y «anisong», que aún no existían en este mundo, no fueron traducidas.

(JuCaGoTo: Anisong, es una palabra japonesa que une el anime y song, en otras palabras, Canciones de Anime.)

Esa fue la razón por la cual, cuando Juna cantó una canción que había cantado exactamente de la misma manera que la había cantado, Liscia no podía entender las letras.

«Eso. De eso es de lo que estoy hablando». Merula parecía molesta por esto.

«Honestamente, es demasiado indirecto. En lugar de hacernos entender el lenguaje de su mundo, hubiera sido mucho más sencillo hacerle entender el nuestro. Si el hechizo hiciera eso, el único objetivo sería usted mismo».

Ella... ciertamente tenía un punto, sí. En comparación con influir en las mentes de un número no identificado de otros individuos, habría sido mucho más rápido cambiar solo el mío.

«La cosa es que puedes escribir en el lenguaje de este mundo, ¿verdad?», Continuó Merula.

«Ahora que lo mencionas...»

Pude leer y escribir el lenguaje de este mundo. Por eso podía hacer el papeleo.

Eso fue probable porque me habían hecho capaz de entender la escritura en este mundo. Si es así, ¿por qué el hechizo no hizo lo mismo con el lenguaje hablado?

«¿Por qué crees que es eso, Merula?», Le pregunté.

«Bueno... siento que esa fue la intención de las personas que crearon estos hechizos».

«¿Su intención?»

«No importa qué, ellos querían dejar tu idioma atrás. Puedo sentir esa intención. Incluso si hizo que los hechizos fueran dolorosamente complejos como resultado».

Mi idioma... eh.

Ahora que lo pensaba, había un objeto con forma de cubo que había encontrado con Naden en la Cordillera de las Montañas Dragón Estelar.

Había estado creando una tempestad y bombardeando salvajemente, como en una furia violenta, pero en el momento en que escuchó mi voz, de repente pareció detenerse.

Esa vez, Tiamat había dicho que yo era la «clave», pero... tal vez la verdadera clave estaba en el idioma que hablaba.

Augh... Mi cabeza estaba empezando a doler. Sentí que estaba empezando a entender, pero todavía no entendía nada. Fue frustrante.

Al final, no iba a resolverlo hablando de ello aquí, así que decidí continuar investigando este asunto.

En serio... ¿Qué es este mundo?

Los dos se fueron y el trabajo estuvo terminado para el día, así que lo pensé en mi cabeza mientras me dirigía hacia el patio donde un wyvern estaba esperando para llevarme a Liscia y a los gemelos.

Este mundo era donde yo, mis esposas y mis hijos vivían.

Solo pude rezar para que no ocurrieran más eventos inquietantes aquí.

Elenco de personajes Arco 3: La Princesa Taladro del Imperio

— Al final del undécimo mes, del año de 1,547, calendario continental — La capital imperial, Valois —

Ocurrió alrededor de la época en que Souma estaba en la Unión de Naciones del Este.

El lugar era la oficina de la hermana menor, Jeanne, en el castillo de Valois, donde vivía la emperatriz María Euforia, junto al centro de la capital imperial, Valois, en el Imperio del Gran Caos.

Allí, Jeanne y el embajador de Friedonian, Piltory Saracen, se sentaron uno frente al otro.

Piltory inclinó la cabeza hacia Jeanne.

«Lo siento. Tendré que volver al reino de nuevo.»

Con una sonrisa irónica, Jeanne dijo suavemente: «Esta vez es la hermana menor, ¿verdad? ¿No es esto algo para celebrar?»

«Estoy agradecido de escucharte decir eso».

Después de que se descubrió que la esposa de Piltory, Anzu, estaba embarazada, regresó al reino temporalmente para dejarla al cuidado de su familia, la Casa Saracen.

Una vez que Anzu había dado a luz a un hijo, había regresado al imperio con ese niño para estar con Piltory.

Ahora, inmediatamente después, la hermana menor de Anzu, Shiho, fue la que quedó embarazada.

Pensando que sería mejor que ella diera a luz en la casa de la familia, como Anzu, Piltory había solicitado una vez más la licencia para regresar a casa desde el reino y el imperio. Habiendo recibido su petición, él estaba aquí para presentar sus respetos.

«Volveré una vez que deje a Shiho en la casa de la familia, como la última vez, así que Anzu se hará cargo de tus comunicaciones con el reino durante ese tiempo», dijo. «Si algo debe surgir, por favor pregúntale. Parece que mi negocio personal ha estado interfiriendo con mis deberes y manteniéndome alejado del imperio, y eso me duele, pero...»

Piltory tenía una expresión de disculpa en su rostro, pero Jeanne agitó la mano.

«No, no, no te preocupes por eso. Estás haciendo esto por el niño que nacerá. Además, el mismo Sir Souma también tendrá un hijo pronto, ¿no es así?»

«Sí, eso es lo que escuche».

«La princesa Liscia, una madre... siento que se me han adelantado de alguna manera».

Jeanne dejó escapar un pequeño suspiro.

Ambas habían sido princesas traviesas que habían molestado a los sirvientes cuando eran niñas, entonces, ¿dónde se había formado esta diferencia entre ellos? Era cierto que Jeanne

no había tenido una reunión especial como la de Souma y la de Liscia, pero la razón más grande probablemente era esa hermana mayor de ella.

No puedo buscar un compañero mientras mi hermana aún es soltera. Si ella ya se encontrara a sí misma como un maravilloso caballero, podría ser más proactiva...

A través de su mente revoloteaba la imagen de ese hombre de túnica negra con los ojos inteligentes pero cálidos.

¡Espera! ¡No, no, eso está fuera de discusión!

Jeanne negó con la cabeza como para disipar la idea de su mente.

Sé que no es el tipo de persona que podría manejar solo por ser más proactivo. Es un hombre distante, en muchos sentidos de ese mundo. Pero si... si nuestro imperio fuera más estable, y mi hermana encontrara a alguien agradable... podría ser más fiel a mis sentimientos...

Imaginándose a su lado, Jeanne sintió que sus labios formaban una sonrisa.

Bueno, imaginando que no es un daño, supongo, se dijo a sí misma.

Por cierto, María tendría veintiún años este año (veintidós según el calendario de la Tierra). En el mundo de Souma, hubiera sido cruel comenzar a actuar como si ella hubiera tardado demasiado en casarse a esa edad. Sin embargo, a Jeanne le preocupaba que su hermana se estuviera acercando a una vieja doncella.

Esto se debía a que la edad mínima para contraer matrimonio para las mujeres en este mundo era catorce. Así que, en las clases altas, donde los matrimonios políticos eran la norma, se recomendaba que una mujer se casara a los veinte años.

Perdida en sus pensamientos, Jeanne reflexionó...

«¿Um, Madam Jeanne?» Preguntó Piltory. «¿Sucede algo?»

«¡Oh! No, discúlpame. A ver... Sir Souma probablemente esté ausente en este momento, así que cuando regrese al país y nazca el niño, por favor felicítelo por parte de mi hermana».

«¡Ohh! Gracias por eso.»

La capacidad de celebrar el nacimiento de un niño en la familia real de otro país fue posible gracias a las cordiales relaciones entre el reino y el Imperio.

Mientras los dos estaban teniendo esa conversación...

¡Boooooom! ¡Crash!

Hubo una fuerte explosión, y el castillo se sacudió con fuerza.

Piltory pensó que debía ser un terremoto repentino, pero el temblor terminó inesperadamente rápido.

Mientras se preguntaba qué era, notó que Jeanne tenía una mano en la frente.

«¿E-es algo malo, señora Jeanne?! ¿Te lastimaste en el temblor justo ahora?!»

«No... Acabo de tener un dolor de cabeza pensando en toda la limpieza que tendré que hacer después de esto. Sinceramente, esa chica...»

«¿Esa chica?»

Cuando Piltory estaba a punto de pedir más detalles, la puerta se abrió de golpe. La que entró corriendo en la habitación fue la propia Emperatriz María Euforia.

«¿Jeanne! Qué fue esa explosión—»

«Hermana, ¿qué estás haciendo vestida así?!», Gritó Jeanne, interrumpiendo a María.

María llevaba pijama y una copa, sus ropas de cama. Era pasado el mediodía, pero su cabello estaba despeinado como si hubiera estado durmiendo hasta hace unos momentos.

Para Piltory, que solo había conocido la noble belleza de la mujer llamada la Santa del Imperio, la brecha era tan grande que sus ojos se hincharon.

“¿Por favor, vístete bien! Sir Piltory está aquí, ¿sabes?!” Gritó Jeanne.

«Oh, mi dios, Sir Piltory. Buenos días”. María le dio un elegante saludo a pesar de estar en pijama.

Siempre que hubiera una sonrisa en su hermoso rostro, aunque solo usara pijamas, poseía una belleza pintoresca.

Jeanne se agarró la cabeza.

«Ya es mediodía. Ya no es hora de decir ‘buenos días’».

«Bueno, estuve trabajando hasta la mañana y finalmente pude encontrar tiempo para dormir, ¿sabes? Justo cuando estaba emprendiendo un agradable viaje a la tierra de los sueños, esa explosión me despertó de lleno. ¿Crees que esa chica fue la causa?»

“Nadie más dispara explosiones en el castillo. Me pregunto qué habrá destruido esta vez...”

«Ella puso un gran agujero en las paredes del castillo la última vez, ¿no es así...?»

Las bellas hermanas dejan escapar un suspiro compartido.

Jeanne dio una orden a las guardias que estaban listas afuera de la puerta.

«Aseguren al *culpable* de una vez, y tráiganla a esta habitación».

«¿S-sí, mi señora!»

Los guardias inmediatamente salieron corriendo.

El culpable... Si sabían a quién se refería con una descripción tan vaga, ¿eso significaba que los guardias también sabían quién era el culpable?

En ese caso, ¿fue esto un hecho común?

«Um... ¿Quién es exactamente esta chica de la que habéis hablado?» Piltory preguntó vacilante.

María y Jeanne se miraron y respondieron al unísono.

«Nuestra hermana pequeña».

Aproximadamente diez minutos después...

Con aspecto de una imagen de un extraterrestre arrastrado por hombres de negro, una niña de unos quince años fue arrastrada por los guardias reales.

Tenía el mismo cabello rubio hermoso que Maria y Jeanne, y tenía una apariencia linda y de niña, pero su arrugada bata blanca y la forma en que su cabello se alzaba le hablaban de su naturaleza desaliñada.

Una característica definitoria era su peinado. Su largo cabello estaba atado en una espiral en su lado derecho.

Cuando la chica cautiva fue llevada ante Jeanne, quien estaba emitiendo un aura de ira, la saludó tímidamente.

«B-buenos días a ti, Hermana mayor María, Hermana Mayor Jeanne».

«¿Parece que estamos teniendo un buen día, Trill?», Preguntó Jeanne con una mirada fulminante.

«¡¿Eek?! ¡Lo siento!» Trill se encogió como un gatito acurrucado en el frío, y agachó la cabeza repetidamente mientras Jeanne le daba una reprimenda.

Los tres llevaban la sangre de la familia real, pero cuando los veías así, eran como hermanas normales.

Al ver a Piltory desconcertada e incapaz de seguir la situación, María habló con una sonrisa preocupada en su rostro.

«Déjame presentarte, Sir Piltory. Esta es nuestra hermana menor, Trill».

«Yo... soy Trill Euphoria».

Habiendo sido liberada de la reprimenda, Trill se presentó rápidamente e intentó mantener las apariencias.

«No soy consciente de quién podrías ser, pero es un placer conocerte».

“Perdóname. Fui enviado aquí por el Reino de Friedonia. Mi nombre es Piltory”.

“¿El Reino de Friedonia?!” Los ojos de Trill se agrandaron. “Cuando dices el Reino de Friedonia, ¿te refieres al que solía ser el Reino de Elfrieden? ¡Tienen la Genia de la Casa Maxwell!”

«B-bueno... no conozco a esta Madame Genia... quienquiera que sea, pero he oído hablar de la Casa Maxwell. Se han hecho un nombre por sí mismos al investigar las ruinas de una mazmorra o algo así, creo.»

Para un militar como Piltory, no estaba atado a los detalles de quiénes eran todos los burócratas. Sin embargo, la Casa Maxwell era tan infame como una familia de bichos raros que incluso él había oído hablar de ellos.

«Um... ¿Por qué la hermana menor de Madame Maria estaría interesada en la Casa Maxwell?», Se aventuró.

«¡Porque soy un gran fan de los Maxwell!», Declaró Trill, con los ojos brillantes. “Cuando leí su publicación, *La conversión y acumulación de energías mágicas*, ¡me sorprendió! ¡Podría decir que esto sería lo que hizo que mi ambición se hiciera realidad...!”

«¡Trill! ¡No hemos terminado todavía!” Le gritó Jeanne.

Los hombros de Trill se contrajeron.

La tercera princesa del Imperio había hablado apasionadamente sobre la infame Casa Maxwell del reino. ¿*Los excéntricos atraen a los excéntricos?* Se preguntó Piltory.

Jeanne dejó escapar un suspiro de exasperación.

«Ahora bien, Trill, ¿qué has roto exactamente hoy?»

«Jeanne, no hay necesidad de llegar a la conclusión de que se ha roto algo...»

«Por favor, mantente fuera de esto, hermana. Escuchaste ese ruido, sentiste los temblores. Deberíamos estar preparados para algunas pérdidas».

«P-pérdidas, no... No fue nada grande. Acabo de colocar un agujero en el techo de mi laboratorio subterráneo...»

«Ustedes dos», gimió Jeanne, ignorando las afirmaciones de Trill y hablando con los guardias que la habían traído.

«¿Qué tan graves fueron los daños?»

Los guardias saludaron e informaron exactamente lo que habían visto.

«Había un gran agujero abierto en el patio.»

«Parecía tener más de cinco metros de diámetro.»

«¡Eso no es un pequeño agujero!» Jeanne golpeó la mesa.

El ruido no solo hizo saltar a Trill, sino también a Maria.

Jeanne ordenó a los guardias que salieran de la habitación y, después de confirmar que se habían ido, suspiró de nuevo.

“Tus acciones últimamente han sido completamente inaceptables. Cada vez que causa un problema, cada vez que destruye algo, socava la dignidad de nuestra hermana mayor y crea más trabajo para mí».

«H-Hermana mayor, mi investigación es...»

“Entendemos que tu investigación servirá para beneficiar el futuro de este imperio. Por eso no te pedimos que cumplas con tus deberes como la tercera princesa del Imperio, y en su lugar te permitimos que haga lo que le plazca en tu estudio”. Jeanne se golpeó la cabeza como si le doliera. «Sin embargo, te estás acercando al límite. No con nosotros, con los vasallos. Están empezando a expresar la opinión de que ya es hora de que te castigemos, ¿te das cuenta?»

«Urkh...»

El fracaso podría ser la madre del éxito, pero en su caso, Trill había nacido en la línea de sangre incorrecta por ello.

Ella era la hermana menor de la emperatriz María, que gobernaba un vasto imperio, pero permaneció encerrada en su laboratorio creando cosas todo el día, fallando increíblemente y, ocasionalmente, haciendo estallar las paredes y causando daños.

Esa mala reputación no solo la afectó; También era un riesgo que podría afectar la autoridad de María, también.

Con una mirada de dolor, Jeanne le dijo a Trill: «Esto se está yendo de las manos. ¿No es hora de que lo dejes? ¿Por qué no renunciar a tus estudios y regresar a tu posición como la tercera hija de la casa imperial?»

«...» Trill agachó la cabeza, incapaz de decir nada a cambio.

Un pesado ambiente colgaba sobre la habitación. Habiendo sido repentinamente arrastrado hacia sus problemas familiares, Piltory se preguntaba nerviosamente qué hacer consigo mismo.

Como para traer un soplo de aire fresco a la habitación, María aplaudió.

«Si no podemos manejarla, ¿por qué no la dejamos con alguien que pueda?», Dijo con voz tranquila.

Los ojos de Jeanne se ensancharon.

«¿Qué es esto, de la nada?»

«Acabo de tener una pequeña idea. Ya sabes, desde que formamos una alianza con el Reino de Friedonia, Piltory ha estado aquí como embajador residente en el Imperio, pero no hemos enviado a nadie a cambio, ¿verdad?»

«Tienes razón. Es una alianza secreta, por lo que elegir a alguien ha sido difícil... Espera, hermana, no puedes decir...»

Jeanne tenía un mal presentimiento. María sonrió ampliamente y dijo, «Sí, lo hago. Enviemos a Trill al reino como nuestro embajador residente».

◇ ◇ ◇

«... Entonces, ahí lo tienen, Sir Souma. Por favor, cuida bien de nuestra hermana».

«¿Ahí lo tienes?» Repetí. «¿Ahí tengo qué...?»

Déjame decirte lo que pasó. Regresé de la Unión de Naciones del Este, estuve presente cuando Liscia dio a luz, me obligaron a regresar al castillo cuando nacieron los gemelos, y tres días después de eso, un ataque del Imperio me empujó. Ustedes... ustedes piensan que no sé de qué estoy hablando. Tienes razón, no sé qué está pasando...

«Trill, no debes causar problemas a Sir Souma, ¿de acuerdo? Cuídate», dijo María.

«Lo sé, Hermana mayor María».

En este momento, una joven de unos quince años con su cabello rubio en rollos, que había sido enviada desde el Imperio, estaba a mi lado, saludando a María a través de la Joya de Transmisión de Voz.

Su nombre era Trill Euphoria.

Sus caras pueden ser similares, pero sus personalidades no lo eran. Parecía que la hermana pequeña de María era una investigadora.

Al parecer, sus repetidos fracasos masivos le habían dificultado permanecer en el Imperio, por lo que la enviaban a mi reino como su embajadora hasta ahora no elegida.

Me informaron sobre esto por Piltory, quien regresó al Imperio después de regresar a casa por un breve tiempo.

Honestamente... Gouran deja a Kuu conmigo, luego Fuuga me ensilla con Yuriga, y ahora esto. ¿No es esta gente demasiado rápida para dejar a sus VIP en mi país?

«Sé que nuestro castillo tiene una guardería, pero solo nos ocupamos de los bebés, ya sabes», le dije.

«¿No me tratarías como a una niña? Le estás faltando el respeto a una dama», protestó Trill, pero la ignoré.

María estaba riendo.

“¿Oh, mi dios, pensé que te gustaba el personal creativo y capaz, Souma? Trill es la investigadora más singular y creativa del Imperio. Estoy segura de que te gustará».

Suspirando, pregunté: «¿Qué tipo de investigación haces, de todos modos?»

«Hmm.» Trill inclinó su cabeza hacia un lado.

«Para explicar eso, tendré que contarles esa vieja historia».

«¿Eh? ¿Vieja historia?»

«Si, eso es correcto. Hace mucho, mucho tiempo, en un país determinado...»

◇ ◇ ◇

Hace mucho, mucho tiempo, en un país determinado, estaba el guerrero más fuerte.

Ese guerrero fue bendecido con un cuerpo duro, junto con una colección de brazos y armaduras superiores.

Ese guerrero miró la lanza que sostenía y dijo: “Mi lanza es la más afilada del mundo. No hay nada que no pueda perforar”.

Luego, señalando su armadura, el guerrero dijo: “Mi armadura es más resistente que las paredes de una fortaleza. Nada en este mundo puede perforarlo».

Al escuchar esto, el maestro del guerrero preguntó: «Si apuñala la armadura que no puede ser perforada con la lanza que puede perforar cualquier cosa, ¿qué pasará?»

El guerrero fue incapaz de responder, y se sintió muy avergonzado.

◇ ◇ ◇

«Esa es la vieja historia», dijo Trill.

«...»

La historia de Trill fue solo la historia detrás de la etimología de la palabra por contradicción o inconsistencia en japonés y chino, solo con la alabarda cambiada por una lanza, y el escudo intercambiado por una armadura.

Venía de los *Han Feizi*, ¿creo?

El autor de ese trabajo, Han Fei, escribió sobre cómo un soberano debería gobernar desde la perspectiva de un realista, pero el contenido de ese trabajo era tan duro que incluso Maquiavelo no era nada en comparación.

Eso se debía a que Han Fei había vivido en una época de caos, cuando siete grandes hombres estaban en guerra, y él había vivido en la corte imperial, que estaba plagada de conspiraciones. Si uno pusiera fielmente en práctica lo que escribió, al rey no le quedaría nadie en quien confiar.

Zhen, el rey de Qin, que se convirtió en Qin Shi Huang, el primer emperador de China, era un fanático de Han Fei y tenía un elemento de eso para él, pero personalmente no quería ir nunca tan lejos.

Pero yo divago.

De todos modos, siempre y cuando haya palabras, habrá paradojas lógicas, así que tal vez no fuera tan extraño que se creara una historia similar aquí.

Con una mirada insatisfecha, Trill continuó, «Pero creo que esa historia es extraña».

«Bueno, la lógica extraña es cómo se obtienen las paradojas, después de todo». Me preguntaba por qué ella mencionaba algo tan obvio.

Pero Trill negó con la cabeza.

«Eso no es lo que quise decir. La lanza gana».

«Oh, ho. ¿Por qué es eso?» Estaba interesado ahora.

Trill levantó su dedo índice y comenzó a explicar.

«Una vez que te pones la armadura, habrás terminado. Sin embargo, la lanza tiene margen de mejora. Supongamos que la armadura tiene una dureza de diez, y la lanza tiene una nitidez de diez. Primero, está la velocidad del empuje. Si golpeas dos veces más rápido, tu poder de ataque se convierte en veinte. Y al girar cuando apuñala, doblas tu poder de penetración nuevamente. Por lo tanto, el poder de ataque de la lanza debería poder subir a cuarenta».

«Eso... tiene sentido...» Aisha, que estaba a mi lado como guardaespaldas, parecía convencida.

¡Como si eso fuera correcto!

«No, esa lógica es incorrecta, ¿de acuerdo?», Grité.

¿Cuál era esa lógica como algo salido de una computadora de batalla? No había forma de que simplemente se duplicara de esa manera.

Aún así, Trill continuó con una mirada increíblemente seria en su rostro.

«Naturalmente, esos números son borrosos. Pero si empuja una herramienta con forma de taladro contra una tabla de madera de dos centímetros de grosor, no la perforará fácilmente. Sin embargo, si lo presionas contra el mismo punto y lo giras continuamente, es posible abrir un agujero en el tablero».

«Bueno, sí... Eso es correcto».

¿Eh? En algún momento ella había empezado a convencerme.

«Lo que estaba estudiando era un sistema para que la lanza girara». Trill sonrió e hizo un movimiento de lanza. “Hay límites físicos que nuestra estructura corporal impone a la cantidad de giro que podemos dar a un empuje. Es por eso que estaba buscando desarrollar una lanza que gira constantemente. Sin embargo, durante el proceso de prueba, el prototipo voló y puso un gran agujero en las paredes del castillo...”

«Eso gira constantemente... ¡Ah!»

¡Entiendo! Ella estaba hablando de hacer un giro de lanza, por lo que no había hecho clic inmediatamente, ¡pero estaba tratando de crear un taladro! O, más precisamente, un motor

que podría hacer girar un taladro. Esto en un mundo que ni siquiera tenía la máquina de vapor.

Si realmente pudiera hacer uno, sería una revolución tecnológica.

«¿Dijiste que pusiste un gran agujero en las paredes del castillo?», Le pregunté. «¿Qué tan grande estamos hablando?»

«Aprendí que, si forzaba la energía mágica en un pilar de soporte descubierto en un calabozo, giraría, así que pude hacerlo girar. Sin embargo, sin saber ninguna forma de aplicar energía constante y estable, se produjeron fallas repetidas».

Me quedé en silencio

Sabía esto porque había visitado el laboratorio de mazmorras de Genia, pero la tecnología en este mundo no parecía seguir el mismo camino que en la Tierra. Usando materiales descubiertos en las mazmorras, podrían obtener acceso a tecnologías que fueron un gran avance.

Además, ¿no era la solución proporcionar energía constante y estable, como Trill estaba hablando sobre el mineral maldito que usamos en el Little Susumu Mark V?

«Estaba estudiando varias cosas después de leer la publicación de la Casa Maxwell, *La conversión y acumulación de energías mágicas*, pero simplemente no puedo encontrar el material adecuado», dijo Trill, sonando frustrada.

¿La casa de Genia había sacado un libro así?

Hmm... Si el imperio estuviera estudiando sus propias formas de acumular poder mágico, podrían descubrir el uso del mineral maldito en un futuro no muy lejano. Otros países podrían también.

Si eso sucediera, nuestra ventaja desaparecería.

Fuuga tenía que considerar, también, así que quería estimular una revolución tecnológica.

«Parece que tiene algo en mente, Sir Souma». María intervino de repente.

Mientras me había perdido en mis pensamientos, parecía que ella me estaba mirando a la cara.

Dispara... casi me había engañado por su sonrisa suave y su aura tranquila, pero María no era alguien a quien pudiera mostrarle aberturas.

«¿Acaso tienes alguna sugerencia que ayude a la investigación de Trill?», Preguntó María. «Creo que el reino es el hogar de la estimada Casa Maxwell que ella respeta».

«¡Eso es correcto! ¡Me encantaría conocerlos!» Trill saltó con entusiasmo.

Quería esquivar el tema, pero... las malas mentiras no iban a funcionar contra María.

«Creo que, con el conocimiento de Genia, podríamos manejarlo de alguna manera», dije a regañadientes.

«Eso es maravilloso. ¿Qué te parece? ¿Por qué no hacer de la investigación de Trill un proyecto de investigación conjunto para nuestros dos países?»

«Investigación conjunto... ¿dices?»

“Creo que la tecnología que Trill está intentando desarrollar tendrá una variedad de usos. Hasta el punto de que puede revolucionar la tecnología de este mundo».

Eso fue un hecho. Una máquina aburrida era una cosa, pero un motor era otra. No había fin de usos para ello.

Si algo pudiera girar por sí solo, había varias cosas que podrían hacerse con eso.

«No quiero revelar demasiadas de mis propias cartas, ya sabes...»

«¿Oh? ¿No está interesado en las técnicas que tiene Trill, Sir Souma?», Preguntó María.

«Los quiero, por supuesto...»

«En ese caso, ¿no es esto perfecto? Hay una tecnología que ambos queremos. Deje que nuestros países lo estudien juntos y compartiremos los resultados».

La propuesta de María sonaba muy tentadora.

Fue difícil para un país investigar todo debido al limitado personal, fondos y tiempo. Me habían hecho sentir dolorosamente al respecto mientras reformaba el sistema médico.

De ser necesario, a veces tendría que traer personal, fondos y tiempo de otros países. Si era el Imperio bajo María, también se podía confiar en él.

«En ese caso, también te haré pagar la mitad de los costos de la investigación, ¿sabes?», Le pregunté.

«Por supuesto. ¿Nos harás cargo de la oferta, entonces?»

«No, no puedo darte una respuesta inmediata. Lo discutiré con Hakuya y te responderemos sobre nuestras condiciones más adelante».

«Eso tiene sentido. Parece que mi emoción me hizo adelantarme”. María se retiró, un poco decepcionada. Parecía un perro que acababan de hacer esperar después de que le mostraran una golosina.

Con una sonrisa irónica, le dije: “Pero yo, personalmente, estoy entusiasmado con la idea. Creo que reuniré con Madam Trill con Genia».

Mis palabras hicieron brillar los ojos de Trill.

“¡Puedo conocer a la gente de la Casa Maxwell! ¡Por qué, esto me hace tan feliz!”

María se rió.

«Bien por ti, Trill. Pero estás allí como embajadora, así que no puedes descuidar ese trabajo para centrarte en tus estudios, ¿vale? Si lo haces, Jeanne podría ir allí para arrastrarte de regreso a casa».

«¡Urkh! No me gustaría eso. Haré mi trabajo correctamente». La princesa Trill saludó a su hermana con firmeza.

Así, otro individuo extraño y talentoso vino al reino.

Por ahora, al menos, la dejaría con el guardián de Genia, Ludwin, para que la cuidara.

Aquí está la esperanza de que no termine comiendo pan barato otra vez...

«Oh, por cierto, Sir Souma», dijo María, «escuché que tuvo gemelos».

Ahora que las cosas estaban resueltas, María dijo eso como si acabara de recordar, y levantó el dobladillo de su falda en una elegante reverencia.

«Como emperatriz del Gran Imperio del Caos, rezaré por el crecimiento saludable de su hijo e hija y el desarrollo continuo del reino».

«Gracias. Hagamos lo mejor para nuestros hogares y nuestras familias».

«Sí.»

Y así, los lazos entre el reino y el Imperio se profundizaron una vez más.

Elenco de personajes Arco 4: El Despertar del Joven Maestro, La Determinación de las Chicas

Fue el día después de la llegada de Trill Euphoria como embajadora del Imperio en el reino.

Un determinado individuo estaba en la sala de Joya de Transmisión de Voz en el castillo de Parnam, hablando con alguien en otro país.

Normalmente, solo Souma o Hakuya usaban la Joya de Transmisión de Voz, pero las cosas eran diferentes hoy. Esta persona tenía el pelo blanco y rígido y una cola larga y delgada.

«Entonces, ahí lo tienes, Viejo», decía esa persona. «Quiero hacer las cosas a mi manera, ¿puedo obtener su permiso como jefe de la república?»

«Hmm...»

El que estaba de pie frente a la joya era Kuu Taisei, el comandante visitante de la República de Turgis, y con quien estaba hablando estaba su padre en la república, Gouran Taisei.

Básicamente, Kuu había obtenido el permiso de Souma para usar la joya para comunicarse con su madre patria.

Gouran pensó en ello por un tiempo, y luego asintió.

«Sí... No es una mala propuesta, considerando que vino de ti. Tienes mi permiso, así que haz que suceda. Te encomendaré las negociaciones con Souma».

«¡Ookyakya! No lo tendría de otra manera,» dijo Kuu alegremente.

Los ojos de Gouran se estrecharon un poco.

«¿Quién podría haber previsto el día en que tú, de todas las personas, ofrecería una estrategia tan útil?»

«¿Ookya? No es muy frecuente que reciba un cumplido de tu parte. ¿Comes algo gracioso?»

«No dejes que se te suba a la cabeza», suspiró Gouran. «Honestamente... Solo con un pequeño elogio, y actúas así. Estaba pensando que tu tiempo en el reino te había ayudado a crecer, pero parece que me equivoqué».

Kuu dejó escapar una risa alegre.

«¡Ookeekee! Las personalidades con las que nacemos no cambian tan fácilmente. Bueno, no es que pensara que había crecido para empezar.» Entonces su sonrisa se desvaneció de repente. «Bueno... tuve un cambio de corazón, sin embargo. Ahora que he visto a *ese hombre*, no puedo quedarme como he estado. Tenemos que hacer nuestros propios preparativos».

“¿El joven rey de Malmkhitan que estaba en tu informe?” Preguntó Gouran lentamente.

«Sí. Fuuga Haan. Está loco.» Los brazos de Kuu estaban cruzados, y tenía una expresión extremadamente seria en su rostro. “Mi hermano Souma y la emperatriz María del Imperio

también son gobernantes increíbles, seguro. La manera de mi hermano de delegar tareas a las que mejor se adaptan a ellos, y el carisma que utiliza la emperatriz María para gobernar un imperio masivo, me sorprende. Pero en ambos casos, seguirán siendo amistosos con nosotros mientras no nos opongamos a ellos. No importa cuán grande sea la brecha en nuestra fuerza, no van a iniciar guerras por su cuenta sin una buena razón».

«¿Y estás diciendo que este Fuuga es diferente?» Preguntó Gouran, dudoso.

Gouran había recibido un informe sobre Fuuga Haan, pero no podía entender por qué Kuu, e incluso Souma, según Kuu, lo consideraban una amenaza de ese tipo.

¿Por qué fueron tan cautelosos con el rey de un pequeño estado tan lejos de la república?

¿Hubo algo que no pudiera inferir del informe, una cierta atmósfera alrededor del hombre que solo aquellos que lo conocieron en persona sabrían?

«Sí, esa fue mi lectura sobre él», dijo Kuu. «Fuuga está dispuesta a hacer no sólo pequeños sacrificios, sino también grandes, por su sueño. Si eso le ayudara a cumplir su sueño, podría invadir las tierras nevadas de la República de Turgis, incluso sabiendo que le costarían más de lo que valen. Mi hermano también tuvo la misma sensación.» Kuu tenía una mirada seria en sus ojos. «Si ocurriera lo peor, necesitaremos el poder para manejar a Fuuga nosotros mismos».

«Entiendo...» Mientras asentía, Gouran estaba impresionado.

Cuando Kuu había estado en la república, parecía que siempre estaba volando por el asiento de sus pantalones, pero ahora parecía que tenía sus ojos en el futuro.

Eso fue seguramente porque había sido influenciado al ver cómo Souma gobernaba en el reino, y la aparición de alguien que podría convertirse en un enemigo poderoso había alentado su crecimiento.

«Entonces, tú también debes hacer lo posible por no ser superado por los jóvenes reyes», dijo Gouran.

«¡Ookyakya! Yo sé eso. Bueno, me voy a donde se encuentra mi hermano ahora».

Mientras observaba a Kuu salir corriendo, apoyándose en el viento, Gouran pensó que su hijo se había vuelto confiable.

◇ ◇ ◇

— Al día siguiente, en la ciudad del castillo de la capital real, Parnam. —

Era un día frío y ajetreado hacia el final del año, y Kuu y Leporina, la pareja de maestro y sirviente de Turgish, corrían a lo largo de los tejados.

«Bien por ti, joven maestro», Leporina lo elogió. «Las negociaciones se han unido».

Kuu respondió con una risa alegre.

«¡Ookyakya! Cuando lo hice coincidir con mis condiciones, mi Hermano frunció el ceño bastante fuerte, sin embargo. Fui terco, lo empujé, lo envolví, aproveché sus debilidades... y de alguna manera conseguí que se rindiera».

«Estaba detrás de ti mirando, pero Sir Souma, se veía cansado, ¿sabes?»

Leporina lo sabía.

Sabía que Kuu había atado a Souma durante una hora entera cuando sus hijos acababan de nacer y él estaba abrumado por el trabajo, siendo terco, empujándolo, engrandeciéndolo, y aprovechando sus debilidades hasta que había obtenido condiciones extremadamente favorables. Por supuesto que Souma iba a parecer agotado.

Este era el tipo de cosa que arriesgaba a enojar al rey y hacer que los echaran del reino, pero Kuu tenía un buen sentido para los corazones de la gente. Hizo un buen trabajo al mantener el lado bueno de Souma mientras negociaba.

Sin embargo, Kuu se echó a reír como si no fuera nada.

«No lo hagas sonar como si no estuviera siendo razonable. A mi hermano no le va a doler esto. Bueno, puede que no esté lastimado, pero seguro que tomé un trozo de lo que podía ganar. ¡Ookya!»

«Suspiro .. Realmente creo que es increíble la forma en que puedes ser así».

«¿Hm? ¿Eso es un cumplido?»

«Lo es. Sin embargo, la mitad es exasperación».

Mientras los dos estaban hablando, saltaron frente a cierto taller en la calle de los artesanos.

Este fue el taller de su amiga de la infancia, Taru, quien estuvo aquí para brindar orientación técnica en este país.

Kuu golpeó e inmediatamente abrió la puerta de par en par.

«Oye, Taru, ¿estás dentro?»

Una chica fresca de la raza del oso de la nieve, que tenía orejas de oso blanco en la cabeza, estaba en el proceso de llevar un cubo de agua.

«¿Es el Maestro Tonto... y Leporina?»

«Hola, Taru», saludó Leporina.

La chica osa de la nieve parpadeó, inclinando la cabeza hacia un lado.

«¿Ya pudieron regresar?»

«Sí», dijo Kuu con confianza. “Regresamos con el resto de refuerzos hace días. Aunque tenía trabajo que hacer, así que no pude llegar hasta aquí».

«Hace días...»

Al ver la expresión pesada de la cara de Taru, Kuu recibió una pregunta sobre su cabeza cuando preguntó: «¿Ookya? ¿Qué pasa, Taru?»

«... Nada», dijo Taru con una mirada agria y luego se dio la vuelta.

Kuu ladeó la cabeza con desconcierto, pero Leporina sintió que podía entender por qué Taru actuaba de esa manera.

No «ya has vuelto», sino que «ya pudiste regresar»... huh, reflexionó Leporina. Estoy segura de que ella estaba preocupada por el Maestro Kuu mientras él estaba en la Unión de Naciones del Este matando monstruos. Sin embargo, a pesar de que el Maestro Kuu ha regresado durante días, no ha venido a ver a Taru hasta ahora. Es por eso que está enfadada... o al menos, diría que es eso.

Leporina solo pudo sonreír con ironía por la forma en que se sentía su incómoda amiga de la infancia.

Sin tener idea de cómo se sentía ninguno de ellos, Kuu continuó, «De todos modos, Taru, tengo un favor que pedir».

«¿Qué? Si me vas a invitar a salir otra vez, como siempre, ahora estoy ocupada...»

«Eso no es. Quiero decir, quiero ir a una cita, pero eso no es de lo que estoy aquí hoy». Kuu tenía una expresión más seria en su rostro de lo habitual.

Pareciendo notar esto, Taru hizo un punto de escucharlo correctamente.

«... ¿Qué está pasando?»

«Por ahora, solo sentémonos y hablemos», dijo Kuu, y los tres se movieron a la sala de estar.

Mientras Taru les servía té de un hervidor de hierro, Kuu finalmente llegó al punto.

«Se ha decidido que el reino y el Imperio harán un proyecto de investigación conjunto sobre cierta tecnología». Kuu le dio un sorbo a su té y luego continuó con tono serio. «Lo llaman un ‘taladro’, oigo. Por lo que me dijo mi Hermano, se puede usar para hacer agujeros en objetos duros».

«Un taladro... ¿Es como la herramienta de corte torneada a mano que usan los carpinteros?», Preguntó Taru.

“¿El de poner agujeros en la madera? Bueno, creo que puedes considerarlo como la versión más grande y poderosa de eso. Por un lado, puede hacer agujeros en el hierro, no en la madera. Estaba diciendo que con un modelo aún más grande, podrían perforar agujeros en las montañas».

«Están... tratando de hacer algo increíble», dijo Taru, asombrado. Siendo artesana, comprendió lo increíble que sería esa tecnología.

Debido a que este mundo tenía magia, si tuvieras una tecnología que te permitiera hacer agujeros en la roca y el metal, «¿no puedes hacerlo con magia?» Podría parecer la respuesta

más probable. Sin embargo, las habilidades mágicas y su poder variaban enormemente, y solo unos pocos podían abrir agujeros de un tamaño ideal. Y una vez establecida la tecnología, cualquiera podría hacer uso de ella.

Incluso sin un mago apropiado, sería posible hacer un agujero en cualquier cosa. El efecto que tendría, no solo en este país sino en todo el mundo, fue inconmensurable.

Kuu asintió, diciendo: «Exactamente. Esta tecnología, la quiero para nosotros, no importa lo que cueste. No, en todo caso, nuestro país es el que necesita esta tecnología más que cualquier otro. Nuestro país está encerrado en la nieve y el hielo».

En la fría República de Turgis, en invierno, la tierra estaba cubierta de nieve y el mar en hielo, lo que hacía imposible moverse. Los barcos no podían entrar en las aguas congeladas, y moverse a través de la nieve era imposible sin usar una criatura grande y lanuda como un numoth.

Recientemente, con la introducción del gran aerodeslizador Roroa Maru desde el reino, se había vuelto más fácil participar en el comercio, pero la situación aún era difícil.

Entonces, ¿qué pasaría si tuvieran un taladro que pudiera perforar la roca?

«Si podemos abrir hoyos a través de las montañas, tendremos caminos que no tienen que preocuparnos por la nieve», dijo Kuu. “Si los colocamos en barcos, podríamos crear recipientes que puedan romper el hielo a medida que avanzamos. Cuando le dije eso a mi hermano, él dijo: «Con un mecanismo de rotación, es posible que también puedas construir un ascensor».

“¿Un ascensor?” Repitió Taru.

«Dijo que era por algo llamado... ¿esquiar en el tiempo libre? Si tuviéramos eso, podríamos traer turistas a la república... él estaba diciendo. No lo entendí, pero la próxima vez tengo la intención de escucharlo con más detalle».

Si esa era una de las ideas de mi hermano, sería divertido, Kuu reflexionó con una sonrisa.

«Entiendo que la tecnología es importante», dijo Taru lentamente. «Entonces, ¿qué es lo que quieres preguntarme?»

Kuu se golpeó la rodilla como si hubiera estado esperando para escuchar esas palabras.

“El taladro es una tecnología que nuestro país necesita. Pero si intentamos introducirlo después de que el reino y el Imperio lo hayan perfeccionado, nos costará mucho. No podemos manejar eso. Es por eso que he negociado con mi Hermano para informarnos sobre el proyecto de investigación conjunta. Con el permiso de mi padre, por supuesto».

Kuu fue tan rápido para actuar como siempre. Si se le ocurría una idea, corría con ella inmediatamente.

«Entonces, Taru, quiero que te unas al equipo de investigación conjunta», continuó.

«... ¿Yo?»

«Sí. El conocimiento de las cuchillas será indispensable para este ejercicio. Las técnicas de herrería son tu cartera, ¿verdad? Proporcionaremos su experiencia y algunos fondos, y a cambio, nos uniremos al proyecto. Luego, la tecnología del taladro será compartida entre los tres países».

«El joven maestro fue increíble, sabes», dijo Leporina. «El reino y el Imperio habían estado dividiendo los costos de la mitad y la mitad entre ellos, por lo que le dijeron que tendría sentido que tuviéramos que poner el tercero, pero por negociando sobre la premisa de que nuestro país era más débil, pudo reducirlo a un quinto».

El resultado fue que la proporción de inversión entre el reino, el Imperio y la república sería 4: 4: 2.

Incidentalmente, la solicitud de apertura de Kuu fue del diez por ciento, mientras que Souma quería que él aportara el treinta por ciento, y después de sus largas negociaciones, finalmente se establecieron en el veinte por ciento.

«¡Ookeekee!» Kuu se rió. «Si hubiera estado dispuesto a oponerme a mi hermano, podría haberlo bajado a quince, sin embargo».

«Que no te suba A la cabeza», le regañó Leporina. «Permitirnos contribuir solo el veinte por ciento fue una muestra de buena voluntad de Souma».

«Yo sé eso. Así que, ahí lo tienes, Taru. ¿Nos echarías una mano por el bien de nuestro país?»

Kuu le tendió la mano. Sus ojos carecían de su vacuidad habitual, y estaban llenos de algo así como la determinación de alguien que era responsable de la próxima generación de su país.

Taru se perdió en sus ojos por un momento, pero finalmente ella tomó su mano.

«...Bueno. Yo cooperaré».

«Gracias. ¡Bueno, me estoy yendo para informar a mi Hermano ahora mismo!»

Kuu se levantó de su asiento y salió corriendo del taller tan rápido como había entrado.

Por un momento, Taru dijo, «Ah», y extendió su brazo hacia él, pero Kuu se había ido antes de que su brazo pudiera estirarse. Sin lugar para dejarlo ir, Taru envolvió ese brazo alrededor de su pecho.

«Si sigues así, el joven maestro se irá muy lejos, ¿sabes?» Leporina agregó.

Como si de repente se diera cuenta, Taru la miró.

«El Maestro Kuu... ha cambiado un poco. ¿Ocurrió algo en la Unión de Naciones del Este?»

«Sí. Vio a un joven rey que era increíblemente fuerte, con un inmenso poder para atraer a la gente hacia él, y una ambición lo suficientemente grande como para cubrir el mundo. Era como la personificación del gobernante ideal del joven maestro».

Taru estaba en silencio.

«Debido a que ese era el joven rey de otro país, encendió un fuego en el vientre del joven maestro. Él no quiere perder. Eso le ha ayudado a ver cosas que son más grandes de lo que podría haber hecho antes.» Con una expresión seria en su rostro, Leporina apretó el puño frente a su pecho, como si le doliera. «No asumas que te seguirá mirando para siempre».

«¿Eh?»

«El joven maestro está tratando de avanzar», continuó Leporina. «Esta relación no se mantendrá igual para siempre. Si te quedas quieta, estoy segura de que te quedarás atrás».

«Yo... yo...» Taru intentó decir algo, pero ella no pudo encontrar las palabras.

No asumas que te seguirá mirando por siempre.

Su relación estaba bien como estaba. Una parte de Taru lo creía.

Sin embargo, esos sentimientos estarían en el camino de Kuu cuando quisiera avanzar. Y Taru no quería eso.

En la república cerrada, cubierta de nieve y hielo, Kuu había sonreído más que nadie mientras conducía hacia adelante. Él también había hecho estupideces, pero Taru se había sentido atraída por él por eso. Por eso no quería hacer algo como hacer que Kuu se detuviera.



Mientras Taru agachaba la cabeza, Leporina caminó hacia la entrada del taller y dijo: «Seguiré al joven maestro a cualquier lugar. Incluso si no estoy en lo más alto de su atención ahora, llegaré algún día. Taru... ya es hora de que pienses qué es lo que quieres hacer».

Luego, persiguiendo a Kuu, salió del taller.

Dejada atrás, Taru continuó apretando su puño por un tiempo, pero finalmente levantó la cara.

En sus ojos había una luz poderosa que se negaba a permitir que los otros dos la superaran.

◇ ◇ ◇

Luego...

Taru se encontraba en el laboratorio de la sobrecientífica Genia Maxwell.

«¿Quieres cambiar la forma de la punta?» Trill, la tercera princesa del Imperio, inclinó la cabeza hacia un lado, haciendo que su cabello, que estaba atado en un solo taladro, se sacudiera. “Las mejores espadas, las mejores lanzas y las mejores flechas, todas tienen puntas afiladas y puntiagudas. ¿No es un cono, donde la punta está en un ángulo más agudo, lo que proporciona el poder más penetrante?”

«Para un arma normal, claro», dijo Taru, expresando audazmente su opinión a la que había propuesto el proyecto en primer lugar. “Solo necesita poder de penetración cuando golpea al enemigo. Pero un taladro funciona de manera diferente. Tiene que estar diseñado para funcionar durante mucho tiempo».

Trill se cruzó de brazos y la miró dubitativamente.

«... ¿Si y?»

«Aunque una punta afilada tiene poder de penetración, el hecho de que la fuerza se concentre en ese punto significa que es frágil y se rompe fácilmente. Una vez que se rompe, pierde ese poder de penetración».

«Entiendo... tienes razón en eso», estuvo de acuerdo Genia, que estaba junta a ellas.

La mirada dudosa de Trill desapareció. Si esas fueran las palabras de Genia, el jefe de la Casa Maxwell, a quien ella tanto respetaba, Trill no podría dudar de ella.

«Si la joven señorita Genia lo dice, debe tener razón», dijo Trill. «Pero, ¿qué es lo que quieres hacer, en ese caso?»

Taru usó tiza para dibujar la forma que había pensado en la pizarra.

«Propongo que para dispersar la fuerza a través de la superficie de contacto, en realidad haremos que la punta quede plana, y al cubrirla con innumerables hojas, cortaremos las cosas a medida que el taladro gira».

«Bueno... Esa es una forma inesperada», dijo Merula, dejando escapar un suspiro de admiración.

Taru la miró directamente y dijo: «Las cuchillas son mi área de especialización. No dejaré que nadie me gane en eso».

Taru estaba allí, manteniéndose a sí misma en discusiones con genios como Genia, Merula y Trill sobre el ejercicio.

Mientras explicaba su idea a las otras tres, Taru hizo un compromiso en su corazón.

También tengo que hacer lo mejor que pueda... para que esos dos no me dejen atrás.

Para que Kuu la siguiera mirando para siempre.

lenco de personajes Arco 5: El Dragón Brillante

— Un día en el 1er mes, del año de 1,548º, calendario continental —

«Hmm...» Roroa murmuró en consternación, con los brazos cruzados. Había una pluma de plumas escondida detrás de su oreja.

Estaba en la sala de profesores de una tienda de ropa en Parnam llamada El Ciervo de Plata. Y no todo era como ella quería que fuera.

El maestro de esta tienda, Sebastian, entró con té para ella.

«¿Qué pasa, princesa?»

«No sé qué decir, Sebastian», dijo Roroa.

«Echa un vistazo a esto, ¿quieres?»

Le entregó al hombre varias hojas de papel.

Sebastián dejó el té preparado sobre la mesa, luego tomó los papeles que se le ofrecían y los miró. Parecía ser un informe de gastos para la Compañía Mercantil El Ciervo de Plata.

En público, el representante de la empresa comercial era Sebastian, pero en realidad era la compañía personal de Roroa. Se ocuparon de prendas de vestir y artículos diversos, como el propio negocio de Sebastian, El Ciervo de Plata, pero también un negocio de envío con *Roroa Maru*, y la gestión de restaurantes que sirven platos del antiguo mundo de Souma.

«Hmm...» Sebastian pasó un tiempo leyendo el informe, pero no pudo encontrar nada que pareciera particularmente problemático.

El comercio de suministros médicos con *Roroa Maru* parecía estar generando pérdidas, pero este era un proyecto nacional, así que fue el país el que vio el retorno. Eso no fue un problema para la compañía.

Sus otros esfuerzos fueron similares. De hecho, a pesar de todas las tartas en las que Roroa tenía un dedo, parecía que estaba obteniendo algún nivel de resultados de todas ellas. Estaba tan sorprendido que le hizo darse cuenta de lo hábil que era una empresaria Roroa de nuevo.

«No veo nada aquí que te cause tanta preocupación», dijo Sebastian.

«De todos ellos, ¿cuál toma el mayor trabajo y cuál obtiene mayores ganancias?»

«¿Sería esa sección de ‘juguetes y artículos relacionados’?»

Por lo que Sebastian pudo ver, este negocio tuvo un record de éxito para sí mismo. Las ventas habían crecido extrañamente altas por la cantidad de dinero invertido.

Roroa asintió.

«Ya lo tienes. Y el ochenta por ciento de esas ventas provienen de los productos de *Overman Silvan*». Roroa contó con los dedos al recordar las cosas que había convertido en productos.

«Veamos, está la Batuta de Silvan que Silvan gira alrededor mientras se transforma, ¿verdad? Hay trajes de transformación de Silvan, muñecas de goma de Silvan, Miss Dran y Danbox, e incluso Galletas Silvan con la cara de Silvan impresa en ellas».

«Las galletas son una cosa, pero ¿no son esos trajes de transformación algo caros?», Preguntó Sebastian.

«Los niños ricos de familias de clases nobles y caballerescas los están comprando. Quiero decir, incluso recibimos solicitudes de adultos para tamaño adulto, y las convertimos en productos».

«¿Incluso los adultos están jugando con los productos de transformación de *Silvan* en este país?», Preguntó Sebastian, asombrado.

Cuando se imaginó a los caballeros que usualmente estaban bien vestidos, se cambiaron a los trajes de transformación de Silvan en sus habitaciones y llamaron posturas frente al espejo, y se preocupó seriamente por el futuro del país.

Roroa negó con la cabeza con una sonrisa irónica.

«No los están usando para ellos mismos. Parece que la mayoría los ha estado comprando para entretener a sus hijos pequeños y nietos».

«¿Oh, es eso? Puedo ver eso...»

«Bueno, parece que algunos de ellos los están comprando para ellos mismos. Quiero decir, incluso la hermana mayor Ai tenía una de esos muñecos de goma en su habitación...»

Sebastián se quedó en silencio.

La mujer que un día se convertiría en la segunda reina primaria de este país estaba jugando con muñecos de *Silvan*.

La gente común podría tener problemas para creerlo, pero para estos dos que conocían el lado infantil de Aisha, todo lo que podían hacer era suspirar.

«Entonces, ¿por qué la cara larga?» Sebastian preguntó, tratando de cambiar el estado de ánimo. «Las ventas son positivas, ¿no es así?»

Roroa se rascó la cabeza.

«Es solo que... estoy fuera de todas las ideas. En este momento, si sacamos un producto *Silvan*, se vende. Es probable que continúe por un tiempo, pero ya nos hemos convertido en un producto. No hay suficiente variación en los productos para satisfacer la demanda masiva».

«Eso... sería frustrante, como persona de negocios, sí».

«¿Verdad? Aun así, si vamos y producimos demasiadas ideas fáciles como esas galletas, terminará reduciendo el valor de *Silvan* como producto. Ya hay copias pirateadas alrededor».

De hecho, algunos comerciantes habían decidido que si tenían alguna conexión con *Silvan*, mejoraría sus ventas. Así que empezaron a hacer copias de sus productos, así como a los falsos carritos de comida de *Silvan* (que carecían de la marca, y solo tenían un dibujo de *Silvan-ish* en los contenedores).

Los productos de imitación satisfacían la demanda de los niños que no podían pagar el precio real y estaban dispuestos a comprar una imitación barata, por lo que no podían reprimirlos demasiado.

Por eso Roroa estaba trabajando con el gremio de comerciantes para permitir tales cosas, siempre y cuando estuvieran claramente marcadas como imitaciones y se vendieran a un precio adecuado.

Naturalmente, si alguien intentara hacer pasar sus bienes falsos como reales, serían procesados por fraude.

Roroa se inclinó sobre la mesa, dejando escapar un gemido.

«Creo que tendremos que volver a trabajar las cosas para crear más productos. Pero no va a ser fácil. La Espada de *Silvan* que les agregamos antes es genial, pero eso no fue suficiente para satisfacer la demanda».

«Sería extraño para él cambiar constantemente de armas», dijo Sebastián.

«Tienes razón sobre eso. Honestamente, no estoy segura de lo que voy a hacer...»

«¿Hay algo que hacer, es confiar en el conocimiento de Su Majestad aquí?» Sebastian sugirió a Roroa, quien estaba agarrando su cabeza. «Este tipo de... programa tokusatsu, ¿verdad? Vino del mundo de Su Majestad, ¿correcto? ¿No podría estar al tanto de los productos desarrollados a partir de ellos?»

«Supongo que eso es lo que tendrá que ser, sí...»

«¿No estás demasiado entusiasmado con la idea?»

«No quiero confiar demasiado en mi Queridito cuando se trata de dirigir a la compañía. El dinero es mi especialidad, así que prefiero que él confíe en mí».

«¿Qué estás diciendo...?» Sebastian sonaba exasperado. «Ese orgullo tuyo no vale un solo cobre. Y confiar en los demás es de lo que se trata ser una familia. Es la marca de una buena esposa saber cuándo hacer que su marido la complazca».

Al hablar de ser una buena esposa, los oídos de Roroa se levantaron.

«Tienes un punto. Soy la princesa linda, inteligente y muy querida, ¿no?»

«No, no dije eso...»

«Debo haber entrado en pánico un poco cuando vi a mi Hermanita Mayor Cia con los dos bebés». Roroa se estiró, levantándose y sonriéndole a Sebastian. «Bueno, voy a ir a hacer que mi queridito me adore y me consienta».

Habiendo dicho eso, Roroa se fue con una alegre primavera en su paso.

«Que dolor ...» Sebastian murmuró, tomando un sorbo de su té negro caliente.

La vio irse.

◇ ◇ ◇

Fue alrededor de la época en que las cosas se asentaron después del nacimiento de los gemelos, cerca del final del año y después de las festividades del Año Nuevo.

«Entonces, ahí lo tienes», declaró Roroa, inclinándose sobre mi escritorio. «¿Tienes alguna buena idea?»

Miré un montón de papeles en la oficina de asuntos gubernamentales, como hacía casi todos los días. Luego dejó escapar un suspiro.

«No sé qué decirte...»

Parecía que quería hacer negocios con el actual auge de *Silvan* en el país, pero la mayoría de los bienes posibles ya se habían hecho, y quería inventar algo nuevo.

Como la compañía de Roroa era el mayor patrocinador de la producción, quería ayudar, pero... una nueva forma de beneficiarse de un programa de tokusatsu, eh...

«Tener una nueva arma aparecer y vender eso... es algo que ya hicimos, ¿no es así?», Pregunté.

«Acabamos de terminar de sacar la espada de *Silvan*».

«Bueno, entonces no podemos agregar una nueva arma por un tiempo».

En los programas para niños en el otro mundo, hubo una ruptura de una sola vez entre la introducción de nuevas armas. No, supongo que hubo programas que publicaron complementos baratos con regularidad. Eso fue porque si lo sobregiraban, los partidarios de los niños, los padres, terminarían con las billeteras vacías.

«¿Qué hay de comenzar otro programa tokusatsu?», Le pregunté.

«Los efectos especiales se hacen con la magia de Ivan Juniro, ¿verdad? No podemos iniciar otro sin terminar primero con *Silvan*. Quiero decir, estamos intentando montar el auge de *Silvan*, por lo que no tiene mucho sentido comenzar con otro programa que no sea *Silvan*, ¿verdad?»

«Entonces tenemos que volver a trabajar con *Silvan*, entonces...» Traté de reflexionar sobre cómo hacer eso.

«Oye, ¿cómo eran los programas tokusatsu en tu mundo, Queridito?», Preguntó Roroa.

Bien...

“Comenzaron con algo así como los dramas de la época donde el bien castigaba al mal, y luego, con el tiempo, los programas para niños en los que Something Mask o Something Man luchan contra una organización malvada se convirtieron en la corriente principal. Basé a *Overman Silvan* en ese tipo de héroes».

«Entiendo, entiendo...»

“Hubo muchos desarrollos a partir de ahí, y obtuvimos héroes de máquinas metálicas, héroes gigantes que luchan contra monstruos gigantes y equipos sentai donde varios héroes luchan juntos. Con los héroes metálicos y los héroes sentai, a medida que los monstruos se hacían más grandes, los atacarían con ojo por ojo y diente por mentalidad de diente donde... ¡Ah!

«¿Hm? ¿Algo está mal?» Roroa ladeó la cabeza hacia un lado, pero estaba pensando y no respondí.

Sí, podría haber encontrado algo. Una forma de volver a trabajar a *Silvan*.

¿Pero era posible retratarlo con nuestra tecnología actual?

Puede que no sea imposible, pero se requeriría armar un conjunto bastante bueno para lograrlo. Eso iba a costar mucho dinero. Esto no era como los monstruos, donde podríamos hacerlos de cartón y jugar a fingir. ¿Tuvimos el espacio para hacer sets apropiados cada semana...?

No, espera. ¿Había una necesidad de hacer un set para empezar?

Teníamos esa cosa que no era de ninguna utilidad para nuestro país y solo estábamos sentados en un almacén en algún lugar.

Si usamos eso... y simplemente tomamos prestado su poder... Sí, esto podría funcionar.

«Lo tengo», le dije. «Una forma de volver a trabajar el programa».

«¿Lo tienes?!»

Sonreí con ironía mientras asentía con la cabeza a un Roroa de ojos brillantes.

«Sí. Esto puede parecer repentino, pero ¿podrías llamar a Tomoe aquí?»

«¡D-De acuerdo!» Roroa salió de la habitación.

Ella siempre venía como una tormenta y se iba como una tormenta también. Aunque los burócratas que vinieron después de ella sonrieron irónicamente, hace mucho que estaban acostumbrados.

A todos les gustaba Roroa mejor como era ella.

◇ ◇ ◇

Dos semanas después, en el día de la emisión de *Overman Silvan*...

La emisión de hoy de *Overman Silvan* fue diferente desde el principio.

En primer lugar, Silvan y el resto del elenco aparecían al aire libre.

Siempre se había filmado en un estudio en el castillo usando una habitación con paneles para el telón de fondo antes, pero esta vez estaban en un campo abierto sin nada alrededor.

Además, la hora de transmisión era generalmente de noche, pero esta vez, comenzaban temprano, a las tres de la tarde.

A pesar de eso, porque esto se había anunciado con antelación y porque era un día libre, había una audiencia reunida.

El formato era diferente, también. Los ejercicios de Silvan que eran populares entre los niños normalmente se hacían al final del programa, pero hoy Iván los estaba haciendo antes del programa en su estado no transformado.

«¡Bueno! ¡Bien hecho, todos!»

Ivan Juniroy, también conocido como Silvan, y su hermana Siena habían estado enseñando a los niños a hacer ejercicio en lo que efectivamente era un aula al aire libre, pero luego se escuchó una risa inquietante en todo el área.

“¡Ah, ki, ki, ki! Silvan, ¡ya no estarás sonriendo!», Dijo una voz.

«¿Qu-quié está ahí?»

Cuando Iván se volvió, había un monstruo, con una gran nube de humo que hacía parecer que llevaba oscuridad en su espalda, con una máscara de ogro y una capa negra. Su presencia alarmante hizo que algunos niños rompieran a llorar.

El monstruo extendió su mano, y con una voz tan profunda como Li **** Shouzou, le dijo a Iwan: «Soy el jefe del Grupo Negro, el Gran Emperador del Ogro Malvado Akki Taitei».

«¿Akki Taitei?»

Con un chasquido de su capa, Akki Taitei señaló con el dedo al sorprendido Iván.

«Te estabas llenando de ti mismo después de derrotar a Miss Dran, así que pensé que te daría una idea del verdadero miedo, ¿entiendes? Es por eso que he venido a verte personalmente».

«¿Qué?! ¡Siena, cuida de los niños!» Exclamó Iván.

«Está bien, hermano mayor». Respondiendo a su alarma, Siena evacuó con los niños.

Con solo los dos en el campo, Iván y el Gran Emperador del Ogro Malvado se miraban fijamente... y esa era la escena que Juna, Roroa, Tomoe y yo estábamos mirando desde fuera del cuadro.

Juna miró a la forma aterradora de Akki Taitei con curiosidad cuando preguntó: «¿Quién es Akki Taitei? Parece que realmente está llevando la oscuridad en su espalda».

«Es el padre de Ivan, Moltov. Él también puede usar la magia de la ilusión, así que le pedí que jugara como el villano para nosotros».

«Después de todo, la magia de la familia Juniro es conveniente para poner en un show de tokusatsu», sonrió Roroa. «Podríamos dejar que se encarguen de toda la producción, ¿no te parece?»

Sí, pero... los Juniros eran una familia noble con una larga historia.

«Sería difícil pedirle que descuide la administración de su dominio para producir un programa de transmisión», le dije.

«¿No vale la pena pensarlo? Ya tienes ejemplos como Ludwin de la Casa Arc y Genia de la Casa Maxwell. ¿No podría configurar un entorno que les permita enfocarse completamente en crear programas de tokusatsu?»

«... Bien quizás. Lo pensaré, supongo.»

Ivan y Moltov estaban poniendo mucha pasión en hacer este programa de tokusatsu, y la hermana menor Siena también cooperó. Una familia de tokusatsu, ¿eh...? Eso podría ser una cosa.

Mientras estábamos hablando, Iván se transformó en Silván.

«¡Aquí voy! ¡Transformación»

No podía hacer que las partes de la armadura volaran con el Poltergeists vivientes cada vez, por lo que normalmente activaba un montón de destellos y cambiaba rápidamente.

Me saltaré la parte «Déjame explicarte» esta vez.

«¡Carga Completa! ¡Silvan!» Habiendo terminado su transformación, Silvan señaló a Akki Taitei.

«¡Mientras yo exista, las cosas nunca irán a tu manera!»

“Ah, ki, ki, ki. Tonto que no entiendes la diferencia de poder entre nosotros. ¡Desesperación ante mi abrumadora magia! Ah, ki, ki, ki, ki!»

Miré en silencio divertido.

Por todas sus muecas cuando le ofrecimos el papel de villano, Moltov estaba sorprendentemente en ello. Bueno, siendo el padre de Ivan, tal vez solo estaba en su sangre.

Al girar un gran bastón hacia arriba, Akki Taitei gritó: «¡Adelante, la gran bestia demoníaca, Death Rhino!»

Detrás de Akki Taitei se expandió una gran oscuridad que cubría toda el área.

Fue entonces cuando le di a Tomoe la señal.

«Está bien, Tomoe, contamos contigo».

«Bueno. Ya es hora, señor Rhinosaurio».

«¡Gauh!»

Cuando Tomoe habló con él, el Rhinosaurio que había estado detrás de mí esperando su señal se dirigió hacia Silvan y el resto.

Era un Rhinosaurio docil que generalmente nos ayudaba a subir al tren, pero ahora había picos pegados por todo su cuerpo, y la armadura hecha a medida que ocultaba sus pequeños ojos le hacía lucir exactamente como un Death Rhino / Rinoceronte de la Muerte.

En términos humanos, esto era como poner a un chico desaliñado en el cosplay post-apocalíptico, pero para empezar era una bestia, así que parecía estar en el papel.

Cuando la oscuridad se despejó, Death Rhino se paró ante Silvan.

Con un grito de sorpresa, la cabeza de Silvan voló en shock.

«¿Qu-qué es esta bestia monstruosa?»

“¡Ah, ki, ki, ki! ¡Con mi destreza mágica, contaminar el corazón de un dulce rhinosaurios con el mal es simple! ¡Ahora, hazlo, Death Rhino! ¡Aplasta Silvan!»

«Grrrrrr».

«¡Gwahhhh!»

Con un resoplido y un ligero empujón de la nariz de Death Rhino, Silvan salió volando.

Ivan voló bastante lejos. Él está conteniendo, ¿verdad? Me preocupé a mi pesar.

«Está bien», explicó Juna. «Iván salió volando por su cuenta».

Solté un suspiro de alivio. Parecía que tener que reemplazarlo con Silvan 2 debido a una lesión del actor... no era algo que tuviéramos que hacer esta vez.

Ahora bien, Silvan había ganado continuamente contra oponentes del tamaño humano, pero no había nada que pudiera hacer contra un enemigo tan bestial.

Las personas que ven esta emisión seguramente deben esperar con gran expectación para ver cómo ganaría contra esta cosa.

«¡Arggh! ¡¿No queda nada que pueda hacer?!»

En el campo, Silvan, que no podía hacer nada contra Death Rhino, golpeó el suelo con frustración.

El corazón de Silvan se estaba rompiendo... pero entonces sucedió.

Una nueva voz hizo eco en todo el campo.

«No te rindas, Ivan. ¡No, Overman Silvan!»

Hizo que Silvan admirara el cielo.

«Esa voz... ¡¿Padre?!»

Era la voz de su padre, que se suponía que estaba muerto.

Puede ser difícil conseguir esto, ya que el mismo Ivan estaba interpretando el papel, pero la historia era que el Grupo Black había matado al padre de Ivan (Silvan).

Por cierto, el que proporcionaba la voz era su verdadero padre Moltov. Cuando Moltov, que había estado jugando a Akki Taitei, liberó su oscuridad, se movió de la pantalla y comenzó a hablar con Ivan a través de un megáfono.

«Oye, Queridito», objetó Roroa.

«¿No es un poco difícil tener a la misma persona jugando tanto con su padre muerto como con Akki Taitei?»

Ella estaba agarrando sus sienes con una mirada de «no puedo» mantener su rostro.

«Bueno, probablemente está bien», dije, y me eché a reír. «El enemigo poderoso fue en realidad su padre, quien él pensó que estaba muerto... es un desarrollo que he visto mucho. Akki Taitei tiene un corazón bueno y un corazón malo dentro de él, y ahora el corazón bueno de su padre ha salido a hablar con él. Si vamos con algo así, ¿no crees que profundiza la historia?»

«Hm... Parece demasiado descuidado, aunque...» Roroa inclinó la cabeza hacia un lado, aparentemente no convencida.

Bueno, no era como si no entendiera cómo se sentía ella. Esos programas tokusatsu de los primeros días probablemente se realizaron al experimentar de esta manera.

Entonces Moltov (la voz de los cielos) hizo una declaración a Silvan.

«Pensé que esto podría suceder, así que he preparado un nuevo poder para ti. Un dragón mecánico de la justicia que será tu compañero y defenderá las sonrisas de los niños».

«El defensor de las sonrisas de los niños... El dragón mecánico de la justicia...» Silvan susurró.

“Ahora, levántate y llama a ese nombre”, ordenó la voz del cielo.

Ya era hora de que la estrella subiera al escenario.

«Juna, ¿estás lista?», Le pregunté.

«En cualquier momento.»

«Bueno. Bueno, entonces... hagamos esto».

«¡Lo tengo, papá!», Gritó Silvan. «Está bien... ¡Vamos!»

Mi voz se superpuso con la de Silvan.

“¡Mechadra!”

Sonido metálico seco...

Al momento siguiente, el reluciente dragón metálico plateado se puso de pie con un ruido metálico.

Ahora que teníamos un verdadero esqueleto de dragón, este dragón mecánico hecho de partes metálicas y materiales de monstruos, Mechadra, había estado acumulando polvo en el taller de Genia desde hacía mucho tiempo.

Esta fue mi idea para volver a trabajar con *Silvan*. Recrearíamos la batalla entre un robot y un monstruo que había explotado hasta alcanzar un tamaño gigante que tuvo lugar unos veinte minutos en un episodio de un espectáculo sentai.

Normalmente, estas escenas necesitaban tomarse en un set con miniaturas, haciendo que un robot y un monstruo de tamaño humano se vieran masivos. Sin embargo, hacer ese tipo de juego en miniatura cuesta mucho dinero.

Así que, en lugar de hacer un set en miniatura, pensé, ¿por qué no tener un robot gigante y un monstruo reales?

Mechadra no podía transformarse y combinarse, pero parecía un robot, y con mi poder, los Poltergeists Vivientes, podía hacer que se moviera.

Además, este mundo tenía otras criaturas gigantes, y con el poder de Tomoe, podría pedirles que actúen.

Teniendo a los dos peleando, podría replicar una escena de batalla de robot gigante.

Mechadra caminó con pasos lentos y pesados, metiéndose entre Silvan y Death Rhino. Y así, el dragón mecánico que brillaba a la luz del día apareció en la transmisión.

Entonces, en ese momento exacto, una orquesta comenzó a tocar una melodía poderosa, y Juna y el coro comenzaron a cantar como si estuvieran en el momento justo.

Era la canción del tema de Mechadra.

El Dragón Chispeante de la Conquista

(Letra: Souma Kazuya; Música: Juna Doma)

Bañado por la luz que ha roto la noche, brilla su cuerpo de acero.

¡Mira hacia arriba cuando te duela! ¡El guardián del mundo se ha levantado!

¡Acero! (¡Muerde!) ¡Cola! (¡Látigo!) ¡Aplastando el mal!

¡Dragón! (¡Llama!) ¡Chispa! (¡Tornado!) ¡Maldad ardiente!

¡El dragón chispeante de la conquista, Me-cha-dra!

«¿Fuiste tú quien escribió esas letras, Queridito?», Preguntó Roroa.

«No preguntes. Estoy cansado, ¿de acuerdo?»

Me sentí un poco avergonzado. Escribí esas letras mientras estaba ocupada con mis deberes a través de una combinación de impulso, inercia y una impresión general de: «Así sonaban las canciones tokusatsu, ¿no?»

Gracias a que Juna creó un tema heroico para él, apenas se había transformado en algo razonable.

Los pedazos en los que Juna y el coro se turnaron para gritar el nombre del ataque también funcionaron bien.

Sin embargo, cuando se trataba del Tornado de Chispa, ahora solo había un nombre, y aún no había decidido qué tipo de ataque fue...

Este tipo de canción heroica no se adaptaba a Juna, pero no tuve tiempo de preguntarle a nadie más, así que le pedí que la cantara esta vez. Tal vez tenga a Margarita haciéndolo la próxima vez.

Independientemente, después de mostrar su impresionante forma con una canción heroica, Silvan saltó sobre la cabeza baja de Mechadra.

Una vez que estuvo seguro de que Silvan estaba a bordo, Mechadra levantó la cabeza rápidamente. Silván fue rápidamente levantado unos dieciocho metros.

Aunque había equipo para colocar los pies en su lugar, era aterrador verlo en lo que parecía un emocionante paseo. Sin embargo, Silvan siguió actuando como si no fuera nada.

«¡Akki Taitei!» Silvan rugió. «¡Mechadra y yo aplastaremos tus ambiciones!»

Ahora que lo pienso, Ivan había realizado una entrada dinámica desde un lugar alto la primera vez que lo conocí, ¿no es así? Dicen que son idiotas y desqui... No, probablemente era bueno para trabajar en lugares altos. Estaba seguro de ello.

“¡En macha, Mechadra!” Llamó Silvan.

Al mismo tiempo que la voz de Silvan, hice que Mechadra imitara un rugido y se lanzara contra Death Rhino. Los dos lucharon en una prueba de fuerza.

Tal vez fue por los huesos de dragón utilizados en la construcción de Mechadra, pero Mechadra fue más poderoso de lo que esperaba. Si no me contuviera, enviaría a Death Rhino a volar en poco tiempo.

«¡Grrrrrr!», Gritó Death Rhino.

(¡Clank, clank!) Fue la respuesta de Mechadra.



Una vez que los dos se habían movido de un lado a otro por un tiempo, busqué un momento adecuado para darle la señal a Tomoe.

Cuando Tomoe levantó los brazos y los agitó, Death Rhino se derrumbó con un ruido sordo. Entonces Silvan inmediatamente dio la orden.

«¡Mechadra! ¡Mordida de Acero!»

Mechadra mordió ligeramente la cabeza de Death Rhino, quitándose el casco. Sin el casco, Death Rhino se calmó repentinamente y se encogió dónde estaba.

Esto era para retratar que Death Rhino era un simple rinosaurio controlado por Akki Taitei, y quitarse el casco lo había liberado.

Cuando Silvan vio que Death Rhino se había calmado, se volvió hacia Akki Taitei, quien había regresado a donde estaba de pie en algún momento, y declaró: “¿Viste eso, Akki Taitei? ¡Este es mi poder, y el de Mechadra!”

“¡Maldito seas, Silvan!” Gritó Akki Taitei. «Me retiraré por ahora, ¡pero te juro que volveré por tu cabeza!»

Dejando esas palabras atrás, Akki Taitei desapareció en una nube de oscuridad humeante que repentinamente surgió.

Silvan intentó perseguirlo, pero cuando el humo se disipó, Akki Taitei se había ido.

Silvan miró a los cielos y anunció: “Akki Taitei manipuló fácilmente ese dócil rhinosaurio. Qué enemigo tan aterrador. ¡Sin embargo, mientras Mechadra y yo existamos, siempre vamos a frustrar los planes del Grupo Negro!”

Luego Mechadra se levantó lentamente frente a donde estaba mirando Silvan...

... y así fue como terminó la transmisión.

El programa normalmente se cerraba con los ejercicios de energía de Silvan, pero los habíamos hecho primero esta vez, así que ahora no había ninguno.

Mientras todos se preparaban para irse, hablé con Roroa.

«¿Cómo fue, Roroa? ¿Piensas que esto está bien como un retrabajo?»

«Hmm, no puedo decir hasta que vea cómo la gente está reaccionando a eso, pero... Sí, claro, ¿por qué no? Los juguetes de Mechadra y los monstruos como Death Rhino ‘probablemente se venderán. Creo que puedo hacer un buen merchandisin’. Gracias, Queridito».

Roroa me abrazó con una amplia sonrisa. Me alegré de haber logrado de alguna manera cumplir sus expectativas.

Entonces Juna se acercó.

«Hmm», ella tenía su cabeza inclinada hacia un lado. «Pero, mi señor, ¿no va a grabar, así cada vez será una gran cantidad de problemas?»

«Oh, sí, eso es correcto», dijo Roroa. «Si no tenemos enemigos que no sean rhinosaurios, también será una mercancía difícil de hacer. ¿De qué otros oponentes pensabas?»

Me rompí los sesos.

«En cuanto a otras criaturas que la habilidad de Tomoe podría manejar, hay wyverns y dragones de mar, supongo. Los shoujou son demasiado pequeños. Además, podríamos intentar que luchan contra los golems de Genia. Las formas de dragón de Naden y Ruby funcionarían, pero... si hago de Naden una villana, es obligado que Liscia se va enojar».

«Después de todo, estarías haciendo que la futura segunda reina secundaria sea una villana», dijo Roroa. «Podríamos tratar de hacer que las mismas criaturas se vean como diferentes con accesorios y eso, pero no puedes exagerar».

«Cierto... Tal vez es más seguro tener las batallas de robots gigantes solo una vez cada dos meses».

Habiendo confirmado eso, el día llegó a su fin.

◇ ◇ ◇

Más tarde, esa batalla de robots gigantes se convirtió en un gran tema en el reino.

Como Roroa había predicho, los juguetes de Mechadra, e incluso los de los monstruos, volaron de los estantes.

Sin embargo, debido a eso, hubo una cantidad increíble de solicitudes para ver más del poderoso cuerpo de Mechadra.

Al final, tuvimos batallas de robots gigantes una vez al mes, y la mayor parte del dinero que se ganaba con la mercadería se destinaba a accesorios para colocar a los monstruos.

«No es bueno», suspiró Roroa. «Puede que no estemos tomando una pérdida, pero tampoco estamos obteniendo suficientes ganancias».

«Este negocio es totalmente de sueldo a sueldo, sí».

«¿Tenemos que seguir haciendo esto para siempre?», Se quejó Roroa.

«Podría ser mejor rendirse y hacer un disfraz de Mechadra y un conjunto, ¿sabes?»

Sí, el programa tokusatsu se había convertido en un dolor de cabeza para Souma y Roroa una vez más.

Epílogo 2: Bienvenido a Casa

— 11:00 de la mañana del 1er día del 2º mes, del año de 1,548º, calendario continental —
Castillo de Parnam —

En este día, estaba con mi familia en el patio: mis novias Aisha, Juna, Roroa y Naden, junto con mi hermana pequeña Tomoe y sus amigos Ichiha y Yuriga.

Era un día frío, pero los cielos estaban despejados.

Solo estábamos mirando hacia el cielo azul abierto.

¡Ahh, no pude calmarme! Estaba inquieto y nervioso. El tiempo parecía estar pasando tan rápido.

Mis pies parecían estar flotando en el suelo, e incluso cuando me detuve, mis talones no se levantaban por ninguna razón.

En mi cabeza, quería estar tranquilo, pero mi cuerpo y mi corazón no escuchaban.

«¡Oh, cielos! Cálmate un poco, ¿lo harás?!» No se puede seguir observando, se quejó Naden. «Has estado actuando demasiado inquieto todo este tiempo. Si eres un rey, actúa más dignamente».

«Naden tiene razón», dijo Roroa, abrazando a Naden por detrás. «Volverán, ya sea que estés actuando de impaciencia o no».

«Oye, Roroa, no me abrases». Naden intentó quitarse la molestia, pero no tuvo efecto.

«¡Está bien, está bien!» Dijo Roroa, jugando aferrándose a ella.

Tenían razón, pero... Aun así, estaba preocupado, ¿qué más podía hacer? Después de todo, hoy...

«Tu novia y los niños que estaban visitando a su familia vuelven hoy, ¿verdad? ¿Por qué tienes que estar tan tenso?» Dijo Yuriga, sonando exasperada.

Eso fue correcto. Hoy era el día en que Liscia y los niños regresaban al castillo.

No pude ir a buscarla por mis deberes como rey, pero la góndola de la familia real ya había sido enviada para ella. Recibí la noticia de que llegaría pronto, por lo que todos venimos a saludarla.

Yuriga se encogió de hombros con resignación.

«Además, nunca he conocido a esta persona de Lady Liscia».

«¿No es esa la razón más por la que debes presentar tus respetos?» Tomoe replicó. «Tú e Ichiha van a vivir en este castillo, así que tienes que saludar a la Hermana Mayor, ¿de acuerdo?»

«Yo... lo sé.» Yuriga volvió la cabeza para mirar hacia otro lado.

Con una sonrisa irónica ante sus travesuras, Ichiha preguntó con curiosidad: «Ella es la hija de la ex pareja real, y era la princesa de Elfrieden, ¿verdad? ¿Cómo es ella?»

«Una princesa galante y hermosa», dijo Tomoe con confianza. «Ella es la hermana mayor que admiro».

«Si quieres galante, mi hermano es más que un rival para ella», se burló Yuriga.

«Murgh... ¡Siempre eres tan competitiva, Yuriga!» Tomoe lo miró.

Ichiha se metió rápidamente entre ellas.

«A-Ahora, ahora, las dos se calman».

Estos niños eran los mismos que nunca.

Aisha, quien tuvo la mejor visión de todos aquí, señaló al cielo y dijo: «Parece que están aquí».

Dando vueltas para buscar dónde señalaba Aisha, pude ver una góndola dibujada por cuatro wyverns que venían hacia nosotros.

También había una escolta de caballería wyvern a su lado.

La góndola se acercó lentamente, y finalmente se sentó en el patio.

Una vez que un asistente abrió la puerta, Liscia con su uniforme habitual y Carla con su vestido de mucama regular se bajaron, cada una llevando a un bebé.

«Estamos en casa, Souma, todos», nos dijo Liscia a todos con una sonrisa.

Su cabello ligeramente más largo que el largo de los hombros soplaba en el viento y brillaba.

Fueron mis queridos hijos y la mujer que amé. No pude evitar mirar esta escena, que era como la felicidad manifestada.



Finalmente, volví a mis sentidos y corrí a su lado junto con mis novias.

«Bienvenido a casa, Liscia», le dije. «Lo siento, no pude ir a recogerte».

«Bienvenido a casa, lady Liscia», sonrió Aisha. «Estaba esperando ansiosamente su regreso».

«Je, je, je, parece que los bebés están durmiendo», se rió Juna.

«Ya, lo hiciste bien», sonrió Roroa. «¿Cuál de ellos es el niño, y cuál es la niña?»

«La que está sosteniendo Liscia es la niña, y la que tiene Carla es el niño», dijo Naden.

«Puedo decirlo por su magia».

Todos estábamos hablando con Liscia a la vez.

«Caray», dijo ella con una sonrisa preocupada. «Estoy feliz por la bienvenida, pero cálmense, todos ustedes».

Carla se acercó a mí y me entregó el bebé que estaba sosteniendo.

«He regresado, maestro. Por favor, toma el joven príncipe».

«Bienvenido a casa, Carla», le dije, alcanzando al niño.

“Buen trabajo cuidando a Liscia y haciéndole compañía. Pero... cuando lo llamas el joven príncipe, de repente me hace sentir viejo. Quiero decir, no está mal, sin embargo».

Incluso cuando dije eso, me llevé a mi hijo, y...

«¿Wah...? ¡Ahhhh!»

De repente se echó a llorar. Eh ¿Qué fue esto, de la nada?

Me asusté y traté de calmarlo con un «Ya, Ya», pero no había ninguna señal de que iba a dejar de llorar.

Incluso cuando todos se unieron con un «¿Qué pasa?» Y un «¡Peekaboo!» Nada ayudó.

Estuvimos perdidos de qué hacer.

«Deja que Carla lo sostenga», sugirió Liscia con una sonrisa irónica.

Cuando se lo entregué a Carla como me dijeron, el chico inmediatamente dejó de llorar. Entonces, así, se quedó dormido otra vez.

Con una increíble mirada de relajación. ¿Era él mucho más feliz en los brazos de Carla que en el de su propio padre?

«Parece que le gusta en los brazos de Carla», dijo Liscia. «A veces no deja de llorar mientras lo acorruco, pero cuando Carla lo hace, lo hará».

«Como madre, me estoy poniendo celosa de Carla...», se quejó.

«N-No hay nada que pueda hacer al respecto, ¿sabes?» Carla, quien estaba recibiendo críticas por algo que no era su culpa, protestó, pero no podía culparnos.

Liscia se acercó a los tres niños que estaban un poco lejos.

“Debes ser Ichiha del Ducado de Chima, y debes ser Yuriga de Malmkhitan. He oído hablar de ustedes dos de Souma. Bienvenido al Reino de Friedonia».

«G-Gusto en conocerla», dijo Ichiha nerviosamente. «Soy el hijo menor de la Casa de Chima, Ichiha Chima».

«Yo soy... Yuriga. Es... un placer conocerte».

Con Liscia de repente hablando con ellos, ambos niños parecían un poco tensos.

Con Ichiha, eso era de esperar, pero ¿no era Yuriga un poco demasiado tensa? Su valentía anterior se había ido por completo.

«¿Qué pasa, Yuriga?» Preguntó Tomoe. «Todos ustedes están rígidos».

Ella parecía encontrar la reacción de Yuriga un misterio, también.

«¿Qu-qué estás diciendo?» Yuriga respondió. «Estoy actuando absolutamente normal».

«¿Eres tú?»

«Claro que soy yo. Tú, chorruto».

«H-hey, Parash eshoouoo.»

Yuriga estaba estirando las mejillas de Tomoe otra vez.

Al ver a Yuriga así, Liscia se rió entre dientes.

«Por lo que he oído de Souma, eres incluso más marimacha que yo».

«N-No, en absoluto...»

«También me llamaron princesa marimacha, así que puedo relacionarme», dijo Liscia con una gran sonrisa. «Encantado de conocerte.»

Yuriga asintió rápidamente.

Oh, lo tengo. Debido a que eran tan similares, Yuriga podría haberse puesto tensa cuando sintió el mismo tipo de aire que ella misma emitía.

Se sentía como si se hubiera presentado una versión más grande de sí misma, como te sientes cuando una prima mayor te habla de repente.

«¿Oye, queridito? Tengo una pregunta», dijo Roroa mientras tiraba de las mejillas del bebé que Carla estaba sosteniendo. «¿Ya tienen nombres? Me siento mal si solo vas a seguir llamándolos «el niño» y «la niña» para siempre, ¿sabes?»

«¿Hm? Ohh, no te lo había dicho todavía. Nosotros ya los nombramos. ¿Cierto, Liscia?»

«Sí. Decidimos que Souma nombraría al niño, y yo nombraría a la niña».

Cuando Liscia, Carla y yo hicimos una fila, anunciamos los nombres de los niños a todos.

Primero, el chico que Carla sostenía.

«Este es Cian», le dije. «Parece que mucha gente usa nombres cercanos a sus padres en este país, y es probable que algún día gobierne este país como pariente de sangre de la familia real de Elfrieden, así que le di un nombre que estableció su vínculo con Liscia.»

«Je, je, Cian, ¿verdad? Bueno, eso está cerca del cian, lo que significa azul, así que puedo relacionarme», dijo alegremente la cabellera Juna.

Parecía que a todos les gustaba el nombre, así que... sinceramente, me sentí aliviado.

Liscia le mostró a la chica que sostenía a todos y dijo: «Y por el nombre de esta chica, elegí a Kazuha».

«¿Kazuha? Oye, terminaste eligiendo un nombre que suena un poco como Tomoe o Kaede, ¿eh?», Preguntó Roroa.

«Ella tiene razón, tiene el mismo tipo de sonido que mi nombre», dijo Tomoe, riendo.

Sí, pero ¿por qué eligió ese nombre? Me preguntaba.

Liscia, con una suave sonrisa, explicó el origen de la misma.

«Sabes, debido a un error al principio, terminó siendo llamado Souma, pero el nombre verdadero de Souma es Kazuya, ¿verdad? Cuando estemos casados y él herede los nombres de Amidonia y Elfrieden, será Souma A. Elfrieden, ¿verdad?»

«Sí», le dije. «Eso es lo que decidimos, correcto».

«Me sentí triste al saber que el nombre Kazuya desaparecería así, así que le di a esta chica el nombre Kazuha. Pensé que dejaría alguna prueba de que el nombre de Kazuya existió una vez», dijo Liscia con una sonrisa.

¿Ella había elegido el nombre Kazuha por consideración a mí? Oh, mierda. Me estaba poniendo los ojos nublados.

Si me echara a llorar aquí, sería una tontería, así que lo sostuve tan bien como pude.

“¿Kazuha, dices?” Preguntó Aisha. «Creo que es un nombre lindo».

«Creo que es genial», estuvo de acuerdo Naden. «Se siente como un nombre del mundo de Souma».

Fue amable de ellos decir eso.

Al final, le había dado a un niño un nombre como el de Liscia, y Liscia le había dado a una niña un nombre como el mío.

Puede parecer demasiado simple, pero... podrías sentir un vínculo definido allí, así que nos gustó. Esperemos que a los niños también les gusten sus nombres.

Y así, dándome la vuelta y señalando al castillo para los gemelos, dije: “Cian, Kazuha, ¿pueden verlo? Esta es su casa a partir de hoy».

«Ambos están dormidos, así que por supuesto que no pueden», me bromeó Liscia.

Todos rieron.

Mientras me rascaba la cabeza con vergüenza, Liscia se acercó para estar a mi lado.

«Estuve lejos por un tiempo, pero veo que el castillo está más animado que nunca».

«Tenemos más familia, y tú también has vuelto, Liscia», sonreí.

«Je, je, je. Y habrá más miembros nuevos después de esto, ¿verdad?»

«Estoy feliz de tener más hijos, pero creo que tengo suficientes novias», le dije.

«No sé sobre eso. Conociéndote, podrías seguir con el flujo de nuevo, ¿verdad?»

«No puedo... negarlo».

Tenía un registro aquí, después de todo. Como con Roroa, o con Naden.

Mientras estábamos hablando de eso, Liscia apoyó su cabeza en mi hombro.

«No importa lo que pase después de esto, estoy segura de que podemos superarlo».

«Tienes razón». Asentí. «Si todos están con nosotros, definitivamente podemos».

Sonreímos juntos, escuchando las alegres voces de nuestros compañeros.

La primavera, que marcaría dos años después de que me hubieran dado la corona, estaba casi sobre nosotros.

FIN DEL VOLUMEN 09